Miscellanea Historiae Pontificiae
edita a Facultate Historiae Ecclesiasticae
in Pontificia Universitate Gregoriana

Vol. XV

Collectionis n. 48

BULARIO PONTIFICIO
DE LA INQUISICIÓN ESPAÑOLA

EN SU PERÍODO CONSTITUCIONAL
(1478-1525)

SEGÚN LOS FONDOS
DEL ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL DE MADRID

edición critica

por el

P. Bernardino Llorca S. J.

Profesor de Historia Eclesiástica
en la Pont. Universidad de Salamanca

Roma, 1949

Pontificia Università Gregoriana

BULARIO PONTIFICIO
DE LA INQUISICIÓN ESPAÑOLA

EN SU PERÍODO CONSTITUCIONAL
(1478-1525)

SEGÚN LOS FONDOS
DEL ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL DE MADRID

Edición crítica por el

P. Bernardino Llorca, S. J.

Profesor de Historia Eclesiástica
en la Pont. Universidad de Salamanca

Collectionis totius n. 48

Roma 1949
Pontificia Università Gregoriana

IMPRIMI POTEST

Romae, die 6 Dec. 1949.

P. PAULUS DEZZA, S. I.
Rector Universitatis

IMPRIMATUR

E Vicariatu Urbis, die 8 Dec. 1949.

† A. TRAGLIA
Archiep. Caesarien., Vic. Ger.

ROMAE 1949 — TYP. PONTIFICIAE UNIVERSITATIS GREGORIANAE

INDICE DE MATERIAS

PARTE I

Introducción de la inquisición medieval en España (1232-1478)

PARTE II

Sixto IV (1471-1484). Fundación y primera actividad de la Inquisición Española

PÁGS

PARTE III

Inocencio VIII (1484-1492). Desarrollo creciente y robustecimiento de la Inquisición Española

PARTE IV

Alejandro VI (1492-1503). Afianzamiento definitivo de la Inquisición Española

PARTE V

Desde Julio II a Clemente VII (1503-1525)

PROLOGO

PROLOGO

Hace tiempo acariciamos el plan de escribir una historia lo más completa posible de la Inquisición, particularmente de la española. Para ello hemos procurado estudiar con la mayor detención posible diversos puntos particulares sobre la misma[1] *y aun nos lanzamos ya, como primer avance de una idea de conjunto, a presentar una síntesis de la primera organización y de los procedimientos de la inquisición en España*[2].

Sin embargo, estos mismos trabajos de investigación y el conocimiento cada vez más amplio de la bibliografía sobre un

---

[1] He aquí algunos de estos trabajos:

Documentos inéditos interesantes sobre los alumbrados de Sevilla de 1625-1628. En «Estudios Eclesiásticos», vol II (1932), 268 s, 401 s.

Die spanische Inquisition und die «Alumbrados» (1509-1667) nach den Originalakten in Madrid und in anderen Archiven. Berlin y Bona. 1934.

La Inquisición española y los Alumbrados (1509-1667), según las actas originales de Madrid y de otros Archivos (Refundición española, aumentada y completada, de la tesis «Die spanische Inquisition ...»). Madrid 1936. En Bibl. de Est. Ecles., n. 4.

La Inquisición Española en Valencia. Extracto de un proceso original. En «Analecta sacra Tarraconensia». Miscell. Finke, vol. II (1935), 378 s.

La Inquisición española en Valencia. Nuevos documentos que ilustran su primera actividad. En «An. S. Tarrac.», Homenaje a Rubió y Lluch (junio-julio 1936), II, 395 s.

La Inquisición española incipiente. En «Gregorianum», vol. 20 (1939), 101 s, 507 s.

El P. Suárez y la Inquisición española. Memorial del mismo sobre la cuestión «De auxiliis divinae gratiae». En Greg., vol. 17 (1936), 3 s.

La Inquisición española y el libro póstumo del P. Francisco Suárez «De vera intelligentia». En «Archivum Historicum Societatis Iesu», vol. 7 (1938), 240 s.

[2] *La Inquisición en España.* 2 ed. Barcelona 1946. En «Bibl. pro Eccl. et Patria», n. 12.

tema tan apasionante[3], *nos han llevado a la convicción de que, para realizar algo completo y digno del estado actual de la crítica histórica, es absolutamente necesario acudir a las fuentes*

---

[3] En la abundantísima bibliografía acerca de la Inquisición española, es necesario distinguir perfectamente los adversarios sistemáticos de la misma y los defensores de ella, o que al menos procuran ser objetivos en sus apreciaciones. Entre los primeros, podemos notar los siguientes:

MONTANUS, REG., *Inquisitionis hispanicae artes aliquot iam olim detectae a Reginaldo Montano hispano.* Madrid 1857.

SABATINI RAFAEL *Torquemada and the spanish Inquisition.* Londres 1927.

LUCKA EMILIO, *Torquemada und die spanische Inquisition.* Leipzig 1926.

MILLARES AUGUSTIN, *Historia de la Inquisición en las islas Canarias.* Las Palmas 1874.

CASTILLO Y MAGONE, J., *El tribunal de la Inquisición, llamado de la fe o del Santo Oficio. Su origen, prosperidad y justa abolición.* Barcelona 1835.

JONTOR, NATANAEL (A. PUIGBLANCH), *La Inquisición sin máscara.* Cádiz 1811.

LLORENTE, JUAN ANTONIO, *Historia crítica de la Inquisición española.* 6 vol. Madrid 1822. Ed. francesa. 4 vol. París 1817.

Id. *Mamoria histórica sobre cuál ha sido la opinión nacional de España acerca del tribunal de la Inquisición.* Madrid 1812.

LEA, ENRIQUE CARLOS, *A history of the Inquisition of Spain.* 2 ed. 4 vol. Nueva York, 1922.

ID. *The Inquisition of the spanish Dependencies.* Nueva York 1908.

ID. *The inquisition of Toledo 1575-1610,* En Z. für Kirchengesch, vol. 14, p. 193 s.

De carácter más objetivo, o directamente defensores de la Inquisición, son los siguientes:

DOUAIS, M., *L'Inquisition. Ses origines, sa procédure.* Paris 1906.

CAPPA, F., *La Inquisición española.* Madrid 1888.

GUI, BERNARDO, *Practica officii Inquisitionis haereticae pravitatis.* Ed. Douais. Paris 1886.

GUIRAUD, JUAN, *L'Inquisition médiévale.* Paris 1928.

ID. *Histoire de l'Inquisition au Moyen Age.* 2 vol. 1935-38. Paris.

HEFELE, CARLOS, *El Cardenal Giménez de Cisneros y la Iglesia española en el siglo XV.* Trad. castell. Barcelona 1869. Ed. alemana, Tubinga 1844.

MEDINA, J. T., *La primitiva Inquisición americana* (1493-1569). *Documentos.* Santiago de Chile 1914. Otros varios volúmenes sobre la Inquisición en varias repúblicas sudamericanas.

MONTES, J., *El Crimen de herejía.* Madrid. 1919.

ORTÍ Y LARA, *La Inquisición española.* Madrid 1871.

PÁRAMO, L., *De origine et progressu officii sanctae Inquisitionis eiusque dignitate et utilitate.* Madrid 1598.

y beneficiarse en la mejor forma posible del riquísimo material que se guarda en los archivos. Sólo así, con el conocimiento exacto de los materiales existentes, podremos aspirar a dar una idea completa y objetiva de la actividad y eficacia y aun de la naturaleza de una institución, que tanto se presta a las más apasionantes discusiones.

Ejemplo de estos trabajos de investigación de las fuentes y juntamente de serenidad en sus juicios históricos, nos lo ofrece el publicista alemán Ernesto Schäfer en su profundo estudio sobre los procesos de la Inquisición española contra los protestantes [4]. *Del mismo tipo son los múltiples estudios del P. Fidel Fita* [5], *acerca de la Inquisición española y los trabajos beneméritos de varios investigadores modernos* [6] *entre los cua-*

RODRIGO, FR. J., *Historia verdadera de la Inquisición.* 3 vol. Madrid 1876-1877.

VACANDARD, E., *L'Inquisition.* Paris 1907.

[4] Beiträge zur Geschichte des spanischen Protestantismus und der spanischen Inquisition im XVI. Jahrhundert. 3 vol. Gütersloh 1902.

[5] FITA, FIDEL, S. J., Aparte los trabajos sobre las Bulas, de que se hablará más adelante, publicó multitud de estudios acerca de la Inquisición española. He aquí algunos: *La Verdad sobre el martirio del Santo Niño de La Guardia,* o sea, el proceso y quema (16 de noviembre de 1492) del judío José Franco en Avila. En «Boletín de la Real Academia de la Historia», vol. II (1887), 7 s. — *Memoria del Santo Niño de La Guardia,* escrita en 1544. En «Boletín...», vol. II, 135 s. — *La Inquisición Toledana.* Relación contemporánea de los autos y autillos que celebró desde el año 1485 hasta 1501. En Boletín, 289 s. — *Los conjurados de Sevilla contra la Inquisición en* 1480. En Boletín, vol. 16, 450 s.

[6] ALONSO GETINO, *Fr. L. G., Vida y procesos de Fray Luis de León.* Salamanca 1907.

Id. *El proceso de Fr. Luis de León.* Salamanca 1906.

BLANCO, GARCÍA, *Segundo proceso instruído por la Inquisición de Valladolid contra fray Luis de León.* Madrid 1896.

CIRAC ESTOPANÁN, S., *Los procesos de hechicería en la Inquisición de Castilla la Nueva (Tribunales de Toledo y Cuenca).* Madrid 1942.

SANTA MARÍA, RAMÓN, *La Inquisición de Ciudad Real. Proceso original del difunto Juan Martínez de los Olivos, 6 setiembre 1484-15 marzo 1485.* En Boletín, vol. 22 (1893), 355 s. — Id. *Processo del difunto Juan Gonçález Escogido* (8 agosto 1484-15 marzo 1485). En Boletín, vol. 22, 189 s.

SERRANO Y SANZ, MANUEL, *Proceso de Juan de Vergara.* En «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», vol. 4 (1901), 896 s; 6 (1902), 29 s; 466 s. — *Francisca Hernández y el bachiller Antonio Medrano. Sus pro-*

les queremos destacar los del incansable agustino, P. Miguel de la Pinta Llorente[7].

Mas todos estos trabajos y los materiales inéditos que con ellos se nos han dado a conocer, resultan todavía insuficientes para poder enjuiciar debidamente a la Inquisición española. Es necesario ensanchar más el campo, ahondando en los archivos y sacando a luz una mayor cantidad de documentos inquisitoriales, que nos permitan, sobre una base amplia y segura, realizar nuestro ideal de una amplia historia crítica y documentada de la Inquisición en España.

Guiados por estos deseos, hemos concebido la publicación de una serie de documentos básicos, que dividimos en dos secciones. La primera comprende documentos directivos o canónicos, que marcan las normas que debía seguir la Inquisición; la segunda abarca documentos prácticos, que manifiestan cómo de hecho procedía. Al primer grupo pertenecen, ante todo, las Bulas y demás documentos pontificios, que forman la base del procedimiento inquisitorial. En segundo lugar, las Instrucciones dadas por los Inquisidores generales, que constituían como el código, que regía a los inquisidores en sus actividades inquisitoriales.

En el segundo grupo incluímos igualmente dos clases de documentos: en primer lugar, los procesos, que presentan en la forma más plástica y concreta, el modo cómo la Inquisición aplicaba de hecho las normas dadas por los Papas y los Inquisidores generales, es decir, los procedimientos prácticos de la Inquisición. En segundo lugar, las relaciones de autos de fe, que en poco espacio nos dan a conocer gran número de síntesis de procesos, y por consiguiente describen de

---

cesos por la Inquisición. En Boletín, vol. 41 (1902), 105 s. — *Pedro Ruiz de Alcaraz, iluminado alcarreño del siglo XVI. Resumen del proceso.* En Rev. de Arch., vol. 7 (1903), 1 s, 130 s.

[7] *Proceso inquisitorial contra los catedráticos hebraístas salmantinos, Gaspar de Grajal, Martínez de Cantalapiedra y Fr. Luis de León. I. Gaspar de Grajal.* Madrid 1935. — *Procesos inquisitoriales contra Francisco Sánchez de las Brozas.* Madrid 1941. — *Causa criminal contra el biblista Alonso Gudiel,* Madrid 1942. — *Proceso criminal contra et hebraísta salmantino Martín Martínez de Cantalapiedra.* Madrid 1946.

la manera más viva la actividad de la Inquisición española. Estos dos tipos de documentación son en realidad los más conocidos, pues particularmente en estos últimos decenios, se han publicado multitud de trabajos sobre procesos y autos de fe[8]. *Sin embargo, por ser de tan capital importancia, y habiéndose conservado en una enorme cantidad en los archivos de la Inquisición, es necesario dar a conocer todavía una mayor abundancia de ellos.*

Comenzamos, pues, nuestro trabajo con la edición del B u l a r i o P o n t i f i c i o , pero advirtiendo al mismo tiempo que tanto las Instrucciones de los Inquisidores Generales, como una buena cantidad de Procesos y Relaciones de Autos de fe, se hallan en p r e p a r a c i ó n m u y a d e l a n t a d a .

I. TRABAJOS PRECEDENTES

Siendo, pues, nuestro objecto presentar una edición crítica del Bulario Pontificio sobre la Inquisición española, juzgamos necesario, ante todo, dar una noticia lo más exacta posible sobre el material impreso, que hasta el presente poseemos. Poco ha sido, en verdad, lo que los antiguos historiadores de la Inquisición española reprodujeron referente al Bulario Pontificio, y

---

[8] Gran parte de los trabajos citados en las notas precedentes versan sobre procesos o grupos de procesos. A título de complemento, podemos citar todavía algunos más, si bien debemos advertir que, dada la inmensa cantidad de tales procesos en los Archivos nacionales, son relativamente poquísimos los que han sido publicados.

FITA, FIDEL, S. J., *La Inquisición de Ciudad Real en 1483-1485. Documentos inéditos.* En Boletín, vol. 20 (1892), 462 s. Se reproducen: el proceso de la llamada Pampana (9 octubre 1483-23 febrero 1484); proceso de Juan González de Pampán ausente (24 enero-24 febrero 1484). — *La Inquisición de Guadalupe.* En Boletín, vol. 23 (1893), 283 s. Se reproducen: proceso de Beatriz Nuñez, natural de Ciudad Real y vecina de Guadalupe (13 enero-31 julio 1485); proceso de Manuel González, posadero del Mesón Blanco (15 enero-31 julio 1485).

MENÉNDEZ Y PELAYO, M., *Procesos de protestantes españoles en el siglo XVI.* (Proceso contra Pedro de Cazalla, clérigo de Pedrosa). Madrid 1910.

LLORCA, B. S. J.,*La Inquisición española y los conversos o «marranos».* (Extracto de procesos contra conversos judíos). En «Sefarad», vol. 2 (1942), 113 s.

aun en tiempos más recientes, hemos de llegar hasta fines del siglo XIX para encontrarnos con un arsenal bastante considerable de publicaciones de esta índole. Por regla general, los autores publican dichos documentos pontificios al fin de sus obras como « piezas justificativas », y no hay que añadir, que en el sistema de transcripción de los originales adolecen estas obras de falta fundamental de crítica.

Aparte los primeros historiadores Páramo[9] *y Montano*[10], *y algo también el Cardenal Baronio en sus Anales*[11], *los autores a quienes aquí principalmente nos referimos son: Antonio Llorente*[12] *a principios del siglo XIX, Enrique Carlos Lea*[13] *a principios del XX y el P. Fidel Fita, S. J. a fines del siglo XIX.*

Llorente, como antiguo secretario de la Inquisición, había manejado gran número de originales de toda clase de documentos inquisitoriales, y naturalmente había tenido en sus manos la abundante colección de las Bulas Pontificias dirigidas a los Inquisidores generales o a los Reyes españoles, referentes a la Inquisición. Por esto se explica que sea él quien, hasta nuestros días, diera a conocer más documentos pontificios relacionados con la misma. Por caminos muy diversos anduvo el norteamericano Enrique Carlos Lea, quien se propuso recoger de innumerables archivos el mayor número posible de documentos inéditos sobre la Inquisición, y en efecto utiliza en su monumental History of the Inquisition of Spain innumerables piezas inéditas. Entre éstas, nos encontramos solamente con un par de documentos pontificios, cosa verdaderamente sorprendente, pues sin duda conoció los fondos del Archivo Histórico Nacional, que citaremos después, de donde pudo sacar a manos llenas Bulas pontificias enteramente desconocidas.

Pero quien ha dado en esto un verdadero paso de gigante, es el incansable investigador y publicista, P. Fidel Fita,

---

9 De origine et progressu ... Véase nota 3.

10 Inquisitionis hispanicae ... Ibídem.

11 Véase abajo, pág. 7.

12 Ib. pág. 7.

13 Ib. pág. 8.

S. J., quien ya desde 1887 comenzó a publicar documentos inéditos interesantísimos, relacionados con la Inquisición española. Entre éstos son dignísimos de consideración los dos trabajos aparecidos en el vol. XV del « Boletín de la Real Academia de la Historia », en los que se editan por vez primera un número muy considerable de Bulas y Breves pontificios referentes a la Inquisición española, completados con otros estudios posteriores del mismo P. Fita [14].

Sin embargo, no agotó, ni mucho menos, el arsenal inédito de documentos pontificios, que se guardan en el Archivo Histórico Nacional y se relacionan con la Inquisición. Cierto, que entre los documentos publicados por el P. Fita, se hallan los más fundamentales para la Inquisición. Pero no hay duda que, sea por no juzgarlos tan interesantes, sea por desconocerlos, omitió algunos de especial interés.

Por lo demás, aunque posteriormente algunos otros historiadores se han ocupado de la Inquisición española, no tenemos noticias de que ninguno de ellos haya dado a conocer nuevas Bulas pontificias.

Supuestas estas indicaciones generales sobre los documentos pontificios impresos, *relacionados con la Inquisición, he aquí una* reseña detallada de cada uno *de ellos*:

Ripoll, *Bullarium Fratrum Praedicatorum*, vol. I, p. 38 s. Reproduce la Bula de Gregorio IX, del 26 de mayo de 1232, dirigida al Arzobispo de Tarragona, Espárrago. El mismo reproduce algún otro documento pontificio, que directa o indirectamente está relacionado con la Inquisición, como la Bula de canonización de S. Raimundo de Peñafort (ib.).

Diago, *Historia de la Provincia de Aragón de los Padres Predicadores*, Barcelona 1599. Reproduce la misma Bula anterior, libro I, cap. 3.

Rainaldo, *Annales ecclesiastici* (continuación de Baronio) ed. Luca, ad. a. 1485, n. 20, p. 85, col 2, publica el Breve de Inocencio VIII, de 15 de junio de 1485, dirigido a los inquisidores españoles.

Llorente, A., *Histoire critique de l'Inquisition d'Espagne*, Paris 1818, vol. IV, p. 346, s. reproducen los siguientes documentos pontificios:

Breve de Sixto IV a los Reyes Católicos, de 24 de enero de 1482: IV, p. 346 s.

Breve de Sixto IV a los Reyes Católicos, de 10 de octubre de 1482: IV, 349 s.

---

[14] Véase abajo, pag. 18 s.

Rescripto de Sixto IV a la Reina Da. Isabel, 23 de febrero de 1483: IV, 352 s.

Bula del 2 de agosto de 1483: IV, p. 357 s.

LEA, ENRIQUE CARLOS. *A History of the Inquisition of Spain,* Nueva York 1922: vol. I, p. 587 s. reproduce una Bula de Sixto IV, de 18 abril de 1482.

Aparte esta Bula pontificia, reproduce también Lea un documento importante de Fernando el Católico al Papa Sixto IV, de 13 de mayo de 1482: vol. I, p. 590 s.

FITA FIDEL, «Boletín de la Real Academia de la Historia», vol. 15 s., reproduce un número muy considerable de documentos pontificios referentes a la Inquisición española. Lo mismo se reproduce en la edición separada «La España hebrea, datos históricos», Madrid, 1889. He aquí, por orden cronologico, dichos documentos con la indicación exacta del lugar del Boletín y de la edición separada en que se encuentran:

Bula de Sixto IV a los Reyes Católicos, por la que se concede facultad de establecer la Inquisición. Está incluída en un manifiesto de los primeros inquisidores nombrados, Miguel de Morillo y Juan de San Martín: «Boletín» XV, 447 s.; ed. separ., p. 33 s.

Breve de Sixto IV, de 29 de enero de 1492: «Boletín», XV, 459 s.; ed. separ. p. 83 s.

Bula de Sixto IV, de 11 de febrero de 1482: «Boletín», XV, 462 s.; ed. separ., p. 86 s.

Breve de Sixto IV, de 10 de octubre de 1482: «Boletín», XV, p. 465 s.; ed. separ., p. 89 s.

Breve de Sixto IV, de 10 de octubre de 1482: «Boletín», XV, p. 467; ed. separ., p. 91.

Rescripto de Sixto IV, 23 de febrero de 1483: «Boletín», XV, p. 468; ed. separ., p. 92 s.

Bula de Sixto IV, de 25 de mayo de 1483: «Boletín», XV, p. 475 s.; ed separ., p. 99 s.

Bula de Sixto IV, de la misma fecha, 25 de mayo de 1483: «Boletín», XV, p. 474 s; ed. separ., p. 98 s.

Bula de Sixto IV, de la misma fecha 25 de mayo de 1483: «Boletín», XV, p. 472 s; ed. separ. p. 96 s.

Bula de Sixto IV, de 2 de agosto de 1483, incluída en el documento autenticado de Evora, de 7 de enero de 1484: «Boletín», XV, p. 477 s; ed. separ., p. 101 s.

Breve de Sixto IV, de 13 de agosto de 1483: «Boletín», XV, p. 489 s; ed. separ., p. 113 s.

Bula de Inocencio VIII, de 11 de febrero de 1485: «Boletín», XV, p. 575 s.; ed. separ., p. 129 s.

Breve de Inocencio VIII, de 15 de julio de 1485: «Boletín», XV, p. 573 s; ed. separ., p. 128 s.

Bula de Inocencio VIII, de 31 de mayo de 1486: «Boletín», XV, p. 576 s; ed. separ., p. 130 s.

Bula de Inocencio VIII, de 5 de julio de 1486: «Boletín», XV, p. 577 s; ed. separ., p. 131 s.

Bula de Inocencio VIII, de 3 de abril de 1487: «Boletín», XVI, p. 367 s; ed. separ., p. 161 s.

Breve de Inocencio VIII, de 25 de setiembre de 1487: «Boletín», XV, p. 578 s; ed. separ., p. 133 s.

Bula de Inocencio VIII, de 10 de noviembre de 1487: «Boletín», XV, p. 759 s; ed. separ., p. 134 s.

Breve de Inocencio VIII de 26 de noviembre de 1487: «Boletín», XV, p. 490 s; ed. separ., p. 114 s.

Breve de Inocencio VIII, de 27 de noviembre de 1487: «Boletín», XV, p. 581 s; ed. separ., p. 136 s.

Breve de Inocencio VIII, de 16 de diciembre de 1487: «Boletín», XVI, p. 314 s; ed. separ., p. 154 s.

Bula de Inocencio VIII, de 17 de mayo de 1488: «Boletín», XV, p. 582 s, ed. separ., p. 137 s.

Breve de Inocencio VIII, de 14 de julio de 1488: «Boletín», XV, p. 565 s. ed. separ., p. 139.

Breve de Inocencio VIII, de 28 de agosto de 1488: «Boletín», XV, p. 587 s, ed. separ., p. 142 s.

Breve de Alejandro VI, de 12 de agosto, de 1493: «Boletín», XV, p. 565 s, ed. separ., p. 120 s.

Breve de Alejandro VI, de 13 de agosto de 1493: «Boletín», XV, p. 590 s, ed. separ., p. 145 s.

Breve de Alejandro VI de 12 de marzo de 1494: «Boletín», XV, p. 566 s, ed. separ., p. 121 s.

Breve de Alejandro VI, de 26 de junio de 1494: «Boletín», XV, p. 592 s, ed. separ., p. 146 s.

Breve de Alejandro VI de 18 de febrero de 1495: «Boletín», XV, p. 594 s, ed. separ., p. 149 s.

Breve de Alejandro VI, de 26 de marzo de 1496: «Boletín», XV, p. 596 s, ed. separ., p. 151 s.

Breve de Alejandro VI, de 17 de setiembre de 1498: Boletín, XV, p. 587 s., ed. separ., 152 s.

II. FONDOS DE ARCHIVO EXAMINADOS

Ahora bien, aunque de esta manera haya visto ya la luz pública gran número de documentos pontificios, existen todavía otros muchos inéditos, que es necesario dar a conocer. Por eso hemos trabajado a la medida de nuestras fuerzas por descubrir el mayor número posible de ellos, con un resultado que podemos designar como verdaderamente alentador.

He aquí, pues, la indicación de los diferentes archivos, donde hemos hecho nuestras investigaciones y encontrado los nuevos documentos que aportamos en este trabajo.

I. En primer lugar hemos examinado detenidamente los fondos de la Inquisición española en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, y realmente podemos atestiguar ya desde ahora, que en ellos hemos encontrado una vena abundantísima. Efectivamente, se conservan en el mismo archivo dos colecciones de capital importancia en todo este asunto y que por lo mismo conviene dar a conocer aquí con todo detalle.

1. *Colección de Bulas y Breves pontificios referentes a la Inquisición en sus propios originales. En realidad la mayor parte se conservan en sus pergaminos originales, muchos con los plomos todavía en perfecto estado. Pero en algunos pocos casos no es el original, sino una copia muy antigua la que se guarda. Así sucede con la Bula de fundación de la Inquisición, expedida por Sixto IV el* 1° *de noviembre de* 1478. *Esta preciosa colección consta de tres volúmenes en gran folio, donde se hallan los pergaminos cosidos, bien sujetos y muchos de ellos plegados a semejanza de Códices. Comprenden desde el principio de la Inquisición española hasta los últimos tiempos de su funcionamiento. Su designación es: Archivo Histórico Nacional, Madrid, Inquisición cód.* 1-3.

En esta colección se hallan por orden cronológico, el original de la mayor parte de los documentos editados por el P. Fita. Pero, además de éstos, hemos encontrado nosotros un buen número no publicados por él, sobre todo a partir del punto en que él lo dejó, desde fines del siglo XV.

2. *La segunda colección es una copia antigua, de más fácil manejo, que consta de cuatro volúmenes y lleva el siguiente título:*

« Breves Apostólicos o Recopilación de los privilegios concedidos por los Summos Pontífices al Oficio de la Santa Inquisición, sacados de sus originales por mandado del Ilmo. Sr. D°. Fernnado de Valdés, Arzobispo de Sevilla, Inquisidor General, y del Consejo de la Santa General Inquisición, por el

bachiller Francisco González de Lumbreras, capellán de dicho señor Inquisidor General, el año 1566, *como se refiere en la pág.* 71 *de estas tablas». Su designación es:* Archivo Histórico Nacional, Madrid, Inquisición, cód. 120-123. *Conviene, sin embargo, advertir lo siguiente: en la numeración de los cuatro volúmenes se cometió un error de orden, por lo cual conviene tener presente que los números del Archivo se corresponden en esta forma: vol. I = n.* 122; *vol. II = n.* 120; *vol. III,* 1 = *n.* 121; *vol. III,* 2 = *n.* 123.

Esta colección es sumamente abundante y en ella hemos encontrado, no solamente la copia de los originales, sino también algunas transcripciones de documentos que no se hallan en otras partes. En estos casos ésta ha sido, naturalmente, la base de nuestra edición.

Conviene tener presente asimismo la circunstancia, de que no se sigue orden cronológico como en la coleción de los originales, sino se sigue orden sistemático, que dificulta un tanto el encontrar los documentos. La clasificación sistemática de los mismos se indica detalladamente en un índice que se halla al principio del primer volumen.

II. En segundo lugar se ofrecía el Archivo Vaticano *como depósito seguro y abundante de documentos pontificios relacionados con la Inquisición española. Por esto tuvimos particular interés en buscar personalmente en dicho Archivo todo lo que ofreciera alguna probabilidad de enriquecer el caudal de nuestros materiales Sobre todo, como era obvio, recorrimos detenidamente los amplísimos registros de los Papas Sixto IV, Inocencio VIII y Alejandro VI, que son los que más directamente intervinieron en el desarrollo de la Inquisición española.*

La documentación examinada y recogida en el Archivo Vaticano se encuentra principalmente en los fondos siguientes: En primer lugar, en el Arch. Vat. *propiamente tal,* armario 39, vols. 15, 18, 19 y 20. *Además en el* Registro Vat. *vols.* 549, 587, 677, 682, 685, 686, 743, 756, etc.

Esparcidos en todos estos volúmenes, encontramos el registro correspondiente de algunos documentos ya conocidos por los originales del Archivo Histórico Nacional de Madrid, así

como también algunos otros de escasa importancia, que no se hallan allí. Además pudimos ver otras series complementarias de Bulas y Breves pontificios referentes a otros asuntos relacionados con la Inquisición, como contra los turcos, los moros y herejes en general, dirigidos a los Reyes Católicos.

A este propósito, deseamos hacer en este lugar las siguientes observaciones: El desorden y descuido que se advierte por este tiempo en los Registros Pontificios hace necesario un trabajo más lento y más detenido de todos los fondos Vaticanos, donde puede todavía encontrarse algún material complementario. Por esto, no consideramos como definitivo el resultado de nuestras investigaciones en este Archivo, y esperamos fundadamente que una investigación más concienzuda y reposada nos dará todavía a conocer algunos documentos inéditos referentes a la Inquisición española.

Lo único que, entretanto, podemos atestiguar es, que eran muchos los documentos pontificios que no quedaban consignados en los Registros Vaticanos correspondientes; pues siendo así que poseemos gran número de fichas de las Bulas y Breves originales, emanados por dichos Pontífices y conservados en el Archivo Historico Nacional de Madrid, son relativamente pocos los que hemos descubierto en los registros del Archivo Vaticano. Así, pues, nos hemos de contentar con la cosecha, relativamente modesta, de nuevas piezas encontradas en este Archivo

Por otra parte, para estimar justamente el valor del número relativamente completo de los documentos pontificios que hemos logrado reunir, y no exagerar la falta de los que pueden encontrarse todavía en el Archivo Vaticano, conviene tener presente, que en el Archivo Hist. Nac. de Madrid se conservan la inmensa mayoría de los Originales enviados por la Santa Sede al Inquisidor General y Consejo Supremo de la Inquisición. Ahora bien, en esa colección, que es precisamente la que forma la base de nuestra edición, deben contenerse, si no todos en absoluto, ciertamente la immensa mayoría de los documentos pontificios referentes a la Inquisición y que tuvieron alguna transcendencia. De hecho, los que hemos encontrado no contenidos en la colección de Madrid, son de escaso interés.

Consta, pues, como cierto, que estos materiales del Archivo de la Inquisición española se han podido salvar casi íntegros hasta nuestros días, por lo cual podemos fácilmente deducir, que nos hallamos en posesión de la inmensa mayoría de las Bulas y Breves dirigidos por los Papas a los Inquisidores o relacionados con la Inquisición española.

Ciertamente se concibe que se haya extraviado con el tiempo alguno de estos documentos, y en particular conviene tener presente la falta de escrúpulos de Antonio Llorente, secretario durante largos años de la Inquisición, quien pudo haber eliminado los que pudieran oponerse a sus tendenciosas ideas contra la Inquisición española. Pero esto es sumamente improbable, ya que él mismo reproduce en sus obras buen número de estos documentos, y por otra parte no existe ningún indicio de que sacara o eliminara ninguno de los originales. Podemos, pues, quedarnos con la convicción, bien cimentada en la crítica histórica más exigente, de que la colección de Bulas y Breves pontificios que publicamos referente a la Inquisición, es moralmente completa, ya que comprende todos los que encierra la colección de los originales del Consejo Supremo de la Inquisición, completados con la copia más antigua y autorizada que se guarda en el Archivo Histórico Nacional, y por algunos otros documentos del Archivo Vaticano, de la Embajada española en Roma ante la Santa Sede y del Archivo de la Corona de Aragón.

III. En tercer lugar pensamos, que tal vez en el Archivo de la Embajada española ante la Santa Sede se encontrarían también documentos inquisitoriales provenientes de la Santa Sede. Efectivamente, tuvimos ocasión de examinar la abundante colección de Bulas pontificias referentes a España, que allí se conserva, así como también los fondos de la Embajada, y ciertamente encontramos diversas copias de algunas Bulas más conocidas, como el nombramiento de Torquemada como inquisidor general. Fuera de esto, descubrimos algún documento interesante, no hallado en otras partes; pero debemos observar, que la mayor parte de las Bulas referentes a la Inquisición, que allí se conservan, pertenecen a un período posterior al que nosotros abarcamos.

IV. Aparte estos tres Archivos, hemos estudiado igualmente otros dos centros de importancia. En primer lugar, la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid en su abundante sección de manuscritos, en donde encontramos multitud de materiales relacionados con la Inquisición española. Baste decir, que allí se conserva toda la serie de volúmenes que contienen el largo y enojoso proceso del Arzobispo de Toledo Carranza. Pero debemos confesar, que no hallamos absolutamente nada, que pudiera aumentar el caudal de los documentos pontificios referentes a la Inquisición.

Con más detención todavía hemos podido examinar los fondos del Archivo de la Corona de Aragón, de Barcelona, donde tanto material inédito se halla reunido. Existe un Bulario pontificio abundantísimo y no son pocos los documentos que se guardan referentes a la Inquisición en Barcelona. Pero casi lo único que hemos podido hacer en lo tocante a nuestro trabajo principal, ha sido compulsar con el original un documento reproducido por Lea del Archivo de la Corona de Aragón. Fuera de esto, no hemos encontrado ningún otro documento que hiciera a nuestro caso.

Ahora bien, por lo que se refiere a los límites de tiempo que nos hemos señalado, podemos decir que abarcamos en el presente volumen el período inicial de la Inquisición española. Por eso nuestro primer pensamiento fué limitarnos a los tres Pontífices, Sixto IV, Inocencio VIII y Alejandro VI; pues por ser sus pontificados el tiempo del primer desarrollo y organización de este tribunal (1478-1503), *ellos fueron los que con sus disposiciones en forma de Breves o Bulas le fueron dictando las normas a que debía atenerse. Mas, completando esta misma idea, de abarcar en nuestra colección todos los documentos pontificios que dieron las normas para la primera organización y el procedimiento de la Inquisición española, nos decidimos a alargar este período, que podíamos designar como constituyente, hasta el año* 1525, *mas dejando en los últimos decenios todos los documentos de puro trámite o de asuntos económicos que no hacen al caso.*

Así, pues, nuestro plan es ofrecer una colección completa de todos los documentos pontificios referentes a la Inquisición española en su primer período de 25 años, es decir de 1478 a 1503, durante los pontificados de Sixto IV, Inocencio VIII y Alejandro VI; añadiendo a éstos los más interesantes e instructivos hasta el año 1525, durante los pontificados de Julio II, León X y Clemente VII.

Alguien tal vez se admirará de ver encabezar esta colección de Bulas referentes a la Inquisición española, organizada por los Reyes Católicos, con dos documentos del siglo XIII. La razón es obvia. Estos documentos pontificios se refieren también al principio de la Inquisición medieval en España, y así, nos pareció debían tener cabida en esta colección.

En cuanto al sistema que seguimos en la edición, conviene hacer algunas observaciones:

III. ADVERTENCIAS SOBRE NUESTRA EDICION TECNICA

En primer lugar hemos dicho que un buen número de estos documentos han visto ya la luz pública. Sin embargo, nos hemos decidido a volverlos a reproducir nosotros junto con los demás inéditos que hemos encontrado. A esto nos mueven dos razones. La primera, el tener reunidas sistemáticamente y con estricto orden cronológico, las disposiciones pontificias, que atañen a la primera organización de la Inquisición española. La segunda es de carácter más bien técnico, y se refiere en particular a los documentos editados por Llorente y Lea. En efecto, dada su falta de crítica y aun de fidelidad histórica, que hacen no pueda uno fiarse de sus reproducciones, es absolutamente necesario compulsarlas de nuevo con el original y publicarlas con toda fidelidad.

Muy distinta es esta cuestión en lo que se refiere al P. Fita, a quien hemos de rendir aquí el homenaje más sincero de admiración; pues en nuestros trabajos de lectura y comparación de estos documentos, hemos podido convencernos de la absoluta competencia y fidelidad en la reproducción de los textos más difíciles.

Por razones parecidas nos hemos decidido a reproducir todos los documentos pontificios, tomándolos directamente de los originales. En los inéditos, es ésta una cuestión sencilla de crítica, lo cual en la práctica tenía para nosotros consecuencias transcendentales. Porque en la mayor parte de los casos, existen en el Archivo Histórico Nacional dos series de textos. Una son los pergaminos originales, reunidos en tres grandes volúmenes del Archivo Histórico Nacional. Otra es la copia oficial hecha por el Consejo General de la Inquisición, que antes hemos descrito. La circunstancia de que esta copia está hecha por hombres técnicos y por consiguiente con toda fidelidad al original, y por otra parte el ser muy clara y de un manejo muy cómodo, inclina fácilmente a preferirla a los originales, siempre incómodos y frecuentemente de difícil lectura. Sin embargo, el principio fundamental de crítica nos impuso la obligación de atenernos rigurosamente al original en la reproducción de los textos inéditos. Solamente en los casos en que no hemos podido dar con el original y sólo conocemos el documento en una copia, lo tomamos de ésta.

Por lo que se refiere a los documentos ya publicados por Llorente y Lea, la razón de reproducirlos ahora nosotros directamente del original o de la copia de donde ellos los tomaron es clara; pues no fiándonos de su fidelidad crítica e histórica, es natural que prescindamos de este trabajo.

Muy diferente se presenta la cuestión en la gran multitud de Bulas y Breves reproducidos por el P. Fita y que, para ofrecer una obra completa, volvemos nosotros a editar. Si atendiéramos únicamente a la competencia del gran investigador jesuíta y a la exactitud de su edición, ciertamente, en los documentos editados por él, bastaría reproducir su texto, tal como él nos lo ofrece. Pero, bien considerado el asunto, teniendo presente que la uniformidad y seguridad de la nueva edición que presentamos, exigía tomar el texto directamente de los originales, y por otra parte, puesto que para todo lo demás teníamos que manejar los originales del Archivo Histórico Nacional, se imponía naturalmente el trabajo de cotejar también con el original los documentos editados por el P. Fita. Así lo hemos hecho en efecto. Por lo qual podemos asegurar, que todos los textos que

publicamos, tanto los inéditos, como los ya publicados por otros autores, incluso los numerosos del P. Fita, los reproducimos directamente del original o de las copias más autorizadas, cuando éste no se encuentra.

De aquí se deduce una consecuencia técnica de mucha importancia. Nos abstenemos generalmente de toda indicación de variantes o divergencias de las diversas copias de los manuscritos y mucho más, de los impresos. La razón es obvia. Puesto que el texto que reproducimos es el original, es el único que posee autoridady basta reproducirlo con la mayor exactitud posible. Es cierto, que a veces algunas de las copias oficiales presentan alguna otra lección; pero esto se debe a una falsa lectura, o a un error evidente del copista. Pudiendo nosotros reproducir el texto original, no nos interesan para nada los errores de un copista. Solamente si se trata de una lectura difícil, propondremos nuestra interpretación, indicando al mismo tiempo la de otros copistas. Algo parecido se debe decir de los pocos casos en que el texto único que nos sirve de base no es el original, sino la copia, de donde se han sacado las demás. Si nosotros reproducimos de nuevo el texto directamente de dicha copia, no es necesario hacer indicación ninguna de las variantes de otros transcriptores.

Estas observaciones, tal vez supérfluas para quien esté bien informado de los principios fundamentales de la técnica de ediciones, nos parecen indispensables para salir al paso de la impresión de sorpresa que pudiera experimentar alguno, al encontrarse en la presente obra con una edición crítica de documentos latinos, sin apenas aparato crítico. Este no hace falta, desde el momento en que tenemos la seguridad de que el texto que reproducimos es el original o el de la copia única más antigua.

El P. Fita, de cuya competencia hemos dado ya un testimonio suficientemente expresivo, tomó un sistema muy particular en la reproducción de algunos documentos, ya impresos por Llorente. Siendo así que él los copiaba directamente del original, tiene el cuidado de anotar al pie de la página las variantes de la edición de Llorente. No queremos hacer al Padre Fita la injusticia de suponer que obraba así creyéndolo necesario para

una edición crítica. Lo único sin duda que lo movía a notar al pie de las páginas las variantes de Llorente, era el deseo de que apareciera la imperfección de los textos que Llorente ofrecía a sus lectores y, aun en algunos puntos, la tendencia sectaria de sus interpretaciones.

Por razones análogas podríamos nosotros notar estas mismas variantes, así como también las de algún documento reproducido imperfectamente por Lea, del Registro oficial conservado en el Archivo de la Corona de Aragón. Podríamos también notar algunas divergencias de las copias hechas por el mismo Padre Fita, generalmente de escasa importancia; pero no solamente no lo conceptuamos necesario, sino más bien contraproducente para nuestro objeto principal, que es ofrecer el texto más seguro de la Bulas y Breves Pontificios referentes a la Inquisición española, sacándolo directamente de los originales.

Tal es, en sus líneas generales, el plan de nuestra edición. En las notas que pondremos al pie de la página, seguiremos un sistema acomodado a la índole de la obra. Por esto tenemos interés particular en advertirlo, para que se pueda hacer el debido uso de ellas.

Fuera de algunas pocas de carácter crítico, en que se marca alguna variante del original o de alguna copia, la inmensa mayoría de las notas van encaminadas a ilustrar o a hacer más inteligibles los documentos transcritos, no sólo en su parte literal o material, sino principalmente en su verdadera motivación o significación histórica. Con esto quedan bien diferenciados los dos tipos de notas, que pueden fácilmente distinguirse. Unas son simplemente aclaratorias del sentido material de los documentos y van enderezadas a su perfecta inteligencia. A éstas pertenecen las noticias referentes a las personas o hechos, de qu se hace mención en el texto.

Mas, con ser importante este primer género de notas, tiene más interés todavía para el objeto de nuestra obra la segunda clase, a que antes aludíamos, y que constituyen la mayor parte de las que ponemos en nuestra edición: Notas enderezadas a la perfecta comprensión del ambiente y circunstancias en que se dieron los documentos, o lo que es lo mismo, los verdaderos mo-

tivos que les dieron origen, su consecuencia y su significación.

De este modo, teniendo presentes las notas de este género, se puede seguir, en sus líneas generales, el primer desarrollo y el ambiente en que se fué desenvolviendo la Inquisición española durante los primeros 50 años de su existencia. Como tan buen conocedor de los tiempos en que se desarrolló la Inquisición, el P. Fita incluyó en su edición multitud de observaciones de gran interés. Algunas de ellas las hemos utilizado nosotros en nuestras notas. El mismo Llorente, no obstante su sectarismo tan mal disimulado en sus diferentes obras sobre la Inquisición española, nos ofrece, particularmente en sus Anales[15]*, multitud de datos y documentos, que hemos utilizado igualmente. Para el mismo objeto hemos reproducido en diferentes notas algunos documentos recogidos en diversos archivos.*

Además, nos parece indispensable hacer algunas observaciones acerca de las normas seguidas en la transcripción de los documentos:

En general, hemos procurado acomodarnos al sistema generalmente seguido en nuestros días, cuando se trata de textos, no destinados al estudio diplomático o paleográfico, sino dirigidos al gran público de los eruditos. Por consiguiente, mantenemos el principio fundamental de reproducir los documentos con la mayor fidelidad y exactitud, pero procurando juntamente facilitar lo más posible su lectura y su inteligencia. De este principio se deducen algunas aplicaciones o normas prácticas:

Ante todo, hemos dado las fechas en la forma corriente en nuestros días. Asímismo, siguiendo la costumbre actual en este género de transcripciones, hemos desarrollado convenientemente las abreviaturas, muy numerosas en el original, dejando tan solo las de uso más frecuente, y facilmente inteligibles.

En la ortografía propiamente dicha, nos hemos acomodado generalmente al original. Sin embargo, hemos suavizado esta norma con las siguientes excepciones, siempre con el objeto de

---

[15] *Anales de la Inquisición de España.* 2 vol. Madrid 1812-1813. Hemos utilizado particularmente esta obra para la cita de diversos documentos que no podíamos hallar fácilmente en otra parte.

facilitar la lectura del texto: *La* u *y la* v, *la* i *y la* j, *que se mezclan indistintamente en el original, las reproducimos conforme al uso moderno. Así, aunque en el original se diga* uero, *transcribimos* vero. *La* e, *que responde al diptongo* ae, *lo transcribimos con una* e *sencilla. A este propósito llamamos la atención sobre la circunstancia, de que en el original existe gran inconsecuencia en la ortografía. La misma palabra, unas veces se escribe bien, otras mal; unas de una manera, y otras de otra. En estos casos, hemos tomado la norma de reproducir siempre una misma lectura, que ordinariamente será la que juzgamos mejor.*

Por otra parte, se encuentran con relativa frecuencia faltas notables en latín, como c o n t i n g e r i t *en lugar de* c o n t i g e r i t. *Nosotros hemos tomado como norma el corregir solamente las equivocaciones evidentes del copista, no las propiamente gramaticales o de ortografía. En la puntuación, procuramos acomodarnos al sistema moderno, pues tanto contribuye a facilitar la lectura. Esto mismo decimos de la división de párrafos.*

Queremos finalmente observar, que en bastantes ocasiones nos ha sido imposible hallar algún sentido de ciertos párrafos o frases. Seguramente se debe a la omisión de alguna palabra o palabras; pero tal como se ha transmitido, no tiene sentido ninguno. En estos casos, siguiendo la costumbre establecida, donde hemos podido completar la frase, lo hemos hecho añadiendo entre paréntesis cuadrado [ ] *la palabra o palabras complementarias. En los demás, lo hemos dejado como estaba.*

IV. MIRADA HISTORICA DE CONJUNTO PARA LA MEJOR INTELIGENCIA DE LOS DOCUMENTOS PONTIFICIOS

Como nuestro objeto no es únicamente la reproducción crítica de los documentos Pontificios relacionados con la Inquisición española, sino juntamente dar alguna orientación acerca de su primer desarrollo hasta llegar a su establecimiento definitivo, creemos será de especial utilidad hacer aquí algunas ob-

servaciones de carácter general. Esto servirá igualmente para la mejor inteligencia de los mismos documentos.

Ante todo, distinguimos como cuatro grandes capítulos o períodos, a los que precede uno de menor importancia y como accidental. Dentro de este primer capítulo como introductorio y durante el desarrollo de los otros cuatro, que constituyen el núcleo de la obra, van apareciendo las diversas Bulas y Breves pontificios, a medida que las circunstancias lo necesitaban.

El primer capítulo, como introductorio, lo constituyen los dos primeros documentos, referentes a la Inquisición medieval, introducida en España.

Los tres siguientes, fundamentales en esta obra, comprenden los tres Papas que contribuyeron eficazmente al establecimiento, primer desarrollo y afianzamiento de la Inquisición típicamente española. Estos fueron: Sixto IV (1471-1484); *Inocencio VIII* (1484-1492); *Alejandro VI* (1492-1503). *Cada uno de estos Pontificados comprende multitud de documentos y se caracteriza por su actuación particular respecto de la Inquisición. Por esto, ellos forman el núcleo básico del Bulario de la Inquisición.*

A esto añadimos otro capítulo, que podemos designar como complementario, y abarca los Pontificados siguientes hasta 1525. *De ellos entresacamos un conjunto de Bulas y Breves que más pueden contribuir a la inteligencia del robustecimiento definitivo de la Inquisición. Estos Papas fueron: Julio II* (1503-1513); *León X* (1513-1521); *Adriano VI* (1522-1523); *Clemente VII* (1523-1534). *Comprendemos que, entre los muchos Breves y Bulas de estos Papas relacionados con la Inquisición, se podrían escoger otros, además de los aquí reproducidos. Esta tarea nos hubiera sido sumamente fácil, teniendo, come teníamos, a nuestro alcance la colección entera del Archivo Histórico Nacional de Madrid; pero los que transcribimos nos parecen suficientes y los más apropiados para dar una idea del desarrollo real y objetivo de la Inquisición española.*

1. INTRODUCCION DE LA INQUISICION MEDIEVAL EN ESPAÑA (1232-1478) (DOCUMENTOS 1-2)

Por lo que se refiere al primer capítulo o documentos introductorios, debe tenerse presente que, por efecto del crecimiento continuo de las devastaciones de la herejía, el pueblo cristiano se había ido levantando cada vez con más energía contra los herejes, y los príncipes seculares, apoyándose en este ambiente popular, habían ido promulgando leyes civiles contra los herejes, a los cuales consideraban como enemigos del Estado, a la sazón profundamente cristiano. Así aparece a fines del siglo XII y a principios del XIII: Felipe Augusto de Francia, Ramón V de Tolosa, Pedro II de Aragón en 1197 *y luego Jaime I el Conquistador, Luis VIII y Luis IX de Francia en* 1226 *y* 1228; *el mismo emperador Federico II a partir de* 1224, *promulgaron leyes, en las que se condenaba directamente la herejía.*

Los Papas, teniendo presente este modo de pensar y sentir del pueblo y de los príncipes cristianos, fueron tomando medidas cada vez más rigurosas. Así se comprenden las normas dadas por Alejandro III en el Concilio ecuménico de Letrán de 1179, *por Lucio III, en el de Verona de* 1184 *y por Inocencio III en el ecuménico de Letrán de* 1215. *Finalmente, como resultado de este sentimiento universal del pueblo cristiano, Gregorio IX, en el año* 1231, *admitió para toda la Iglesia el principio de represión violenta aun con la misma muerte contra los herejes, y sobre estas bases estableció la Inquisición medieval.*

En este ambiente, no es de sorprender que el rey de Aragón Jaime I el Conquistador, por medio de su consejero San Raimundo de Peñafort, que era a su vez penitenciario y canonista del Papa Gregorio IX, procurara la introducción de este tribunal de la Inquisición medieval en el reino de Aragón. Así se explica el primer documento de concesión de Gregorio IX, dirigido en 1232 *al Arzobispo de Tarragona Espárrago. El documento que sigue y otros semejantes contribuyeron a afianzar más la Inquisición medieval en el reino de Aragón.*

En este estado siguieron las cosas durante los siglos XIII al XV. La Inquisición medieval tuvo momentos de gran agitación, como las contiendas en tiempo de Aymerich en el siglo XIV, y los procesos contra los templarios de principios del mismo siglo. Pero, de hecho, había quedado circunscrita a Aragón. No nos consta que ejerciera en Castilla ningún género de actividad.

2. SIXTO IV (1471-1484) FUNDACION Y PRIMERA ACTIVIDAD DE LA INQUISICION ESPAÑOLA (DOCUMENTOS 3-18)

Los Reyes Católicos, Dª Isabel (1468-1504) *y D. Fernando* (1479-1516), *al principio de su reinado, se encontraron frente al gran problema de la reorganización de España, y con la energía que los caracterizaba trabajaron por obtener a todo trance su unidad. La mayor dificultad en lo religioso, eran indudablemente los llamados* conversos *del judaísmo, que por su número e influjo habían llegado a constituir un verdadero peligro para la nación. Por esto, después de haber probado todos los medios posibles para conseguir por vías pacíficas su verdadera conversión, decidieron establecer la Inquisición, que por las especiales características que tomó, es designada como Inquisición española en contraposición a la medieval.*

Existía ya, según se ha dicho antes, la Inquisición medieval. Pero ésta no bastaba a los Reyes Católicos. Por una parte, había perdido, según parece, su antiguo vigor y energía. Además, no existía en Castilla, donde principalmente deseaban los Reyes Católicos iniciara su actividad el nuevo tribunal. Fuera de esto, la Inquisición medieval estaba íntimamente unida con el Papa y con el Maestro General de los Padres Predicadores, y no poseía la independencia, que los Reyes Católicos deseaban en la Inquisición española. Por todas estas razones, suplicaron al Papa Sixto IV el establecimiento de la nueva Inquisición.

Aquí comienza, pues, la serie de documentos pontificios, que constituyen la parte principal de este volumen, y forman la base jurídica de la Inquisición española. Los de cada uno de

los tres Papas, Sixto IV, Inocencio VIII y Alejandro VI, forman tres capítulos, que por los puntos importantes que tuvieron que resolver, adquieren extraordinaria transcendencia.

La Bula dei Sixto IV de 1478, *incluída en el documento* 3, *es la Bula de fundación, base de todas las demás. Sixto IV concede en ella a los Reyes Católicos los poderes que se le pedían, y basándose en estas facultades, D. Fernando y Dª Isabel dieron comienzo en enero de* 1481 *a la nueva Inquisición. Ya se adivina, pues, la suma importancia de este documento. La parte española que lo acompaña tiene para nuestro caso una significación muy secundaria.*

Pero la Bula de Sixto IV de 1478 *no solo tiene capital importancia por ser la Bula de fundación y contener las condiciones fundamentales de la Inquisición española, sino porque a raíz de la misma se originó una serie de conflictos con el mismo Papa Sixto IV, que motivaron los documentos siguientes.*

Efectivamente, los documentos 4, 5, 6 *nos presentan al Papa bajo el efecto de una reacción profunda como resultado de la primera actuación de la Inquisición española. Persuadido de que las irregularidades jurídicas y las crueldades que, según le referían, habían sucedido en Sevilla, se debían a la nueva forma que se había dado a la Inquisición, se propuso, de momento, volver a la medieval, y por lo mismo nombra cierto número de inquisitores (n.* 5), *deplorando duramente los excesos cometidos y tomando una serie de medidas enérgicas contra el nuevo tribunal (n.* 6).

Estas disposiciones produjeron en los Reyes Católicos, particularmente en D. Fernando, un efecto desastroso. Con ellas, se imposibilitaba la realización de la unidad nacional, que constituía su aspiración suprema. Para obtenerla, juzgaban ellos necesario un tribunal inquisitorial de nuevo tipo. Creyeron, sin duda de buena fe, haberlo obtenido con la Bula de 1478; *pero todos estos planes se venían abajo con las nuevas medidas tomadas por el Papa.*

Este estado de ánimo queda bien reflejado en el documento 7 que por su transcendencia, haciendo una excepción, hemos incluído en el texto. Es una carta de D. Fernando, dirigida a Sixto IV, en la cual expresa el rey con toda vehemencia,

rayana en la falta de respeto y aun rebeldía, la disposición en que se encontraba.

El efecto no pudo ser ni más rápido ni más eficaz. Ni a los Reyes Católicos, ni al Papa, ni a los intereses de la Iglesia, convenía esta tirantez de relaciones. Por esto, sin esperar más, Sixto IV se dispuso desde aquel momento a condescender con los deseos de los Monarcas españoles. En los documentos que siguen, hasta el fin de su Pontificado (8-18), *el Papa se pone ya de parte del nuevo Tribunal y va dando diferentes disposiciones ordenadas a su debida organización y recto procedimiento.*

Los documentos 8 *y* 9 *manifiestan abiertamente este cambio de conducta. Más significativo es el Breve* (*n.* 10) *dirigido a la Reina Isabel la Católica el* 2 *de febrero de* 1483, *contestando a una carta autógrafa de la misma, le da todas las seguridades y manifiesta su deseo de complacerla en todo, lamentándose de las calumnias esparcidas contra ella.*

Los documentos siguientes confirman esta disposición del Papa: *Los n.* 11 *y* 12 *contienen el nombramiento de juez de apelaciones en favor del Arzobispo de Sevilla, Iñigo Manrique. Con ello se afianza el nuevo Tribunal. Al mismo tiempo nos consta que surgen y se establecen nuevos tribunales en diversas partes de Castilla y Aragón, y por un documento que no se conserva, es nombrado como Inquisidor General Fr. Tomás de Torquemada. Precisamente este hombre había de ser quien diera a la Inquisición su organización y estabilidad definitiva. Muy semejante es la Bula, n.* 13, *dirigida al Arzobispo de Santiago de Compostela, don Alfonso de Fonseca.*

De especial importancia para conocer la disposición del Papa a mediados de 1483 *en lo referente a la Inquisición española, es el documento n.* 14, *que es una Bula de Sixto IV, contenida en un documento notarial, en que se ofrece un compendio del origen y vicisitudes del nuevo Tribunal.*

Los documentos 15 *al* 18, *de asuntos particulares diversos, manifiestan la armonía, con que procedían entonces el Romano Pontífice y los Reyes Católicos. La Inquisición española completaba su organización; los nuevos tribunales de Toledo, Zaragoza, Teruel y otros semejantes funcionaban, a pesar de*

las dificultades que se les habían opuesto; Torquemada componía en 1484 y 1485 diversas series de instrucciones, que forman un cuerpo orgánico que marca las normas para los procedimientos de la Inquisición. Al finalizar en 1484 el Pontificado de Sixto IV, la Inquisición española estaba plenamente establecida.

3. INOCENCIO VIII (1484-1492) DESARROLLO CRECIENTE Y ROBUSTECIMIENTO DE LA INQUISICION ESPAÑOLA

(DOCUMENTOS 19-42)

Los documentos 19 al 42, pertenecientes al Papa Inocencio VIII, nos ofrecen la imagen más exacta del desarrollo creciente y robustecimiento constante de la Inquisición española. El nuevo Papa siguió con toda fidelidad la norma de conducta de Sixto IV en los últimos años de su vida, en que favoreció constantemente a la Inquisición y fué tomando diversas medidas, que tanto la ayudaron en su crecimiento. No advertimos en este Pontificado oscilación ninguna en esta norma de conducta, lo cual estaba por otra parte muy conforme con el carácter blando y acomodaticio del Papa.

La Bula contenida en el n. 19 es sumamente significativa sobre la íntima compenetración de Inocencio VIII, los Reyes Católicos y la Inquisición. Es la confirmación de Fr. Tomás de Torquemada en el cargo de Inquisidor General, con la expresión bien detallada de los amplios poderes que con ello se le concedían, particularmente el de nombrar a otros inquisidores. Robustecida de este modo la autoridad de Torquemada, pudo él dedicarse de lleno desde este momento a fomentar la actividad de la Inquisición española. De hecho, adviértese desde este tiempo, por una parte, una intensificación de la labor de los diversos tribunales, como lo prueban los de Valencia, Zaragoza y Toledo, y por otra, un orden jurídico más estricto y bien determinado, conforme a las instrucciones dadas por Torquemada.

En este plan de normalidad e intensidad de la labor de la Inquisición, se comprenden perfectamente los documentos si-

guientes: los núms. 20 *y* 21, *en los que se concede facultad extraordinaria para algunas reconciliaciones, en lo que debe advertirse el interés constantemente mantenido por la Santa Sede por infundir a la Inquisición, junto con la justicia, cierto espíritu de misericoria. El núm.* 22 *partenece a un grupo de Bulas y Breves Pontificios, por los que se atendía a la parte económica de la Inquisición, a lo cual tanto los Reyes Católicos como los Romanos Pontífices prestaron siempre la debida atención.*

Más importancia todavía presentan los documentos 23 *y* 24. *Puesto el Papa completamente en el plan de favorecer a la Inquisición, destituye a cierto número de inquisidores de nombramiento anterior, con el objeto de dejar campo libre al nuevo tribunal. Para este fin confirma de nuevo todas las facultades de Torquemada, dándole una amplitud general sobre todos los territorios de Castilla y Aragón.*

Los núms. 25 *y* 26 *contienen nuevas concesiones extraordinarias de reconciliaciones, en las que aparece más todavía el deseo del Papa de dar para ello toda clase de facilidades sin contravenir al Derecho vigente. El n.* 27, *con la amonestación que contiene a los señores territoriales para que no amparen a los culpados perseguidos por la Inquisición, es nueva prueba del interés del Papa por el funcionamiento regular del Santo Oficio. El n.* 28 *confirma a Torquemada el cargo de juez de apelaciones en todas las causas de la fe, incluso respecto de los Ordinarios. En cambio, en el documento* 29, *el Papa defiende su propia cualidad de juez supremo de toda la Iglesia, particularmente en las causas contra los Prelados.*

En los documentos siguientes aparece siempre el Papa favoreciendo la autoridad de los inquisidores y juntamente procurando mantener la recta armonía entre el rigor jurídico y la suavidad de los procedimientos. El n. 30 *concede facultad a los inquisidores para que procedan contra cualquier reo, si tienen suficientes pruebas contra él, sin que obste una posible abjuración secreta. Así lo exigía el Derecho vigente.*

El n. 31 *contiene la destitución de Miguel de Morillo y Juan de San Martín, que eran los primeros inquisidores de Sevilla. Es interesante para conocer la libertad que conservaba el Papa, pues es bien conocido el favor que a ambos dispensa-*

ba el Rey D. Fernando. En el n. 32, *con una perfecta determinación de las facultades de los Inquisidores cuando alguien se presentaba con privilegios de la Santa Sede, se indica claramente la buena armonía entre el Papa y la Inquisición española.*

El n. 33 *nos presenta un caso sumamente interesante, que es la intervención y vigilancia del Papa en el asunto de Pico de la Mirándula, respecto del cual se indica la opinión que Inocencio VIII tiene de él y suplica a los Reyes Católicos que le prendan y castiguen.*

El n. 34 *es de tipo económico. Se nombra una comisión de Prelados para que vigilen y aseguren la percepción de ciertos beneficios.*

El n. 35 *marca un nuevo paso del Romano Pontífice en orden a la intensificación de la actividad Inquisitorial. Es una especie de edicto general de gracia, por el que se ordena a los Inquisidores proceder contra cualquier hereje o sospechoso de herejía, aunque tenga privilegio, si no comparecía dentro de un mes. Para facilitar la rapidez de las causas, nombra en el documento* 36 *al Obispo de Mallorca juez de apelaciones para la Corona de Aragón. El n.* 37 *es un acto de cortesía del Papa para con los Reyes Católicos.*

Después de estos documentos, que nos dan a conocer al Papa urgiendo el cumplimiento, de la justicia, el documento 38, *con nuevas facilidades para las reconciliaciones sinceras, nos lo presenta como promotor del espíritu de misericordia. De gran significación es el n.* 39, *por el que se conceden los poderes necesarios para elegir en caso de necesidad a un sucesor de Torquemada. De hecho, no hubo necesidad de usar de estos poderes.*

El n. 40 *forma parte de la serie de los documentos de carácter económico, por los que prolongaba por cinco años (documento del quinquennio) la facultad de percibir los frutos de los beneficios aun en ausencia. Con este documento termina la intervención del Papa Inocencio VIII en los asuntos de la Inquisición española. No hay duda que con su actuación decidida en favor de la misma, contribuyó eficazmente a su próspero desarrollo y a la intensa labor que ella realizó durante este Pontificado; pero al mismo tiempo le infundió el sentido de ob-*

jetividad y de regularidad en su procedimiento unido a cierto espíritu de suavidad y misericordia con los penitentes.

4. ALEJANDRO VI (1492-1503) AFIANZAMIENTO DEFINITIVO DE LA INQUISICION ESPAÑOLA

(DOCUMENTOS 41-58)

Los numerosos documentos que Alejandro VI dirigió a los Inquisidores o a los Monarcas españoles referentes a la Inquisición, contribuyeron eficazmente al afianzamiento definitivo de este Tribunal. En general, el nuevo Papa, tan íntimamente ligado con el Rey D. Fernando, no solo por su nacionalidad, sino por sus aficiones políticas y su temperamento belicoso, siguió en el asunto de la Inquisición la norma de la más amplia condescendencia, o si se quiere, colaboración con los Reyes Católicos. Convencido sin duda, según aparece por otros muchos documentos de carácter universal, de la absoluta necesidad de contener el avance del error y de que en la Península Ibérica la Inquisición española desempeñaba del mejor modo esta incumbencia, procuró constantemente favorecerla.

El documento n. 41, *el primero de los que se conservan de Alejandro VI, indica ya claramente la posición del Papa. En él, Alejandro VI anula unas Letras de Sixto IV, que ofrecían algún obstáculo a los Inquisidores, a quienes alienta a seguir adelante en sus procedimientos.*

En cambio el n. 42 *indica, a primera vista, un principio de oposición con los inquisidores; pero si se considera bien su contenido, desaparecerá fácilmente esta primera impresión. Pues si el Papa ordena a D. Iñigo Manrique de Lara, obispo de Córdoba, y al Prior de S. Benito de Valladolid, que conozcan en una causa particular, quitándosela a los inquisidores, esto sucedía, porque existiendo gran desavenencia entre ellos, se creyó más conveniente esta solución, deseada por los mismos inquisidores. Por si quedara alguna duda acerca del favor y preferencias pontificias respecto de la Inquisición, el n.* 43 *lo demuestra palmariamente. En él determina el Papa que los pro-*

cesos hechos por los inquisidores prevalgan sobre las sentencias dadas por cualquier otra autoridad, y esto aunque éstas se basen en privilegios pontificios.

Muy transcendental es el documento 40, *es decir, el nombramiento de cuatro obispos como Inquisidores Generales al lado de Fr. Tomás de Torquemada. Este hecho tenía una doble finalidad. Por un lado, colocar junto a Torquemada algunos hombres competentes, que le ayudaran en su difícil tarea, sobre todo teniendo presente su avanzada edad. Por otro, proveer de algún modo para el caso de su fallecimiento, asegurando así la continuación del gran Tribunal.*

El n. 45 *tiene carácter económico; el* 46 *con la facultad de degradar, concedida a uno de los inquisidores auxiliares de Torquemada, favorece los procedimientos de la Inquisición; el* 47, *dirigido a Fr. Fco. Jiménez de Cisneros, simple religioso franciscano entonces, confesor y hombre de confianza de la Reina, tiene especial importancia por presentarnos por vez primera al futuro Cardenal Regente de Castilla e Inquisidor General, en unión y colaboración con la Inquisición; los documentos* 48, 49 *y* 50 *contienen disposiciones particulares en apoyo de la actuación de los inquisidores y sus tribunales.*

De nuevo, con el n. 51, *nos encontramos con un documento transcendental. Ante la muerte de Fr. Tomás de Torquemada, ocurrida el año* 1498, *es nombrado inmediatamente como sucesor el Dominico Fr. Diego Deza, obispo de Jaén. El nombramiento es de carácter amplio, y en él aparece claramente la intención del Papa, de seguir apoyando el desarrollo ulterior de la Inquisición. Sin embargo como alguna de las facultades características del Inquisidor General no había sido expresamente nombrada, el Papa tuvo que completar aquel documento. En el* 52 *nombra a Deza juez general de apelaciones.*

Los nn. 53 *y* 54 *tienen carácter económico. El primero es simplemente la renovación del llamado privilegio quinquenal. El segundo introduce una novedad, que debía regular de un modo definitivo las dificultades económicas, en que se debatían los Tribunales de la Inquisición. Esto se obtuvo con la disposición del Papa contenida en esta Bula, por la que a petición de los Reyes Católicos, se aplicaba a la Inquisición un cano-*

nicato y una prebenda en todas las Iglesias metropolitanas, catedrales y colegiatas.

El n. 55 *vuelve a insistir en las facultades del Inquisidor General, sobre las cuales había surgido alguna duda. Así, pues, se confirman de nuevo con toda amplitud todas las que en otro tiempo se habían concedido a Fr. Tomás de Torquemada. Fr. Diego de Deza, como Inquisidor General y sucesor suyo, debía gozar de los mismos poderes. Complemento de este Breve es la Bula contenida en el n.* 56, *por la cual Alejandro VI concede al Inquisidor General la facultad de avocar a su tribunal todos los procesos en las causas de fe. La unificación del Sto. Oficio no podía ser más absoluta. Esta facultad recibe a su vez un complemento por el Breve n.* 57, *por el que se concede al Inquisidor General que pueda delegar a otros para tratar las causas de fe que asuma él en su tribunal. El n.* 58 *supone la más amplia condescendencia del Papa, pues por él se da facultad de conmutar la pena de prisión perpetua por la deportación o galeras.*

Con este documento termina la serie de los que transcribimos de Alejandro VI. No hay duda que todos ellos contribuyeron de una manera eficaz al afianzamiento definitivo de la Inquisición en España y en sus Dominios. A principios del siglo XVI, al morir Alejandro VI en 1503, *y en vísperas de terminar sus días la Reina Dª Isabel, aquel tribunal por el que tanto se habían afanado ella y el Rey Católico D. Fernando, había alcanzado su máximo desarrollo y la plenitud de su actividad.*

5. DESDE JULIO II A CLEMENTE VII (1503-1525)

(DOCUMENTOS 59-79)

El arraigo conseguido por la Inquisición española, gracias al favor de los Reyes Católicos y al apoyo constante de los Papas, fué bien necesario durante los decenios siguientes. En ellos se fueron acumulando un sinnúmero de gravísimas dificultades, sólo superadas, gracias a la solidez con que estaba establecido aquel tribunal.

En general, podemos decir que los Papas de principios del siglo XVI siguieron la norma de conducta de sus predecesores en lo referente a la Inquisición española. Sin embargo dado su carácter y las circunstancias de los tiempos, hubo momentos en que la autoridad y aun la misma existencia del Sto. Oficio estuvieron a punto de sucumbir. Sin embargo, aun en esos momentos difíciles, la autoridad Pontificia volvió a dar a la Inquisición española la estabilidad y firmeza necesarias para cumplir con su difícil cometido. A partir de 1525, *ya no se ofreció ningún serio obstáculo a su actuación. Advertimos, con todo, que a partir de este punto, solo reproducimos los documentos que juzgamos más importantes.*

Con la Bula del 14 *de enero de* 1505 (*n.* 59) *comienza la serie de las que reproducimos de Julio II. Por ella se ve que el Papa, lejos de disminuir la autoridad de la Inquisición, asigna a su jurisdicción un campo enteramente nuevo: se dan facultades al Inquisidor General para proceder contra la usura. Esto tenía en aquellas circunstancias una transcendencia extraordinaria. Efectivamente, muerta el año anterior la Reina, y siendo D. Fernando Regente de Castilla, el Inquisidor General Fr. Diego de Deza, elevado entonces a la sede arzobispal de Sevilla, no solo no perdía nada de su autoridad, sino que la veía robustecida y ampliada. Sin embargo, esta ampliación de la jurisdicción inquisitorial a un campo que no parece propio suyo, fué un mal precedente, y marca el principio de una extensión constante de su actuación en materias, que solo indirectamente se rozaban con la fe.*

El primer peligro, es decir, la muerte de la Reina Católica Dª Isabel, había sido superado por la Inquisición. El segundo, mayor todavía, fué la renuncia de su cargo de Inquisidor General, realizada en 1507 *por Fr. Diego de Deza. Esto era el resultado de una crisis que atravesaba entonces aquel tribunal. La ocasión fué el Inquisidor de Córdoba, Lucero, empeñado en un proceso contra el arzobispo de Granada, Fr. Fernando de Talavera, y un gran número de moriscos. Las cosas se fueron agudizando de tal manera, que tuvo que ser nombrado por el Papa su Nuncio Juan Rufo, para examinar todo el asunto, y él descubrió las irregularidades de Lucero y absolvió al Santo*

Arzobispo. En la revuelta que se levantó poco después contra Lucero, Deza se empeñó en defenderlo, por lo cual D. Fernando se indispuso con él. En estas circunstancias Fr. Diego de Deza tuvo que resignar su cargo de Inquisidor General.

Entonces, pues, D. Fernando decidido como estaba a mantener a todo trance a la Inquisición, acudió al remedio más eficaz, poniendo al frente de la misma al hombre más apto que a la sazón poseía la Iglesia española, el Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros. La medida fué verdaderamente eficaz, pues efectivamente, puesto Cisneros al frente de la Inquisición, le comunicó toda la autoridad de que él gozaba, y la volvió a encaminar por los cauces del derecho y la normalidad en sus procedimientos.

Por otro lado, se marcaba otro gravísimo peligro para la unidad de la Inquisición. Divididos prácticamente los dos territorios de Castilla y Aragón, sobre todo cuando contrajo D. Fernando segundas nupcias con Dª Germana de Foix, quiso él que sus posesiones aragonesas tuvieran un Inquisidor General propio. De este modo se evitaban conflictos de jurisdicción, si bien se cernía un verdadero peligro de división y aun de destrucción. Así, pues, el n. 60 *nos ofrece el documento de nombramiento de Inquisidor General para Aragón, a favor del entonces obispo de Vich, D. Juan Enguera. El n.* 61, *idéntico, aun en gran parte del texto, al anterior, es el nombramiento del Cardenal Jiménez de Cisneros como Inquisidor General de Castilla.*

Esta dificultad estaba vencida de momento, pues gracias a la autoridad y al tacto de Cisneros, las dos jurisdicciones siguieron desarrollando su actividad sin obstáculo ninguno digno de mención. La división duró desde este año 1507 *hasta* 1518, *en que, unidos de nuevo Castilla y Aragón en Carlos I, se unió también la Inquisición en el Cardenal Adriano de Utrecht, obispo de Tortosa.*

En el documento n. 62 *se completa la autoridad del Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros en un punto muy importante, pues por él se le concede que las apelaciones de las sentencias dadas por los inquisidores designados por el Cardenal, sean dirigidas, no inmediatamente al Papa, sino al mismo Cardenal. El Papa, aun reconociendo su proprio derecho como juez*

supremo de la Cristiandad, renunciaba a él en este caso en beneficio de la mayor eficacia en la represión de la herejía.

El documento n. 61 *tiene carácter económico y reviste una importancia especial, pues trata, no solo de renovar los privilegios ya existentes, sino de organizar de nuevo y sistematizar la percepción de las rentas de los beneficios, aun los reservados a los doctores en Teología y Derecho.*

El n. 64 *es complementario del* 62, *pues en él se conceden al obispo de Vich, Inquisidor General de Aragón, las mismas facultades que en el Breve anterior se concedían al Cardenal Cisneros. Por esto es casi idéntico el texto de ambos.*

El Breve contenido en el n. 65 *es de gran importancia y viene a confirmar, por una parte, el proceder enérgico del Inquisidor General de Castilla, Cardenal Cisneros, y por otra la división normal en dos jurisdicciones. Precisamente entonces, Cisneros, como Inquisidor General, había tenido que intervenir en el espinoso proceso de Lucero, y gracias a su energía, la Inquisición había salido con más autoridad de tan desagradable litigio. Ahora, pues, el Papa, como para alentarlo en este proceder enérgico, le concede poderes especiales para castigar a los Inquisidores y oficiales de la Inquisición. Con los nuevos poderes y los nuevos alientos recibidos del Papa, se pudo proceder a la reorganización de la Inquisición, de resultas de lo cual, quedaron ya definitivamente nueve tribunales en Castilla. Algo semejante se realizó en Aragón, donde se establecieron cuatro tribunales.*

El Breve de 7 *de octubre de* 1510 (*n.* 66) *es una muestra de los recursos a Roma, que no obstante todas las concesiones, hechas por el Papa a los Inquisidores Generales, se hacían algunas veces, y el Romano Pontífice admitía. De aquí se deduce que no quedaba postergada o desconocida su autoridad, sino que persistía como un recurso superior en casos especiales.*

El primer documento que reproducimos de León X marca una nueva crisis de la Inquisición española, y con él manifiesta claramente el nuevo Papa el interés con que tomó desde un principio este asunto. No hay duda de que León X tan distraído de los asuntos eclesiásticos por multitud de preocupaciones de muy diversa índole, respecto de la Inquisición española fué

siguiendo más o menos la política fluctuante propia del tiempo. Sin embargo, a medida que éste avanzó, sobre todo cuando tomó las riendas del gobierno de España el joven rey Carlos I, se fué intensificando más y más su apoyo al Sto. Tribunal.

La crisis atravesada por la Inquisición duró varios años. Aparte otros conatos realizados por sus enemigos, particularmente los conversos *más influyentes (y téngase presente que aún los tenían entre los Prelados y las más altas Jerarquías), ya el año* 1510 *se habían presentado en las Cortes de Monzón quejas muy insistentes. Estas aumentaron de un modo extraordinario en las Cortes celebradas allí mismo en* 1512. *La violencia de la oposición fué tan grande, que se redactaron* 25 *puntos, que debían formar la base de una avenencia o «Concordia», y tanto D. Fernando, como el Inquisidor General Juan Enguera, se vieron obligados a admitirlos. En estas circunstancias, envía el Papa este Breve, que vino a dar ánimos al Rey y a los Inquisidores. En él reprueba los capítulos jurados en Monzón en* 1512 *y absuelve al Rey y al Inquisidor General del juramento que hayan prestado. Su voluntad era que la Inquisición continuara con la misma amplitud de jurisdicción, incluso contra la usura, y con redoblada energía.*

Gracias, pues, a la energía del Cardenal Cisneros como Inquisidor General de Castilla, a la colaboración de Juan de Enguera, Inquisidor General de Aragón, y al apoyo del Papa, la Inquisición pudo salir de nuevo victoriosa de esta crisis, y continuó actuando en la misma forma que en el período anterior. La muerte en 1513 *de Juan Enguera, elevado poco antes al obispado de Lérida, no entorpeció la marcha de la actividad inquisitorial. El Rey D. Fernando hizo nombrar inmediatamente para este puesto a Fr. Luis Mercader, hombre sin duda muy a propósito para este puesto. De su actividad, se nos han conservado dos monumentos importantes, que son dos series de instrucciones redactadas por él y que vienen a completar las ya existentes de Torquemada, sobre los procedimientos de la Inquisición.*

El Breve contenido en el n. 68 *nos indica claramente, cómo León X se decide cada vez más y más a favorecer y apoyar a la Inquisición. Por él, concede a los Inquisidores que*

puedan proceder con todo rigor contra los que maltrataren u ofendieren a algún miembro del Sto. Tribunal. Evidentemente, este paso significaba un acto de particular energía.

Sin embargo, no fué esta conducta firme y constante en Roma y en España. La crisis de la Inquisición, vencida temporalmente, volvía a abrirse con más peligro que nunca. A su agravamiento contribuía de un modo muy particular la edad avanzada y la autoridad disminuída de D. Fernando, quien había sido siempre el alma y sostén de la Inquisición. Efectivamente, no obstante la protesta del Papa contra la célebre « concordia », presentada en las Cortes de Monzón de 1512, *que tanto dañaba al prestigio de la Inquisición, los magnates enemigos de ella continuaron su campaña hasta conseguir, que el Rey apoyara de nuevo aquella « concordia » y el Papa la aprobara. Así lo hizo León X por un Breve que no reproducimos aquí. La presente Bula, contenida en el número* 69, *es una repetición más solemne y confirmación de lo mismo. Más aún; el Papa concede la más plena confirmación a ciertos estatutos restrictivos de los privilegios de la Inquisición, hechos por el Inquisidor de Aragón y los hace extensivos al Principado de Cataluña junto con los de las Cortes de Monzón.*

En este estado quedaron las cosas, con lo que podemos decir, que más bien había disminuído la eficacia de la Inquisición, sobre todo a la muerte del Rey D. Fernando. Esta crisis parece se limitó a la Corona de Aragón, pues, por lo que a Castilla se refiere, el Cardenal Cisneros continuaba con todo vigor la actividad acostumbrada del Sto. Oficio. Incluso consta, que por este tiempo se extendió a Navarra recién conquistada por D. Fernando, y en 1516 *al norte de Africa, después de las conquistas de Orán realizadas por Cisneros, y sobre todo a América, donde tanta amplitud iban tomando los descubrimientos españoles.*

En estas circunstancias entró a gobernar la Inquisición española Adriano de Utrecht. Era, indudablemente, uno de los momentos más decisivos de su historia y de su primer establecimiento. Muertos en este mismo año el Rey D. Fernando el Católico, que había sido su principal iniciador y constante apoyo, y el Inquisidor de Aragón, Luis Mercader, se hacía necesario

robustecer su autoridad en una forma enérgica. El nombramiento de Adriano de Utrecht para tan importante puesto, según consta en el documento 70, *fué sumamente significativo; pues siendo él maestro del nuevo rey de Castilla y Aragón, Carlos I, proclamado este mismo año* 1516, *el influjo que ejercía sobre el joven monarca podía ser decisivo para la marcha de la Inquisición española.*

Esta situación decisiva se confirma con el documento 71, *que contiene el nombramiento del mismo Adriano de Utrecht como Inquisidor General de Castilla, por muerte del Cardenal Cisneros en noviembre de* 1517. *De este modo Adriano de Utrecht, ya entonces Cardenal y Obispo de Tortosa, unía de nuevo a la Inquisición de Castilla y Aragón, que no debían separarse más. Su actuación en estos momentos fué indudablemente de transcendental importancia. En la situación más decisiva, en que el joven rey era asediado por los enemigos de la Inquisición, y en la Curia Romana daban muestras de condescendencia con ellos, el Cardenal Adriano fué quien sostuvo a Carlos I en su defensa del Sto. Oficio, y por medio del mismo rey alentó a la Curia Romana. Más aún; elevado el mismo Adriano en* 1522 *al Solio Pontificio, desde este puesto, en que mantuvo todavía más de un año el cargo de Inquisidor General de Castilla y Aragón, acabó de consolidar y asegurar definitivamente los procedimientos de la Inquisición española.*

Así, pues, podemos muy bien decir, que si Fr. Tomás de Torquemada fué el primer organizador de la Inquisición española y el Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros quien le dió nueva vida en momentos de vacilación y peligro, el Cardenal Adriano, luego Papa Adriano VI, fué quien contribuyó eficazmente a su afianzamiento definitivo en una segunda crisis que amenazaba su destrucción.

Los documentos contenidos en los nn. 72-76 *constituyen la más amplia confirmación de todo lo indicado: En el* 72 *se da facultad a Adriano y a sus sucesores para imponer las mayores penas a los testigos falsos y a los que persiguen o hieren a los testigos de la Inquisición. En el* 73 *se renueva al Inquisidor General la facultad de juez supremo de apelaciones. En el* 74 *se le conceden poderes especiales contra los que maquinan con-*

tra la nación. En el 75, León X da severas disposiciones para el recto ejercicio del Sto. Oficio en España. El n. 76 urge de nuevo al Inquisidor General el proceder con toda energía en las causas contra la fe. Por todos estos documentos pontificios la autoridad del Inquisidor General quedaba notablemente restablecida.

De este modo termina la intervención de León X en los asuntos de la Inquisición española. Del corto Pontificado de Adriano VI (1522-1523) *el cual fué juntamente casi todo el tiempo Inquisidor General, no conservamos apenas ningún documento oficial pontificio, pues en realidad no hacía falta. El mismo, como Papa, podía urgir, y urgió de hecho, apoyado por Carlos I, Rey de España y emperador de Alemania, la actuación enérgica de la Inquisición.*

Los tres documentos (77, 78, 79), *con que cerramos nuestra colección, son de Clemente VII, el cual así como los Papas siguientes, continuó apoyando con toda decisión el ejercicio de la Inquisición española. El peligro que provenía de las nuevas herejías de Lutero, Calvino y demás innovadores del siglo XVI, y el peligro que dentro mismo de Italia corría la pureza de la fe católica, dieron nuevo estímulo a los Papas para proceder con rigor contra todo peligro de herejía. Así, pues, no solamente contribuyeron a la marcha y procedimiento regular de la Inquisición española, sino que ellos mismos organizaron en* 1542 *el Sto. Oficio Romano, que era una renovación de la Inquisición medieval.*

De este modo, hacia el año 1525, *la Inquisición española quedaba plena y sólidamente establecida.*

Bulario Pontificio de la Inquisición Española en su período Constitucional (1478-1525)

TEXTO

I

INTRODUCCION DE LA INQUISICION MEDIEVAL EN ESPAÑA

1232-1478

(DOCUMENTOS 1-2)

1.

Gregorio IX al Arzobispo de Tarragona y a sus sufragáneos

(*Espoleto, 26 de mayo de* 1232)

Teniendo presente el crecimiento constante de la herejía en el Reino de Aragón, concede al Arzobispo de Tarragona la facultad de erigir la Inquisición y le exhorta a investigar y castigar a los herejes aplicando contra ellos las leyes establecidas.

Copia en Arch. Hist. Nac. Madrid, Inq., Cod. 123, *fol.* 547 s.

Impresa en RIPOLL, *Bullarium Fratrum Praedicatorum*, I 38 s; DIAGO, *Historia de la provincia de Aragón de los Padres Predicadores*, Barcelona 1599, lib. I, cap. 3.

GREGORIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, venerabilibus Fratribus, Archiepiscopo Tarraconensi [1] et sufraganeis suis, salutem et Apostolicam benedictionem.

Declinante iam mundi vespere ad ocasum et hominum malitia exercente corrupti seculi corruptelam, non solum sentiunt elementa corrupta, verum etiam dignissima creaturarum, ad imaginem et similitudinem condita Creatoris, privilegiata privilegio dignitatis vo-

[1] Llamábase Espárrago de Barca, conocido por su actividad reformadora y conciliar. Murió en 1233.

lucribus celi et bestiis universe terre testatur. Peccat enim ad extremum homo miserrimus et qui in sui creatione in paradisi medio constitutus ut operaretur et custodiret eundem [2] ac de omni ligno quod in eo erat, excepto ligno boni et mali scientie vesceretur, manere non potuit in eodem: circa fines seculorum degenerat eo variis questionum nexibus se innectit; ecce namque, peccatis exigentibus, ova aspidum iam sunt rupta et telas araneae texuerunt, quia miseri et infelices heretici falsum et hereticum intellectum quem mente conceperant parientes in aures sibi credentium effundunt; sed qui de ovis eorum comedit morietur, quoniam eorum doctrine ac consiliis inherentes, eternis incendiis ascribuntur. Ecce de radice colubri egredietur regulus [3], quia sicut hic flatu benefico, sic hec pestis flatu felle aves volantes interficit serpente non degenerans a primevo, qui primos parentes circumveniens interemit. Non est enim etiam dissimilis basilisco, qui visu necat, quos aspicit, quia hoc reptile venenosum aspectu seducit et perimit minus cautos.

Ecce iam ventus oriens, qui indecisam et inconsutilem Domini tunicam et desuper contextam per totum [4] per frustra (sic) decerpit. Ecce etiam nova sub Novo Testamento Acham progenies [5], quae de anathemate iniquo regulam auream palliolumque furatur. Abiron quoque et Dathan et Chore soboles [6] detestanda novis turibulis fermentatum thimiama novis volunt altaribus adolere, dum nox nocti scientiam indicat, dum haereses pullulant et vulpes demoliri vineam Domini moliuntur [7]. Hi sunt namque caupones, qui aquam vino commiscent, qui virus draconis in aureo calice Babilonis propinant, qui iuxta verbum propheticum arcum, rem amaram [8] intendunt ut sagittent innoxios in occultis, ita quod nisi brotus in flore ledatur, fructum non solum amarum, sed etiam pes-

---

[2] Gén., 2, 15, 16: « Posuit eum in paradiso voluptatis ut operaretur et custodiret illum, praecepitque ei dicens: ex omni ligno paradisi comede ».

[3] Is., 14, 28.

[4] Jo., 19, 23: « Erat autem tunica inconsutilis, desuper contexta per totum ».

[5] Jos., 1 s.

[6] Num., 16, 27.

[7] Cant., 2, 15: « Capite nobis vulpes parvulas, quae demoliuntur vineas; nam vinea nostra floruit ».

[8] Salm., 63, 4: « Intenderunt arcum, rem amaram ».

tiferum germinavit. Ecce siquidem, quod dolentes referimus et referendo dolemus, heretice labis morbus, serpens paulatim ut cancer quaedam loca Tarraconensis Provinciae, sicut dicitur, iam infecit [9].

Cum igitur ex iniuncto nobis Apostolicae vis officio adversus hereses invigilare propensius teneamur et moneamur etiam voce sponsi capere vulpeculas demolientes vineam, ne per licentiam invalescant et tractatu temporis coalescant in maioris roboris firmitatem; Fraternitatem Vestram monemus, hortamur attente per Apostolica verba scripta, sub divini attestatione Iudicis districte precipiendo mandantes, quatenus per vos et Fratres Predicatores ac alios, quos ad hoc idoneos esse noveritis, diligenti sollicitudine percipiatis de hereticis et etiam infamantis, et si quos culpabiles vel infamatos inveneritis, nisi ex animo velint absolute mandatis Ecclesie obedire, procedatis contra eos iuxta statuta nostra contra hereticos noviter promulgata [10] quae verba sub Bulla nostra transmittimus interclusa in receptores, defensores et fautores hereticorum secundum eadem statuta nihilominus processuri.

Si vero aliqui, heretica labe penitus abiurata, ad eclesiasticam redire voluerint unitatem, ipsis iuxta formam Ecclesie absolu-

---

[9] Téngase presente, a este propósito, que precisamente por el peligro de la herejía albigense o valdense, que desde Francia se introducía en Aragón y Cataluña, tanto Pedro II de Aragón, como Jaime I, el Conquistador, habían tomado medidas severísimas contra estos herejes. Pedro II, en 1197, ordenaba severísimas penas contra los llamados en España *valdenses, pobres de Lyón* o *insabatados,* llegando a disponer que fueran quemados vivos los herejes que se encontraran desde la próxima dominica de pasión, y que todos los que les ayudaren y favorecieren fueran condenados como reos de lesa majestad. Semejantes disposiciones urgió en 1226 y llevó a la práctica Jaime I, el Conquistador. Véase: LLORCA, B., *La Inquisición en España,* Barcelona, 1936 52; MENENDEZ Y PELAYO, *Historia de los Heterodoxos* III 149.

[10] Refiérese aquí a las disposiciones que acababa de tomar Gregorio IX entre los años 1230 y 1231 contra el peligro de la herejía. Estas disposiciones culminaron en dos documentos pontificios de 1231: Por el primero aceptaba para toda la Iglesia el decreto imperial dado por Federico II en 1224, por el cual se imponía la pena de muerte a los nuevos herejes, como perturbadores del orden público y reos de lesa majestad. Por el segundo disponía que los herejes, condenados por la Iglesia fueran entregados al brazo secular para que él les aplicara la pena debida.

tionis beneficium impendatis et iniungatis eis quod talibus consuevit iniungi, attentius provisuri ne, qui videntur reverti, sub fallaci specie pietatis impietatem committant et angelus Sathane in lucis angelum se transformet. Propter quod statuta, que super hoc duximus promulganda, inspicere poteritis et ab eorum insidiis secundum discretionem vobis datam a Domino precavere.

Datum Spoleti, VII. Kal. iunii, Pontificatus nostri anno sexto [11].

2.

Inocencio IV al Provincial de los Padres Predicatores de España y a San Raimundo de Peñafort

(*Lyon, 20 de octubre de* 1249)

El Papa, teniendo presente la necesidad de una intensa investigación de la herejía y la súplica del Rey de Aragón, concede al Provincial de la Orden de Santo Domingo facultad de nombrar inquisidores idóneos y los exhorta a que cumplan con la mayor diligencia su oficio conforme a las leyes establecidas.

Copia en Arch. Hist, Nac., Madrid, Inq. Cod. 123, fol. 551 s.
Inédita.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, dilectis filiis, Priori Provinciali in Hispania et Fratri Ray-

---

[11] Como se ve, por esta Bula Gregorio IX introducía en España la Inquisición medieval, de cuya existencia y funcionamiento existe abundante documentación. Sin embargo, debemos advertir que no consta que esta Inquisición medieval se introdujera, dentro de la Península Ibérica, más que en Aragón. Según todos los indicios, no llegó a entrar en Castilla. Estos datos son de gran interés para la inteligencia de la Inquisición española, introducida en 1481 en Castilla por los Reyes Católicos, que suplantó fácilmente a los tribunales de la Inquisición medieval existentes en Aragón. Con estos antecedentes, principalmente, se comprenden mejor las dificultades con que tropezaron los Reyes Católicos en la implantación del nuevo tribunal, sobre todo de parte del Romano Pontífice, y el confusionismo que reinó en este respecto durante algunos años.

mundo de Peñaforti Ordinis Praedicatorum salutem et Apostolicam benedictionem [12].

Inter alia desiderabilia cordis nostri specialius id optamus, ad illud potissime dirigimus nostre intentionis affectum, per quod salus provenit animarum et nomen Domini gloriosum plenius collaudatur. Quia igitur non est Deo acceptabile obsequium absque fide ad propagationem et corroborationem ipsius et christianae religionis augmentum quanta possumus solicitudine vigilare debemus et hoc per nos alios incessanter verbo et opere procurare, ut diffundatur, per orbem latius cultus Dei et messe agri multiplicata Dominici, frumentum in celestia horrea inferatur. In his autem nobis fratres vestri Ordinis Dominus speciales esse voluit adiutores [13], qui spretis mundi dissoluti blanditiis sub religionis artae rigore in voluntate Christo ad placitum famulantes, de fidelium campo extirpare noxia et in eo plantare salubria, necnon muniti spirituali pro defensione fidei armatura, errorum laqueis irretitos erripere ac in religione dissimilitudinis conversantes ad unitatem Matris Ecclesiae revocare diligentia indefessa laborant, proficiente sibi per vite meritum et aliis verbo pariter et exemplo.

Unde quia in inquisitione facienda contra hereticos, eorumdem Fratrum solertiam novimus, plurimus opportunam ipsius huiusmodi negotium providimus specialiter commitendum. Ideoque devotionem vestram monemus et hortamur in Domino Iesuchristo, vobis per Apostolica scripta mandantes quatenus ad ipsius prosecutionem negotii solicite intendentes, aliquos Fratres eiusdem Ordinis de Regno Aragonie, quos ad hoc idoneos fore noveritis inquisitores heretice pravitatis in provincia Narbonensi [14] per di-

---

[12] Por esta Bula se confirma una vez más el establecimiento de la Inquisición medieval en el Reino de Aragón y la intervención que en ello tuvo San Raimundo de Peñafort. Como consejero que era del Rey Jaime I el Conquistador, y por otra parte como penitenciario y canonista del Papa Gregorio IX, él era quien más directamente había influído en este hecho. Ahora, él es quien, junto con el Provincial de los PP. Predicadores, recibe los poderes especiales de nombrar nuevos inquisidores.

[13] En realidad, la nueva Orden de Sto. Domingo, aprobada en 1216 por Honorio III, había sido como el instrumento providencial para encargarse de la Inquisición medieval apenas establecida. En un principio recibieron también este encargo algunos franciscanos; pero muy pronto fué facultad esclusiva de los PP. Predicadores.

[14] Se entiende la Narbonense propiamente tal, en Francia, y la región

strictum tantum charissimi in Xto. filii nostri Iacobi, Aragonum Regis illustris, auctoritate nostra deputare curetis, iniungentes eidem ut in negotio ipso secundum formam a bone memorie Gregorio Papa praedecessore nostro [15] editam et a nobis postmodum innovatam [16] iuxta quam siquidem in eodem negotio procedunt fratres dicti ordinis in ipsa Provintia, sicut eidem negotio expedire viderint, tam contra hereticos et ad ipsos accedentes et fautores

---

de Aragón, dominada entonces por Jaime I, el Conquistador, quien acababa de conquistar definitivamente Mallorca y Valencia.

[15] Se refiere a Gregorio IX y a las disposiciones dadas por él en 1230-32 en orden a la organización del nuevo tribunal

[16] Inocencio IV, en efecto, había dado diversas disposiciones confirmando y ampliando los poderes de la Inquisición medieval. Además, es digna de mención la Bula dada en 1255, por la cual, para mayor libertad de los Inquisidores y para evitar el peligro de los denunciantes en cosas de fe, disponía que se observara el sistema de ocultar los nombres de los testigos, que vino a ser una de las características más discutidas de la Inquisición, tanto la medieval como, sobre todo, la española. Por ser de tanto interés, transcribimos aquí dicho documento pontificio, tomándolo de la misma colección del Arch. Hist. Nac., Madrid, Cód. 1, n. 2. Dice así:

Innocentius IV [corregido el *sextus*].

Innocentius Episcopus, servus servorum Dei, dilectis filiis Fratribus Ordinis Predicatorum, Inquisitoribus heretice pravitatis, salutem et Apostolicam benedictionem.

« Cum negotium fidei catholice adversus heretice pravitatis errores vobis, ut vestra prudentia deprehendat, vulpeculas demolientes vineam Domini sub certa forma per alias litteras duxerimus committendas, ut commissum vobis negocium ab Apostolica Sede tam salubre et utile ministerium exequi liberius ac exercere possitis efficacius in hac parte interpretandi statuta ecclesiastica ac saecularia contra hereticos edita et hereticorum filios et nepotes, credentium quoque, fautorum, defensorum et receptatorum ipsorum dignitatibus, personalibus et honoribus quibuscumque ac beneficiis ecclesiasticis et publicis officiis, illos etiam, qui hereticorum vel aliorum predictorum interventu, intuitu vel gratia talia sunt adepti vel in posterum assequentur, privandi huiusmodi dignitatibus, personatibus et honoribus, beneficiis et officiis, liberam vobis, auctoritate presentium concedimus potestatem. Sane volumus ut nomina tam accusantium pravitatem hereticorum, quam testificantium super ea nullatenus publicentur propter scandalum vel periculum, quod ex publicatione huiusmodi sequi posset. Et adhibeatur dictis huiusmodi testium nihilominus plena fides; quod si simul his non interfueritis exequendis, unus vestrum ea nihilominus exequatur.

Datum Lateranii, VII Idus marcii, pontificatus nostri anno undecimo ».

et receptatores ac defensores eorum, quam alios ipsi negotio adversantes, neminem preter Deum in hac parte timendo efficaciter procedere non omittant. Tu vero prior de consilio seniorum et discretorum Fratrum prefati Ordinis eiusdem regni Inquisitores huiusmodi auctoritate nostra removeas transferasque, alios substituas vel supersedere facias cum ex causa rationabili id videris faciendum.

Datum Lugduni, decimo tertio Kal. Novembris, Pontificatus nostri anno sexto.

II.

SIXTO IV (1471-1484)
FUNDACION Y PRIMERA ACTIVIDAD DE LA INQUISICION ESPAÑOLA

(DOCUMENTOS 3-18)

3.

Sixto IV a los Reyes Católicos
Bula inserta en Carta Real a Fr. Juan de San Martín y a Fr. Miguel de Morillo, promulgada por los mismos [17]

(*Roma,* 1 *de noviembre de* 1478)
(*Sevilla,* 1 *de enero de* 1481)

Documento triple: La base es un manifiesto de los inquisidores de Sevilla, dirigido a los señores territoriales. En él se incluye una orden de los Reyes Católicos, en la que se comunica y transcribe la Bula de Sixto IV, que debe ser considerada como de fundación de la Inquisición española, pues en ella el Papa otorga a los Reyes Católicos la facultad de nombrar inquisidores y señala las condiciones y modo de proceder de éstos.

---

[17] Se trata de la Bula de fundación de la Inquisición española. Habiendo desaparecido el original, los historiadores de la Inquisición lo daban por perdido, lamentándolo mucho, por no poder conocer el texto mismo de las condiciones pontificias, sobre las que se basaba la obra de los Reyes Católicos. Pero el incansable investigador, P. Fidel Fita, S. J., logró descubrirlo dentro de la misma colección de originales. Efectivamente se halla incluído en una provisión de D. Fernando y Da. Isabel, fechada en Medina del Campo, a 27 de setiembre de 1480, la cual a su vez está incluída en un mandato de los primeros inquisidores de Sevilla, Miguel de Morillo y Juan de San Martín, de 2 de enero de 1481. El hallazgo fué de gran importancia, y así desde su publicación por el P. Fita, conocemos exactamente la forma y condiciones, con que el Romano Pontífice otorgó el establecimiento del nuevo tribunal.

Copia en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cod., 1, n. 5-18.

Impresa en FITA, *Boletín de la R. Acad. de la Hist.*, XV, 479 s.; ed. separ. p. 73 s.

Nos Fray Miguel de Morillo Maestro en Santa Theologia e fray Juan de San Martín, Presentado assimismo en Theologia, del Orden de Predicadores de Santo Domingo, Juezes Inquisidores que somos de la herética pravedad, dados y nombrados por los Serenísimos Rey e Reina de Castilla e de Aragón, nuestros señores, por virtud de una Bulla e facultad Apostólica a ellos dada e concessa por nuestro muy Santo Padre Sixto quarto, según que más larga e cumplidamente se contiene en la carta de la nominación por Su Alteza a nos fecha, en que va incorporada la dicha facultad Apostólica, cuio tenor de verbo ad verbum es este que se sigue:

Don Fernando e Doña Isabel por la gracia de Dios Rey y Reina de Castilla, de Aragón, de Sicilia, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdova, de Córzega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, Conde e Condesa de Barcelona, Señores de Vizcaya e de Molina, Duques de Atenas e de Neopatria, Condes de Ruisellón y de Cerdeña, Marqueses de Oristán e de Gosiano; a vos, los Venerables Padres fr. Juan de San Martín Bachiller Presentado en Santa Theología, Prior del Monasterio de San Pablo de la ciudad de Burgos, e fray Miguel de Morillo, Maestro en Santa Theología, Vicario de la Orden de los Predicadores, salud y gracia.

Sepades que por quanto el nuestro muy Santo Padre acatando que en muchas e diversas partes, ciudades, villas e lugares de estos nuestros Reinos e señoríos, avia e ay algunos malos christianos, así omes como mugeres, apóstatas e hereges, los quales non emvargante que fueron baptizados e recivieron el Sacramento del santo Baptismo, sin premio [18] ni fuerza, que les fuese fecha, teniendo e tomando solamente el nombre e apariencia de christianos, se an convertido e tornado e convierten e tornan a la çeta e superstición e perfidia de los Judíos, guardando sus ceremonias, ritos e costumbres judaicas, e se an apartado e apartan de la verdadera creencia e honrramiento de la nuestra santa fee cathólica e de los artículos de ella, que todo bueno e fiel christiano deve tener y creer, e con poco temor de Dios e en menosprecio de la Santa Madre Iglesia se an dexado incurrir e están incurridos en las sentencias e censuras de excomunión, e en otras penas que por los derechos e constituciones Apostólicas fueron y son establecidas contra los tales [19], de lo qual a resultado e resulta que non sola-

---

[18] Apremio o fuerza.

[19] Ya desde antiguo, el crimen cometido por los conversos judíos, que después de bautizados practicaban la religión judaica con desprecio y descrédito de la cristiana, era tenido como una herejía, que caía bajo la jurisdicción de la Inquisición.

mente los tales infieles e malos christianos an permanecido e permanecen en su ceguedad e obstinación herética, mas assimismo sus fijos e fijas e los otros sus descendientes, e los que conversan e partecipan con ellos se inficionan e mancillan de aquella mesma infidelidad è heregías[20]; a nuestra petición e suplicación, Su Santidad nos obo concedido e otorgado cierta facultad para que Nos pudiésemos elegir e deputar, e elegiésemos e deputásemos dos o tres Obispos o Arzobispos, o otros varones próvidos y honestos, que fuesen presbíteros, seglares o religiosos, tanto que pasasen, e cada uno de ellos pasase, de edad de quarenta años, e fuesen personas de buena vida e conciencia, e fuesen Maestros o Bachilleres en Santa Theología, o Doctores en Cánones, o Lizenciados fechos e graduados por rigor de examen, para que los tales por nosotros elegidos e deputados fuesen Inquisidores, en cualesquier partes de los dichos nuestros Reynos

---

[20] Se colige de aquí claramente el motivo verdadero del establecimiento del nuevo tribunal de la Inquisición por parte de los Reyes Católicos, que fué el peligro que ofrecían los falsos conversos, muchos en número y poderosísimos por sus riquezas e influjo personal. El célebre historiador Pastor lo resume con estas palabras: «Las cosas habían llegado ultimamente a tal extremo, que ya se trataba del ser o no ser de la católica España» (Hist. de los Papas, II, p. 624, Friburgo 1925). Sobre ese peligro de los falsos conversos, véase cómo se expresa el cronista Andrés Bernáldez: «Entonces veníanse a las iglesias ellos mismos a baptizar, e ansí fueron baptizados e tornados christianos en toda Castilla muy muchos de ellos; y después de baptizados se iban algunos a Portugal e a otros reinos a ser judíos; y otros, pasado algun tiempo, se volvieron a ser judíos donde no los conocían, e quedaron todavía muchos judíos en Castilla y muchas sinagogas, e los guarecieron los señores e los reyes siempre, por los grandes provechos que de ellos habían; e quedaron los que se baptizaron christianos y llamáronlos conversos; e de aquí ovo comienzo este nombre *converso,* por convertidos de la Santa Fe. La qual ellos guardaban muy mal, que de aquellos y de losque de ellos vinieron por la mayor parte fueron y eran judíos secretos y no eran ni judíos ni christianos...; y esta heregía ovo de allí su nacimiento, como habéis oído, e ovo su empinación e lozanía de muy gran riqueza y vanagloria, de muchos sabios e doctores e obispos e canonigos e frailes e abades e sabios e contadores e secretarios e factores de reyes e de grandes señores». (Bibl. Rivadeneira de Aut. Esp., vol. 70, p. 599). De manera muy semejante se expresa Hernando del Pulgar en la Crónica de D. Fernando y Da. Isabel. De aquí se deduce cuán falto de fundamento es todo lo que suelen afirmar multitud de autores tendenciosos contra la Inquisición española, como Juan Antonio Llorente, quien señala como motivo de su establecimiento la codicia de los Reyes y de los eclesiásticos, ansiosos de apoderarse de los bienes de los conversos; o como Enrique Carlos Lea, quien atribuye su institución al espíritu de intolerancia y fanatismo del tiempo, en particular de los Reyes.

e Señoríos para donde los eligiésemos o deputásemos, que pudiesen inquirir e proceder contra los tales culpados e maculados de la dicha infidelidad e heregía, e contra los favorecedores e receptadores de ellos, e los pudiesen punir e castigar ussando cerca de lo suso dicho de todo el poderío e jurisdicción e autoridad de la que ussan e pueden ussar, assí de derecho como de uso e de costumbre los jueces eclesiásticos ordinarios y los Inquisidores de la herética pravedad[21], para que pudiésemos cada e quando e quantas veces nos ploviese (sic) o bien visto fuese, revocar e amober a los tales elegidos e deputados por nosotros para el dicho oficio e cargo e subrrogar e poner otros en su logar, según que más largamente se contiene en ciertas letras e rescripto de facultad por el dicho nuestro muy santo Padre dirigidas a nos, escritas en pergamino e bulladas con su verdadera bulla de plomo, pendiente en filos de seda a colores, segúnd estilo de Curia Romana. El tenor de los quales dichas letras es éste que se sigue:

XISTUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, clarissimo in Christo filio nostro Ferdinando Regi et charissime in Christo filie nostre Elisabeth Regine Castelle et legionis Illustribus, salutem et Apostolicam benedictionem.

Exigit sincere devotionis affectus et integra fides, quibus nos et Romanam ecclesiam reveremini, ut petitionibus vestris, in his presertim que catholice fidei exaltationem et animarum salutem concernunt quantum cum Deo posumus, annuamus. Sane pro parte vestra nobis nuper exhibita petitio continebat, quod in diversis civitatibus, terris et locis Regnorum Hispaniarum ditionis vestre sinati sunt quamplurimi, qui sacro baptismatum lavacro in Christo regenerati, non tamen ad id precise coacti, pro christianis aparentia se gerentes, ad ritus et mores iudeorum transire vel redire et iudaice superstitionis ac perfidie dogmata et precepta servare, et a ve-

---

[21] La amplitud de jurisdicción concedida por el Papa a los nuevos Inquisidores era verdaderamente grande, y ciertamente no menor que la de los inquisidores medievales. No hay duda que está aquí en germen la Inquisición típicamente española, con todas sus características; pero no es menos cierto, que estos poderes estaban en contradicción con los derechos hasta entonces vigentes de los PP. Predicadores en lo referente a la Inquisición. Por esto hubo luego conflictos, que motivaron nuevas declaraciones del mismo Papa Sixto IV, según se verá después. Entretanto, no puede dudarse de que los poderes recibidos por los Reyes Católicos y el uso que de ellos hicieron al nombrar los dos primeros inquisidores de Sevilla, eran enteramente legítimos.

ritate orthodoxe fidei, cultu illiusque articulorum credulitate recedere, ac latas in heretice pravitatis sectatores censuras et penas, iuxta constitutiones felicis recordationis Bonifacii Pape Octavi [22] predecessoris nostri desuper editas, propterea incurrere hactenus veriti non fuerint, nec verentes in dies et non solum ipsi in sua cecitate perdurant, sed et aliis qui ex eis nascuntur et aliis conversantes cum eisdem in eorum perfidia inficiuntur, crescitque non parum numerus eorumdem; et illorum causantibus peccatis, et nostra et ad quos expectat de his inquirere Prelatorum ecclesiasticorum tolerantia , ut pie creditur, in regnis eisdem guerre [23] et hominum cedes aliaque incomoda, Deo permittente, in divine Maiestatis ofensam et prefate fidei contentum, animarum periculum et scandalum plurimorum. Quare nobis suplicare fecistis humiliter, ut talium perniciosam sectam de eisdem Regnis radicitus extirpare et que in his per huiusmodi fidei tolerantiam ac fidelium in eisdem Regnis degentium animarum salutem opportune fore noscuntur, remedia adhibere de benignitate Apostolica dignaremur [24].

Nos igitur de huiusmodi vestro laudabili zelo fidei ad salutem animarum summentes in Domino letitiam et sperantes quod non solum de Regnis ipsis huiusmodi perfidiam eiicere, sed etiam Granate Regnum et illi adiacentia loca, que infideles incolunt, nostris etiam temporibus vestre ditioni subiicere et infideles ipsos ad fidem rectam convertere, divina operante clementia, cum effectu curabitis, quantum predecesores diversimode impediti nequiverunt [25], in eiusmodi vere fidei exaltationem, animarum salutem et

---

[22] Véase *Corpus Iur. Can., Sexti Decr., I, V, Dit. II, De haereticis;* en particular, cap. X. Ed. Friedberg, II, 1073 y s.

[23] Palabra de la baja latinidad.

[24] Se ve claramente indicado el motivo alegado por los Reyes Católicos para el establecimiento de la Inquisición.

[25] Por este tiempo (noviembre 1478) los Reyes Católicos habían manifestado claramente su plan de completar la reconquista española con la conquista del reino de Granada, último baluarte de los árabes en la Península. Seguramente sus embajadores y encargados de negociar del Papa esta Bula de aprobación de la Inquisición, habían hecho valer este argumento presentando a la Inquisición como un excelente instrumento para la conservación de la fe en los nuevos territorios que debían conquistarse. La primera noticia oficial del plan de D. Fernando y Da. Isabel sobre

ad vestram perfectam laudem, cum eterni beatitudinis premi conservatione votiba, ac volentes petitionibus vestris huiusmodi annuere, et super his oportuna adhibere remedia, huiusmodi suplicationibus vestris inclinati, volumus et vobis concedimus quod tres episcopi, vel superiores ipsi, aut alii viri provi presviteri seculares, vel mendicantium aut non mendicantium ordinum religiosi, quadragesimum sue etatis annum transcendentes, bone conscientiae et vite laudabilis in theologia Magistri seu Bacalaurei, aut in iure canonico Doctores, vel cum rigore examinis Licentiati, Deum timentes, quos in singulis Civitatibus et Diecesibus Regnorum predictorum iuxta locorum exigentiam duxeritis eligendos pro tempore aut saltem duo ex eis, huiusmodi criminum reos et receptatores et fautores eorum, eisdem prorsus iurisdictionem, proprietate et auctoritate fungantur, quibus funguntur, de iure vel consuetudine locorum Ordinarii et heretice pravitatis inquisitores, non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis contrariis quibuscunque seu si aliquibus communiter vel divisim a Sede Apostolica indultum existat quod interdici, suspendi aut excomumunicari non possint per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem. Nos enim vobis provos viros huiusmodi totiens quotiens vobis videbitur assumendi, et assumtos amovendi, ac alios eorum loco subrogandi, necnon eisdem probis viris, quos per vos assumi contigerit pro tempore, iurisdictione, proprietate et authoritate predictis in huiusmodi criminum reos ac fautores et receptatores eorum utendi facultatem concedimus per presentes. Vos autem ad premisa tales viros eligere et assumere studeatis quarum probitate, integritate et diligentia hortati, fructus exaltationis fidei et salutis animarum incesanter proveniant adeo speramus.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre concessionis et voluntatis infringere, vel ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare presumserit, indignationem omnipotentis Dei et beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Granada, nos la ofrecen las Capitulaciones de su matrimonio, hechas en Cervera el 7 de enero de 1469.

Datum Rome apud sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo septuagesimo octavo, Kalendis Novembris, Pontificatus nostri anno octavo [26].

Por ende nos, los dichos Rey don Fernando e Reina doña Isabel, con grande deseo e celo que tenemos que nuestra santa fe cathólica sea ensalzada, honrrada e guardada e que nuestros sóbditos e naturales vivan en ella e salven sus ánimas, e se escusen los grandes males e daños que si lo suso dicho non reciviese castigo e enmienda se podría recrecer; e porque a nos, como Reyes e soberanos señores de nuestros reynos e señoríos, pertenece cerca de lo cual proveer e remediar, e queriendo como queremos que los tales malos christianos sean castigados, e los que fueren fieles e buenos christianos, de toda macula e infamia sean relebados, e que los unos non padescan por los otros; aceptamos la dicha comisión e facultad a nos otorgadae concesa por el dicho nuestro muy santo Padre. E queriendo ussar e usando de ella, habida nuestra información, porque somos informados, que vos, los dichos fray Juan de San Martín, bachiller Presentado en la santa Theología, e fray Miguel de Morillo [27], Maestro en santa Theología, e mayores de edad de quarenta años, e personas de buenas

[26] Este documento Pontificio, por el cual Sixto IV concedía a los Reyes Católicos la facultad de nombrar nuevos inquisidores, y que constituye indudablemente la base jurídica de la Inquisición española, fué mantenido en secreto y sin eficacia durante cerca de dos años. D. Fernando y Da. Isabel quisieron hacer todavía un esfuerzo por convencer a las buenas a los falsos conversos judíos. Para ello se organizaron una serie de instrucciones doctrinales a cargo de diversos religiosos. A ello se refiere el cronista Hernando del Pulgar cuando escribe: « Estos religiosos ... como quier que primero con dulces amonestaciones e después con agras reprensiones, trabajaron por reducir a estos que judaizaban; pero aprovechó poco a su pertinacia ciega, que sostenían. Los quales aunque negaban y encubrían su yerro, pero secretamente tornaban a recaer en él, blasfemando el nombre e doctrina de nuestro Señor e Redemptor Jesuchristo ». Siendo, pues, inútil este esfuerzo de los Reyes, no tuvieron más remedio que poner en ejecución, como lo hicieron a principios de 1481, su plan de establecimiento de la Inquisición.

[27] Teniendo presentes, por una parte, las advertencias hechas por el Romano Pontífice respecto de la madurez y cualidades que debían poseer los nuevos inquisidores, y por otra, el interés que los mismos Reyes tenían en dar un comienzo firme y seguro al nuevo tribunal, y no menos el cuidado que ponían en semejantes nombramientos, tenemos motivos bien fundados para suponer que los dos elegidos, Fr. Juan de San Martín y Fr. Miguel de Morillo, serían personas competentes en virtud y ciencia. Sin embargo, su actuación fué muy discutida después y dió ocasión a reiteradas reclamaciones del Papa.

vidas e conciencias, e letrados e temientes a Dios, confiando que bien e fielmente e con grande diligencia expediréis el dicho negocio de Inquisición contra los tales infieles e malos christianos e herejes e faréis aquello que sea sevicio de nuestro Señor e acrecentamiento de nuestra santa fee cathólica, e que faréis en obra lo que por el dicho nuestro muy santo Padre e por nos fuere mandado e encargado en esta parte; por la presente os elegimos e deputamos e nombramos en la mexor manera e porma que podemos e devemos, a vos los dichos Fray Juan de San Martín e fray Miguel de Morillo. para que ussando de la dicha facultad Apostólica, quanto por derecho podáis e deváis, como tales Inquisidores de la herética pravidad, podáis inquirir e proceder contra los tales infieles e malos christianos e herejes, e contra cualesquier personas que falláredes estar infisionadas e maculadas de los dichos crímenes de infidelidad e herejía e apostasía en todos estos nuestros Reynos e señoríos, en cualesquier ciudades, villas e lugares, e en cualquier parte de ellos. Sobre lo cual vos encargamos[28] vuestras conciencias e vos mandamos aceptedes el dicho oficio que assí vos es injunto e dado por el nuestro muy santo Padre e por nos en su nombre, e procedáis a la execución de él hasta traer e levar lo suso dicho a devido efecto. E non fagades ende al[29], so pena, si lo contrario fiziéredes, ayáis perdido e perdáis la naturaleza e temporalidades que tenéis en estos nuestros Reynos, e que seades avidos por agenos e extraños de ellos; reserbando en nos, como reserbamos, la dicha facultad e poder, para podervos amober e quitar del dicho oficio e cargo, cada e quando por bien tubiéremos e de subrrogar e poner otro e otros en vuestro lugar, segund que por el dicho nuestro muy santo Padre nos es otorgado.

Dada en la villa de Medina del Campo a veinte y siete días del mes de Septiembre, año del nacimiento de nuestro Señor e Salvador Jesuchristo de mil e quatrocientos e ochenta años[30].

Yo el Rey. - Yo la Reina.

Yo, Gaspar de Ariño, secretario del Rey e de la Reyna nuestros Señores, la fize escrivir por su mandado.

Registrada. Diego Vázquez Chanciller.

A vos, el Magnífico e excelente señor don Rodrigo Ponze de León, Marqués de Cádiz, Conde de Arcos de la Frontera, Señor de la villa de Marchena etc.; a todos los otros Duques, Marqueses, Condes, Cavalleros e ricos homes, Maestres de las Ordenes, Priores, Comendadores e Subcomendadores, Alcaydes de los Castillos y Casas fuertes e llanas, e a los

---

[28] En lugar de *cargamos*.

[29] Al, es decir, *aliud*, otra cosa.

[30] Es el documento oficial, por el que los Reyes Católicos ponían en efecto los poderes recibidos de Sixto IV y realizaban su plan de establecer la Inquisición, Esta, pues, quedaba establecida desde este momento en España.

Regidores, Asistentes, Alcaydes e otras justicias qualesquier, assí de la muy noble ciudad de Sevilla, e de Córdova, e Xerez de la Frontera e de Toledo, como de todas las otras cibdades, villas e lugares de los dichos Reynos e señoríos de Castilla, e a cada uno e qualesquier de vos a cuya noticia esta nuestra carta viniere, o el traslado de ella signado de scrivano o notario público, salud e gracia e a los nuestros mandamientos, que más verdaderamente son dichos Aposthólicos e Reales, firmemente obedeced a guardad.

Sepades que nosotros, en uno con el reverendo Doctor Juan Ruiz de Medina, del Consejo de los dichos señores Rey e Reina, e nuestra Asesor e acompañado obtemperando e obedeciendo los mandamientos Aposthólicos e Reales a nos injuntos, segund consta e parece por la facultad que suso ba encorporada, venimos a esta cibdad de Sevilla a exercer e ussar el oficio de la Inquisición de la dicha herética pravidad, e la havemos comenzado a facer contra los malos e infieles christianos herejes lo mas cathólica e rectamente que podemos e nuestro Salvador Jesuchristo nos a dado e da a conocer e entender, de forma que el servicio suyo se faga e su santa fee cathólica sea ensalzada, e la devoción de los fieles e cathólicos se augmente e non se resfríe por consejos de los adversarios a ella. E otrosí, que los infieles herejes e contradictores de ella sean reprimidos e apartados de sus herrores, en todo ello cumplamos los mandamientos Aposthólicos e Reales, segund que a nos fueron e son injuntos; e ussando e exerciendo el dicho nuestro oficio segund e como dicho es, somos informados por presonas dignas de todo crédito, que algunas presonas, assí homes como mugeres, vezinos desta dicha cibdad e de otros lugares e su tierra e Arzobispado, de un mes a esta parte, poco más o menos, se an absentado e partido de ellos, e se an ido a las villas e logares de vos, el dicho Marqués de Cádiz e de los otros Cavalleros e Señores suso nombrados, a fin e con propósito que serán por vos e por ellos amparados e defendidos, ellos e sus bienes, si por ventura por la dicha Inquisición se fallaren culpados e maculados de alguna nota de infidelidad e heregía, lo qual se presume contra tales [31];

---

[31] Según parece, los nuevos Inquisidores se establecieron en Sevilla en los meses de octubre o noviembre de 1480, e inmediatamente, conforme a la costumbre de la Inquisición, publicaron un primer edicto de gracia, por el que todo el pueblo cristiano era invitado a delatar a los que supieran culpados de herejía. Al mismo tiempo se prometía perdón a los que en el plazo de 30 días se presentaran espontáneamente y confesaran su culpa. No parece se obtuvo mucho éxito con este primer edicto, por lo cual se creyó conveniente publicar otro más apremiante todavía. También esto era muy conforme con los usos de la Inquisición. La multitud de delaciones, que entonces comenzaron a presentarse fué sin duda la ocasión que motivó este documento que transcribimos en el texto. Efectivamente, ante la terrible tormenta que se les venía encima, comenzaron gran número de conversos a refugiarse en las regiones vecinas. Según nos atestiguan los cronistas

pues por tal forma se an absentado, e especialmente sobre pregón fecho en esta dicha cibdad, en que la Alteza de los dichos Señores Reyes por su carta mandan que ninguno ni alguna persona sea osada de se absentar de los lugares donde fasta aquí vivían durante nuestra estada en dicha cibdad e en los otros logares donde residiéremos, segund que veréis por la dicha carta que vos será mostrada [32]; lo qual, si assí passase, redundaría todo en grande ofensa a la divina Magestad e en detrimento de nuestra santa fee cathólica e menosprecio de la Justicia, e assimesmo vilipendio de nuestra Jurisdición e oficio de Inquisición, e otrosí en escándalo de los fieles e cathólicos christianos, e por consiguiente en deservicio de los dichos señores Reyes. E queriendo proveer en ello, segund que a nosotros pertenece, e remediarlo quanto pudiéremos, e assimismo porque por vos ni por presona alguna non pueda ser pretendida ni alegada ignorancia alguna, mandamos dar esta nuestra carta so la forma en ella contenida, por el tenor de la qual de parte de nuestro Salvador e Redemptor Jesuchtristo, Dios e home verdadero, e de la gloriosa Virgen santa María su Madre, e de toda la corte celestial, e por reverencia e acatamiento de la sagrada pasión de nuestro Redemptor Iesuchristo e zelo e amor e devoción de su santa fee cathólica e ensalsamiento de ella, por la qual todo fiel e cathólico christiano es obligado de morir, e más señaladamente vos, el dicho señor Marqués, e los otros cavalleros cathólicos, por quanto, a más de la obligación común que todos los christianos ficieron quando se baptizaron, vosotros singularmente en el ávito de la cavallería os astremístes [33] y obligastes por juramento solemne a defender e guardar la santa fee cathólica e ser contrarios a los que la impugnaren, e a los perseguir en todo fasta la muerte, e por defensión de ella non refusar la muerte corporal,

---

contemporáneos, Bernáldez y Pulgar, aquéllo fué una verdadera desbandada en todas direcciones. Como los conversos tenían mucha fuerza y eran personas muy hábiles, muchos de los señores territoriales tenían gran interés en conservarlos y defenderlos. El peligro que se cernía sobre el recién nacido Tribunal, era el ser ahogado en sus comienzos. Entonces fué, cuando los Inquisidores acudieron a los Reyes, y escudados en su autoridad, dirigieron a todos los señores regionales de los territorios andaluces esta enérgica requisitoria, que de hectro produjo un efecto fulminante. Aquellos señores tuvieron que someterse, entregaron a los refugiados, y la obra de la Inquisición pudo seguir desarrollándose.

[32] Esta carta de los Reyes no se nos ha conservado; mas por lo indicado se ve toda la severidad de su contenido. ANDRÉS BERNÁLDEZ escribe: «Con esto todos los conversos fueron muy espantados e habían muy grande miedo e fuían de la ciudad e del arzobispado; e pusiéronles en Sevilla pena que no fuyesen so pena de muerte; e pusieron guardas a las puertas de la nuestra ciudad e prendieron tantos, que no había donde los tuviesen». (Bibl. Aut. Esp., vol. 70, p. 599).

[33] Esforzasteis. De *strenuus,* fuerte.

e demás de esso por complir los mandamientos de nuestra santa madre Iglesia, e por consolación de los fieles christianos, e por la auctoridad nuestra, que mas verdaderamente deve ser dicha Apostólica e Real, vos mandamos e amonestamos primo, secundo, tertio, en virtud de santa obediencia e so las penas de iuso scriptas, que del día e ora que ésta nuestra carta, o el traslado de ella, vos fuere notificada o sopiérdes de ella en qualquier manera, fasta quinze días que vos damos e asignamos por tres canónicas moniciones, dándovos cinco días por cada monición, e a los quinze por plazo e término peremptorio e monición canónica sobredicha, que mandéis facer e fagáis pesquisa en todos los dichos vuestros lugares e señoríos, e en cada uno de ellos, e sepades todas las personas, homes e mugeres, que a ellos se ayan e an ido a vivir e estar a ellos, desde un mes a esta parte, e los prendáis los cuerpos, e nos los enviéis presos a buen recabdo, a su costa e minción[34], aquí a la nuestra cárcel, como a personas muy sospechosas de infidelidad; e otrosí, que les secréstedes[35] e mandades secrestar todos los bienes que les fueren fallados e que ovieren levado consigo, los cuales faced tomar por inventario e ante scrivano público, e los pongáis en secrestación en poder de presonas llanas e abonadas, que los tengan e guarden de manifiesto para que den cuenta de ellos, cada e quando por los dichos Reyes nuestros Señores, e por nosotros en su nombre, a vos o a ellos fueren demandados; e otrosí, que de aquí adelante no seades osados de acoger ni acojades en los dichos vuestros logares, ni en alguno de ellos presona alguna de las sobredichas, antes las prendáis, como dicho es, e nos los enviéis aquí presas, para que nosotros veamos lo que de ellos de deviere facer de derecho, e lo fagamos: lo qual mandamos assi facer e complir a vos, el dicho señor Marqués de Cádiz, e a todos los otros suso dichos, e a cada uno de ellos por la dicha autoridad Apostolica e Real, de que en esta parte usamos, so pena de excomunión mayor e de las otras censuras o penas en derecho en tal caso establecidas; las quales queremos que, el dicho plazo pasado, en adelante por el mismo fecho incurráis en estos escritos e por ellos. Además protestamos que caiáis e incurráis en cofiscación e privación de vuestras Dignidades e oficios e temporalidades que habéis en esos dichos Reynos e deperdimento de todos ellos; e otrosí, so pena de privación de los señoríos e vasallaje que vos deven e suelen prestar e dar vuestros vasallos e súbditos, a los quales absolvemos e havemos por absueltos de todo ello, e los damos por libres e quitos de vos e vuestros mandamientos, e les mandamos que dende en adelante non vos obedescan en cosa alguna ni vos presten ni den obediencia, ni fagan vuestro servicio ni mandado, nin vos acudan con frutos e rentas de frutos ni vasallages que vos devan e sean obligados por feudos ni pleito omenaxe, ni otro cualquier juramento que vos ayan e tengan fecho. Ca nos, por dichas abtoridades Apostólica e Real los absol-

---

[34] *Minción*, del latín *missione*, gasto o costa.

[35] Equivale a *secuestréis*, expresión castellana antigua.

vemos e damos por absueltos, e los damos por libres e quitos de todo ello, si vos lo sobredicho assí non ficiéredes e cumpliéredes segund dicho es, e revelde e inobediente fuéredes a los dichos nuestros mandamientos, que más verdaderamente son Apostólicos e Reales. E demás e allende de todo lo susodicho, vos apercivimos, que lo contrario desto faciendo, procederemos contra vos, e contra cada uno de los otros sobredichos por todas las vías e formas, que podiéremos e deviéremos de derecho, como contra factor e reçeptador e defensor e amparador e incubridor de herejes, executando e mandando executar en vos todos las penas civiles e criminales que por derecho falláremos; e reservamos la absolución de la sentencia de excomunión e de las otras censuras, en que cayeren las sobredichas presonas e queremos que non pueden ser absueltas si non por nos o por nuestro superior [36].

En testimonio de lo cual mandamos dar e dimos esta nuestra carta firmada de nuestros nombres y sellada con el sello de que al presente usamos e señalada del nuestro notario suso scripto.

Dada en el monasterio de San Pablo de la muy noble y muy leal cibdad de Sevilla, a dos días de enero, año del nacimiento de Nuestro Señor Salvador Jesuchristo de mil y quatrocientos ochenta y un años.

Frater Michael Inquisitor. — Frater Joannes de Santo Martino Inquisitor. — Joannes Doctor. — Por mandado de los muy Reverendos Señores Inquisidores.

4.

Sixto IV a los Reyes catolicos [37]

(*Roma*, 29 *de enero de* 1482)

Sixto IV rectifica la Bula de 1478, *cuyos defectos enumera y se niega a conceder a los Reyes Católicos la facultad so-*

[36] Estas medidas tan severas dan una idea de la importancia que se atribuía a la represión enérgica y eficaz de lo que se denominaba herejía de los conversos, y según el testimonio de los historiadores más ponderados modernos, constituía el mayor peligro de la España de los Reyes Católicos. Con esto queda bien marcada la actuación de la Inquisición en sus primeros comienzos. No puede desconocerse un rigor, que en más de una ocasión, fué exagerado; por otra parte conviene ponerse en guardia contra las falsedades de Llorente y otros adversarios de la Inquisición.

[37] Este Breve Pontificio es de extraordinaria importancia para entender la primera organización de la Inquisición española. Basándose los Reyes Católicos en los poderes recibidos de Sixto IV por la Bula de 1478, habían nombrado a los dos Inquisidores Juan de S. Martín y Miguel

licitada por ellos, de extender la nueva Inquisición a los territorios de Aragón.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cod. 1, n. 19.

Impreso en Fita, *Boletín de la R. Acad. de la Hist.* XV 459 s.; ed. separ. p. 83 s.; Llorente, *Hist. Crit.* 4 346 s.

Sobrescrito: Carissimis in Christo filiis nostris Ferdinando Regi et Elisabet Regine Castelle, Legionis et Aragonum Illustribus.

SIXTUS PP. IIII carissimi in christo filii nostri, salutem et Apostolicam benedictionem.

Numquam dubitavimus quin zelo fidei Catholice acsensi recto et sincero corde alias nobis supplicaveritis super deputatione inqui-

---

de Morillo, y éstos iniciaron una actividad sumamente enérgica y un tanto rigurosa. Véase cómo nos lo describe el cronista Bernáldez: « En muy pocos días por diversos modos y maneras supieron toda la verdad de la herética pravedad malvada, e comenzaron de prender hombres e mugeres de los mas culpados, e metíanlos en San Pablo; e prendieron luego algunos de los más honrados e de los mas ricos, venintiquatros y jurados, e bachilleres e letrados e hombres de mucho favor... e facían proceso según la culpa de cada uno e llamaban letrados de la cibdad seglares e a el provisor al ver de los procesos e ordenar de las sentencias, porque viesen cómo se hacía la justicia e no otra cosa; e comenzaron de sentenciar para quemar en fuego »... Ante este rigor, que no perdonaba a los personajes más ricos e influyentes, comenzaron a llover sobre Roma quejas de todo género contra el temido tribunal. Como los conversos tenían mucho dinero, no dejaron piedra por mover para conseguir que no pasara adelante esta nueva institución, dirigida en primer lugar contra ellos. Esto debe tenerse presente para poder enjuiciar la actitud tomada por el Papa en este Breve. En él trata de encauzar el nuevo Tribunal, establecido por los Reyes Católicos, en las normas jurídicas de la Inquisición medieval. El motivo o punto de partida son las extralimitaciones cometidas por los inquisidores sevillanos. Ahora bien, como la causa de todos estos excesos es, según el juicio de Sixto IV, el haberse independizado de los Ordinarios y de la Orden de Predicadores, por esto quiere volver a estas normas tradicionales revocando las concesiones hechas por la Bula de 1478. El período que siguen significa un verdadero forcejeo entre el Papa, que desea quitar independencia al nuevo tribunal, y los Reyes Católicos, que quieren precisamente darle la mayor posible, con la convicción de que éste era el único medio para hacer eficaz su actuación. El término final fué una victoria completa de los Reyes Católicos.

sitorum heretice pravitatis in Castelle et Legionis Regnis ad finem ut illorum opera et diligencia, qui Christi fidem profiteri affirmaban et iudaice surperstitionis et legis precepta servare non formidabant, ad agnoscendam viam veritatis inducerentur; Nosque tunc pari desiderio et fidei zelo litteras super huiusmodi deputatione fieri iussimus, opera tamen eius, qui tunc litterarum earundem expeditionem nomine vestro solicitabat, evenit ut ipsarum tenore non plene et specifice, ut decebat, sed in genere et confuse nobis ab eo exposite littere ipse contra Sanctorum Patrum et Predecessorum nostrorum decreta ac communem observantiam expedite sint [38]. Quo factum est ut multiplices querele et lamentationes facte fuerint, tam contra nos de illarum expeditione huiusmodi, quam contra Maiestates vestras et contra dilectos filios, Michaelen de Morillo, Magistrum, et Johannem de Sancto Martino, Baccalarium in Theologia, Ordinis Predicatorum profesores, quos dictarum litterarum pretextu Inquisitores in vestra Civitate Hispalensi nominastis; pro eo quod, ut asseritur, inconsulte et nullo iuris ordine servato procedentes, multos iniuste carceraverint, diris tormentis subiecerint et hereticos iniuste declaraverint ac bonis spoliaverint qui ultimo suplicio affecti fuere; adeo ut quamplures alii iusto timore perterriti in fugam se convertentes, hinc inde dispersi sint, plurimique ex eis se christianos et veros catholicos esse profitentes, ut ab oppressionibus huiusmodi releventur, ad Sedem prefa-

[38] No se ve claro en qué pudo consistir esta confusión de las letras pontificias, pues bien claramente contienen los poderes extraordinarios concedidos a los Reyes para que ellos nombraran a las personas que juzgaran más aptas y las condiciones que éstas debían poseer, y todo esto con independencia de los Ordinarios y de los Padres Predicadores. En realidad, en esto consistía substancialmente lo que se designa como contrario a los Santos Padres, y a los cánones o costumbre de la Iglesia. Como esto constituía el punto de la mayor dificultad y en el que tenían el máximo interés los Reyes Católicos, previendo sin duda la oposición que les podían hacer los Obispos, los Padres Predicadores y el mismo Papa, se explica que los embajadores de los Reyes obraran con cautela quitando importancia a las cosas y procuraran obtener a todo trance la concesión pontificia, sin que el Papa se diera exacta cuenta de todo lo que concedía y de la oposición que luego pudiera encontrar. Sin embargo, no creemos se pueda insistir demasiado en la idea de que los poderes obtenidos fueran anticanónicos ni subrepticios. Eran verdaderos y legítimos, pues se habían obtenido del Romano Pontífice.

tam, oppressorum ubique tutissimum refugium, confugerint, et interpositas a variis et diversis eis per dictos Inquisitores illatis gravaminibus appellationes, huiusmodi querelas continentes, nobis presentaverint earundem appellationum causam commiti de ipsorum innocentia cognosci, cum multiplici lachrimarum effusione humiliter postulantes [39].

Nos vero, habita super his cum venerabilibus fratribus nosstris S. R. E. Cardinalibus deliberatione matura, de illorum consilio, ut querelis huiusmodi in posterum obviaremus, per quasdam nostras litteras in negocio huiusmodi iuxta iuris dispositionem per Inquisitores et locorum Ordinarios insimul decrevimus esse procedendum [40]. Et quamquam multorum iudicio attentis querelis predictis, ad officium Inquisitionis huiusmodi alii quam Michael et Johannes prefati, de quibus tot et tanta relata fuere, debuissent deputari; nihilominus ne eosdem Michaelem et Johannem ut minus idoneos, inhabiles et insufficientes reprobasse, et consequenter eorum nominationem per vos factam damnasse videremur, acquiescentes relationi nobis de illorum probitate et integritate per oratorem vestrum vestro nomine facte, Michaelem et Johannem predictos Inquisitores esse voluimus, mente gerentes, si alias quam zelo fidei et salute animarum minus iuste quam deceat in executione officii huiusmodi in futurum una cum Ordinariis predictis se habuerint, in eorum confusionem, ipsis amotis, alios eorum loco surrogare et ad comissionem causarum interpositarum appellationum et querelarum predictarum, prout iustitia suadebit, devenire. Petitioni

---

[39] Toda esta descripción acerca de los excesos cometidos por Juan de S. Martín y Miguel de Morillo, sobre un fondo de realidad, contiene indudablemente no poco de exageración, producida por los que querían impedir el establecimiento del nuevo tribunal. Conviene tenerlo presente, para no exagerar la significación de las expresiones del Papa.

[40] La Bula a que aquí se alude no se conserva entre los originales de la Inquisición. Nótese, sin embargo, cómo se anuncia en ella la medida tomada por el Papa de que en adelante se proceda siempre y en todo en inteligencia con los Ordinarios. Por esto también, aunque en atención a los Reyes no destituye a los dos inquisidores de Sevilla, no accede el Papa a su petición de poderes para nombrar otros inquisidores en Aragón, dando como razón el que ya existen allí, como era verdad, los tribunales de la Inquisición medieval. Así, pues, Sixto IV, no quería de momento innovar nada en lo referente a la Inquisición.

vero vestre deputationis Inquisitorum in aliis Regnis et Dominiis vestris, ideo non annuimus, quia in illis Inquisitores iuxta Romane Ecclesie consuetudinem per Prelatos Ordinis fratrum Predicatorum iam deputatos habetis, sine quorum dedecore et iniuria ac violatione Privilegiorum Ordinis predicti, alii non deputarentur [41]. Monuimus tamen eos ut cum Ordinariis qui eorum incumbunt officio, omni negligentia semota, studeant exercere. Hortamur igitur Serenitates Vestras, ut ordinationibus huiusmodi nostris acquiescentes, Inquisitoribus et Ordinariis prefatis in executione eorum que ad eos pertinent, ut Catholicos decet Reges, vosque soliti estis, oportunum prestetis auxilium et favorem, ita ut exinde apud Deum et homines possitis merito conmendari.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XXIX Ianuarii M.CCCCLXXXII, Pontificatus nostri anno undecimo.

L. GRIFUS.

5.

Sixto IV a los inquisidores de la Orden de Predicadores en los Reinos de Castilla y León [42]

(*Roma, 2 de febrero de* 1482)

El Papa nombra inquisidores a Fr. Pedro de Ocaña, Fr. Tomás de Torquemada y a otros cinco, de la Orden de Santo Do-

[41] De hecho, como resultado de diversos estudios e investigaciones hechos últimamente, se ha podido comprobar la existencia de esos tribunales en el Reino de Aragón. Nosotros mismos hemos descubierto diversos procesos del tribunal de Valencia anteriores a los del nuevo tribunal allí establecido, y recientemente hemos visto en el archivo de la Audiencia territorial de Zaragoza un fondo interesante que nos da a conocer otro tribunal existente allí hacia el año 1475.

[42] Esta Bula es complemento del Breve precedente. Como en él había manifestado el Papa su decisión de no introducir innovaciones en la Inquisición, ateniéndose a lo ya establecido y legislado sobre ella, y por lo mismo se había negado a conceder poderes para nombrar nuevos inquisidores en el reino de Aragón, ahora procede él mismo al nombramiento de varios, con el objeto de que no falten a los Reyes Católicos los instrumentos que ellos necesitan. De este modo no se podrá presentar como motivo de establecer nuevos tribunales, la falta de ellos en la Península.

mingo, y los exhorta a proceder con diligencia en la inquisición y castigo de la herejía.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cod. I, n. 20.

Impresa en Fita, *Boletín de la R. Acad. de la Hist.*, XV, 462 s.; ed. separ. p. 86 s.

SIXTUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, dilectis filiis Petro de Ocania [43] et Petro Martino ac Alfonso de Sancto Cipriano et Joanni de Sancto Dominico ac Joanni de Sancto Spiritu, Magistris, necnon Roderico de Segarra Licentiato et Thome de Turrecremata Baccalaurio ac Bernardo de Sacta Maria Presentato in Theologia, Ordinis Fratrum Predicatorum professoribus et in Regnis Castelle et Legionis heretice pravitatis inquisitoribus, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Apostolice Sedis providentia circunspecta contra heretice pravitatis labe respersos, quorum nequitia serpit ut cancer, ne in aliorum innocentium parentum [perniciem?] Sua venena diffundant, remedium libenter adhibet oportunum. Nuper siquidem cupientes querelis et multiplicibus lamentationibus que tunc contra nonnullos heretice pravitatis inquisitores, quos dudum Carissimus in Chris-

---

Nótese que todos los nombrados pertenecen a la Orden de Predicadores, con lo que se confirma el propósito del Papa de no moverse de los cauces medievales.

[43] La mayor parte de los nombres que aquí aparecen son bien conocidos en los anales de la Orden de Predicadores. *Pedro de Ocaña* había sido nombrado como Vicario de la Provincia de España en 1478, en sustitución de Fr. Andrés de Toro; sin embargo no llegó a ejercer su cargo, pues la Provincia reeligió al P. Toro, a quien siguió en 1483 el P. Juan de Santa María. El P. *Alfonso de S. Cebrián* (de Scto. Cipriano), nombrado por segunda vez en noviembre de 1475 Vicario de la congregación de la observancia, fué el alma de la Reforma de la Orden Dominicana. *Juan del Espíritu Santo* ejerció en la Orden el cargo de Provincial desde 1483 a 1486. *Bernardo de Santa María* desempeñó el mismo cargo el año 1483. Pero el más célebre en los anales de la Inquisición fué *Fr. Tomás de Torquemada*, quien se nos presenta aquí por vez primera como uno de los nuevos inquisidores nombrados por la Santa Sede con el fin evidente de impedir el ulterior desarrollo de la Inquisición española, con las características que deseaban darle los Reyes Católicos. Sin embargo, precisamente él fué el principal instrumento para la consolidación de la Inquisición típicamente española, en contraposición a la medieval.

to filius Ferdinandus Rex et Carissima in Christo filia Elisabet Regina Castelle et Legionis [44] illustres, pretextu quarundam litterarum nostrarum, nobis ipsarum tenore confuse exposito contra sanctorum Patrum et predecessorum decreta ac communem observantiam expeditarum [45], in Civitate Hispalensi nominarunt facte fuere, pro eo quod, ut asserebatur, eosdem nominatos inquisitores in negotio inquisitionis huiusmodi inconsulte et nullo iuris ordine servato processisse, ac multos iniuste hereticos declarasse, obviare per alias nostras litteras sub data pridie kalendas februarii, Pontificatus nostri anno undecimo [46], decrevimus in officio ipso inquisitionis iuxta iuris dispositionem per dictos inquisitores et locorum Ordinarios insimul esse procedendum; fuimusque hortati prefatos Regem et Reginam, ut, decreto huiusmodi nostro acquiescentes, inquisitoribus et Ordinariis prefatis, in eorum executione, que ad eos pertinerent, auxilium prestarent simul et favorem, prout in ipsis litteris plenius continetur.

Cum autem, sicut postmodum accepimus, propter amplitudinem Castelle et Legionis Regnorum, deputati iam in eisdem heretice pravitatis inquisitores soli huic secte pestifere, comode occurrere non valent, nos more vigilis Pastoris affectantes ad huiusmodi negotium fidei efficaciter promovendum tales deputare personas, quarum honeste conversationes exempla tribuant puritatis, ac tandem ad personas vestras, quas religionis et fidei caritate, maturitate morum et litterarum scientia multarum, quam aliarum virtutum donis earum largitor dominus insignivit, quasque dilecti filii Ambrosi de Sancto Cipriano, Ordinis fratrum Predicatorum et Theologie professoris, ac fratrum dicti Ordinis in prefatis Regnis Gene-

---

[44] Alude aquí el Papa al Decreto de los Reyes, dado en Medina del Campo el 27 de setiembre de 1480 e incluído arriba en el documento, n. 3.

[45] Bula de Sixto IV, de 1° de noviembre de 1478: arriba, n. 3. Obsérvese la manera de hablar sobre esta Bula. Se afirma que sirvió a los Reyes de mero «pretexto» para el nombramiento de los dos Inquisidores. Jurídicamente les daba, sin duda, pleno derecho y plenos poderes.

[46] Se refiere a la Bula, de que se habla en la nota 40. Como aquí se indica, la parte sustancial de esta Bula consistía en la disposición de que en adelante los inquisidores debían proceder en inteligencia con los Prelados. Por tanto, sujetaba la Inquisición a los Ordinarios.

ralis Magistri eiusdem Ordinis Vicarii [47] ipsorunque Regis et Regine ad nos et sedem Apostolicam Oratoris destinati nobis facta relatione fideli, ad huiusmodi officium sufficientes et idoneos reputamus, dirigentes intuitum nostre mentis pariter et sperantes, quod ea que vobis commitenda duxerimus solicite et prudenter exequamini, vos et quemlibet vestrum Inquisitores heretice pravitatis in dictis Regnis, auctoritate Apostolica usque ad nostrum et Sedis predicte beneplacitum, facimus, constituimus et etiam deputamus ac iniungimus vobis in vestrorum remissionem peccaminum, quatinus in caritate Dei, omni timore postposito, spiritum fortitudinis induentes predictum inquisitionis officium in dictis Regnis, prout tanti negotii utilitas suadebit, sub spe mercedis eterne ac servata posteriorum litteram nostrarum serie et tenore sic efficaciter prosequi et exequi studeatis, ut per solicitudinis vestre providentiam radix pravitatis eiusdem penitus evellatur, et vinea Domini Sabaoth, exterminatis exinde vulpeculis, fructus uberes afferat; concedentes vobis et cuilibet vestrum contra huiusmodi criminum reos eorumque fautores iuxta dictarum posteriorum nostrarum litterarum tenorem, procedendi plenam per presentes Apostolica auctoritate facultatem. Sic igitur iniunctum vobis onus inquisitionis huiusmodi adimplere studeatis, quod ex laudabili studio vestro, favente altissimo, sperati fructus proveniant, vosque possitis exinde non immerito commendari.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo primo [48], tertio Idus Februarii, Pontificatus nostri anno undecimo.

L. Grifus. - Dat. ex lic. d. p. Bertrandi Rrii.

---

[47] Efectivamente, según lo antes apuntado, Fr. Ambrosio de San Cebrián era desde 1475 Vicario de la Congregación dominicana de la Observancia y fué reelegido en el mismo cargo en 1479. Gozaba, además, de todo el favor de la Reina y por lo mismo no es de sorprender recibiera el encargo de presentar al Papa las peticiones de los Monarcas españoles. Como gran amigo y promotor decidido que era de la Reforma, fué también gran defensor de la Inquisición.

[48] La Curia Romana seguía a veces el cálculo Florentino del principio de año, según el cual éste comenzaba el 25 de marzo. Por tanto, para nosotros esta fecha era el 2 de febrero de 1482. Sixto IV se hallaba, en febrero de 1482, en el año undécimo de su pontificado.

6.

Sixto IV ad perpetuam memoriam [49]

(*Roma,* 18 *de abril de* 1482)

El Papa deplora los excesos cometidos por avaricia bajo pretexto de preservación de la fe, contra los judíos conversos, renueva los preceptos dados anteriormente a la Inquisición, determina cuidadosamente el procedimiento en su tribunal, e inculca el derecho de los acusados de apelar a la Santa Sede. Concede a los Ordinarios la facultad de absolver y reconciliar a los apóstatas arrepentidos, impone tanto a los Ordinarios como a los Inquisidores la publicación de esta Bula, y establece penas contra los transgresores.

Copia en Arch. Vat., Sixto IV, Regesto 674, t. XV, f. 367 ss.

Impresa en LEA H. Ch., *Hist. of the Inq. of Spain,* I, 587 s.

SIXTUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, ad perpetuam rei memoriam.

Gregis Dominici nostre custodie, divina disponente clementia, commissi vigilem et solicitam curam gerentes, Pastoris inherendo vestigiis, libenter iuxta officii nostri debitum nostre solicitudinis partes adhibemus, ut errantes relicto precipiti tenebrarum devio viam veritatis agnoscant, et per illam gradientes vitam consequantur eternam; perseverantes vero in eorum erroribus proditis contra eos a iure remediis compescantur, nec damnentur aliqui de quorum

[49] Sixto IV insiste aquí en su idea de reanimar a la Inquisición medieval, con el objeto de impedir que tome incremento la nueva, patrocinada por los Reyes Católicos. Por esto, después de negar a éstos en la Bula anterior la facultad que ellos habían solicitado, de extender el nuevo tribunal a los territorios aragoneses, donde funcionaba la Inquisición medieval, y después de nombrar a siete nuevos inquisidores de la Orden de Sto. Domingo conforme al uso de la antigua Inquisición, se dirige ahora a los inquisidores del reino de Aragón. Nótese que todos ellos formaban parte de tribunales medievales, con lo que se confirma plenamente el intento que entonces animaba al Papa de renovar la Inquisición medieval.

erroribus legitimis probationibus nos constaret. Sane nuper nobis insinuatum extitit quod in Aragonie et Valentie ac Maioricarum Regnis, necnon Principatu Catalonie officium inquisitionis heretice pravitatis non zelo fidei et salutis animarum, sed lucri cupiditate ab aliquo tempore citra exerceatur et quam plurimi veri et fideles christiani illo mediante admissis contra eos inimicorum, emulorum, servorum aliarumque vilium et minus idonearum personarum probationibus, nullis legitimis precedentibus indicibus, carceribus, etiam secularium iudicum, detruduntur, torquentur, heretici etiam et relapsi declarantur, bonis et beneficiis spoliantur et traduntur curie seculari et per illam ultimo supplicio afficiuntur in animarum periculum, perniciosum exemplum et scandalum plurimorum [50].

Nos igitur multorum querelis super hoc excitati, providere volentes, ut tenemur, quod officium ipsum debite peragatur et illo mediante nullus opprimatur indebite et iniuste, Motu proprio, non ad alicuius nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de nostra mera deliberatione et ex certa nostra scientia, auctoritate apostolica presentium tenore statuimus: quod de cetero in Regnis et Principatu predictis locorum Ordinarii seu eorum vicarii et officiales ac eiusdem heretice pravitatis inquisitores in eorum Civitatibus in dio-

---

[50] Adviértanse todas estas graves acusaciones, que acumula aquí el Papa contra los tribunales de Aragón, las cuales en gran parte coinciden con las que el mismo Papa dirigió a los nuevos inquisidores de Sevilla. Este hecho es muy digno de consideración. Resulta de él que por lo años 1481 y 1482 los tribunales de Valencia, Aragón, Mallorca y Cataluña desarrollaron una intensa actividad, que llevaba a las veces a verdaderos excesos, de que se hace eco la Bula. Este hecho lo hemos visto nosotros confirmado en lo que se refiere al Tribunal de Valencia de estos años, según lo expusimos en nuestro trabajo *La Inquisición española en Valencia*, en *Miscellanea Finke, Anal. Sacra Tarrac.*, vol. XI (1935), p. 37 y s. Existía, pues, la Inquisición medieval en Valencia antes de introducirse allí la Inquisición española y desarrollaba una intensa actividad. ¿A qué se debía este último fenómeno? No creemos estar muy lejos de la verdad, si afirmamos que esto era efecto de la intensa actividad de los inquisidores de Sevilla contra los falsos conversos. Los Inquisidores de Valencia, antes bastante inactivos, ahora se reanimaron a imitación de los sevillanos e iniciaron una gran campaña contra la herejía judaica. Por esto también, allí se produjeron las mismas alarmas que en Sevilla, y los conversos acudieron a Roma con semejantes representaciones e insistentes quejas. Por lo mismo el Papa procede contra los inquisidores de Aragón de un modo parecido el que observó con los de Sevilla.

cesibus deputati coniunctim dumtaxat iuxta tenorem aliarum litterarum nostrarum [51] contra Christianos Iudaice superstitionis sectatores et ad illorum ritus transeuntes illosque iudaizando sectantes ac alios hereticos quoscumque eorumque receptatores et fautores, etiam super iam ceptis negotiis procedere et accusatorum ac denuntiatorum et promoventium huiusmodi inquisitionis negotium, necnon testium, quos desuper ad juramenta et dicta recipi continget, nomina et attestationes ac dicta totumque eorum processum personis ipsis ac earum procuratoribus et defensoribus publicare et aperire ac eis ad opponendum contra eosdem testes eorumque dicta et attestationes et processuum huiusmodi competentem dilationem inspectis testium numero et actorum qualitate moderandam assignare et illis, contra quos procedi continget, eos quos petierint in advocatos et procuratores dare et per ipsas personas inquisitas ac eorum nomine comparentes oppositas in termino huiusmodi legitimas exceptiones et defensiones ac desuper legitimas probationes admittere [52].

Ipsique insimul vel alter eorum ad minus per seipsos secundum iuris dispositionem testes ad iuramenta recipere et examinare debeant et aliter receptorum et examinatorum attestationes nullum penitus etiam iudicium vel adminiculum faciant in premissis nec detineantur persone alique occasione negotii inquisitionis huiusmodi in alio quam solito ordinariorum locorum carcere, ad hoc etiam de iure deputato. Et si contingat a gravaminibus eis illatis, ad sedem apostolicam appellari, Ordinarii, vicarii et Officiales et Inquisitores prefati appellationibus ipsis deferant reverenter, dum tamen manifeste frivole non fuerint, et processus per eos habitos ad eiusdem sedis examen remittere et in illis supersedere nullatenus differant, usquequo aliud ab eadem sede habuerint in man-

---

[51] Se refiere de nuevo a la Bula de que se habla en las notas 40 y 46.

[52] Se tocan aquí multitud de puntos, siempre muy debatidos, sobre los procedimientos de la Inquisición, como el secreto de los testigos, el sistema de defensa, etc., respecto de los cuales hubo en seguida en España una gran reacción. Es curioso, que aquí el Papa se presente como adversario del sistema de ocultación de testigos, ya admitido y usado por la Inquisición medieval. Véase arriba, en la nota 16 el texto de Inocentio IX. Algo parecido se puede decir sobre la defensa de otros puntos aquí indicados por Sixto IV. Aparece demasiado claro, que éste se hallaba bajo la presión de los adversarios de la Inquisición.

datis [53]. Contrafacientes vero Ordinarii, vicarii et Officiales ac Inquisitores prefati et quicunque alii tam ecclesiastici quam secularis cuiuscumque status, gradus, ordinis et conditionis fuerint, quacumque ecclesiastica vel mundana dignitate prefulgentes, et contrafieri procurantes, consulentes vel suadentes, tacite vel expresse, directe vel indirecte, in premissis per nos, sicut prefertur, provide statutis vel aliquo eorundem, Episcopi et superiores interdicti ingressus ecclesiae, reliqui vero excomunicationis sententiam eo ipso incurrant, a qua preterquam in mortis articulo constituti ab alio quam Romano Pontifice, etiam vigore cuiuscumque facultatis de presentibus mentionem non faciente, nequeant absolutionis beneficium obtinere. Et illius exemplo cuius vices gerimus in terris nolentes mortem peccantium sed cupientes potius conversionem eorum salutiferam, misereri potius quam ulcisci, elegimus, presertim ubi, si alias procedatur, exinde possint verisimiliter scandala exoriri, Ordinariis locorum et eorum vicariis et officialibus generalibus ac Inquisitoribus prefatis et cuilibet eorum in omnibus Regnis, Principatu et dominiis supradictis, ut quorumcumque Regnorum et Principatus predictorum incolarum utriusque sexus ad aliquem ex eis recurrentium confessione diligenter audita pro quibuscumque excessibus, criminibus et peccatis, etiam que vitam et ritus ac mores Judaicos sectando aut alias a via veritatis et fide catholica deviando et in aliquam heresim labendo usque in diem illam in qua confitebuntur commisisse fatebuntur, et censuras ecclesiasticas, quas quomodolibet incurrissent, auctoritate nostra in utroque foro penitentiali et contencioso absque abiuratione de absolutionis beneficio eisdem recurrentibus providendi eisque penitentiam salutarem et occultam iniungendi, motu, scientia et auctoritate predictis facultatem et potestatem concedimus per presentes. Ita quod in posterum pretextu criminis heresis quam antea incurrisse dicerentur contra eos inquirere non possint nec eos nullatenus valeant molestari, dum tamen ad Inquisitionis processum super huiusmodi criminibus et inquisitorum personalem citationem executioni demandatam deventum non

---

[53] Se afirma una vez más el derecho de apelación a Roma. Mucha mayor significación tiene la facultad que se concede a continuación, dada a los Ordinarios, de admitir a penitencia, sin contar con los inquisidores, a los que se presentaren arrepentidos y con deseo sincero de absolución. Esto significaba un verdadero perdón o amnistía general que transformaba por completo todos los planes y procedimientos de la Inquisición.

foret, ac Ordinariis, vicariis, Officialibus et Inquisitoribus predictis, ne contra illos quos eorumdem vel alicujus eorum assertione eis constiterit per aliquem ex eisdem vigore presentium absolutos fuisse per ipsorum absolventium attestationem aut patentes litteras, seu super eorum assertione confectum Instrumentum, absque tamen ulla peccatorum quorum confessionem audivissent propalatione, de commissis per eosdem confitentes criminibus heresis cuiuslibet, de novo procedere aut confiteri modo predicto volentes, quominus id faciant impedire nullatenus presumant, sub simili interdicti et excomunicationis sententia eo ipso ut prefertur incurrenda, a qua pari modo nequeant ab alio quam sede predicta nisi in mortis articulo constituti absolutionis beneficium obtinere, eisdem motu, scientia et auctoritate inhibemus.

Eisdemque Ordinariis, Vicariis, Officialibus et Inquisitoribus sic absolventibus ac cuilibet eorum, motu, scientia et auctoritate predictis, sub simili pena mandamus, quatinus per se vel alium seu alios presentes litteras ubi quando et quociens expedire cognoverint, solemniter publicantes et illis, quibus de absolutionis beneficio huiusmodi providerint ac alios quos contra presentium tenorem gravari quomodolibet constiterit, efficaci defensionis presidio assistentes, non permittant quempiam contra eorundem presentium literarum tenorem vexari seu quomodolibet molestari, et illos, quos eis interdicti et excomunicationis sententiam huiusmodi incurrisse constiterit, illos irretitos esse publice nuncient faciantque ab aliis nunciari et ab omnibus arctius evitari ac, legitimis super hiis habendis servatis processibus illos iteratis vicibus aggravare procurent.

Et insuper, motu et scientia similibus, Ordinariis eorumque vicariis et Officialibus ac Inquisitoribus predictis, sub censuris et penis prefatis eo ipso incurrendis, mandamus quatinus incolas utriusque sexus Regnorum et Principatus predictorum qui ad eos aut eorum quemlibet pro confessione et absolutione predictis recurrerint, absque aliqua dilatione seu mora eorum confessiones et cuiuslibet eorum audiant et eis de absolutionis beneficio in utroque foro ut prefertur provideant, contradictores per censuram ecclesiasticam appellatione postposita compescendo, invocando ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii secularis, decernentes ex nunc omnes et singulos processus quos haberi, et generaliter quicquid fieri vel attemptari contigerit, contra presentium tenorem quomodolibet nullius esse roboris vel momenti et haberi debere prorsus pro infectis.

Non ostantibus apostolicis in Provincialibus et Sinodalibus Conciliis editis Constitutionibus et ordinationibus ac privilegiis et litteris dicte sedis, necnon ecclesiarum, Regnorum et Principatus predictorum ac Curiarum eorundem iuramento, confirmatione apostolica vel quavis alia firmitate roboratis, statutis et consuetudinibus ac stilo et observantiis, quibus illa etiamsi de eis eorumque toto tenore seu quovis alio expressio habenda esset, presentibus pro expressis habentes, illis alias in suo robore permansuris, quoad premissa specialiter expresse derogamus contrariis quibuscunque. Seu si aliquibus communiter vel divisim a sede prefata Indultum exsistat aut interdici, suspendi vel excomunicari non possint, per litteras apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de Indulto huiusmodi mentionem, et qualibet alia dictae sedis Indulgentia generali vel speciali cuiuscumque tenoris existat, per quam presentibus non expressam vel totaliter non insertam effectus earum impediri valeat quomodolibet vel differri, et de qua cuiusque toto tenore habenda sit in nostris litteris mentio specialis. Et quia dificile foret presentes litteras ad singula loca deferri, volumus et apostolica auctoritate decernimus, quod trasumpto presentium manu alicuius notarii publici subscripto et sigillo alicuius curiae episcopalis munito ubique in iudicio et extra tanta fides adhibeatur, quanta ipsis originalibus litteris adhiberetur, si illae exhibitae vel ostensae forent. Nulli ergo etc. liceat hanc paginam nostrorum statuti, concessionis, inhibitionis, mandati, constitutionis, derogationis, decreti et voluntatis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem etc.

Datum Rome apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice Millesimo quadringentesimo octuagesimo secundo, quarto decimo kal. Maii, Pontificatus nostri anno undecimo.

P. Bertrandi D. de Viterbio

Duplicata sub eadam data et scripta per eundem scriptorem et taxata ad XXX.

7.

El Rey D. Fernando a Sixto IV

(*Cordoba,* 13 *de mayo* 1482)

D. Fernando objeta al Papa los graves inconvenientes que se siguen de las disposiciones últimamente tomadas, insiste con vehemencia en que no debe hacerse caso de las reclamaciones de los neófitos, y con palabras apremiantes suplica se confirme a los nuevos inquisidores y se conceda facultad de extender el nuevo tribunal al reino de Aragón.

Copia registr. en Arch. Cor. Arag., Barcelona, Reg. 3684, *fol.* 7.

Impresa en LEA, *Ibídem,* I 594 s.

Sanctissime Pater: Ferdinandus etc.[54].

Aliqua fuerunt mihi relata, pater sancte, que si vera sunt maxima admiratione digna videntur; haec sunt: quot Sanctitas Vestra concessit generalem remissionem neophitis de omnibus erroribus seu delictis per eos ante hac perpetratis provideritque, ut nomina testium, qui apud acta inquisitorum heretice pravitatis, que nunc fiunt in provincia Aragoniae, testimonia perhibuerunt, delatis revelentur, et quod a sententiis inquisitorum possit ad Vestram appellari Sanctitatem seu Apostolicam Sedem, et etiam quod Beatitudo Vestra revocarit ab ipsius inquisitionis officio scilicet Ioannem Xristoforum de Cualbez et fratrem Ioannem Orts[55] exaudiendo ipsorum neophitorum petitiones, quibus etiam audientia deneganda est, postquam inquisitores ipsi modeste et decenter prosequuntur, aliter enim expectantes alios favorabiles et faciles sibi obtineri inquisitores et alia a S. V. impetrata indulta, talem suscipiunt audaciam, quod non timent in eorum erroribus

---

[54] Este documento es sumamente interesante para conocer la reacción del Rey D. Fernando después de los disposiciones pontificias contenidas en las últimas Bulas, particularmente en la del 18 abril. Esta reacción fué en realidad vehemente y un tanto apasionada. Sólo así se explica el tono de la carta del Rey y las expresiones duras y aun irrespetuosas que usa en ella. Todo ello sirve para comprender el sumo interés que ponían los monarcas españoles en el establecimiento del nuevo Tribunal, con las características que lo diferenciaban de la Inquisición medieval.

[55] La primera destitución de los inquisidores Gualbes y Orts, de que aquí se habla y que consta por otros documentos, no aparece en la Bula precedente. Debió realizarse por medio de otro documento especial.

persistere. Predicte autem relationi impendimus fidem nullam, cum talia visa sunt, quod nullatenus concedenda erant per S. V., que huiusmodi sancte inquisitionis negotium dirigere debet [56]. Et si per dictorum neophitorum importunas et astutas persuasiones ea concesa forsitan fuerint, eis numquam locum dare intendo. Caveat igitur S. V. contra dicti negotii prosecutionem quicquid impedimenti confidere non dubitare [57]. Sed postquam S. V., aperte novit quantum cedit imo prout neophitorum astutisimas circuitiones, opus est in Dei servitium et cristiane fidei decus quod inquisitores heretice pravitatis secundum beneplacitum et voluntatem meam in his Regnis et terris meis instituantur et regio meo favore freti onus inquisitionis exerceant, et hoc quidem modo vix que agenda sunt perfici possunt et aliter nihil bene ageretur circa ea, quod facile quidem intelligi potest ex hoc, quod superioribus temporibus dum eiusmodi negotii ego aut predecessores mei non nos intromitimus (sic), haeretica pravitas in tantum sucrevit et eiusmodi morbi contagio per christianum gregem se extendit, quod quamplurimi, qui pro christianis habebantur, non modo non cristiane sed neque secundum legem aliquam vivere reperti sunt et multa, que ab illis in Christi neglectum et vilipendium fiebant, aperta sunt et in dies effundentur in publicum, que ita, proh dolor, eveniunt culpa atque nequitia inquisitorum preteritorum, qui muneribus et corruptelis ab inquisitionibus desistebant aut eas minus bene prosequebantur.

Dignetur idcirco eadem S. V. hec mihi concedere circa inquisitiones predictas, videlicet, quod sanctitas vestra quamprimum confirmet predictos fratrem Ioannem Cristoforum de Gualbez et fratrem Ioannem Orts [58] in dicto inquisitionis officio confirmet, que eadem S. V. commissionem ad meam instantiam nuper factam per magistratus Ordinis Fratrum Predicatorum fratri Gaspari Judglar conventus Illerdensis super instituendis et destituendis inquisitoribus in dicta provincia secundum beneplacitum et vo-

---

[56] Nótese la dureza de la expresión. El Rey afirma que no da fe ninguna a esta relación, siendo así que consta claramente por los documentos precedentes, que Sixto IV en realidad había dado aquellas disposiciones. La razón que da D. Fernando de no creer en los hechos referidos, es que el Papa, como verdadero guardián de la fe y pureza de costumbres, no debe nunca obrar de modo semejante, tan contrario a los intereses de la causa católica. Es sintomática la libertád que usa D. Fernando con el Papa.

[57] D. Fernando se toma la libertad de declarar al Papa que, si es verdad que ha hecho tales concesiones, no le obedecerá. Las expresiones que aquí emplea el Rey Católico marcan el punto culminante de la controversia.

[58] Estos dos inquisidores, que dieron ocasión a reiteradas discusiones entre el Papa y los Reyes, aparecen en multitud de procesos de este tiempo recientemente descubiertos. Al fin, Gualbes tuvo que retirarse; en cambio, Orts siguió en funciones durante algún tiempo. Ambos pertenecían a la Orden de Sto. Domingo.

luntatem meam [59]. Aut si melius videbitur, S. V. alicui alteri fratri similem commissionem faciat, ut semper inquisitores nobis acceptos in dicta provincia habeamus, quoniam alios contra voluntatem nostram huiusmodi officium exercere nunquam permitere intendimus. Ita enim hec omnia fieri expedit, Pater Sancte, in obsequium Christi et catholice fidei decus [60]. Iubeat ergo Sanctitatis Vestra Apostolicas provisiones et literas super predictis ilico expedire, quod erit mihi vehementer gratum accipiamque singularis beneficii loco ab eadem Sanctitate Vestra, cuius almam personam Iesus Optimus Maximus feliciter et cum sacre Eclesie culmina tueatur.

Ex Corduba urbe, XIII die Maii a Nativitate Domini MCCCCLXXXII.

De Vuestra Santitat muy omil e devoto fijo, que vuestros santos pies y manos besa, el Rey de Castilla y de Aragón. Camanyas secretarius.

8.

Sixto IV a los Reyes Católicos

(*Roma,* 10 *de Octubre de* 1482)

El Papa suspende como contrarias al Derecho Común, las Letras Apostólicas de abril anterior, que habían dado ocasión a las enérgicas representaciones del Rey Católico, y mientras son corregidas conforme al deseo del Monarca, exhorta a los Inquisidores a que procedan conforme al Derecho establecido contra la herejía.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cod. I, n. 21; Copia en *Reg. Vat.,* Arm. 39 v. 15, fol. 105.

Impreso en FITA, *Boletín de la R. Acad. de Hist.* XV 465 s.; ed. sep. p. 89 s.; LLORENTE, IV, 349 s.

Sobrescrito: Carissimo in christo filio nostro Ferdinando Castelle, Legionis et Aragonum Regi Illustri [61].

---

[59] Contra la negativa del Papa, insiste el Rey con toda decisión en sus dos peticiones: extender a Aragón el nuevo tribunal; y que el Rey pueda decidir en el nombramiento y destitución de los nuevos inquisidores.

[60] Claro está que esta manera de proceder del Rey, exigiendo a todo trance que el Papa se acomode a su voluntad era sumamente peligrosa y expuesta a innumerables abusos. Pero en medio de la confusión de los tiempos, y ante la conducta de Sixto IV, demasiado humano muchas veces, se explica que monarcas como el Rey Católico llegaran a usar este lenguaje.

[61] Frente a las enérgicas representaciones del Rey Católico, Sixto IV se manifiesta enteramente dispuesto a condescender con sus deseos. Aban-

SIXTUS PP. IIII.

Charissime in christo fili noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Venerabilis frater noster Rodericus Episcopus Portuensis S. R. E. Vicecancelarius et Cardinalis Valentinus [62], nobis retulit super certis litteris in materia Inquisitionis heretice pravitatis postremo a nobis emanatis, sub data quintodecimo kalendas Maii Pontificatus nostri anno XI, incipientibus « Gregis Dominici, nostre custodie divina disponente clementia commissi », per quas mandavimus per Ordinarios et Inquisitores in Regnis tuis Aragonie, Valentie et Maioricarum ac Principatu Catalonie deputatos contra reos huiusmodi criminis sub certis modo et forma procedi et iudicari debere, varios istic clamores et querimonias non sine displicentia tua in dies oriri proptereaque Maiestatem tuam vehementer optare prefatas litteras per nos corrigi et immutari. Nos vero, sicut eidem vicecancellario respondimus, quamvis easdem litteras ex consilio nonnullorum venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium

---

donó, pues, definitivamente sus conatos de mantener los derechos de la Inquisición medieval y aceptó de lleno los planes de los monarcas españoles sobre la nueva Inquisición. Tal vez una mayor energía por parte del Romano Pontífice hubiera conseguido mantener en sus manos la dirección inmediata de la Inquisición española, evitando con esto el mayor de los peligros a que quedaba expuesto el nuevo tribunal, estando prácticamente al arbitrio de los monarcas españoles, de convertirse en istrumento de su política. Pero no hemos de perder de vista las circunstancias de tiempos y personas. Frente a un hombre tan imperioso y enérgico como D. Fernando el Católico, no era fácil resistirse si no era poseyendo un temple de héroe, que no tenía ciertamente Sixto IV.

Este Breve significa la primera provisión del Papa en este sentido, suspendiendo para Aragón los efectos de la Bula del 18 abril.

[62] Se trata del Cardenal Rodrigo de Borja, el futuro Papa Alejandro VI, quien tuvo también como se verá más adelante, una intervención muy directa y decisiva en el ulterior desarrollo de la Inquisición española. En este tiempo, con el títiulo de Cardenal Arzobispo de Valencia, desempeñaba el importante cargo de Vicecanciller pontificio y se hallaba en el apogeo de su grandeza como Cardenal, que ha dado lugar a tantas discusiones. Es interesante a este propósito la obra reciente de ORESTES FERRARA, *Rodrigo Borgia*, en la que trata de defenderlo con sólidos argumentos contra las más graves e infamantes imputaciones que se le hacen.

per nos desuper deputatorum ediderimus, tamen cupientes quantum cum Deo possumus Celsitudini tue gratificari et huiusmodi querelis occurrere, decrevimus cum primum prefati Cardinales, qui ob pestilentiae suspitionem secesserunt, in Urbem redierint, eisdem committere dictum negotium revidendum ac denuo deligenter examinandum ut omnibus consideratis considerandis et matura deliberatione prehabita, si quid in dictis litteris emendandum vel inmutandum seu modificandum fuerit, ex simili consilio corrigatur, immutetur vel modificetur. Interim vero ne ullo pretextu ipsarum litterarum tam sanctum et necessarium opus retardetur, prefatas litteras et omnia in eis contenta, quatenus iuri communi contraria et ab eo aliena existant suspendimus, mandantes nihilominus Inquisitoribus predictis ut, non obstantibus prefatis litteris, eorum officium adversus reos huiusmodi criminis continuare, et tam in procedendo quam iudicando decreta Sanctorum Patrum et iuris communis dispositionem in concernentibus dictum crimen ad unguem servare debeant, donec aliud super inde per nos fuerit ordinatum, quemadmodum per alias nostras litteras presentibus alligatas Inquisitoribus eisdem iniungimus.

Datum Rome apud Sanctum Petrum sub annulo piscatoris, die X Octobris MCCCCLXXXII, Pontificatus nostri anno duodécimo.

L. GRIFUS.

9.

Sixto IV a los inquisidores de la Corona de Aragón

(*Roma,* 10 *de octubre de* 1482)

Breve de idéntico contenido que el anterior. En él communica el Papa a los Inquisidores de Aragón, Valencia, Mallorca y Cataluña que queden en suspenso las Letras de 18 de abril y ordena que procedan entretanto conforme al Derecho vigente.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. cod. I, n. 22; *reg. en Reg. Vat., arm.* 39, *v.* 15, *fol.* 106.

Impreso en FITA, Boletín... XV 467 S.; ed. separ. p. 91.

Sobrescrito: Dilectis filiis Inquisitoribus heretice pravitatis in Aragonie, Valentie et Maioricarum Regnis et Principatu Catalonie deputatis [63].

SIXTUS PP. IIII.

Dilecti filii, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Ex relatione Venerabilis fratris nostri R., episcopi Portuensis S. R. E. Vicecancellarii Cardinalis valentini, intelleximus super certis litteris nostris postremo in negotio inquisitionis heretice pravitatis a nobis emanatis sub data XV kalendas Maii, Pontificatus nostri undecimo, varios clamores et querimonias in dies oriri apud Regiam Maiestatem, que proinde cuperet ipsas litteras corrigi vel immutari. Nos autem quamvis easdem litteras ex consilio nonnullorum S. R. E. Cardinalium, qui ob pestilentie suspitionem adhuc absunt, ediderimus, tamen ne tam pium et sanctum opus ullo pretextu dictarum litterarum interpelletur, easdem litteras nostras et omnia in eis contenta, quatenus iuri communi sint contraria et ab illo aliena, Motu proprio et ex certa nostra scientia, presentium tenore, suspendimus, volentes nihilominus et vobis ac cuilibet vestrum mandantes, ut officium vestrum laudabiliter continuare, et tam in procedendo quam iudicando in concernentibus huiusmodi crimina contra reos illius, Decreta Sanctorum Patrum et dispositionem iuris communis ad unguem servare debeatis, donec per nos et Sedem Apostolicam aliud desuper vobis mandatum et ordinatum fuerit, non obstantibus predictis litteris et aliis in contrarium editis quibuscunque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die X Octobris MCCCCLXXXII, Pontificatus nostri anno duodecimo.

L. GRIFUS.

---

[63] Este Breve repite a los inquisidores de Aragón lo que el anterior comunicaba al Rey Católico. Queda con ello bien marcada la nueva posición adoptata por el Papa.

10.

Sixto IV a Isabel la Católica

(*Roma, 23 de febrero de 1483*)

Breve de Respuesta del Papa a una carta autógrafa de la Reina. Tocados algunos asuntos beneficiales, reafirma su voluntad de llevar adelante el negocio de los neófitos estorbado en Sicilia por los ministros reales. El deseo de la Reina acerca de los Inquisidores ha sido sometido a una comisión Cardenalicia. Exhorta a la Reina a fin de que la libertad y los derechos de la Santa Sede, frecuentemente violados, sean restituídos.

Copia en Arch. Hist. Nac., Madrid, Cod. 121, *fol.* 178 *r.*

Impreso en FITA, *Boletín*... XV 468; ed. separ. p. 92 s.; LLORENTE, IV 352 s.

SIXTUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, charissime in Christo filie nostre Elisabet, Castelle, Legionis et Aragonum Regine illustri, Salutem et Apostolicam benedictionem [64].

---

[64] Este documento pontificio no solamente es consecuencia de los anteriores, sino que, por razones especiales, es de sumo interés para comprender la actuación del Papa en lo referente a la Inquisición española, y por consiguientes la constitución económica de la misma. A mantener a Sixto IV en el plan de allanarse a todas las peticiones de los Monarcas españoles, contribuyeron no solamente la actividad enérgica de D. Fernando, sino los esfuerzos del Cardenal Rodrigo de Borja, postulador en Roma de los Reyes Católicos, y sobre todo una carta autógrafa dirigida al Papa por la Reina Doña Isabel. En ella, entre otras cosas, se quejaba amargamente la piadosa Reina de que en Roma se diera oído a las murmurciones contra la conducta de los Monarcas españoles. Pero lo que más había sentido Doña Isabel, eran los rumores esparcidos por Roma, de que el celo de los Reyes españoles en la persecución de los judíos conversos procedía del deseo de confiscar sus bienes, ya que muchos de ellos eran inmensamente ricos. Así, pues, la Reina Católica pedía al Romano Pontífice se diera una solución definitiva al asunto de la Inquisición española, concediéndole no sólo la independencia en el nombramiento de inquisidores, sino un juez proprio de apelaciones. Sixto IV no quiso contrariar a la Reina, y así, por este Breve, le contesta accediendo a todos sus deseos, le da

Venerabilis frater noster Rodericus, Episcopus Portuensis, Cardinalis Valentinus, etiam Sancte Romane Ecclesie Vicecancellarius, litteras tuas manu propria scriptas nobis iam pridem exhibuit, quibus hactenus ex eo non respondimus, quod cum non essemus per illos dies satis firma valetudine, eas voluimus in aliud commodius tempus legendas servari penes ipsum Vicecancellarium, qui demum ad nos reversus totas nobis diligenter perlegit. Intelleximus omnia gratissimo animo.

Placet nobis magnopere quod in provisione Ecclesie Toletane [65] tue Celsitudini gratificati fuerimus, cuius votis omnibus, quantum cum Deo possumus, annuere non recusabimus. Quod vero scribis provisionem Ecclesiae Oxomensis [66] de persona dilecti filii nostri Raphaelis de sanctis Georgii ad Velum Aureum [67], Diaconi Cardinalis tue Serenitati et carissimi in Christo filii nostri Regis consortis tui Illustris gratam fore, id etiam ex aliis litteris vestris cognovimus. Non dubitamus eandem provisionem tum nostra, tum ipsis Cardinalis causa pro eius precipua in Celsitudinis vestre observantia in posterum etiam gratiorem fore. De Francisco Ortiz, quem inde amoveri cupis, scias nunquam mentis nostre fuisse, quempiam vestre Serenitati adversum aut suspectum istic versari. Qua de re, ut tue voluntati moren geramus, illum per aliud breve nostrum presenti annexum [68], eius exemplum etiam insertum tibi mittimus, sicuti petis, ad nos revocamus.

Quantum vero attinet ad negotium neofitorum, quod solum Inquisitoribus deputatis demendari velles, vidimus quecumque ex ordine circa huiusmodi materiam accurate prudenterque scripsisti. Plene sunt ipse littere tue pietate et in Deum singulari religione.

---

cumplida satisfacción por las infundadas y calumniosas murmuraciones esparcidas contra ella y le promete una pronta y favorable solución al asunto del juez de apelaciones! A este asunto se refieren los dos documentos siguientes.

[65] Por muerte del Arzobispo D. Alfonso Carrillo, el 1° de julio de 1482, fué promovido desde la de Sevilla a la Sede primada de Toledo, Pedro Hurtado de Mendoza, llamado después Cardenal de España, gran colaborador de los Reyes Católicos.

[66] Diócesis de Osma.

[67] Se refiere al Cardenal Rafael Galeoto Riario, con el título de S. Jorge ad Velum Aureum, nepote del Papa Sixto IV.

[68] No encontramos la copia de este Breve, a que alude aquí el Papa.

Letamur plurimum, filia carissima secundum cor nostrum, in ea re a nobis tantopere concupita per Celsitudinem tuam tantum studium et diligentiam adhiberi. Conati semper fuimus, miserti illorum insanie, tam pestifero morbo opportuna remedia adhibere.

Sentientes etiam huiusmodi pestem in Sicilia invaluisse, iam pridem per varias bullas nostras adversus tam perfidum et scelestum genus hominum istuc transmissas provideramus. Sed obsistentibus regiis magistratibus, quemadmodum tibi innotescere putamus, omnia preter expectationem nostram impedita sunt; et nullum provisiones nostre, sicut par erat, effectum sortiri potuerunt; quod sane nobis molestissimum fuit. Nunc vero, perspecta optima ac propensa voluntate tua, gratissimum nobis est, quod in illis Regnis tuis in vindicanda divine Maiestatis offensa tanto studio ac devotione desiderio nostro satisfacias [69].Equidem, filia charissima,

---

[69] Sobre el asunto de la Inquisición de Sicilia ya hacía tiempo que se venía debatiendo entre la Santa Sede y los Reyes Católicos, particularmente el Rey de Aragón, al que estaba entonces sujeto el reino de Sicilia. Existía en Sicilia la Inquisición medieval; mas, según parece, se hallaba en un estado de inactividad semejante al de otros territorios. El inquisidor de Palermo, que era su sede principal, Fr. Enrique Lugardi, había intentado reanimarla, para lo qual le sirvió de un modo particular un documento, atribuído a Federico II dirigido en 1224 a sus súbditos sicilianos. Este documento fué promulgado, a instancias del Inquisidor, por el Rey Alfonso el Magnánimo de Aragón el año 1451. Pero quien más influyó en el rejuvenecimiento de la Inquisición Siciliana, fué Fr. Filipe de Barberiis, inquidor de Siracusa, a quien los Reyes Católicos designan como su confesor particular. El fué uno de los que más trabajaron en convencer a D. Fernando y a Da. Isabel de la necesidad del establecimiento de la Inquisición española, y ya en 1477 obtuvo de ellos la publicación en Sicilia de un documento doble, es decir de cada uno de los dos monarcas por separado, en el que confirmaban el decreto de 1224 de Federico II y ordenaban fuera puesto en práctica en el reino de Sicilia. Los dos documentos, de D. Fernando y de Da. Isabel, son idénticos. He aquí el de la Reina Da. Isabel, que sacamos del Arch. Hist. Nac., Cód. 122, fol. 131 y s.

«Confirmatio Privilegii Friderici Imperatoris in favorem officii Sancte Inquisitionis per serenissimam Dominam nostram Reginam Elisabet facta.

Elisabet, Dei gratia Regina Castelle, Legionis, Toleti, Sicilie, Portugallie, Galetie, Hispalis, Cordube, Murcie, Gihenne, Algaibe, Algecire de Gibraltar, et domina Viscaye, et Moline, Principsque Aragonum, Ducissa Montis Albis ac domina civitatis Balagarii, universis et singulis presentium seriem inspecturis, tam presentibus quam futuris.

cum multis regiis virtutibus personam tuam divino munere insignitam cognoscamus, nullam tamen magis quam istam in Deum religionem tc in fidem orthodoxam affectum atque constantiam

---

Licet adiectione plenitudo non egeat nec firmitatem exigat quod est firmum, confirmatur tamen interdum quod robur obtinet, non quod necessitas id exposcat, sed ut confirmatis sincera benignitas clareat et rei geste abundantioris cautele robur accedat. Sane nevitis (novistis?) per venerabilem ac Reverendum religiosum virum Fratrem Philippum de Barberiis, nostre fidelissime civitatis Siracusane, Ordinis Predicatorum, Sacre Theologie professorem et inquisitorem generalem heretice pravitatis in Regno Sicilie ultra Farum et aliis adiacentibus insulis fidelem oratorem ac confessorem nostrum, fuit nobis reverenter presentatum transumptum cuiusdam privilegii imperialis, bone memorie imperatoris Friderici tenoris sequentis:

Fridericus, Dei gratia Romanorum imperator semper Augustus et Rex Sicilie universis et singulis nostro imperio et ditioni subiectis, gratiam nostram et bonam voluntatem.

Dignum arbitramur ac omni consonum equitati, ut qui subditos habere meremur in terris eius, subiecti simus qui omni creature presidet eminentius; quia tanto celsius sublimabimur, quanto eius obsequiis humilius nos reddiderimus obsequentes, et eo nos sibi fatebimur digna obedientia famulari quo eiusdem cultui velut fidei sacrosancte primarii zelatores obsequia famulatus et assistentia dignis eius servulis prestaverimus utteremur.

Cum igitur fidei orthodoxe negocia sint undique omni penitus prosequenda favore pro eo quod ex eis salus provenit universorum ac hominis utriusque quibusvis nedum contemptis, verum etiam neglectis parumper tendit edificium quodlibet in gehenna, eis propterea vigilanti cura intendentes propensius singulis vestrum cuiuslibet fulseritis tituli claritate sive officii potestate, nostro tamen imperio et ditioni submissis, maxime in regno nostro Sicilie citra et ultra Farum, nostris presentibus in perpetuum futuris fidelibus predilectis sub nostre indignationis fulmine, presenti edicto districtius precipiendo mandamus, quatenus inquisitoribus heretice pravitatis, ut suum libere officium prosequi et exercere valeant prout decet, omne quod potestis impendatis auxilium, consilium et favorem, quia tanto nobis prestabitis assistentias promptiores, quanto, ubi et quando tanti negotii utilitas persuadet, nostris et propriis postergatis agendis eorum favoribus intendatis, qui Dei negotio satagunt exercere ferventius digna laude. Quia vero bona schismaticorum, Pactarenorum et a fide apostatantium hereticorum statutis quibusdam fisco communiter applicantur, quibus idem fiscus gaudet omnibus bonis predictorum, nihil de bonis ipsis collatum inquisitoribus prelibatis pro parte eorum merito laborem prosequendum, quod tamquam alienum a ratione seducitur cui vario se exponant discrimini tam periculorum, quam etiam laborum et expensarum propter quod digna mercede totum eisdem merito deberet ascribi, cum nemo teneatur propriis stipendiis militare. Et licet hoc opus Dei propter spem retributionis eterne esset prin-

tuam commendaverimus. Proinde sanctum istud propositum tuum in Domino probantes ac benedicentes, Serenitatem tuam attente hortamur atque oramus, ne tanta labes diutius per illa Regna ser-

---

cipalius peragendum, tamen volumus et rpesenti edicto perenniter statuimus, ut attributa tertia solum parte bonorum huiusmodi fisco et tertia Apostolice Sedi reservata, alia pars tertia absque obstaculo contradictionis cuiusque eisdem inquisitoribus assignetur, ne sua mercede spiritualis agricola defraudetur et propter necessariorum carentiam inquisitio tam salubris ex inopia noxie obmittatur. Quibus etiam propter eorum vigilantem solertiam vite modestiam necnon affluentiam litterarum, quorum nostra interest et ecclesie nobis iura permittunt, committimur inquirere diligentius iudeorum excessus atque infidelium aliorum non solum contra nostram sanctissimam fidem existentes, ad quos tenentur ex debito delegationis eorum, verum etiam damnatos concubitus eorumdem cum persona fidei ac excessus eosdem qui sunt contra bonos mores et in quibus christianorum religio scandalose videtur offendi, quorum correctionem predictis concedimus per presentes pena tantummodo sanguinis ipsis totaliter interdicta, cum sint divino cultui perpetuo mancipati, et sanguine plene manus a Dei sacrificio sunt excluse. Mandantes preterea prefatis infidelibus et hebreis sub nostre indignationis iactura quatenus inquisitoribus sepedictis et sociis eorumdem toties quoties fuerint in prosecutione ipsius inquisitionis officii et ipsos transire contigerit, per eosdem de omnibus necessariis personarum et animalium de propriis provideant pariter et disponant. Semel tantum in anno providentes eisdem de aliquo subsidio competenti iuxta qualitatem et quantitatem degentium personarum in locis, per que transitum fecerint inquirentes ita tamen, quod nemo ex provectis iudeis adamplius teneatur eisdem quam ad nostrum grossum communem per quemlibet exolvendum.

Datum in nostra felice urbe Panormi, anno dominice Incarnationis millesimo ducentesimo vicesimo tertio, anno vero Romani nostri in Germania octavo et in Sicilia vicesimo tertio feliciter, amen.

Fuitque proinde per eumdem magistrum et Fratrem Philippum, inquisitorem nobis humiliter supplicatum, ut dictum preinsertum imperiale privilegium cum contemptis [contentis] in eo approbare, laudare, acceptare et confirmare benigniter dignaremur. Nos vero, ipsius Fratris Philippi inquisitoris iustis petitionibus, eo maxime quod orthodoxe fidei conservationem et insurgentium adversus eam errorum extirpationem concernunt benignius annuentes, imperiale privilegium et contenta in eo si et prout inquisitor suique in dicto officio predecessores eo melius hactenus usi sunt, de certa nostra scientia tenore presentium approbamus, laudamus, acceptamus et confirmamus nostreque confirmationis et approbationis munimine roboramus et ratificamus. Et non solum presens privilegium, verum etiam cunctas bullas Summorum Pontificum et imperatorum et regum privilegia dicto inquisitionis officio indulta vel ad dictum inquisitionis officium directe vel indirecte quomodolibet spectantia et concernentia, presenti statuto

pat, simili studio huic negotio intendas; et iuxta provisiones nostras desuper editas et edendas, in quibus favor tuus precipuus requiritur, causam Dei amplectaris, cum in re ulla alia magis placere potes.

Quod autem dubitare videris nos forsan existimare, cum in perfidos illos qui, christianum nomen ementiti, Christum blasphemant et iudaica insidia crucifigunt, quando ad sanitatem redigi nequeant, tam severe animadvertere cures, ambitione potius et bonorum temporalium cupiditate, quam zelo fidei et catholice veritatis, vel Dei timore, certo scias ne ullam quidem apud nos eius rei fuisse suspicionem. Quod si non defuerint qui, ad protegendum eorum scelera, multa susurrarint, nihil tamen inde sinistri de tua vel prefati charissimi filii nostri, consortis tui Illustris devotione persuaderi nobis potuit. Nota est nobis sinceritas et pietas vestra atque in Deum religio. Non credimus omni spiritui, si aliorum querellis aures, non tamen mentem, prestamus [70].

Quod vero de inquisitoribus petis, quoniam res est magni momenti, ut maturius tuo desiderio in hac parte satisfaciamus,

---

approbamus et confirmamus et ad unguem observari in nostra reginali Sicilie camera precipimus. Mandantes per has easdem magnifico gubernatori eiusque locum tenenti, iudicibus magne curie, magistro secreto, thesaurario generali ceterisque officialibus nostre reginalis Sicilie camere et eorum cuilibet presentibus et futuris sub nostre ire et indignationis incursu atque dignitatis et officiorum privatione et amissione, quatenus forma dicti privilegii et presentis nostre confirmationis per eos et ipsorum quemlibet diligenter attenta, illam observent et observare faciant per quoscumque sicut superius continetur, et contrarium non faciant nec contravenıri permittant aliqua ratione seu causa, pro quanto gratiam nostram caram habent iramque et indignationem nostram cupiunt evitare necnon pro quolibet eorum penam florenorum mille quavis provisione in particulari vel generali in fratribus vel iudeis aut quibusvis personis concessa in contrarium forte facta non obstante. In cuius rei testimonium presentes exinde fieri et nostro sigillo communi impendenti iussimus communiri

Datum in nostra civitate Hispalensi, anno dominice Incarnationis millesimo quadringentesimo septuagesimo septimo, secunda die mensis septembris.

Yo la Reina

[70] Como se ve, el Papa responde decididamente y con plena satisfacción de la reina a la burda calumnia esparcida contra ella. A pesar de ser tan absurda y tan dignamente rebatida por el Papa, todavía se repite en nuestros tiempos, como se ve en Juan Antonio Llorente.

adhibebimus aliquos ex venerabilibus fratribus nostris Sancte Romane Ecclesie Cardinalibus, quibus negotium hoc examinandum committimus; et eorum consilio, quantum cum Deo poterimus, tue voluntati annuere conabimur. Interim, filia carissima, sis bono animo; et tam pium opus, Deo et nobis gratissimum, solita devotione ac diligentia prosequi non desinas tibique persuade nihil nos Celsitudini tue denegaturos, quod a nobis honeste prestari possit.

Ceterum, quoniam non sine admiratione fide digna relatione accepimus, quod tamen non ex mente tua seu prefati carissimi filii nostri, sed ministrorum vestrorum, qui Dei timore posthabito falcem in mesem alienam immittere non verentur, provenire arbitramur, libertatem scilicet atque immunitatem ecclesiasticas in dictis Regnis per varias novitates infringi, et provisiones nostras atque mandata Apostolica eorumque executionem per quedam regia edicta sine ullo respectu censurarum impediri vel retardari, id (cum nobis admodum grave, et a consuetudine Statuque vestro, ac in nos et Sedem Apostolicam reverentia et equitate vestra alienum sit), tue Serenitati scribendum duximus. Quare hortamur atque requirimus, in huiusmodi censuras cuilibet fideli pertimescendas, sicuti vestras devotioni convenit, devitare studeat; nec patiatur tam evidentem iniuriam nobis et huic sante Sedi inferri; et eo modo provideri curet ne libertas et iura Apostolica, que Illustres progenitores tui cum magna eorum gloria tueri et augere studuerunt, tempore tue Celsitudinis violata seu imminuta videantur. Sic cum Dominus, in cuius potestate ipsi sunt Reges, assistente tibi Apostolice Sedis gratia, diriget desideria tua, sobolem et res tuas felicitabit, omnia Celsitudini tue in via recta ambulanti pro voto succedent [71].

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominice millesimo quadringentesimo octoagesimo secundo [72] semptimo Kalendas Martii, Pontificatus nostri Anno Duodecimo.

---

[71] No obstante la posición adoptada por el Papa, de franca condescendencia a todo lo que pedían los Reyes Católicos, tiene la suficiente libertad para dar serias advertencias contra los abusos de la jurisdicción eclesiástica.

[72] Según el estilo florentino usado en la Curia Romana, la fecha de 23 de febrero de 1482 corresponde al año 1483 según el calendario actual.

11.

Sixto IV. A D. Iñigo Manrique de Lara Arzobispo de Sevilla [73]

(*Roma*, 25 *de mayo de* 1483)

Bula en que el Papa nombra al Arzobispo juez de apelaciones y anuncia haber ordenado a los Reyes Católicos la deposición del antiguo Inquisidor y el nombramiento de uno nuevo para los Reinos de Castilla y León.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cod. I, n. 24.

Impresa en FITA, *Boletín...* XV 474 s.; ed. separ. p. 98 s.

Sobreserito: Venerabili Fratri Eneco, Archiepiscopo Hispalensi.

SIXTUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, Venerabili fratri Eneco Archiepiscopo Ispalensi Salutem et Apostolicam benedictionem.

Ordinavimus nuper nonnulla oportuna et salutaria circa negotium inquisitionis heretice pravitatis in Castelle et Legionis Regnis prout ex aliis nostris litteris licet videre [74]. Cognita autem doctrina, integritate atque prudentia singulari tue Fraternitatis, te solum ex omnibus eligentes Iudicem appellationum in causis predictis unicum in eisdem Regnis loco nostri deputavimus, ut qui confidimus, nihil a te fieri posse quod ad Dei laudem non pertineat et a iure ac iustitia discrepet.

Suscipe igitur, Venerabilis frater, iniunctum onus, quod, quo magis est laboriosum et arduum, eo maius apud Deum et hanc Sanctam Sedem tibi meritum comparabit.

---

[73] Desde enero de 1483 era Arzobispo de Sevilla, donde murió en 1485. Esta Bula Pontificia junto con la siguiente, de la misma fecha, son la realización de lo anunciado en el Breve precedente dirigido a Da. Isabel. Al nombrar aquí a Manrique juez supremo de apelaciones en los asuntos de la Inquisición, otorga el Papa uno de los privilegios que más contribuyeron a independizar a este tribunal de la Santa Sede.

[74] Se refiere a las Letras dirigidas a la Reina y tal vez a algún otro documento desconocido para nosotros.

Ceterum scripsimus Carissimis in Christo filiis nostris Ferdinando et Elisabet, Castelle ac Legionis Regibus Illustribus, ut loco Cristophori de Gálvez, quem ab Officio inquisitionis omnino volumus propter eius demerita amoveri, alium sacre Theologie professorem, virum doctrina, integritate, prudentiaque idoneum nominent, quem ex nunc in dicto inquisitionis officio instituimus. Hortamur fraternitatem tuam, ut apud Reges ipsos omni studio ac diligentia instes, ut hoc fiat, hoc est, ut de Gálvez statim amovtur, et alius Inquisitor bonus probusque proponatur ab illis [75].

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo tertio, octavo kalendas Junii, Pontificatus nostri anno duodecimo.

G. De Cruce.

12.

Sixto IV a los Reyes Católicos [76]

(*Roma*, 25 *de mayo de* 1483)

Bula del mismo contenido de la precedente: El Papa comunica cómo, después de madura consideración y sin renunciar a sus derechos de juez universal de la Iglesia, ha nombrado al Arzobispo de Sevilla juez supremo de apelaciones en los asuntos de la Inquisición.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cod. I, n. 23.

Impreso en Fita, *Boletín*... XV 472 s.; ed. separ. p. 96 s.

SIXTUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, Carissimis in Christo filiis nostris Ferdinando et Elisabet Castelle ac

---

[75] No se conserva este documento pontificio, en que se ordena la destitución de Cristóbal Gualbes. En la Bula del 18 de abril de 1482 había el Papa ordenado la destitución de los dos inquisidores de Valencia, Gualbes y Orts, pero había desistido de ello ante la mala impresión producida en D. Fernando. Ahora, sin embargo, insiste en apartar, al menos a Gualbes, de este cargo.

[76] Por esta Bula, Sixto IV comunica oficialmente a los Reyes Católicos el nombramiento del Arzobispo de Sevilla Iñigo Manrique, como juez supremo de apelaciones.

legionis Regibus illustribus, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Lectis literis Maiestatis vestre, quas super Inquisitione heretice pravitatis scripsistis [77] Nos considerantes rem arduam esse et magna consideratione egere, eam Venerabili fratri nostro Roderico Episcopo Portuensi [78] ac dilectis filiis Joanni titulo sancte Praxedis [79] et Auxie titulo sancte Sabine [80] presbiteris, ac Raphaeli sancti Georgii ad Velum Aureum Diacono [81], Sancte Romane Ecclesie Cardinalibus, audiendam examinandamque commissimus, ut rectius ac salubrius posset, auctore Domino, provideri. Cardinales vero ipsi suo officio magna cum fide et diligentia functi, Venerabili fratri nostro Ioanni Episcopo Gerundensi [82], Oratore vestro ac dilecto filio Gundissalvo de Villadiego Capellano nostro sepius adhibitis auditisque progressi, re et omnibus circumstantiis nature intellectis, nobis verissime et plenissime retulerunt; ex quorum relatione prospeximus clarius id quod semper fuimus opinati, desiderium et preces in hac re vestras ex fidei puritate et orthodoxe religionis zelo manare.

Itaque, quamquam Romane Sedis, cui nos non nostris meritis, disponente Domino, presidemus, proprium et peculiare eius

---

[77] Evidentemente alude aquí el Papa a alguna carta que la habían dirigido los Reyes después de las últimas disposiciones por él tomadas. No se nos ha conservado el texto. Nótese, sin embargo, la importancia suma que atribuye el Papa al nombramiento de juez de apelaciones que ya les había anunciado; pues para proceder a él, ha querido consultar detenidamente con un buen número de Cardenales. Esto mismo contribuye a dar a los Reyes la satisfacción que el Papa quería darles.

[78] Rodrigo de Borja, Obispo titular de Porto, Cardenal Arzobispo de Valencia y Vicecanciller pontificio.

[79] Juan Arcimboldo, obispo de Novara y luego arzobispo de Milán, título de Santa Práxedes, muerto en 1488.

[80] Auxias de Podio, obispo de Monreal, título de San Vital y luego de Santa Sabina, muerto en setiembre de 1483.

[81] Rafael Riario, Cardenal nepote del Papa, protonotario apostólico y título de S. Jorge ad Velum Aureum, luego de Santa Sabina y más tarde de San Lorenzo in Dámaso, murió en julio de 1520.

[82] Juan Moles Margarit, obispo de Gerona promovido al cardenalato en noviembre de 1483, título de S. Vital, pero conservando el obispado de Gerona. Fué orador especial de los Reyes ante la Santa Sede, y murió en nov. de 1484.

sit, quorumvis laborantium querelas et appellationes admittere eosque gremio benignitatis excipere, in causis presertim fidei cuius ad Summum Pontificem spectat iudicium, quamquam ad nostrum officium in primis pertineat ius ipsum tueri et preservare [83], tamen ut intelligeretis quam grata sit nobis vestre fidei sinceritas et maxima in hanc Sanctam Sedem devotio, precibus vestris huiusmodi benigne annuendum, Judicem appellationum in causis predictis in vestris Regnis Venerabilem fratrem nostrum Archiepiscopum Hispalensem, virum doctrina et iure merito probatissimum, loco nostri deputantes, non solum ad appellationes interponendas verum etiam ad interpositas et in Curia Romana pendentes alia quoque nonnulla circa causam huiusmodi ordinavimus per que, ut speramus, Deo iuvante, omnia saluberrime dirigentur.

Hortamur igitur Maiestatem vestram in Domino, ut quemadmodum hactenus pie et religiose fecistis, ita deinceps velitis facere causam hanc oportunis favoribus prosequentes, ut celestis favor nobiscum sit et auxilium Dei omnipotentis, qui ut sacra Regum tradit Historia, Regnum Hieu propter Idolatrarum destructionem firmavit et auxit [84], quique etiam nuperrime vobis, pro sua orthodoxa fide contra perfidos Sarracenos bellum gerentibus, maximam victoriam dedit [85], et dabit in dies maiorem ac clariorem si, ut confidimus, ardor fidei ac religionis non minuetur.

Ceterum impulerunt nos demerita Cristofori de Galvez, qui in Regno Valentie deputatus fuerat inquisitor, ut eum a dicto inquisitionis officio amovendum putemus, sicuti tenore presentium amovemus. Erat ipse dignus gravi supplicio; ita se imprudenter et impie gessit; sed nos sola privatione contenti, reliqua ob singularem nostram in vestram Celsitudinem caritatem remitimus. Opus est igitur, et ita hortamus, ut alium sacre Theologie Magistrum, in quo timor Dei sit qui virtutibus clareat, eligatur ad huiusmodi in-

---

[83] Sixto IV pone especial empeño en ponderar el derecho del Romano Pontífice como Juez universal, al cual no renuncia al delegar su autoridad en otro.

[84] Cfr. lib. IV Reg., cap. 9-10.

[85] Se refiere a la gran empresa iniciada en 1481 por los Reyes Católicos, de la conquista del reino de granada, último baluarte de los árabes en España, y en particular a la victoria obtenida en 1483 por D. Fernando, que tuvo por resultado la prisión del rey musulmán Boabdil.

quisitionis officium loco ipsius de Galves exercendum [86]. Nos enim ex nunc quem vos elegeritis ad dictum officium deputamus cum omnibus facultatibus, quas alii Inquisitores de iure vel consuetudine habent.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo tertio, octavo kalendas Junii, Pontificatus nostri anno duodecimo.

G. De Cruce

13.

Sixto IV a D. Alfonso de Fonseca Arzobispo de Compostela [87]

(*Roma,* 25 *de mayo de* 1483)

Bula en que ordena el Papa al Arzobispo Fonseca que avise secretamente a sus Sufragáneos de origen hebreo que no se entrometan en los asuntos de la Inquisición concernientes a los judíos en sus respectivas diócesis, sino que nombren dentro de un plazo un oficial, que sea cristiano viejo y no tenga origen hebreo, para que se ocupe de dichos casos. Mas cuando no cumplieren con lo mandado, debe el Arzobispo de Compostela nombrar por sí mismo un oficial, al cual se confiere jurisdicción ordinaria.

Original en Arch. Hist. Nac. Madrid, Inq. Cod. 1, *n.* 25.

Impresa en Fita, *Boletín*... XV 479 s.; ed. separ. p. 99.

Sobrescrito: Venerabili fratri Alfonso Archiepiscopo Compostelano [88].

---

[86] El nombramiento de nuevos inquisidores para Valencia no tuvo lugar hasta la primavera de 1484. Efectivamente, habiendo ya entonces obtenido Fr. Tomás de Torquemada el nombramiento de inquisidor General y la extensión de su jurisdicción al reino de Aragón, nombró para Valencia como Inquisidores a Juan de Epila y Martín de Iñigo, quienes desde este tiempo aparecen en funciones al mismo tiempo que Juan Orts. La inquisición medieval había cedido a la española. „

[87] Elegido arzobispo de Sevila eln 1461, fué trasladado a la Sede de Santiago de Compostela en 1463. Ostentó también el título de Patriarca de Alejandría y murió en 1508.

[88] Esta Bula es sumamente curiosa. Efectivamente, con la misma fecha que las anteriores, en las cuales había hecho las más amplias concesiones a

SIXTUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, venerabili fratri Alfonso Archiepiscopo Compostellano, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Ut officium inquisitionis heretice pravitatis in tua Compostellana provincia ea qua decet integritate et omni suspicione cessante exerceatur, volumus ut, si qui sunt ex sufraganeis tuis etiam exempti, qui de genere eorum christianorum qui ex Ebreis provenire originem trahant, eos auctoritate nostra secrete ea qua decet modestia moneas et inducas, ut in hiis que inquisitionis heretice pravitatis officium concernunt quoad eos, qui in eorum civitatibus et diecesibus de dicto genere sunt et superstitionibus ebraicis se implicasse illasque sectari asseruntur, per se ipsos non impediant, sed infra terminum, per te eis prefigendum, in suum officialem ad huiusmodi causarum cognitionem et peragendum omnia que ad officium ipsum pertinere contingerit (sic) in eorum civitatibus et diecesibus predictis hominem qui de dicto genere etiam ab antiquo nulla ex parte originem trahat et aliquibus de eo genere, consanguinitate vel affinitate coniuntus aut alias suspectus non existat, sed etate, scientia et vite munditia ad id idoneus per te iudicetur ac zelum fidei habens toto posse salutem querat animarum. Et si suffraganei prefati monitioni tue, immo verius nostre, in hiis parere recusaverint vel distullerint, super quo tue simplici assertioni stari volumus eos per tuas autenticas litteras cum presentium insertione de novo super hiis requiras seu requiri facias et procures, terminum ad id eis prefigendo; quo elapso et eis requisitioni huiusmodi non satisfacientibus, quacumque appellatione remota quam frivolam decernimus, ut in singulis civitatibus et diecesibus predictis unum Officialem in huiusmodi causis, sicut premittitur, qualificatum auctoritate nostra deputes, qui eadem prorsus ordinaria potestate et iurisdicione fungatur in huiusmodi fidei negotio, quibus potiri posset, si ab eodem suffraganeo in Officialem deputatus foret et pro tempore deputaretur; nec liceat

---

los Reyes Católicos para la consolidación del nuevo tribunal de la Inquisición, se dirige al Arzobispo de Santiago de Compostela y le encarga tome con gran solicitud el asunto de la Inquisición, y para ello nombre oficiales y proceda con toda energía. Parece, pues, que Sixto IV no había abandonado por entero la idea de la Inquisición medieval u ordinaria, para dar la exclusiva a la española, establecida por los Reyes Católicos.

eisdem suffraganeis, facta per eos vel, eis recusantibus seu negligentibus, per te deputatione huiusmodi Officialis nisi si et in quantum illi eos duxerint requirendos, in negotio inquisitionis huiusmodi se ingerere, et eorum ordinaria auctoritate uti quoquomodo.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo tertio, Octavo kalendas Iunii, Pontificatus nostri anno duodecimo.

G. De Cruce

14.

Bula de Sixto IV incluída en un documento notarial

Evora, 7 de enero de 1484
Roma, 2 de agosto de 1483

Documento notarial, en el que se da a conocer una Bula de Sixto IV. En ella se ofrece un compendio del origen, desarrollo y vicisitudes de la Inquisición española hasta agosto de 1483.

Copia en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cod. 121, *fol.* 182 *s.*

Impresa en Fita, *Boletín*... XV 477 s.; ed separ. p. 101; Llorente, IV, 357 s.

In Dei nomine, Amen. Noverint universi, hoc presens publicum instrumentum inspecturi, quod anno a Nativitate Domini nostri Jesú Christi millesimo quadringentesimo octuagesimo quarto, quarta feria, septima die mensis Ianuarii, in civitate Elbore coram Reverendissimo in Christo Patre et domino, domino Garcia de Meneses [89], Dei gratia episcopo elvorensi et egitanensi, in presentia mei, notarii apostolici, et testium infra scriptorum, comparuit providus vir Ioannes de Sevilla, incola ipsius civitatis, et presentavit dicto domino Episcopo quandam bullam apostolicam sanctissimi in Christo Patris domini ac domini nostri Sixti divina providentia Pape quarti, dictatam litteris latinis et in pergamento sigillatam sub eius sigillo plumbeo cum cordulis cericeis rubei croceique coloris, sanam, integram, non rasam nec cancellatam, nec in parte aliqua eius vitiosam, sed omni vitio et suspitione carentem, prout ex ea prima facie apparebat. Cuius quidem tenor de verbo ad verbum talis est:

---

[89] Garsias de Meneses, obispo de Evora y administrador de La Guardia, murió en 1486.

SIXTUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, ad futuram rei memoriam [90].

Etsi Romani Pontificis, sacri apostolatus ministerio ordinatione divina presidentis, in hoc potissimum versetur intentio, ut ecclesiasticarum legum decreta serventur et iuxta illorum traditiones, quantum fieri potest, singula dirigantur, occurrunt tamen sepe tempora, necessitates et causae, in quibus illarum acerbitatem solite benignitatis gratia cogitatur moderari ipsis presertim decretis testantibus quod regule Sanctorum Patrum pro tempore, locis et personis negotiisque instante necessitate tradite fuerint, unde reprehensione careant oportet, si ipse Pontifex iuxta diversitates rerum, personarum et negotiorum et temporum necesitate vel potius pietate suadent, tradite sibi in Beato Petro potestatis plenitudine rigorem iuris Apostolice mansuetudinis temperet suavitate, quia multiplex misericordia Dei ita lapsibus humanis subvenire consuevit, et non solum per baptismi gratiam sed penitentie medicinam spes vite reparetur eterne, ut qui dona regenerationis violassent proprio se iudicio condemnantes ad remissionem criminum pervenire meruerint.

Dudum siquidem posita relatione Carissimi in Christo filii nostri Ferdinandi Regis et carissime in Christo filie nostre Elisabeth Regine Castelle et Legionis Illustrium, acceperamus quod in diversis civitatibus, terris et locis dictorum Regnorum erant quamplurimi pro christianis apparenter se gerentes, ritus et mores iudeorum iudaiceque superstitioni et perfidie donata et precepta servare et veritatem tam catholice fidei et cultus illius quam articulorum eiusdem incredulitate recedere, veriti non fuerant nec verebantur in dies et eorum sic iudaizantium infidelitatis in tantum excreverat, quod illius sectatores alios iudaizare facere et ad diversos errores contra catholicam fidem inducere non formidaverant.

Nos tunc Regi et Regine prefatis, ut contra sic apostatantes et a fide deviantes iuxta locorum exigentiam inquisitores nominare

---

[90] Este documento está sacado de una copia auténtica, hecha por un notario público en Evora, el año siguiente de su publicación. Así, pues, no hay duda que presenta todas las garantías de autenticidad. Por otra parte es de gran importancia por darse en él un resumen de la primera evolución de la Inquisición, hecho por el mismo Papa.

possent, per alias nostras litteras concessimus facultatem; qui dilectos filios Michaelem de Morillo, Magistrum, et Joannem de Sancto Martino, Bachalaureum in Theologia, Ordinis fratrum Predicatorum professores, in civitate Hispalensi et illius diecesis inquisitores nominaverunt; et demum, eosdem Michaelem et Ioannem, qui usque tunc in civitate et diecesi Hispalensi officio Inquisitionis contra tales sic iudaizantes vacaverant, Castelle et Legionis Regnis prefatis dicte iudaice superstitionis sectatorum et quorunlibet aliorum cuiusvis heretice pravitatis labe pollutorum inquisitores, Apostolica auctoritate, de fratrum nostrorum consilio, ad nostrum et Apostolice Sedis beneplacitum deputavimus cum plena potestate [91], inchoatos antea per eos processus, quatenus rite et recte procesissent, resumendi et illos prosequendi ac ad finem una cum locorum Ordinariis seu eorum officialibus, secundum formam a iure traditam perducendi, et alios de novo contra quoscunque heretice pravitatis reos et fautores eorum inchoandi et prosequendi necnon iuxta sacrorum canonum instituta faciendi, mandandi et exequendi omnia et singula, quae ad Inquisitionis heretice pravitatis officium huiusmodi quomodolibet pertinebat [92]. Ac voluimus, quod si Inquisitores et Ordinarii prefati, eorundemque Ordinariorum officiales, in premissis negligentes forent vel remissi, nonnullas tunc expresas ecclesiasticas censuras et penas, etiam privationis regiminis et administrationis suarum ecclesiarum incurrerent, etiam per alias decrevimus et ordinavimus.

Et successive per nos etiam acepto quod nonnulli, contra quoscumque inquisitores prefati processerant, a quibusdam eis, ut asserebant, in huiusmodi processibus illatis gravaminibus ad Sedem Apostolicam quatenus duxerant appellandum et in dies appella-

---

[91] Claramente se deduce de aquí una nueva y amplíssima confirmación heca por el Papa, del nombramiento de los dos primeros inquisidores de Sevilla y de los poderes concedidos a los Reyes Católicos por la Bula de 1478.

[92] Nótese este principio jurídico fundamental de la Inquisición española, confirmado aquí por Sixto IV: que no obstante la independencia de los inquisidores, deben proceder siempre en inteligencia con los Ordinarios. Así quedó establecido de una manera definitiva, y por esto en todos los actos más importantes de los tribunales de la Inquisición española, debía hallarse siempre presente el delegado del Ordinario.

bant, ac huiusmodi appellationum causas in Romana Curia connecti obtinuerant et in dies obtinebant, et per eorundem Commissarios dictis Inquisitoribus ne in processibus huiusmodi dictis appellatione coram eis pendentibus, procederent inhiberi, eosdemque Inquisitores et promotores causarum earumden seu fidei procuratores in partibus illis deputatos ad persecutionem causarum appellationum huiusmodi citare procuraverunt et procuraverant; ex quo tardabatur officium Inquisitionis memoratum; nos tunc Venerabilem fratrem nostrum Enecum, Archiepiscopum Hispalensem, iudicem delegatum in omnibus et singulis huiusmodi appellationem causis quomodolibet ad Sedem prefatam interpositis, et quas in futurum interponi contingeret per quoscumque et quandocumque in concernentibus negotium Inquisitionis heretice pravitatis huiusmodi in Regnis predictis, cum plena potestate, causas ipsas appellationum interpositarum et quas interponi contingeret, per se vel alium seu alios, ubicunque sibi placeret, auctoritate nostra cognoscendi, et per ipsum dumtaxat fine debito terminandi, ita ut absque alia speciali commissione desuper facienda interpositas quascumque appellationum causas et introductas coram causarum Apostolici Palatii auditoribus et quibuscumque aliis iudicibus delegatis in Romana Curia vel extra eam, quarum statum etiamsi in illis conclusum foret, ac auditorum ac iudicum de illis cognoscentium, necnon personarum ecclesiasticarum et secularium quas concernebat nomina et cognomina, dignitates et preeminentias ecclesiasticas et seculares, in quibus constitute existebant, pro expressis habuimus, quascumque motu proprio et ex certa scientia ad nos advocavimus in statu debito resumere, et illas ulterius, et quas de novo interponi contingeret, per se vel alium, ut prefertur, ubilibet audire et cognoscere ac per se ipsum fine debito terminare libere et licite valeat tam ad earumdem appellationum, quam fidei catholice in partibus illis procuratorum seu procuratorum causarum criminalium curiarum ordinariorum partium earundem instantiam, auctoritate Apostolica fecimus, constituimus et etiam deputavimus ad nostrum et prefate Sedis beneplacitum.

Et quod ab ipso Eneco, Archiepiscopo, et ab eis quibus idem Enecus Archiepiscopus in causis appellationum huiusmodi vices suas duceret in audiendo et cognoscendo comittendas, ante vel post

latam per Enecum Archiepiscopum sententiam, in eisdem apellationum causis, sicut a nobis, cuius vices in hiis Enecus Archiepiscopus et illi gererent, cuiusque personam representarent, nequiret ullatenus appellari, sicut a definitiva sententia in causa heresis lata appellari, non posset, prefata auctoritate statuimus.

Et ne in processibus et causis heresis huiusmodi contra personas civitatis et diecesis Hispalensis eo pretextu quod dictus Enecus Archiepiscopus in illis interveniet in posterum ut Ordinarius appellationum in casibus a iure premissis careret in dies in eisdem partibus qui causas appellationum huiusmodi audiret, voluimus quod dictus Enecus Archiepiscopus de cetero in huiusmodi inquisitionis heretice pravitatis negotium contra sue ordinarie iurisdictionis subiectos non per se ipsum, sed per suum officialem ordinarium iurisdictionem cum Inquisitoribus predictis exerceret; quotiens contingeret, expedire posset appellationum causas, quas etiam ab eodem officiali suo tunc interponi contingeret in casibus a iure premissis, tamquam delegatus Apostolicus, audire, cognoscere et fine debito terminare pari modo posset, vigore litterarum nostrarum, dum ab illis in huiusmodi Inquisitionis negotio contingeret appellari [93].

Revocavimus insuper auctoritate Apostolica omnia et singula privilegia quibuscumque in locis predictorum de genere iudeorum provenientibus super reconciliationibus et heresis abiurationibus, aliter quam secundum formam iuris faciendis, a nobis et Sede Apostolica concessa, prout hec alia in singulis litteris nostris predictis, quorum tenores presentibus pro expressis habemus, plenius continetur [94].

Cum autem gravis querela civium et incolarum civitatis et diocesis Hispalensis ad aures nostras perveniret, quod in causis advocatis et in partibus commissis huiumodi sperent, quod rigor excedet iuris temperamentum, ad earumque causarum prosecutionem in partibus illis non pateat tutus accessus, quodque, licet quamplures ex civibus civitatis et diecesis Hispalensis utriusque sexus, qui de crimine heresis et apostasie erant diffamati sive culpabiles in-

---

[93] Por esta amplia exposición se ve toda la amplitud de derechos concedidos al juez de apelaciones.

[94] No nos son conocidas estas Letras Apostolicas.

venti, ad cor reversi diversas litteras super huiusmodi diffamationibus et culpis absolutorias, reintegratorias, restitutorias et nonnulla alia, necessaria et opportuna circa hec continentes a penitentiaria nostra vel speciali vel expresso mandato nostro emanatas obtinuerunt et illarum alique, tam in Romana curia quam extra, executioni debite fuerunt demandate, alique vero adhuc maneant impedimenti tam per Inquisitores et Ordinarium prefatos, seu ab eo deputatos contra tales absolutos, et qui in vim litterarum huiusmodi absolvi et reintegrari possint et debeant, processum extitit hactenus et proceditur in dies, etiam in opprobrium absolutorum et absolvi debentium et petentium huiusmodi, de statuis quibusdam eorum nomina designantibus per curiam secularem concrematis [95].

Nos igitur attendentes quod, suffragante divina gratia, cum alias, tum maxime hodierno tempore, in Romana Curia in omni genere scientiarum et presertim Theologie ac iuris canonici aliarumque facultatum, et potissime in venerando Collegio auditorum causarum Palatii nostri Apostolici, grandis est copia peritorum, qui prudenter, acute, sagaciter, hec omnia intelligere, excutere, examinare et rursus ea iuste, equanimiter moderare, et sapienter iudicare, decidere et definire scienter potuerunt et conscientia distant curabunt, tam ex premissis quam ex certis aliis causis animum nostrum moventibus, motu proprio, non ad ipsorum civium vel aliorum nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de nostra etiam certa scientia, omnes et singulas causas appellationum a gravaminibus, qui in dicta Curia super negotio Inquisitionis heretice pravitatis coram suis iudicibus introductas et per nos advo-

---

[95] Aquí se indica la idea de una amplísima amnistía promovida por la Santa Sede, por la cual prometía perdón a todos los que se presentaran ante la Inquisición confesando humildemente sus culpas. Este perdón general solía concederse, conforme al uso y derecho de la Inquisición, al iniciarse la actividad de un tribunal en un territorio, o bien al descubrirse algún foco de herejía, o por algún acontecimiento extraordinario. Por esto, en el estudio de los tribunales de la Inquisición de Sevilla, Valencia, Toledo, etc., nos encontramos frecuentemente con los edictos llamados de gracia. Del que aquí anuncia el Papa encontramos algún indicio en los procesos de Valencia y Toledo, con la particularidad, que aquí se promete que la absolución que se dé no tendrá consecuencia ninguna en la vida de los confitentes, los cuales si su confesión es sincera, podrán seguir disfrutando de sus bienes y de todos los derechos civiles.

catas huiusmodi respective pendebant in eo statu in quo coram eis ante advocationem huiusmodi pendebant, resumendas, audiendas, decidendas et fine debito terminandas; Apostolica auctoritate tenore presentium, e novo committimus; necnon quicquid per eosdem iudices in ipsis causis decretum, gestum, actum, actitatum extitit, etiamsi ad definitivas sententias processum sit, vel procedi seu definiri contingerit, motu et auctoritate predicta confirmamus et approbamus, prout iuste late fuerunt, supplentes omnes et singulos defectus tam iuris quam facti, si qui forsan intervenerint in eisdem; et nihilominus litteras Penitentiarie predicte super negotio heresis et apostasie huiusmodi hactenus emanatas, et que in posterum emanabunt, sub revocatione predicta nullatenus comprehensas, nec comprehendi debere, sed illas et illa secuta quemcumque valida esse, plenamque robori firmitatem obtinere debere in omnibus et per omnia, ac perinde ac si sub plumbo nostro expedite forent, motu, scientia et auctoritate predictis statuimus, decernimus et declaramus, illasque et illa similiter confirmantes.

Et quia interdum verecundia publice correctionis in quandam miserabilem desperationem inducit errantes, ut mori potius eligant cum peccato, quam vitam ducere cum dedecore, subveniendum talibus esse iudicavimus; et iuxta evangelicam traditionem oves que perierant ad gregem veri pastoris Domini nostri Iesu Christi Apostolice Sedis clementiam reducendas.

Idcirco, tam Hispalensi prefato quam aliis venerabilibus fratribus nostris Archiepiscopis et Episcopis, tam in Romana curia quam extra illam in dictis vel aliis Regnis existentibus, eisdem motu, scientia et auctoritate, sub pena suspensionis ab ingressu Ecclesie, in vim predicti nobis et Apostolice Sedis fidelitatis et obedientie iuramenti, mandamus quatenus omnes et singulos predictarum civitatum et diecesis Hispalensis cives et incolas utriusque sexus, ad eos et quemlibet ipsorum humiliter et cum cordis compunctione recurrentes et suos errores secreto confiteri illosque et omnem heresim et apostasiam in genere vel in specie etiam secrete abiurare ac catholice vivere volentes, etiamsi confessi, convincti, publice vel occulte culpabiles, diffamati, suspecti, admoniti, vocati apprehensi, aut si ritus et ceremonias iudaicas fecissent, vel eorum criminum reos non manifestassent aut ex probationibus

superati, vel etiam aliquorum confessionibus ut tales notati et infamia aspersi, aut per inquisitores et associatum ac Ordinarium predictos seu alias quomodolibet ut heretici et apostate publicati et ut tales diffinitive prefatis presentatis statuis vel alias quarumcumque adhibita solemnitate curie secularis in absentia actu traditi et eorum statue actu combuste, aut si alias contra eas gravius sit processum vel processus contra eos penderent, in quibus de eorum erroribus liquide apparuerit; ad secretam abiurgationem eorum respective capiant, eisque de salutari et secreta penitentia ac de absolutionis beneficio et de contentis in ipsis litteris maioris penitentiarii, de speciali vel expresso mandato nostro concessas et concedendas iuxta earum formam et continentiam vel presentium tenorem, quibus et cuilibet ipsorum plenam super his concedimus facultatem, provideant ipsisque taliter absolutio efficacis defensionis auxilio assistant, non permittentes eos per quoscumque quavis auctoritate, occasione premissorum quomodolibet molestari; contradictores quoslibet, per se vel per alios, per censuram ecclesiasticam et alia iuris remedia, appellatione postposita, compescendo, invocato ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii secularis, et ipsis absolutis opportune provideant, et alias, prout eis secundum Deum et salutem animarum et personarum lapsorum huiusmodi viderint expedire. Nos enim in eventum huiusmodi absolutionis ac reintegrationis, quas dictarum litterarum seu etiam presentium vigore fieri contigerit, vel que iam pro aliquibus facte sunt, ex nunc prout ex tunc (approbamus?) et e contra prefatas sententias ac processus omnes per dictos inquisitores, Ordinarium et associatum, tam in curiis ecclesiasticis quam secularibus latas et habitas ac mandata de illis exequendis iudicibus secularibus facta et pro tempore facienda, cancellamus, cassamus et annullamus, ac pro nullis et infectis volumus.

Et insuper eisdem personis ecclesiasticis ac Ordinario, associato et inquisitoribus, et aliis quibuscumque iudicibus secularibus et ecclesiasticis, ne de causis appellationum predictarum sic indecisis in nostra curia pendentibus, directe vel indirecte in preiudicium litispententie huiusmodi, nec etiam de vigore dictarum litterarum maioris penitentiarii eiusque auctoritate seu cognitione, aliquo pacto, quovis quesito colore, se intromittant, disputent vel

interpretentur, districtius sub iuris penis inhibemus; decernentes ex nunc irritum et inane si secus super hiis a quoquam quavis auctoritate contra premissa scienter vel ignoranter contingerit attemptari, aut aliqua publice vel occulte, directe vel indirecte eos molestare nullatenus presumant; sed eos ut veros catholicos tractent et habeant.

Praeterea iuxta sacrorum canonum sententiam, (quamvis) in omnibus humana conditio a divina natura superetur, sola clementia est, que non Deo, quantum ipsa natura prestat humana, facit equalis; (ideo) Regem et Reginam per viscera Domini nostri Iesu Christi rogamus et exortamur, ut illum imitantes, cuius est proprium misereri semper et parcere, suis civibus Hispalensibus et eius diocesis indigenis erroremque suum cognoscentibus ac misericordiam implorantibus parcere velint; ac si de cetero, ut pollicentur, secundum veram et orthodoxam fidem vivere voluerint, quam merentur a Deo, etiam a Maiestate, ipsorum veniam consequantur; ita quod de mandato sue Maiestatis tam in Hispalensi quam in aliis civitatibus et diecesibus, Regnis et dominiis Regis et Regine predictorum, cum bonis et familiis eorum stare, commorari, habitare, pertransire die nocteque tute et secure et absque ullo impedimento reali vel personali, quoad vixerint, libere possint et valeant, ut poterant antequam de crimine heresis et apostasie huiusmodi vocati fuerant.

Non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, et presertim felicis recordationis Bonifacii octavi, predecessoris nostri, quibus cavetur ne quis extra suam çivitatem et diecesim, nisi in certis exceptis casibus, et in illis ultra unam dietam a fine sue diecesis ad iudicium evocetur; seu ne iudices a Sede Apostolica deputati extra civitatem et diecesim, in quibus deputati fuerint, contra quoscumque procedere aut alii vel aliis vices suas committere presumant; et de duabus dietis in concilio generali editis, contrariis quibuscumque aut si aliquibus communiter vel divisim ab Apostolica sit Sede indultum quod intercedit, suspendi vel excommunicari non possint per litteras Apostolicas non facientes plenam et expresam ac de verbo verbum de indulto huiusmodi mentionem.

Et quoniam dificile foret presentes litteras ad singula, in quibus de eis fides forsan facienda fuerit, loca deferre, dicta auctori-

tate decernimus quod ipsarum transumpto, manu publici notarii cuiusvis Apostolici, et cum sigillo alicuius Episcopi vel superioris ecclesiastice Curie munito, tamquam prefatis si originales exhiberentur litteris plena fides adhibeatur et stetur perinde ac si dicte originales littere forent exhibite vel ostense.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre commissionis, confirmationis, approbationis, suppletionis, statuti, constitutionis, declarationis, mandati, cancellationis, cassaionis, annullationis, inhibitionis, exhortationis, voluntatis et decreti infringere vel ei ausu temerario contraire. Si qui autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Dei ac beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius noverit incursurum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo tertio, quarto nonas Augusti, Pontificatus nostri anno duodecimo.

Et sic dicta Bulla plumbea in modo predicto presentata, predictus Joannes de Sevilla [96] dixit dicto domino Episcopo, quatenus ipsius et cuiuslibet aliorum civium et incolarum civitatis et diecesis Hispalensis, quorum interest dictam Bullam exhiberi, presentari et ostendi in aliquibus partibus et locis opportunis et decentibus et coram aliquibus iudicibus aliisque personis, tam ecclesiasticis quam secularibus, pro conservatione sui iuris et aliorum predictorum civium et incolarum predicte civitatis et diecesis; et quia difficile est dictam bullam ubique locorum exhiberi ostendique, qua de causa sanctissimus Pater dominus noster precepit et iubet ut transumpto manu cuiusvis notarii apostolici at sub sigillo cuiusdam Episcopi seu maioris ecclesiastice Curie munito, stetur et plena fides adhibeatur, sicut si originalis ostensa fuerit, prout in eadem continetur.

Idcirco meliori modo, via et forma qua potuit et de iure debuit, tam pro se quam pro aliis predictis civibus et incolis, quorum interest, intererit vel interesse poterit quomodolibet in futurum, debita cum instantia petiit Sue Reverendissime Dominationi, quatenus preciperet atque mandaret michi notario infra scripto et aliis quoque notariis quod unum, vel duo necessaria forent, toties quoties et quandocumque opus fuerit et velint supradicti et quilibet eorum, quibus hoc negotium contigit, cum auctoritate iudiciaria et alii vel aliis auctoritatem suaderet ut plenam roboris firmitatem ubique obtineret vel obtinerent, quemadmodum et si dicta Bulla originalis ostenta foret, extraherent et transumptarent ab eadem in forma publica.

---

[96] Sobre este personaje véase el Bol. Acad. Hist., vol XV p. 322 y 329.

Et statim prefatus Reverendissimus dominus Episcopus, cum ea qua debuit et decuit reverentia, accepit dictam Bullam in manibus suis, et eam aperuit, legit et examinavit; et quia eam invenit sanam, integram, non ruptam, nec cassam, nec cancellatam, nec in parte aliqua suspectam, sed omni prorsus vitio et suspectione carentem, precepit et mandavit michi, dicto notario, quatenus extraherem et transumptum seu transumpta, ex dicta Bulla, totiens quotiens expediret et opus foret, que necesaria forent; cui vel quibus prefatus dominus Episcopus concedebat et concessit auctoritatem suam iudiciariam et decretum suum interponebat et interposuit et decrevit ut valeret seu valerent ubique coram quo vel quibus tam ecclesiasticis quam secularibus ostensum aut ostensa fuerint, sicut prefata Bulla originalis, ita ut precipitur per eamdem ab eodem domino nostro; et dictis transumpto seu transsumptis communiri appensione sui sigilli mandavit.

In quorum omnium et singulorum fidem et testimonium prefatus Joannes de Sevilla petiit a me, dicto notario, quatenus sibi et aliis predictis quatenus hoc negotium competit, darem instrumentum in publica forma, signatum et subscriptum nomine et signo meis solitis et consuetis sub sigillo prefati Reverendissimi domini Episcopi.

Acta fuerunt hec in dicta civitate Elvorensi, in domo habitationis prefati Reverendissimi domini Episcopi, anno, die et mense supradictis, indictione prima, Pontificatus prefati Sanctissimi domini nostri Sixti divina providentia Pape quarti anno duodecimo, presentibus ibidem discretis et honestis viris dominis Didaco Stephano Botafoco, Capellano prefati domini Episcopi, et Roderico Jáñez, eiusdem domini Secretario, aliisque testibus ad premissa vocatis specialiter atque rogatis.

Et ego Nunius Laurentii, clericus Elvorensis diecesis, publicus Apostolica auctoritate notarius Reverendissimique Patris domini Garsie de Meneses Episcopi prefati huiusmodi coram eo scriba, quia predicte presentationi Bulle originalis eiusdemque examinationi et transumpti petitioni, auctoritate ac decreto eidem transumpto interposito, et dicto transumpto cum originali auscultato, omnibusque aliis et singulis premissis, dum sic fieri vidi et audivi; ideo hoc presens publicum instrumentum manu alterius fideliter scriptum, collatum, concertatum et auscultatum cum originali confeci, scripsi, publicavi et in hanc publicam formam redegi, signo et nomine meo solitis et consuetis una cum prelibati Reverendissimi domini Episcopi sigilli appensione signavi in fidem et testimonium omnium premissorum, rogatus et requisitus.

15.

Sixto IV al Rey Católico

(*Roma* 13 *de agosto de* 1483)

El Papa comunica al Rey Católico que habiendo nombrado a Iñigo de Sevilla juez de apelaciones y teniendo quejas bien fundadas contra él, ha redactado cierta Bula; pero antes de publicarla, ha querido examinar más detenidamente todo el asunto.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid Inq. Cod. I, n. 26.

Impreso en FITA, *Boletín*... XV 489 s.; ed. separ. p. 113 s.

Sobrescrito: Carissimo in Xristo filio nostro Ferdinando, Castelle, Legionis et Aragonum Regi illustri [97].

SIXTUS PP. IIII

Carissime in Christo fili noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Diebus elapsis, per quasdam litteras nostras constituimus Judicem apellationum in causas eorum, qui in Regnis istis de heresi sunt inquisiti et quos in futurum inquiri contingerit Venerabilem fratrem Archiepiscopum Hispalensem [98]. Nuperrime vero, cum nonnulli ex huiusmodi inquisitis hic apud nos multa crudelia exponerent, que in eis fieri dicebant, et suppliciter a nobis, ut de aliquo remedio provideretur, postularent, moti misericordia, ordinavimus quandam Bullam ad futuram rei memoriam, quam diligenter examinandam nonnullis commiseramus. Cum autem indigeat adhuc acuratiori examinatione, et nondum secundum mentem nostram plenam digesta sit, ordinavimus et mandavimus illam retineri, et ad

[97] El Papa sigue con todo interés el desarrollo de la Inquisición española. Efectivamente, después de nombrado el juez de apelaciones, ha tenido quejas contra él, por lo cual determina ahora suspenderlo; mas para acertar en asunto de tanta importancia, antes de dar ningún paso definitivo, comunica al Monarca español lo que pensaba realizar. Se ve claramente que no quiere exponerse a disgustarle.

[98] 25 de mayo de 1483. Véase arriba, documento n. 11.

nos statim remitti, ut maturius etiam possit consultari. De quo voluimus Maiestatem tuam certiorem facere, ut quid circa hoc actum et deliberatum per nos sit intelligeret.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XIII Augusti M. CCCCLXXXIII, Pontificatus nostri anno duodecimo.

L. GRIFUS

16.

Sixto IV al Rey Católico

(*Roma,* 3 *de octubre de* 1483)

El Papa agradece a D. Fernando que haya dado por bueno el castigo impuesto a Cristóbal Gualbes, quitándole el cargo de Inquisidor de Valencia. Además le ruega se sirva aprobar una nueva medida, por la que se le quitan las licencias de predicar y se le ordena presentarse dentro de tres meses a Roma.

Copia registrada en Arch. Vat.; Arm. 39 *v.* 16, *fol.* 35 *v.*

Inédito.

Regi Hispanie:

Carissime etc.

Quod benignitas tua Breve, per quod zizanie seminatorem Xristophorum Gualbes, Ordinis Predicatorum proffessum, ab officio inquisitionis heretice pravitatis, quod in tuo Valentie Regno inique exercebat amovimus, exequi quam primum mandaverit, ut tue Celsitudinis oratores significarunt, fuit nobis gratissinum et catholicum animum tuum mire laudavimus. Verum quia eundem officio quoque predicationis non ad edificationem fidei et confirmationem fidelium, ad quod institutum est, sed perverse, et propterea, uti intelligimus, significamus tue Celsitudini, officium quoque predicationis prefato Xristophoro per nostras litteras sub penis in eisden contentis interdixisse idemque mandasse, ut infra tres menses, se ante nostrum conspectum personaliter conferat. Hortamur igitur Serenitatem tuam, carissime fili, velis pro nostra et huius Sancte Sedis reveren-

tia eas quoque litteras exequi mandare eundemque Xristophorum vel ad nos venire cogas, vel si satius tua Serenitas duxerit, ut in aliquo monasterio in Regno Galetie recludatur donec ad cor redeat, errores suos cognoscat moresque emendet seque animum in melius reformet. Ita fieri mandet, tue namque Serenitatis arbitrio relinquimus. Nos enim more pii patris non mortem cupimus peccatoris, sed ut potius convertatur et vivat.

Datum Rome, die III Octobris 1483, anno XIII.

17.

Sixto IV a Cristóbal Gualbes, Inquisidor de Valencia

(*Roma,* 4 *de octubre de* 1483)

Breve por el que se le comunica que se le prohibe el oficio de la predicación.

Copia registrada en Arch. Vat., Arm. 39 *Vol.* 16 *fol.* 36 *s.*

Inédito.

Cristophoro Gualbes, Ordinis Predicatorum.

Dilecte fili salutem etc.

Superioribus diebus cum multa de te nobis indigna referrentur, propter tua demerita te ab officio inquisitionis heretice pravitatis, quod in Regno Valentie exercebas, amovimus, idque carissimo in Xristo filio nostro, Castelle, Aragonum et Legionis Regi per nostras in forma Brevis litteras significavimus; nunc autem te officio predicationis, quo non ad edificationem fidei aut confirmationem fidelium, ad quod institutum est, sed perperam, sicut intelligimus, uteris [99] per presentes interdicimus et sub inobedientie ac excommunicationis late sententie necnon beneficiorum et officiorum tui Ordinis privationis et inhabilitationis penis districte tibi precipimus, ut ab eodem predicationis officio quam primum abstineas.

---

[99] No sabemos a qué cosas en particular se refiere el Papa o qué abusos cometía Gualbes que le acarreara tan grave como deshonroso castigo.

Mandantes insuper tibi sub eisdem penis, ut infra tres menses a die presentationis huiusmodi litterarum computandos ante conspectum te personaliter conferas.

Datum Romae, die IIII Octobris 1483, anno XIII.

18.

Sixto IV ad perpetuam rei memoriam

(*Roma*, 31 *de mayo de* 1484)

Sixto IV ordena que los judíos y moros no vivan mezclados con cristianos, ni usen de un mismo hábito, ni se sirvan de cristianos, ni puedan tomar amas que críen sus hijos, y revoca todos los privilegios que conceden qualquier cosa en contrario.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cod. 1., *n.* 27.

Impreso en Fita, *Boletín*... XV...; ed. separ. p. 67 s.

SIXTUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, ad perpetuam rei memoriam [100].

Intenta semper salutis operibus Apostolicae Sedis circumspecta providentia, indulta sibi desuper potestatis plenitudine, nonnumquam per eam concessa, suadentibus rationalibus causis, revocat

---

[100] Esta Bula significa un nuevo paso dado por Sixto IV para facilitar la obra que se proponían realizar los Reyes Católicos por medio de la Inquisición. Aunque ésta tenía jurisdicción contra toda clase de herejías, no hay duda que en los momentos en que fué establecida en España, su objeto principal era deshacer el gran peligro, que provenía de los falsos conversos judíos. Ahora bien, para hacer más eficaz la obra de los inquisidores, el Papa da aquí una serie de importantísimas disposiciones. Como los judíos conversos se apoyaban en diversos privilegios emanados de la Sede Apostólica y en algunas leyes antiguas, Sixto IV revoca todos aquellos privilegios y anula todas las leyes que dispusieran lo contrario, ordenando luego que vuelvan a observarse y tengan todo su vigor las leyes canónicas antiguas en unión con las civiles correspondientes, enderezadas a impedir la convivencia demasiado estrecha de los hebreos con los cristianos. Así, pues, recalca la prohibición antigua de la cohabitación de los hebreos con los cristianos; renueva la obligación impuesta a los judíos de llevar señales que los distingan de los demás; prohibe el ejercicio de la medicina, el comerciar sin limitaciones y la libertad absoluta que se tomaban los hebreos.

et immutat, prout negotiorum, personarum, locorum et temporum qualitate pensata, id in Domino, presertim pro animarum salute et fidei catholice conservanda puritate, conspicit salubriter expedire.

Sane, sicut non sine displicentia accepimus, in Hispaniarum Regnis et presertim in provincia Vandalie [101], Iudei et Sarraceni insimul permixti cum christianis habitare et indistinctum a christianis habitum deferre, servos et servitores christianos ac pro eorum pueris nutrices christianas eis cohabitantes habere, et qui ex eis medici sunt christianis mederi ac qui aromatarie exercitio insistunt ordinatas a medico hebreo medelas componere et christianis exhibere, fructus, redditus et proventus etiam ecclesiasticorum beneficiorum, in arrendam et locationem recipere, mercimonia quecumque cum christianis facere passim et indifferenter permittuntur, et preponuntur persepe exactioni publicarum functionum, nec possunt, ut asserunt, ne id faciant quomodolibet impediri, obstantibus super his concessis etiam a Sede Apostolica privilegiis, quibus etiam asserunt se munitos non sine offensa fidei catholicae, opprobrio et grandi detrimento ac periculo animarum simplicium Christi fidelium, qui ex huiusmodi mutua conversatione nonnumquam in illorum prolabuntur errores.

Nos igitur volentes super hiis et aliis quae eis utriusque iuris censura prohibita sunt, ne pretextu quorumvis privilegiorum fiant, oportunum adhibere remedium, motu proprio, non ad alicuius nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de nostra mera deliberatione, omnia et singula privilegia super hiis per Sedem prefatam vel alias quomodolibet hactenus concessa, quae hic et etiamsi de eis eorumque toto tenore specialis et specifica seu quevis alia expressio habenda esset, volumus pro expressis habere, auctoritate Apostolica tenore presentium revocamus, cassamus et annullamus, ac volumus pro infectis et non concessis haberi locorum Ordinariis Regnorum predictorum et temporale dominium ipsorum regnorum obtinentibus cuiuscumque status conditionis existant, districte precipiendo mandantes, ut in premissis omnibus et aliis eosdem Iudeos et Sarracenos concernentibus, faciant Sanctorum Patrum et

---

[101] Vandalia equivale a Vandalucía o Andalucía, región a la que dieron nombre los Vándalos en sus correrías devastadoras por la Baetica, que terminaron con su traslado en masa al Norte de Africa.

decreta et canonicas sanctiones ac quatenus illis non contrarientur, sacratissimas leges inviolabiliter observari christianos et Iudeos ac alios infideles ut a premissis et aliis que eis iure communi permissa non sunt prorsus abstineant iuris remediis oportunis compescentes et non permittentes eosdem in premissis uti privilegiis quibuscumque, que eis nolumus, ut prefertur, sufragari.

Et quia difficile foret presentes litteras ad singula loca deferre, quibus expediens fuerit, volumus quod earum transumpto, sigillo alicuius prefati ecclesiastici et publici notarii subscriptione munito eadem prorsus fides adhibeatur in iudicio et extra, que ipsis presentibus originalibus litteris adhiberetur si forent exhibite vel ostense. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre voluntatis, revocationis, cassationis, annullationis et mandati infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo quarto, pridie kal. Iunii, Pontificatus nostri anno tertiodecimo [102].

I. Grifus

---

[102] De esta Bula nos consta expresamente que fué promulgada solemnemente en la catedral de Sevilla el 30 de enero de 1491. De ello da testimonio la certificación autógrafa del notario apostólico Antonio de Morales, que se halla al respaldo. Dice así:

In Dei nomine, Amen.

A toda las personas que la presente vieren sea noto e manifiesto commo en domingo treinta dias del mes de Enero, año del Nascimiento de nuestro Salvador Ihesuchristo de mil quatroçientos e novanta e uno años. a hora de terçia mientra el divino ofiçio se celebrava dentro en la iglesia mayor de la muy noble e muy leal çibdad de Sevilla, estando ende en la dicha iglesia mucha gente ayuntada a oir el divino ofiçio, fué leída e publicada esta Bulla a alta e inteligible voz, por manera que todos o la mayor parte la oyeron, en el púlpito de la dicha iglesia. E por que desto seades çertificados. yo el infrascrito notario, a instançia e petiçión del Reverendo Señor doctor Franc. Sanches de la Fuente, Deán de la Santa Iglesia de Toledo, firmé ésta de mi nombre, estando a ello presentes los venerables Señores don Yeñego de Mendoça, thesorero de la Santa Iglesia de Sevilla, e Diego Alonso de Sevilla, canónigo de dicha iglesia, e Pedro Alonso de Boadilla, raçionero de la dicha Santa iglesia, a ello llamados e rogados.

Antonius de Morales, publicus apostolicus notarius.

III

INOCENCIO VIII (1484-1492)
DESARROLLO CRECIENTE Y ROBUSTECIMIENTO DE LA INQUISICION ESPAÑOLA

(DOCUMENTOS 19-40)

19.

Inocencio VIII a Fr. Tomás de Torquemada O. P. [1]

(*Roma, 3 de febrero de* 1485)

Bula en que Inocencio VIII confirma a Fr. Tomás de Torquemada, O. P. en el cargo de Inquisidor General, concediéndole amplia facultad para el nombramiento de otros inquisido-

---

[1] Inocencio VIII (1484-1492) Siguó en lo referente a la Inquisición española exactemente la linea trazada por su predecesor Sixto IV. Así, el primer documento con que nos encontramos, relacionado con este tribunal, es una amplia confirmación de Fr. Tomás de Torquemada en el cargo de Inquisidor General. Efectivamente, en la primera mitad de 1483, Torquemada había recibido de Sixto IV el nombramiento para este cargo, documento que no hemos podido encontrar. En cambio conservamos la Bula expedida el 17 de octubre del mismo año, por la que extendía su autoridad al reino de Aragón. Investido de ella y contando con el apoyo más decidido de los Reyes Católicos, Torquemada procedió a la organización definitiva de este tribunal. Creó entonces el consejo Supremo, a cuya cabeza se hallaba el Inquisidor General, estableció nuevos tribunales en Ciudad Real, que luego se trasladó a Toledo, en Jaèn, Valencia, Teruel y durante los años siguientes en Zaragoza, Barcelona y en otras ciudades de la Península. Dotó a cada uno de los tribunales del personal apropiado, y sobre todo, ya durante el año 1484, compuso las primeras series de Instrucciones, que fueron luego el código por el que se regía la Inquisición.

Por ser de tanto interés, tanto para conocer a Torquemada, como la organización jurídica de la Inquisición española incipiente, creemos oportuno dar una sucinta idea de estas instrucciones. Con su energía y talento práctico, Torquemada reunió en el monasterio de San Pablo de Sevilla el

res, y que tanto para él como para ellos, puedan gozar para su sustento del fruto de los beneficios que poseen sin obligación de residencia.

Original en Arch Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 28.

Inédita.

Sobrescrito: Dilecto filio Thomae de Turrecremata, Oridinis Fratrum Predicatorum, Theologie professori.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, dilecto filio Thome de Turrecremata, Ordinis Fratrum Predicatorum et Theologiae professori, salutem et apostolicam benedictionem.

Dudum felicis recordationis Sixtus PP. IIII predecesor noster ad extirpandas hereses que in Castelle, Legionis et Aragonum ac aliis Regnis et Dominiis christianissimo in Christo filio nostro Ferdinando Regi et christianissime in Christo filie nostre Elisabet Regine Castelle et Legionis illustribus ubilibet subiectis, humani generis hoste procurante, etiam tunc vigebant, prout adhuc non sine magna mentis nostre molestia vigere intelleximus, te generalem heretice pravitatis inquisitorem in omnibus Regnis, terris et Dominiis

---

29 de noviembre de 1484 a los más significados representantes de los diversos tribunales, ya entonces existentes. En la Introducción de las Instrucciones puede verse la larga lista de los que tomaron parte en esta importante junta. El resultado de sus deliberaciones fueron las primeras instrucciones denominadas de Torquemada, cuyo original se conserva en el Arch. Hist. Nac. de Madrid, libro 1225. Más aún. Como, no obstante la minuciosidad de estas normas para el procedimiento de la Inquisición, quedaban por resolver diversos puntos indecisos, celebró Torquemada en los meses siguientes otras dos juntas: una, el 6 de diciembre del mismo año 1484 y otra el 9 de enero de 1485. De este modo se formó el código fundamental que marcaba la norma de conducta de los inquisidores.

Para formarse una idea respecto de Fr. Tomás de Torquemada, prior del convento de Sta. Cruz de Segovia e Inquisidor General y verdadero organizador de la Inquisición española, acúdase a los buenos manuales sobre la misma Inquisición. Recomendamos de un modo especial las noticias que resumen: *Mortier,* Histoire des Maîtres Géneraux... vol. IV pág. 580. Véase también nuestro libro La Inquis. en España, 2° ed., B. 1946, p. 121 y s.

predictis per diversas litteras suas instituit et deputavit[2], prout in eisdem litteris, quarum tenores ac si de verbo ad verbum presentibus insererentur haberi volumus, pro sufficienter expressis, plenius continetur.

Nos igitur cupientes, prout nostro incumbit officio, ut etiam nostro tempore in officio inquisitionis huiusmodi prout decet debite procedatur, institutionem et deputationem ac singulas desuper confectas litteras huiusmodi auctoritate Apostolica et ex certa nostra scientia tenore presentium approbamus, confirmamus et plenum firmitatis robur obtinere debere decernimus teque de novo inquisitorem in regnis et dominiis predictis cum eisdem facultatibus, quas tibi idem Sixtus predecessor noster desuper concesserat facimus, constituimus et deputamus, litterasque predictas in omnibus et per omnia innovamus ac tibi alias ecclesiasticas personas idoneas litteratas et Deum timentes, dummodo sint in theologia Magistri seu in altero iurium Doctores vel Licenciati seu ecclesiarum cathedralium Canonici aut alias in dignitate ecclesiastica constituti, totiens quotiens opus esse cognoveris assumendi et surrogandi et assumptos amovendi ac alios similiter qualificatos eorum loco surrogandi, qui pari iurisdictione, facultate et auctoritate, quibus tu fungeris in huiusmodi negotio una cum Ordinariis locorum procedendo fungantur, plenam, liberam, et omnimodam concedimus facultatem[3].

Et quia iustum est, ut qui in tam sancto et tam necessario opere laborant etiam eorum iuribus non fraudentur, omnibus et singulis ecclesiasticis personis huic operi incumbentibus, ut quamdiu in ipso opere laboraverint fructus, redditus et proventus omnium beneficiorum ecclesiasticorum cum cura et sine cura, que in quibusvis ecclesiis sive locis obtinent et in posterum obtinebunt, quecumque, quotcumque et qualiacumque fuerint, cum ea integritate, suportatis tamen debitis et consuetis eorundem beneficiorum oneribus, libere percipere possint, cum qua illos per-

---

[2] Estas Letras Apostólicas de Sixto IV no se han podido encontrar.

[3] Concede, pues, el Papa la más amplia facultad para el nombramiento de inquisidores y por consiguiente para el establecimiento de nuevos tribunales. Las condiciones que pone para los elegidos son exactamente las mismas que indicaba Sixto IV en la Bula de fundación de 1478.

ciperent si in eisdem ecclesiis sive locis personaliter residerent et ad residendum interim in eisdem minime teneantur nec ad id a quocumque inviti quavis auctoritate valeant coarctari, dicta auctoritate indulgemus. Non obstantibus, si primam in eisdem ecclesiis sive locis non fecerint residentiam personalem consuetam ac quibusvis Apostolicis necnon in provincialibus et synodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus Constitutionibus, ordinationibus, statutis quoque et consuetudinibus Ecclesiarum, in quibus beneficia huiusmodi forsan fuerint iuramento confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia, roboratis etiam fide illis servandis et non impetrandis litteris Apostolicis contra ea litteris ipsis eiam ab alio vel ab aliis impetratis vel alias quovis modo concessis non utendo dicte persone per se vel procuratorem suum prestiterunt hactenus vel in posterum eas forsitan prestare contigerit iuramentum necnon omnibus illis que idem Sixtus predecessor in litteris predictis voluit non obstare ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo quinto, tertio Nonas Februarii, Pontificatus nostri anno secundo.

P. TUBA

20.

Inocencio VIII a los Inquisidores en los Dominios de los Reyes Católicos [4]

(*Roma,* 11 *de febrero de* 1485)

El Papa da facultad a los Inquisidores para admitir a reconciliación a cincuenta personas, junto con los Ordinarios y en presencia de los Reyes Católicos.

[4] Esta Bula y la siguiente son muy significativas para dar a conocer la tendencia constante de los Romanos Pontífices en favor de los confitentes y arrepentidos. En varios documentos precedentes se ha podido ver, no solo la exhortación general, sino algunas órdenes concretas de amnistía y perdón a los que se presentaran a confesar sus culpas. Mas como estas amnistías o edictos de gracia eran cosa transitoria, occurría con frecuencia, fuera de ellos, que algunas personas contritas y sinceramente a-

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cod. I, n. 29.

Impresa en FITA, *Boletín...*, XV 565 s.; ed. separ. p. 129 s.

Sobrescrito: Dilectis filiis Inquisitoribus heretice pravitatis in universis Regnis atque Dominiis Carisimo in Christo filio nostro Ferdinando Regi et Carissime in Christo filie Elisabeth Regine Castelle et Legionis illustribus ubilibet subiectis per Sedem Apostolicam deputatis.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, dilectis filiis, Inquisitoribus heretice pravitatis in universis Regnis atque Dominiis Carissimo in Christo filio nostro Ferdinando et Carissime in Christo filie nostre Helisabeth Regine Castelle et Legionis illustribus ubilibet subiectis per Sedem Apostolicam deputatis, salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum, sicut accepimus, reperiantur nonulli in Regnis et Dominiis predictis a via veritatis in heretice superstitionis invium prolapsi qui, si possent ad reconciliationem secrete admitti, libenter ad fidei Catholice unitatem recurrerent et errorem suum abiurarent; Nos cupientes animarum eorumdem, ne propterea ab eorum bono proposito retrahantur, saluti consulere, vobis et cuilibet vestrum ut, assumptis vobiscum locorum Ordinariis seu eorum Vicariis aut Officialibus vel deputatis ab eis [5], quinquaginta personas in huiusmodi heretice superstitionis invium prolapsas, abiurata heresi ad fidem orthodoxam confugere volentes, in presentia tamen Regis et Regine predictorum, ad secretam reconciliationem admittere libere et licite possitis, plenam, liberam et omnimodam auctoritate Apostolica tenore presentium concedimus faculatem. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, necnon omnibus illis que in litteris desuper emanatis concessum est non obstare, ceterisque contrariis quibuscumque.

---

rrepentidas de su herejía, tenían que pasar largos procesos y recibían graves penitencias. Por esto, de cuándo en cuándo, como en el caso presente, acude el Papa, suplicando o imponiendo o dando facultad para conceder cierto número de reconciliaciones sin pasar por los interminables trámites de los procesos.

[5] Obsérvese cómo el Papa insiste siempre en la condición para todos los actos más transcendentales de los inquisidores, de obrar en inteligencia con el Ordinario o su delegado, así como también, según se dice luego, en unión con los Reyes Católicos.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo quinto, tertio Idus Februarii, Pontificatus nostri anno secundo.

P. TUBA

21.

Inocencio VIII a los Inquisidores de los Reinos de España[6]

(*Roma*, 15 *de julio de* 1485)

En este Breve se concede a los Inquisidores la facultad de admitir a la abjuración secreta a ciertos herejes contritos de alguna significación.

Impreso en RAYNALDUS O., *Annales ecclesiastici ad a.* 1485; FITA, *Boletín...*, XV 573 s.; Ed. separ. p. 128 s.

Inquisitoribus heretice pravitatis in Regno Hispanie.

Dilecti fili salutem etc. Accepimus esse nonnullos in Regno isto hereticos, non tamen publicos, qui libenter ad catholice fidei gremium redirent, si heretice eorum pravitatis adiuratio secrete admitteretur, cum sint viri honorabiles et non parvae existimationis. Itaque desiderantes cunctorum animas omnipotenti Deo lucrifacere, vobis per presentes commitimus et facultatem desuper concedimus, ut cuiusmodi conditionis hereticos, qui nunc istic repeRiuntur vel in posterum reperientur, ad occultam et secretam adiurationem admittere, et ad catholicae fidei veritatem et reconciliationem reducere valeatis; ita tamen quod adiuratio ipsa fiat presentibus et audientibus carissimis in Christo filiis nostris Rege et Regina Castelle, Legionis et Aragonum illustribus, ne illi si for-

---

[6] Este Breve no se halla ni entre los originales ni en la copia antigua de las Letras Apostólicas del Archivo Histórico Nacional. Es del mismo tenor que el documento precedente; mas como se ve, se da aquí un carácter más general y como una facultad ilimitada para admitir a abjuración secreta a las personas de alguna significación social, a quienes se juzgue suficientemente dispuestas.

san, quod absit, in pristinum errorem subterfugere, etc. Non obstantibus, etc. [7].

Datum Romae, apud S. Petrum, die XV. Iulii MCCCCLXXXV, Pontificatus nostri anno II.

22.

Inocencio VIII ad futuram rei memoriam

(*Roma, 6 de febrero de* 1486)

Bula en que se concede a los Inquisidores y a sus oficiales de todos los reinos de España la facultad de percibir íntegramente los frutos de sus respectivos beneficios y se manda a ciertos prelados que velen eficazmente por la ejecución de esta voluntad papal.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. cód. I, n. 30.

Inédita.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, td futuram rei memoriam [8].

---

[7] Es oportuno observar aquí la manera cómo los falsos conversos judíos respondieron al espíritu de suavidad manifestado por el Papa en este tiempo, que se reflejaba también en el procedimiento de la Inquisición española. Efectivamente, el 15 de setiembre de este mismo año 1485 era asesinado por ellos en la catedral de Zaragoza el inquisidor local, San Pedro de Arbués. Es muy posible que alguno de lo conversos más distinguidos que tomaron parte en tan criminal acción se hubieran beneficiado de estas amnistías o actos de misericordia por parte de la Iglesia. Tampoco es de sorprender, que a esta reacción insensata y criminal de los conversos, que se manifiesta por el mismo tiempo en Toledo y Valencia, siguiera un nuevo período de mayor rigor de la Inquisición española.

[8] Esta Bula, con la prorrogación de las concesiones de beneficios, dispensa de residencia etc. durante un quinquenio, se va repitiendo periódicamente con cláusulas muy parecidas. Una concesión muy semejante se contenía ya en la Bula de confirmación de Torquemada, de 3 de febrero de 1485 (arriba, n. 19). Con el aumento de tribunales de la Inquisición y la organización más completa de la misma, debía disponerse de una fuente no despreciable de recursos. Por esto se comprende que se tomen medidas de carácter general sobre este particular, fundamentalmente contenidas en estas Bulas del quinquenio, pues solían renovarse cada cinco años.

Exigit inquisitionis heretice pravitatis officium ut personas illius servitio vacantes, que de causis pertractant et fidei obsequio occupantur specialibus apostolicis favoribus et gratiis prosequamur. Hinc est quod nos volentes eos quos circa officium huiusmodi in Castelle et Legionis, Aragonum, Sicilie, Valentie, Maioricarum et Minoricarum Regnis ac Principatu Cathalonie reliquisve locis temporali dominio carissimi in Christo filii nostri Ferdinandi Regis et carissime in Christo filie nostre Elisabet Regine eorumdem regnorum illustrium subiectis, exercere quomodolibet contigerit in futurum favore prosequi gratioso, motu proprio, non ad alicuius nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de nostra mera liberalitate, omnibus et singulis inquisitoribus pravitatis eiusdem in eisdem Regnis, Principatu et Dominiis seu aliquo loco eorumdem qui nunc sunt et intra quinquennium proxime futuri erunt per Sedem Apostolicam specialiter deputati seu a sic principaliter deputatis substituti et quos inquisitores ipsi durante dicto officio el quinquennio tenere secum contigerit, eiusdem fidei et officii consultoribus, procuratoribus, notariis, carcerum custodibus, nuntiis sive cursoribus et aliis ministris pro huiusmodi officii exercitio opportunis et teneri solitis, eorum officia et ministeria huiusmodi actualiter exercentibus et quamdiu huiusmodi eorum immo fidei prefate officiis et ministeriis insistent, infra dictum quinquennium proxime futurum fructus, redditus et proventus quorumcumque beneficiorum suorum ecclesiasticorum cum cura et sine cura, que etiam ex quibusvis dispensationibus Apostolicis, in quibusvis ecclesiis sive locis obtinent et in posterum dicto durante quinquennio obtinebunt, etiamsi canonicatus et prebende, dignitates, personatus, administrationes vel officia in Cathedralibus etiam metropolitanis vel collegiatis et dignitates ipse in Cathedralibus etiam Metropolitanis post pontificales maiores seu in Collegiatis Ecclesiis huiusmodi principales fuerint et ad illas ac huiusmodi personatus, administrationes vel officia consueverint, qui per electionem assumi eisque cura immineat animarum et illorum ratione percipi solita quotidianas distributiones, anniversaria ac alia emolumenta quecumque necnon quos, quas et que, postquam officiis et ministeriis huiusmodi operam dare ceperunt hactenus percipere poterant residendo et interessendo cum ea integritate libere percipere et exigere valeant, cum qua illos, illas et

illa perciperent et haberent, si in ecclesiis sive locis huiusmodi personaliter residerent et interessent et ad residendum et divinis interessendum interim in eisdem minime teneantur nec ad id a quoquam inviti valeant coarctari, Apostolica auctoritate tenore presentium indulgemus.

Ac venerabilibus fratribus, Cordubensi [9] et Legionensi [10] Episcopîs, ac dilecto filio Abbati Sancti Emiliani [11] in Ecclesia Burgensi per hec publica scripta motu simili mandamus quatenus ipsi vel duo aut unus eorum per se vel per alium seu alios faciant auctoritate nostra omnibus et singulis inquisitoribus, consultoribus, procuratoribus, promotoribus, notariis, custodibus, nuntiis seu cursoribus ac ministris nunc et pro tempore intra quinquennium praedictum existentibus et sua officia huiusmodi actu exercentibus vel eorum et cuiuslibet ipsorum procuratoribus suo nomine fructus, reditus, proventus, distributiones quotidianas, anniversaria et emolumenta huiusmodi iuxta huiusmodi nostre concessionis tenorem integre ministrari, non permittentes eos per quoscumque locorum Ordinarios necnon dilectos filios, ipsarum ecclesiarum capitula seu quosvis alios ad residendum in eisdem Ecclesiis sive locis invitos compelli vel alias contra concessionis nostre huiusmodi tenorem quomodolibet molestari, contradictores auctoritate nostra appellatione postposita compescendo. Non obstantibus si in ecclesiis sive locis huiusmodi primam non fecerint residentiam personalem consuetam ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis necnon in provincialibus et synodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus statutis quoque et consuetudinibus ecclesiarum in quibus beneficia huiusmodi forsitan fuerint contrariis iuramento confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roborati, etiamsi de illis observandis et non impetran-

---

[9] Desde febrero de 1484 era obispo de Córdoba D. Iñigo Manrique de Lara, trasladado de la diócesis de León. Murió en marzo de 1496.

[10] Era obispo de León D. Alfonso de Valdiviesco, quien murió en mayo de 1500.

[11] Este abad de S. Emiliano de la iglesia de Burgos desempeñó un papel importante en los asuntos de la Inquisición. Con él y los dos obispos citados, según se expresa aquí, se constituyó una especie de comisión encargada de vigilar por el exacto cumplimiento de las disposiciones dadas por el Papa en orden a asegurar la base económica de la Inquisición.

dis litteris apostolicis contra ea et ipsis litteris non utendo etiam ab alio vel aliis impetratis seu alias quovis modo concessis ipsi eorum quilibet per se vel procuratorem suum prestiterint hactenus vel in posterum prestare contigerit forsitan iuramentum seu iuramenta. Seu si eisdem Ordinariis a Sede Apostolica sit concessum vel in posterum concedi contingat, quod rectores et personas ecclesiarum seu locorum suarum civitatum et diecesium etiam in dignitatibus personalibus, administrationis vel oficii constitutas per subtractionem proventuum beneficiorum suorum ecclesiasticorum vel alias compescere valeant ad residendum personaliter in eisdem. Seu si eisdem locorum Ordinariis, Capitulis vel quibusvis aliis communiter vel divisim a predicta Sancta Sede indultum aut in posterum indulgeri contingat, quod Rectoribus ac personis ecclesiarum, locorum, civitatum et diecesium predictarum etiam in dignitatibus personalibus, administrationibus vel officiis constitutis non residentibus in eisdem vel qui huiusmodi primam in illis residentiam non fecerint, fructus, redditus et proventus suorum beneficiorum ecclesiasticorum ministrare in absentia sua minime teneantur et ad id compelli aut interdici, suspendi vel excommunicari non possint per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem, et quibuslibet aliis privilegiis et litteris Apostolicis generalibus vel specialibus quorumcumque tenorum existunt per que presentibus non expressa vel totaliter non infecta effectus earum impediri valeant quomodolibet vel differri et de quibusvis quorumque totis tenoribus de verbo ad verbum debeat in nostris litteris fieri mentio specialis. Proviso quod beneficia huiusmodi debitis propterea non fraudentur obsequiis et animarum cura beneficiis huiusmodi, si qua illis imminent, nullatenus negligant, sed per bonos et sufficientes vicarios quibus de beneficiorum huiusmodi proventibus necessaria congrue ministrentur diligenter exerceatur et deserviatur inibi laudabiliter in divinis.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre voluntatis, indulti et mandati infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome apud sanctum Petrum, anno Incarnationis do-

minice millesimo quadringentesimo octuagesimo sexto, octavo Idus Februarii, Pontificatus nostri anno tertio.

Gratis de mandato sanctissimi domini nostri PP. Jo. Rale, Jo. de Regio, P. de Ben, P. Farnesius, Hier. Balbanus, F. de Valentia.

23.

Inocencio VIII a Fr. Tomás de Torquemada O. P. [12]

(*Roma*, 6 *de febrero de* 1486)

El Papa destituye de sus cargos a varios Inquisidores de Valencia, Aragón y Cataluña y concede a Torquemada la más amplia facultad para que por sí o por otros nombrados por él

---

[12] Con esta Bula entramos en una fase nueva de gran transcendencia de la Inquisición española. Además, ella nos presenta el Papa Inocencio VIII bajo un nuevo aspecto, es decir, tomando algunas medidas sumamente enérgicas en orden a mantener la autoridad de la nueva Inquisición y del Inquisidor General que la personificaba. Efectivamente con los privilegios y apoyo decidido del Papa y de los Reyes Católicos, había entrado el nuevo tribunal en el reino de Aragón en 1484, si bien había tropezado allí con una tenaz resistencia, que culminó en la tragedia de 1485, del asesinato de S. Pedro de Arbués. Sin embargo, después de ella, la Inquisición se afianzó definitivamente comenzando con el castigo riguroso de los culpables. También había encontrado gran resistencia, con levantamiento y planes de asesinato en la antigua capital Toledo, donde igualmente quedaba definitivamente establecida en 1485. En Teruel, nido poderoso de falsos conversos, se vieron obligados los inquisidores Juan de Colivera y Martín Navarro a retirarse a la próxima población de Cella. Allí desarrollaron desde 1484 gran actividad, hasta que en 1485 pudieron entrar en Teruel. Igualmente hubo dificultades en Valencia, donde en 1484 Fr. Tomás de Torquemada nombró nuevos inquisidores, Juan Orts y el Maestro Epila, a quienes encontramos en plena actividad en 1485. En Barcelona hizo Torquemada en enero de 1486 un primer esfuerzo por introducir su autoridad nombrando a los dos inquisidores. Juan Franco y Miguel Casells, si bien existían algunos otros de nombramiento anterior. Mas los nuevos inquisidores se estrellaron contra la más decidida oposición de la ciudad.

En estas circunstancias llegó esta Bula Pontificia del 6 de febrero de 1486, cuyo objeto era robustecer la autoridad de Torquemada y de un modo particular, acabar de una vez con los conflictos de Aragón. Por esto comienza el Papa con la destitución de casi todos los inquisidores entonces

ejerza el oficio de Inquisidor en Barcelona y en los demás territorios, sin que obsten los privilegios allí existentes.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. cód. I, n. 31.

Inédita.

Sobrescrito: Dilecto filio Thome de Turrecremata, Ordinis Fratrum Predicatorum.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, dilecto filio Thome de Turrecremata, Ordinis Fratrum Predicatorum et Theologie professori, in civitate et diecesi Barcinonensi heretice pravitatis inquisitori, salutem et Apostolicam benedictionem.

Pro humani generis redemptione de summis celorum ad immas mundi descendens et mortem tandem subiens temporalem, Dei Filius Iesus Christus ne gregem sui pretio sanguinis gloriosi redemptione ascensurus post Resurrectionem ad Patrem absque pastore deficeret, ipsius curam Beato Petro apostolo ut suae stabilitate fidei omnes in christiana religione firmaret eorumque mentes ad salutis opera sue accenderet devotionis ardore commisit. Unde Nos, eiusdem Apostoli effecti, disponente Domino licet immeriti, successores et ipsius Redemptoris locum in terris quamvis indigni tenentes, circa gregis eiusdem custodiam solicitis vacare vigiliis et animarum salutem iugis attentione cogitationis intendere summovendo noxia et augendo profutura debemus, ut excusso a nobis negligentiae somno nonnumquam cordis oculis, diligentia sedula vigilantibus animas Deo lucrifacere, sua nobis cooperante gratia, valemus.

Sane ad nostrum, qui desiderantes in votis gerimus quod fides catholica nostris temporibus augeatur et pravitas heretica de finibus fidelium extirpetur, non sine displicentia pervenit auditum, quod nunnulli qui inquisitionis heretice pravitatis in Aragonie et Valentie regnis ac Principatu Cathalonie officio funguntur circa

---

existentes en Valencia, Aragón y Cataluña, nombra luego a Torquemada inquisidor especial de Barcelona y le concede todos los poderes necesarios para entablar allí y organizar debidamente la Inquisición. Así, pues, esta Bula robustece extraordinariamente la autoridad de Torquemada, y por consiguiente, de la Inquisición.

illius exercitium minus quam expediat diligentes existant [13] et quod tu, quem nuper in predictis et aliis regnis ac dominiis carissimi in Christo filii nostri Ferdinandi Regis et carissime in Christo filie nostre Elisabet Regine Castelle et Legionis illustrium, generalem inquisitorem per alias nostras litteras fecimus, constituimus et etiam deputavimus [14] vereris ne venerabilis frater noster episcopus [15] et dilecti filii, clerus et populus Barchinonensis te ad officium inquisitionis huiusmodi exercendum in eorum civitate et diecesi Barchinonensi predictis admittere recusent pretextu privilegiorum eis per Sedem prefatam concessorum [16], in quibus inter alia contineri dicitur: quod ad huiusmodi officium inibi exercendum admittere non tenentur quempiam nisi nominatim et specialiter in civitate et diecesi predictis deputatum pro tempore inquisitorem sub certis inibi expressis modo et forma ac verborum conceptione et specificatione.

Nos igitur super his providere volentes, ut tenemur, dilectos filios Iohannem de Colivera et Johannem Epila, Iohannem Franco necnon Guillermum Casillac in Aragonie et Iohannem Orts in Valentie Regnis predictis et Ilerdensi diecesi ac Iohannem Comitis, Ordinis Fratrum Predicatorum et theologie professores, in prefatis civitate et diecesi Barchinonensi necnon Mathiam Mer-

---

[13] A los inquisidores, existentes entonces en estos territorios, no les atribuye el Papa irregularidades o excesos, sino simplemente poca diligencia. Esta negligencia o blandura tenía indudablemente como una de sus causas aquella serie de absoluciones, edictos generales de gracia y facilidad de absolución que el mismo Papa había concedido al principio de su Pontificado. Inocencio VIII da un viraje ahora y aboga por un mayor rigor.

[14] Refiérese a la Bula de confirmación, de 3 de febrero de 1485 (Arriba, núm. 19).

[15] Era obispo de Barcelona Don Gonzalo Fernández de Heredia, hasta 1490, en que fué trasladado a la Sede de Tarragona. Este Prelado hizo una oposición muy tenaz a la nueva inquisición.

[16] Admite aquí el Papa la oposición que la nueva Inquisición encontraba en Barcelona. Teniendo presente que allí existían como se dice luego, inquisidores medievales de nombramiento Pontificio, particularmente Juan Comte, se deduce de dónde venía principalmente la oposición. Nótese que el mismo Papa da cuenta de la razón que se alega, que él califica de pretexto, el suponer a los nuevos inquisidores contrarios a los privilegios regionales.

cader, Archidiaconum Ecclesie Valentine [17], in civitate et diecesi Valentine, et generaliter quoscumque alios in eisdem regnis, principatu, comitatibus et diecesibus inquisitionis officio huiusmodi Magistri vel Vicarii Generalis aut aliorum prelatorum seu capitulorum fratrum dicti Ordinis et obtente desuper confirmationis cum nova deputatione a Sede Apostolica seu eiusdem Sedis vel Legatorum eius auctoritate seu alias fungentes et substitutos ab eis ac vices gerentes eorum, Apostolica auctoritate amovemus et privamus eosdem [18], omnes quoque eis pro illius exercitio concessas facultates et factas commissiones dicta auctoritate revocamus et volumus pro infectis haberi; teque qui zelum fidei et salutis animarum fidelium habere dignosceris et etate, moribus et scientia ad officium ipsum exercendum idoneus existis, in eisdem civitate et diecesi Barchinonensi specialiter et nominatim eiusdem heretice pravitatis inquisitorem ad nostrum et dicte Sedis beneplacitum dicta Apostolica auctoritate facimus, creamus, constituimus et deputamus tibique omnia et singula, que ad ipsius inquisitionis officii liberum exercitium de iure et consuetudine quomodolibet pertinent,

---

[17] Algunos de estos inquisidores los encontramos por este tiempo en plena actividad. De Juan de Colivera hemos hallado multitud de procesos en el tribunal de Teruel y de Aragón. De Juan de Epila o Maestro Epila conocemos, entre otras cosas, un edicto de gracia, publicado en Valencia el 25 de mayo de 1485, y diversos procesos. Juan Orts y Matías (Maciá) Mercader aparece en multitud de procesos valencianos.

[18] La medida, como se ve, es radical. Aunque algunos entre los depuestos estaban ya relacionados con Torquemada y habían obtenido su nombramiento de inquisidores, sin embargo, para evitar todo equívoco y tergiversación de jurisdicciones, el Papa los destituye a todos, dejando a Torquemada con la autoridad única y los poderes para nombrar a los que él creyera oportuno. Es de notar, que ya el Rey había hecho grandes esfuerzos por obtener este arreglo definitivo por medio de su auditor apostólico en Roma, y sobre todo, había procurado la destitución de Juan Comte, de Barcelona, y Maciá Mercader, de Valencia. Así consta en cartas del Rey, Arch. Cor. Ar., Barcelona Reg. 3684, fol. 27, 45. Como un intento para vencer la oposición, debe considerarse el nombramiento realizado por Torquemada de Juan Franco y Guillén Casélls, los cuales se presentaron en nombre de D. Fernando en Barcelona en enero de 1486 con una «Executoria pro Inquisitoribus apud Cataloniam», que exigía por parte del Rey el apoyo de todos los elementos oficiales; pero este conato resultó infructuoso.

per te vel alium seu alios quibus vices tuas in his duxeris committendas faciendi, mandandi, ordinandi et exequendi plenam et liberam eadem auctoritate tenore presentium concedimus facultatem, potestatem et etiam auctoritatem.

Et nihilominus venerabilibus fratribus Cordubensi et Legionensi Episcopis ac dilecto filio Abbati Sancti Emiliani in Ecclesia Burgensi per hec Apostolica scripta mandamus[19], quatenus ipsi vel duo aut unus eorum per se vel alium seu alios premissa ubi, quando et quotiens expedire cognoverint fuerintque desuper legitime requisiti, solemniter publicantes, faciant te et a te pro tempore substitutos ad officium inquisitionis huiusmodi eiusque liberum exercitium in civitate et diecesi Barchinonensi predictis, ut est moris, admitti nec permittant te per Episcopum, clerum et populum ac Johannem Comitem[20] predictos seu quoscumque alios quomodoliber impediri et eosdem sic per vos amatos a dicto inquisitionis officio in regnis, principatu, civitate et diecesi predictis officium ipsum a quo sic amoti sunt per se vel per alios directe vel indirecte quomodolibet exercere, contradictores auctoritate nostra appellatione postposita compescendo ac legitimis super hiis habendis, servatis processibus, illos iteratis vicibus aggravare procurent, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii secularis.

Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis et civitati et diecesi Barchinonensi illiusque Episcopo, clero et populo prefatis concessis privilegiis et litteris Apostolicis etiam super ipsorum revocatorum inquisitorum deputatione et dicto Ordini et illius generali Priori[21], Vicario, Capitulo et Prelatis tradita per fidem prefata et deputandi inquisitores potestati et facultate confectis, quibus illa et si de illis corumque totis tenoribus et datis seu

---

[19] Los dos obispos, de Córdoba y de León, y el Abad de S. Emiliano de Burgos, aparecen de nuevo aquí como una especie de comisión o Consejo Supremo, que debe apoyar la autoridad de Torquemada y ayudarle a vencer la oposición que pueda encontrar en Barcelona.

[20] Se nombra de un modo especial a Juan Comte, pues de hecho él era de quien mayor oposición podía temerse.

[21] Revoca aquí el Papa explícitamente el privilegio de la Orden Dominicana, típico para la Inquisición medieval, de nombrar Inquisidores para donde lo creyera conveniente. Revoca también igualmente todos los privilegios que pudieran tener el Cabildo y la Iglesia de Barcelona.

quavis alia expressio prehabenda foret et in eis contineretur expresse, quod illis per quascumque clausulas et adiectiones etiam dorogatoriarum derogatorias fortiores, efficaciores et insolitas nunquam eis censeatur derogatum, nisi dum et quotiens sub certis modo et forma ac conceptione verborum contigerit derogari presentibus ac si de verbo ad verbum insereretur pro expressis habentes illis alias in suo robore permansuris quoad premissa specialiter et expresse derogamus contrariis quibuscumque. Seu si revocatis inquisitoribus et substitutis eorum Episcopo, clero et populo prefatis vel quibusvis aliis communiter vel divisim a se de predicta, indultum existat quod interdici, suspendi vel excomunicari non possit, per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem. Tu autem officium ipsum tibi commissum sic exercere studeas sollicite, fideliter et prudenter, quod exinde optati fructus extirpationis heresium quarumlibet proveniant, quos speramus, et a Deo cuius causa agitur felicitatis eterne premia consequaris.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo sexto, octavo Idus februarii, Pontificatus nostri anno tertio.

Gratis de mandato S. D. n. PP., Jo. Rale. Jo. de Regio P. A. de Ben.

Hier Balbanus.
L. De Valentia.

24.

Inocencio VIII a Fr. Tomàs de Torquemada O. P.[22]

(*Roma*, 24 *de marzo de* 1486)

Sobre la base del nombramiento de Torquemada como Inquisidor General realizado por Sixto IV, y de confirmación ex-

[22] Esta Bula no es otra cosa que una nueva confirmación de Fr. Tomás de Torquemada en su cargo de Inquisidor General, con todas las facultades que éste incluía. La finalidad de esta nueva Bula de confirmación se deduce de las circunstancias que atravesaba la Inquisición en su primer desarrollo. Era manifiesta la oposición que había encontrado en muchas partes, y no obstante los esfuerzos y la energía desplegada por Torquemada y su

presa de esta autoridad otorgada recientemente por Inocencio VIII, renueva éste la confirmación, dándole una significación amplia y absoluta sobre todos los territorios de la Península, particularmente sobre la corona de Aragón y para el nombramiento de nuevos inquisidores.

Copia en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. cód. 121. *Fol.* 2 s.

Inédita.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, dilecto filio Thome de Turrecremata, Ordinis Fratrum Predicatorum et Theologie professori in Castelle et Legionis ac Aragonum et Sicilie, necnon Valentiae et Maioricarum et Minoricarum regnis, Principatu quoque Cathalonie [23] reliquisve locis temporalis dominii carissimorum in Christo filiorum, Ferdinandi et Elisabeth, dictorum regnorum Regum illustrium, heretice pravitatis inquisitori, salutem et Apostolicam benedictionem.

Quanto carissimus in Xristo filius noster Ferdinandus Rex et carissima in Xristo filia nostra Elisabet Regina Castelle et Legionis illustres orthodoxe fidei et christiane religionis que a Domino nostro Jesu Xristo, per quem reges regnant et domini dominantium sumpsit exordium in timore Domini veri et perfectissimi cultores illius ardo-

---

extraordinario talento organizador, veía en diversas partes discutida su autoridad. Por esto, el Papa había tenido que publicar la Bula precedente, en la cual le nombraba inquisidor de Barcelona y de todo el reino de Aragón en particular, y aun pasaba adelante tomando algunas medidas radicales encaminadas a robustecer la autoridad de Torquemada. Ahora, pues, da un paso más. Aunque, al principio de su Pontificado, apenas hacía un año, por la Bula del 18 de febrero de 1485 había confirmado ya suficientemente al inquisidor general, ahora publica esta nueva Bula con otra confirmación amplísima de la misma dignidad, a la que añade todo el conjunto de facultades y privilegios que debían hacerla más práctica y eficaz. No hay duda que en aquellas circunstancias esta Bula tuvo una gran oportunidad y eficacia.

[23] Nótese cómo ya se dirige a Torquemada como inquisidor efectivo, no solo de Castilla, sino también de toda la corona de Aragón. Por tanto no es el objeto de esta Bula, como alguno ha pretendido, extender a Aragón la autoridad de Torquemada, pues esto ya lo había hecho anteriormente, sino confirmarlo de nuevo en toda su jurisdicción y privilegios, tanto en Castilla como en Aragón.

re accensi pro eius dilatatione contra sarracenos eorum nequitia regnum Granate occupantes [24] sollicitudinis cum et diligentia laborant et fidem ipsam in reliquis eorum Regnis et Dominiis locorum Ordinariis et heretice pravitatis inquisitoribus oportunis favoribus assistendo ut quamcumque apostasiam et heresis labem, de illis extirpent extollere et eorum exemplo reliquos catholicos reges et principes ad similia excitare animo indefesso non cessant, tanto nos orum curam, regimenque universaliter habentes operis et operam efficaces, impendere debemus, ut illos ab eorum precipitiis vigilanti curemus eripere studio et eorum saluti, divina nobis propitiante gratia, iugiter intendamus.

Ut igitur inquisitoris eusdem heretice pravitatis officium per Sedem Apostolicam tibi commissum, possis efficacius exercere et detestabiles sectas quascumque ad illorum execrandos errores ne propagentur ulterius et per eos corda fidelium damnabiliter corrumpantur, radicitus extirpare valeas, ut optamus, te quem olim per felicis recordationis Sixtum IIII, predecessorem nostrum, in omnibus Regnis, terris et Dominiis prefatorum regum, auctoritate Apostolica inquisitorem heretice pravitatis deputatum per quasdam alias nostras litteras, confirmavimus [25] ac cum omnibus tibi concessis facultatibus de novo deputavimus ac concessimus alias personas, dummodo essent in Theologia Magistri seu in altero iurium Doctores vel Licentiati seu ecclesiarum cathedralium Canonici aut alias in dignitate ecclesiastica constituti, quotiens opus esse cognosceres, assumendi et surrogandi ac assumptos removendi, prout in illis plenius continetur, ut huiusmodi officium liberis valeas exercere in eodem inquisitionis officio in Castelle et Legionis predictis ac Aragonie, Sicilie, Valentie, Maioricarum et Minoricarum regnis necnon civitate Barchinoniae et toto Principatu Catalonie, reliquis vero locis dominiorum Regis et Regine predictorum ad

[24] La guerra y ocupación de Granada, que no llegó a su término hasta 1492, era entonces uno de los temas más obsesionantes de toda la cristiandad. Precisamente en este tiempo, aprovechándose D. Fernando de la guerra civil que ardía entre los musulmanes como consecuencia de la libertad concedida a Boabdil, se había apoderado de la fortaleza de Ronda, y en 1486, de la gran plaza de Loja. Estas victorias habían tenido extraordinaria resonancia en todo el mundo cristiano.

[25] Véase arriba, núm. 19.

nostrum et Apostolice Sedis beneplacitum, auctoritate Apostolica presentium tenore de novo confirmamus et pro potioris cautele suffragio tam prefatis regnis, Principatu et Dominiis generalem et in civitate Barchinonensi, Principatu prefatis, que, ut asseritur, generalem inquisitorem ex speciali Sedis Apostolice privilegio ad inquisitionis officium exercendum admittere non tenetur, specialem dicte pravitatis inquisitorem eadem auctoritate de novo facimus, creamus, constituimus et etiam deputamus [26] et illud contra quoscumque eiusdem orthodoxe fidei apostatas et cuiuslibet criminis heresis reos, receptatores, fautores et defensores eorum et officium inquisitionis huiusmodi impedientes, exemptos et non exemptos ac qualitercumque privilegiatos, per te vel per alium seu alios ecclesiasticos, etiam etate et aliis qualitatibus ad id requisitis carentes, dummodo trigesimum annum attingerint, pro tuo tamen arbitrio sufficienter litteratos, bone conscientie opinione et fame exercenda deputatos in eisdem Regnis, civitate, Principatu et Dominiis ac qualibet eorum inquisitores quoscumque, non tamen per Sedem Apostolicam deputatos, quos in officii eiusdem exercitio male aut negligenter versari repereris, a commisso eis Inquisitionis officio amovendi, eadem auctoritate Apostolica tenore presentium concedimus facultatem, et ne per appellationum diffugia, retardetur, volumus quod si ab inquisitoribus a te deputatis vel subdelegatis, quibus non in totum commiseris vices tuas contigerit appellari, non ad nos, sed (seu?) Sedem Apostolicam, sed ad te debeat appellari [27], non obstantibus premissis ac felicis recordationis Bonifacii PP. VIII, predecessoris nostri, quibus cavetur ne quis extra suam civitatem et diecesim nisi in certis exceptis casibus et in

[26] Como se ve, no se contenta el Papa con una confirmación general de la autoridad de Torquemada. Como en Barcelona se aducían razones particulares para no admitir el tribunal del Santo Oficio, Inocencio VIII lo confirma de un modo especial para Barcelona y su diócesis. Por esto deroga expresamente, como ya lo había hecho anteriormente con la plena autoridad que le asiste, todos los privilegios contrarios de la ciudad y le encarga muy encarecidamente el cuidado más intenso de mirar por la pureza de la fe en todos los territorios encomendados a su celo.

[27] El Papa nombra aquí a Torquemada juez especial para toda clase de apelaciones. Excluyendo, pues, a cualquiera otra persona, él es el último a quien deben apelar, pues la Santa Sede delega en él su autoridad de juez supremo y último.

illis ultra unam dietam a fine sue diecesis ad iudicium evocetur, seu ne iudices a Sede prefata deputati extra civitatem et diecesim in quibus deputati fuerit contra quoscumque procedere aut alii vel aliis vices suas committere presumant et de duobus dietis in Concilio generali ac aliis constitutionibus apostolicis necnon civitati Barchinonensi Sedis prefate officialibus et reliquis exemptis ac quos per te ab officio inquisitionis huiusmodi eis commisso, vigore presentium amoveri continget, inquisitoribus predictis ac quibusvis aliis per dictam Sedem vel eius Legatos concessis privilegiis et litteris Apostolicis quibus illa, etiam si de illis et eorum tenore dat concessionum earumdem causis (sic) ac Prelatorum, regum et aliorum quorum consideratione seu intercessione concessa forent nominibus, cognominibus et dignitatibus seu quevis alia expressio habenda esset, in eis contineretur expresse id per huiusmodi clausulas generales etiam que specialem mentionem importare viderentur et importarent numquam eis intelligerentur sufficienter derogatum, nisi dum et quotiens contingeret illis specifice nominatim et expresse derogari sub certis inibi expressis modo et forma ac conceptione verborum presentibus ac si de verbo ad verbum insererentur et exprimerentur pro expressis habentes illis alias in suo robore permansuris quoad premissa specialiter nominatim et specifice derogamus, contrariis quibuscumque seu si aliquibus communiter vel divisim a dicta sit Sede indultum, quod interdici, suspendi vel excommunicari non possint per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem et qualibet alia dicte Sedis indulgentia generali vel speciali cuiuscumque tenoris existat, per quam presentibus non expressam vel totaliter non insertam, que iurisdictionis explicatio et officii tibi commissi exercitio impediri possit quomodoliber vel differri et de qua cuiuscumque toto tenore habenda sit in nostris litteris mentio specialis.

Nulli ergo hominum hanc paginam nostre confirmationis, facti, creationis, constitutionis, deputationis, concessionis, voluntatis et derogationis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Do-

minice millesimo quadringentesimo octuagesimo sexto, non Kal. Aprilis, Pontificatus nostri anno tertio [28].

Jo, Ferrarii. Jo. de Pelegrini. P. de Castello. Jo. Larger. N. Deilas. Gratis de mandato S. D. n. PP. Jo. Rale,

HIER. BALBANUS. F. DE VALENTIA.

25.

Inocencio VIII a los Inquisidores en los Dominios de los Reyes Católicos [29]

(*Roma,* 31 *de mayo de* 1486)

Concede el Papa facultad para la admisión de reconciliados aunque estén ausentes los Reyes, con tal que conste de su consentimiento.

---

[28] Armado de esta nueva autoridad recibida del Romano Pontífice, Torquemada nombró para los diversos tribunales a las personas apropiadas. Por lo que a Barcelona se refiere, el nuevo inquisidor nombrado por él, Alfonso de Espina, pudo entrar en la ciudad en julio de 1487. Con esto quedaba universalmente reconocida la autoridad de Torquemada. Publicóse inmediatamente el acostumbrado edicto de gracia, y todo siguió su curso ordinario. No debió ser muy notable el rigor de este tribunal de Barcelona, pues cuando en diciembre del mismo año 1487 se celebró la primera procesión de penitences, aparecieron en ella 21 hombres y 29 mujeres, y en el primer auto de fe celebrado en enero de 1488, solamente 4 personas fueron entregadas al brazo secular. En Valencia fueron nombrados Pedro Sánchez de la Calancha, Canónigo de Palencia y Francisco Soler, Canónigo de Lérida, los cuales inauguraron su actividad inquisitorial con un nuevo edicto de fe en abril de 1488. El 10 de mayo lo prorrogó por otros 30 días un nuevo inquisidor, Diego Magdaleno.

[29] En este y el siguiente documento el Papa da una nueva muestra de su benignidad, que es el mejor indicio de que tanto él, como la Inquisición, generalmente hablando, solían unir un relativo rigor y energía con cierta suavidad. Acababa Inocencio VIII de publicar diversas Bulas, por las cuales procuraba afianzar más la Inquisición española y urgía la vigilancia de todos los inquisidores en la persecución de la herejía. Pues bien, inmediatamente se acuerda de la benignidad, y recalca en esta Bula cómo deben usar de verdadera misericordia con los que sinceramente se arrepienten y confiesan sus errores. Esta es la significación de esta Bula y la siguiente.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. cód. I, n. 33.

Impresa en Fita, *Boletín*... XV 576 s. ed. separ. p. 130 s.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, dilectis filiis Inquisitoribus heretice pravitatis in universis Regnis atque Dominiis carissimo in Christo filio nostro Ferdinando Regi et carissime in Christo filie nostre Elisabeth Regine Castelle et Legionis, Illustribus ubilibet subiectis per Sedem Apostolicam deputatis, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum siquidem per nos accepto quod reperiebantur nonnulli in Regnis et Dominiis predictis a via veritatis in heretice superstitionis invium prolapsi qui, si possent ad reconciliationem secrete admitti, libenter ad fidei catholice unitatem recurrerent et errorem suum abiurarent; Nos vobis et cuilibet vestrum ut, asumptis vobiscum locorum Ordinariis seu eorum Vicariis aut Officialibus vel deputatis ab eis, quinquaginta personas, in huiusmodi heretice superstitionis invium prolapsas, abiurata heresi, ad fidem orthodoxam confugere volentes, in presentia Regis et Regine predictorum ad secretam reconciliationem admitere possitis, plenam per alias nostras litteras concessimus facultatem [30], prout in illis plenius continetur. Cum autem, sicut accepimus, contingere posset, quod Rex et Regina prefati huiusmodi reconciliationi semper interesse non possent, Nos cupientes ne propterea, si aliqui vellent ad huiusmodi reconciliationem admitti, eorum bonum propositum retardaretur et interim forsan ab illo retrahantur, oportune providere, vobis et cuilibet vestrum per presentes, quod dictas quinquaginta personas ad huiusmodi reconciliationem admitti volentes, etiam in absentia Regis et Regine predictorum de eorum vel alterius ipsorum tamen voluntate et consensu, admittere, alias in omnibus et per omnia iuxta dictarum litterarum continentiam et tenorem, libere et licite possitis, plenam et liberam concedimus facultatem.

---

[30] Así lo había concedido el Papa. Véase arriba, núm. 20. Ahora bien, como en esta primera concesión se ponía como condición la presencia de los Reyes y éstos a las veces no podían hallarse presentes, el Papa, con el objeto de no retardar la reconciliación, concede ahora que se pueda realizar aun sin estar presentes los Reyes, con tal que se obtenga de algún modo su consentimiento.

Non obstantibus premissis ac Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, necnon omnibus illis que in litteris predictis voluimus non obstare ceterisque contraiis quibuscunque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo sexto pridie kalendas Iunii, Pontificatus nostri anno secundo.

P. TUBA.

26.

Inocencio VIII a los Inquisidores en los Dominios de los Reyes Católicos [31]

(*Roma,* 5 *de julio de* 1486)

El Papa renueva la facultad dada a los Inquisidores para reconciliar secretamente cincuenta herejes y dispensarlos para que puedan ejercer oficios eclesiásticos y civiles. Además concede el poder de desenterrar y quemar cuerpos de herejes.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. cód. I, n. 34.

Impresa en FITA, *Boletín*... XV 577 s.; ed. separ. p. 131 s.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, Dilectis filiis Inquisitoribus heretice pravitatis in Universis Regnis atque Dominiis carissimo in Christo filio nostro Ferdinando Regi et carissime in Christo filie Regine Castelle et Legionis Illustribus ubilibet subiectis per Sedem Apostolicam deputatis salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum, sicut accepimus, reperiantur nonnulli in Regnis et Dominiis predictis a via veritatis in heretice superstitionis invium prolapsi, qui vellent si possent ad reconciliationem secrete admitti et errorem suum abiurare, Nos cupientes animarum eorumdem, ne propterea ab corum bono proposito retrahantur, saluti consu-

---

[31] Esta Bula afirma una vez más el propósito del Papa de unir la misericordia con el rigor. Había concedido la facultad de reconciliar a 50 personas. Ahora renueva esta facultad para otras 50, y en la mísma forma de las anteriores, es decir, que pueden realizarse sin requerirse la presencia, con solo la conformidad de los Reyes.

lere, vobis et cuilibet vestrum ut, asumptis vobiscum locorum Ordinariis seu eorum Vicariis aut officialibus vel deputatis ab eis, quinquaginta personas tam ecclesiasticas quam seculares ex Regnis et Dominiis predictis in huiusmodi heretice superstitionis invium prolapsas, quas prefati Rex et Regina aut quilibet eorum duxerint nominandas, abiurata heresi ad fidem Orthodoxam confugere volentes ad secretam reconciliationem, etiamsi contra eas sint attestationes recepte, admittere ac cum eis eorumque filiis christianam fidem observantibus, ut obtenta per eos beneficia ac officia tam ecclesiastica quam secularia retinere libere, ac alia eis in posterum conferenda et concedenda quecunque, quotcunque et qualiacunque fuerint recipere et similiter retinere libere et licite possint, dispensare abolereque omnem inhibilitatis et infamie maculam sive notam ex premissis provenientem, eosque in pristinum suum statum restituere, reponere et plenarie reintegrare, ac hereticorum defunctorum corpora exhumare et igni tradi facere libere ac licite possitis, plenam, liberam ac omnimodam auctoritate Apostolica tenore presentium concedimus facultatem. Non obstantibus premissis ac Constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, necnon omnibus illis, que in litteris Apostolicis alias vobis directis concessum est non obstare, ceterisque contrariis quibuscunque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo sexto, tertio Nonas Iulii, Pontificatus nostri anno secundo.

L. TUBA

27.

Inocencio VIII ad futuram rei memoriam [32]

(*Roma, 2 de abril de* 1487)

El Papa amonesta a los Reyes y a todos los señores territoriales que no admitan en sus territorios a los que, siendo cul-

[32] La significación de esta Bula Pontificia es muy especial, y por ello es necesario tener presentes las circunstancias y su contenido. El Papa deseaba a todo trance se prosiguiera con toda intensidad la investigación y castigo de la herejía. Evidentemente estaba convencido de que la actuación

pados en cosas del Santo Oficio, se hubieren ido refugiando en ellos, y que los remitan a las partes de donde huyeron.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. cód. I, n. 35.

Impreso en FITA, *Boletín*... XVI 367 s.; ed. separ. p. 161.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, ad futuram rei memoriam.

Pessimum genus Receptatorum, sine quibus malefactores diu latere et suorum excessuum condignam punitionem evitare non possunt civilia iura severissime punire curarunt et sanctorum Patrum ac predecessorum nostrorum Romanorum Pontificum decreta et constitutiones receptatores hereticorum pari qua hereticos voluerunt conditione tractari. Cum itaque, sicut non sine displicentia accepimus, nonulli orthodoxe fidei apostate et diversarum heresum sectatores de Regnis et Dominiis carissimi in Christo filii nostri Ferdinandi Regis et carissime in Christo filie nostre Eli-

---

de la Inquisición era necessaria, lo cual no quita que, por otra parte, mantuviera y fomentara el espíritu de suavidad y misericordia con los penitentes y arrepentidos. En esta posición lo confirmaban sin duda los esfuerzos de los Reyes Católicos por contrarrestar el peligro de los falsos conversos por medio de la nueva Inquisición. Por esto Inocencio VIII se presenta como favorecedor decidido de este tribunal. Ahora bien, una de las cosas que más entorpecía la actuación de los tribunales de la Inquisición y el castigo y eliminación de los verdaderos culpables, era la facilidad con que los falsos conversos burlaban la vigilancia de los inquisidores, se escapaban de sus territorios y hallaban acogida en las regiones vecinas, desde donde constituían una amenaza continua para la paz y unidad religiosa del país. Conociendo el Papa este gravísimo peligro, que frustraba en gran parte el trabajo de los inquisidores y su vigilancia por la pureza de la fe, quiso tomar una medida radical. Dado el interés sincero que tenía por la eficacia de la Inquisición española, se explica tomara la decisión contenida en esta Bula, es decir, ordenar a todos los príncipes y señores territoriales, que no admitiesen a los tales fugitivos, y que si los sorprendían, los devolvieran a su procedencia. El era el único que podía dar una orden semejante. Con la autoridad temporal y espiritual de que gozaba entonces, su mandato podía tener un efecto extraordinario. Por esto no dudamos en afirmar, que esta Bula es una de las que más contribuyeron a que se afianzara definitivamente la Inquisición española y que su actuación tuviera una enorme eficacia. El Papa se pone decidamente de su lado con toda su autoridad.

sabeth Regine Castelle et Legionis Illustrium aufugientes, ut ordinariorum locorum et Inquisitorum heretice pravitatis in eisdem Regnis et Dominiis deputatorum iudicium et correctionem evitent et in suis perseverent erroribus ac alios fideles eorum execranda perfidia inficere et in illorum cordibus eorum errores et falsa dogmata seminare valeant, in aliorum catholicorum Regum et aliorum temporalium Dominorum Regnis et Dominiis, presertim eorundem Ferdinandi Regis et Elisabet Regine Regnis et Dominiis, vicinis receptentur, defensentur et confoveantur non sine apostolice auctoritatis contemptu, fidei prefate detrimento non levi ac pernicioso exemplo et scandalo plurimorum, et presertim Ferdinandi Regis et Elisabeth Regine prefatorum, qui eius fidei fortissimi athlete et indefessi propugnatores pro illius exaltatione et dilatatione contra Sarracenos eorum Regni Granate acerrime pugnare [33] et ut, conculcatis apostatis et hereticis quibuslibet in eorum Regnis et Dominiis, fides ipsa prosperetur ubilibet opem et operam efficaces impertiri uno eodemque tempore grandi cura et diligentia procurarunt et procurant, recepturi exinde premia felicitatis eterne.

Nos utriusque Iuris prudentia et auctoritate muniti, huiusmodi temerariis ausibus obviare volentes, ut debemus, motu proprio, non ad alicuius nobis super hoc oblate petitionis instantiam sed de nostra mera deliberatione et ex certa nostra scientia, in fidei favorem omnes et singulos Catholicos Reges, Principes, Duces, Marchiones Comites, Barones et alios temporale dominium ubilibet obtinentes, ecclesiasticos et seculares, necnon Civitatum, terrarum et locorum quorumlibet Communitates et Universitates ac singulas personas earundem, auctoritate Dei Omnipotentis, cuius vices, quanquam inmeriti, in terris gerimus, presentium tenore requirimus et monemus quatenus quoscumque orthodoxe fidei apostatas et cuiuscumque criminis reos, qui de Castelle et Legionis, Aragonum, Sicilie, Valentie, Maioricarum et Minoricarum Regnis et Principatu Catalonie ac Locis quibuslibet temporali do-

[33] Las victorias de los Reyes Católicos en su larga guerra contra Granada seguían manteniendo el entusiasmo de toda la cristianidad. Precisamente en 1487 había tenido lugar la victoria y conquista de la plaza fuerte de Vélez-Málaga. El celo de los Reyes por la defensa de la fe bien merecía que el Papa y todos los fieles les ayudaran con su sincera colaboración.

minio prefatorum Ferdinandi Regis et Elisabeth Regine eorundem Regnorum oriundi, Inquisitorum heretice pravitatis iudicium aufugientes, ut in sua possint nequitia et cordis obstinatione perseverare, in Locis eorum temporalis dominii permanent et quos in futurum permanere contigerit pro tempore, publice vel occulte, cum per generalem Inquisitorem heretice pravitatis in eisdem Ferdinandi Regis et Elisabeth Regine predictorum Regnis, Principatu et Dominiis per Sedem Apostolicam deputatum, aut alium vel alios illius vices gerentes fuerint desuper requisiti, etiam nulla facta eis fide de illorum excessibus aut contra eos per ipsos requirentes institutis sive habitis processibus, infra triginta dies requisitiones huiusmodi immediate sequentes, quorum primos decem pro primo et secundos decem pro secundo ac reliquos ultimos decem dies pro ultimo et peremptorio termino ac canonica monitione eis et cuilibet eorum assignamus, personaliter capi faciant et in posse requirentium eorundem, seu per eos ad illos recipiendum deputatorum, ad loca de quibus aufugerunt reducendos consignari, et pro illorum reductione huiusmodi tute et secure per loca temporalis dominii eorundem sic monitorum oportuna et eis possibilia reducentibus eis prestent auxilia [34], consilia et favores, sub excommunicationis late sententie et hiis, quas Iura in receptatores et fautores hereticorum statuunt penis, per eos qui non paruerint Regibus et

---

[34] Es bien clara, y no admite duda ninguna, la posición del Romano Pontífice contra esta clase de fugitivos. A este propósito debemos rechazar algunas insidias e interpretaciones torcidas de los adversarios de la Inquisición. Así, Llorente, para quien todo el interés de los Reyes Católicos en perseguir a los falsos conversos proviene de su codicia y de las ansias de apoderarse de sus inmensas requezas, afirma que eran los Reyes Católicos los que habían solicitado del Papa y presionado sobre él para que diera este mandato, pues deseaban tener en su mano a todos aquellos conversos. En cambio Amador de los Ríos (Hist. de los judíos, III, 269 y s.) sostiene expresamente que los Reyes no necesitaban de estas órdenes pontificias para que se respetara su voluntad, pero califica de sorprendente y rara esta orden del Papa. Digamos, pues, para responder a estas insinuaciones más o menos tendenciosas, que el mandato del Papa no era inusitado, pues no introducía nada nuevo en el Derecho Canónico. Disposiciones semejantes existían ya en la Edad Media. El Papa no hacía otra cosa que urgirlas. Ahora bien, para ello no hubo necesidad de ser requerido por los Reyes Católicos, pues dado el interés que él tomaba por la Inquisición y por la defensa de la fe, se explica que tomara esa medida por su cuenta.

Principibus quoad dictam sententie excommunicationis penam duntaxat exceptis eo ipso incurrendis, quibus Inquisitori et illius vices gerentibus prefatis ad requisitiones huiusmodi quotiens eis videbitur per eorum nuntios sive litteras, etiamsi ad eos quos requirere oporteret, tutus non pateret accesus, per edictum publicum in locis circunvicinis affigendum, de quibus sit verisimilis coniectura quod requisitiones ipse possint ad ipsorum sic requirendorum notitiam verisimiliter pervenire, procedendi et sub penis huiusmodi requisitos non parentes excommunicatos publice nunciandi et ab omnibus excommunicationis sententiam huiusmodi iteratis vicibus aggravandi, et si illam animo, quod absit per sex menses dictos triginta dies immediate sequentes sustinuerint indurato, eos ut receptatores et fautores hereticorum puniendi facultatem concedimus per presentes [35].

Non obstantibus felicis recordationis Bonifacii Pape VIII predecessoris nostri, quibus cavetur ne quis extra suam Civitatem et diecesim nisi in certis exceptis casibus et in illis ultra unam dietam a fine sue diecesis ad Iudicium evocetur, seu ne Iudices a Sede Apostolica deputati extra Civitatem et diecesim, in quibus deputati fuerint, contra quoscunque procedere, aut alii vel aliis vices suas committere presumant, et de duabus dietis in concilio generali ac aliis Apostolicis Constitutionibus contrariis quibuscunque, seu si eiusdem sic monitis et requisitis vel quibusvis aliis communiter vel divisim a Sede Apostolica indultum existat quod interdici, suspendi vel excommunicari non possint, per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum huiusmodi mentionem.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre voluntatis, requisitionis, monitionis, assignationis et concessionis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis Dei ac beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis do-

---

[35] El interés sumo del Papa por el cumplimiento de este mandato aparece en las penas que fulmina y el modo como grava la conciencia de los transgresores.

minice millesimo quadringentesimo octuagesimo septimo, tertio Nonas Aprilis, Pontificatus nostri anno tertio.

Hie. Balbanus. A mano izquierda: Gratis de mandato S. d. N. pp. Jo Rale.

En el centro: P. de Castello. Pro. Jo. de Castello. I. de Theramo. Pro. Jo.

Langer. N. Dulcis. — En el pliego inferior: B. de plenariis. Jo. Balenessa. — Solicitavit B. de plenariis. Exposuit ducatus septem Jo. Balenessa.

28.

Inocencio VIII a Fr. Tomás de Torquemada O. P. [36]

(*Roma, 25 setiembre 1487*)

Mándase que todas las veces que los Ordinarios procedieren juntamente con los Inquisidores y se interpusiese apelación, haya de ser el Inquisidor General quien la reciba, el cual por su persona o por otra decidirá en definitiva todas las causas.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 37.

Inédito.

Sobrescrito: Dilecto filio Thome de Turrecremata. Ordinis fratrum Predicatorum et Theologie professori in Castelle, Legionis, Aragonum et Valentie Regnis ac Principatu Cathalonie heretice pravitatis Generali Inquisitori.

Dilecte fili, salutem et apostolicam benedictionem.

Voluimus in tibi commissi inquisitionis heretice pravitatis officio huiusmodi, quod ab illis, quibus vices tuas in huiusmodi of-

---

[36] Por la disposición de este Breve aparece claramente cómo el Romano Pontífice accedió por completo a las instancias del Rey Católico por obtener la centralización más completa del nuevo tribunal. Para facilitar más todavía la cuestión de las apelaciones, puntualiza lo que ya había concedido en términos generales por la Bula de confirmación de Torquemada, del 24 de marzo de 1486. De este modo ya no habrá duda ninguna de que el Inquisidor General constituye la autoridad única y suprema en la Inquisición.

ficio non in totum duxeris committendas, ad te possit per gravatos ab illis ante latam sententiam, ubi iura id permitunt, libere appellari tuque posses et deberes per te vel alium appellationum earumdem causas cognoscere et terminare, prout in eisdem litteris plenius continetur[37]. Et quia, ut accepimus, a nonnullis hesitatur, an cum ab eisdem vices tuas gerentibus et locorum Ordinariis vel eorum vicariis generalibus vel alias eorum vices gerentibus insimul procedentibus vel habitos per eos hinc inde processus sibi invicem communicantibus fuerit appellandum, possit pari modo ad te appellari; tuque in his, que interponerentur appellationibus ab eisdem vices tuas habentibus et sine Ordinariis procedentibus appellationibus per litteras supra dictas, potestate et auctoritate fungaris ad huiusmodi dubium submovendum, voluimus et tibi concedimus, ut cum ab eisdem Ordinariis et eorum ac tuas in huiusmodi negotio vices gerentibus quoquo modo insimul procedentibus in casibus a iure permissis fuerit appellandum possint grati ad te pariformiter appellari; tuque appellationum earundem causas per te vel alium ad instantiam ipsorum appellantium agnoscere valeas et fine debito terminare, perinde ac si ab eisdem vices tuas gerentibus in premissis dum sine locorum Ordinariis et eorum vicariis soli procedunt appellaretur. Non obstantibus omnibus que in dictis litteris voluimus non obstare. Datum Rome, apud Sanctum Petrum sub annulo piscatoris die XXV septembris MCCCCLXXXVII, Pontificatus nostri anno quarto.

HIE. BALBANUS

29.

Inocencio VIII a Fr. Tomás de Torquemada O. P.

(*Roma*, 25 *de setiembre de* 1487)

El Papa ordena a Torquemada que si se entablare algún proceso contra algún Obispo o Dignidad eclesiástica, se envíe todo a la Santa Sede y que si se recoge después nuevo material para el proceso, se remita a Roma.

---

[37] Véase arriba, núm. 24.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 36.

Impresa en FITA, *Boletín*... XV 578 s.; ed. separ. p. 133.

Sobrescrito: Dilecto filio Thome de Turrecremata Ordinis fratrum Predicatorum Sacre Theologie professori, in Castelle, Legionis, Aragonum et Valentie Regnis ac Principatu Catalonie heretice pravitatis generali Inquisitori.

INNOCENTIUS PP. VIII

Dilecte fili, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Non ignoras felicis recordationis Bonifatium PP. VIII predecessorem nostrum voluisse quod Inquisitores heretice pravitatis, qui contra episcopali et superiori ecclesiastica dignitate preditos eorum officium exercere absque speciali Sedis Apostolice commissione non possunt, si in executione eorum officii Inquisitionis eis innotuerit quempiam Prelatorum eorumdem de tali crimine diffamatum vel suspectum fore, id totum quod invenirent deberent Apostolice Sedi quantocius insinuare [38]. Ne igitur in iis que tuo incumbunt officio negligens inveniaris vel remissus, omnia et singula contenta in processibus habitis hactenus per te et alios quoscumque Inquisitores (heretice) pravitatis contra criminum huiusmodi reos infra limites tibi commissi Inquisitionis officii diligenter, ut debes, perlegi et rimari facias; et si qua invenientur in illis quibus colligi possit aliquem Prelatorum eorundem in huiusmodi crimen prolapsum aut de illo diffamatum fore vel suspectum, ea omnia in publicam formam redigi cures et clausa ac sigillata quantocius ad nos fideliter deferri, ut illis visis et mature intellectis, possimus que nostro pastorali incumbunt officio, in fidei favorem desuper ordinare.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XXV septembris MCCCCLXXXVII, Pontificatus nostri anno quarto.

HIE. BALBANUS

---

[38] Así se dice claramente en Sext. Decret., libr. tít. II, cap. 16. Bonifacio VIII resumiendo en la decretal aquí citada diversas prescripciones sobre el modo de proceder de los inquisidores, expresa el punto de vista canónico de su tiempo. Sobre él se basa Inocencio VIII en lo que aquí prescribe para la Inquisición española. Debe acomodarse en esto al Derecho vigente.

30.

Inocencio VIII a los Ordinarios e Inquisidores en los Dominios de los Reyes Católicos

(*Roma,* 10 *de noviembre de* 1487)

Se da facultad a los Inquisidores para proceder contra cualesquier sospechosos o testificados de herejía, sin que para ello obste el que hayan abjurado secretamente en manos de su confesor.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 38.

Impresa en FITA, *Boletín*... XV 759; ed. separ. p. 134 s.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, Dilectis filiis universis et singulis locorum Ordinariis et Inquisitoribus heretice pravitatis in Regnis et Dominiis carissimi in Christo fili nostri Ferdinandi Regis et carissime in Christo filie nostre Elisabet Regine Castelle et Legionis Illustrium, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Quia, sicut asseritur, dubitatis qualiter procedere debeatis cum illis, qui heresim secreto in manibus eorum quibus ipsorum peccata confessi fuerunt abiurasse affirmant [39], Nos attendentes quod illi qui sic revertuntur, non duce divina gratia nec pura mente, sed simulate reversi ut plurimum existimantur, et scismatis auctore procurante, facile iterato in pristinos relabuntur errores quodque propterea Sanctorum Patrum decreta sanxerunt quod ab heresi revertentes coram notario et testibus fidedignis scripto cum iura-

---

[39] Este caso era sumamente delicado y podía presentarse frecuentemente. ¿Qué debía hacerse cuando se iniciaba un proceso contra alguno sobre la base de una testificación suficiente; pero el acusado declaraba que había sido absuelto in foro conscientiae por el confesor, después de confesar su culpa? La solución estaba ya dada: en estos casos debía seguirse el proceso en forma y atenerse a lo que en él se prescribía. No debe olvidarse que, aunque en algunos casos podía ser muy sincera esta abjuración secreta, sin embargo la experiencia mostraba que ordinariamente era un recurso de que se valían muchos para intentar librarse del proceso.

mento promittere deberent loci Ordinario se nunquam ad errores quos abiurarent reversuros; ac felicis recordationis Sixti Pape IIII predecessoris nostri, qui per quasdam suas litteras, bone memorie Eneco Archiepiscopo Hispalensi directas[40] voluit Inquisitores heretice pravitatis eorum officium exercere posse super eorum reconciliationibus et heresum abiurationibus aliter quam secundum iuris formam factis, etiam Apostolica auctoritate receptis ac exemptionibus a processibus et iurisdictione Inquisitorum eorundem, aut alias quomodolibet eadem auctoritate obtentis nequaquam obstantibus vestigiis inherentes, volumus et Apostolica auctoritate vobis concedimus, ut commissum vobis inquisitionis officium contra quoscumque heresis sive apostasie labe infectos, etiamsi secrete abiurantes exercere libere valeatis.

Non obstantibus quibusvis abiurationibus aliter quam iuxta Sanctorum Patrum dicta et Apostolicas sanctiones hactenus per quoscumque factis et quas fieri contingeret in futurum necnon litteris, que a sacra Penitentiaria Apostolica hactenus emanassent vel in futurum amanarent pro quibusvis personis cuiuscumque status, gradus, ordinis et conditionis existentibus et quavis dignitate et auctoritate fungentibus quavis consideratione aliisvis fortioribus et efficacioribus clausulis, etiam in forma confessionalium et exemptionis a superioritate et potestate nostra et eorum qui commisissent excessum[41] inquisitione, punitione et correctione cum absolvendi eos ab illis et penis quas propterea incurrissent, vobisque et aliis iudicibus ne contra eos procedatis inhibendi et eis favoribus oportunis ne pretextu cuiusvis heresis ab aliis in iudicium evocentur seu alias molestentur, assistendi facultate et potestate ab eadem Penitentiaria emanatis et processibus desuper habitis et quos habere contingere in futurum, etiam censuras et penas in se continentibus, quas quidem litteras ac illorum processuum huiusmodi tenorem, etiamsi de illo de verbo ad verbum seu quevis alia expressio habenda esset et in eis caveretur expresse, quod eis non

[40] No tenemos noticia de estas Letras Apostólicas de Sixto IV, a que aquí se alude. Cualesquiera que fueran las concesiones allí hechas, Inocencio VIII quiere ahora insistir en el principio canónico vigente, de que los inquisidores deben seguir normalmente los procesos, aun contra los que hayan abjurado secretamente.

[41] Original: *excensuum.*

censeretur derogatum nec derogari posset nisi dum et quotiens sub certis inibi expressis modo et forma contingeret derogari, presentibus pro expressis habentes, eis quoad hoc noluimus in aliquo suffragari, ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo septimo, quarto Idus Novembris, Pontificatus nostri anno quarto.

Gratis de mandato Smi. D. n. PP. l. Altisen.

Hie Balbanus

31.

Inocencio VIII a Fr. Tomás de Torquemada O. P. [42]

(*Roma*, 26 *de noviembre de* 1487)

El Papa, después de aludir a las Letras Apostólicas de Sixto IV, en que se daba la aprobación al nombramiento de los Inquisidores Miguel de Morillo y Juan de San Martín, declara ahora que quedan suspendidos en su Oficio y exhorta a Torquemada a elegir a otros idóneos para este cargo.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 39.

Impresa en Fita. *Boletín*... XV 490 s.; ed. separ. p. 114 s.

Sobrescrito: Dilecto filio Thome de Turrecremata, Priori Sanctae Crucis, Inquisitori Generali in Regnis Castelle, Legionis et Aragonum.

INNOCENTIUS PP. VIII

Dilecte fili, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Sicut acepimus, bone memorie Sixtus Papa IIII, predecessor noster, officio Inquisitionis heretice pravitatis volens providere,

[42] Este Breve es una prueba excelente de la gran libertad que mantenía el Papa en los asuntos eclesiásticos. Aun conociendo el Papa cuán celosos de sus derechos eran los Reyes Católicos y el Inquisidor General, y sabiendo por otra parte el interés con que habían mantenido en sus cargos a los dos inquisidores de Sevilla, sin ambargo, movido por justas razones, los destituye ahora sin dar lugar a reclamación ninguna. No conocemos las razones particulares que pudo tener el Papa para dar este paso. Mas debieron ser muy poderosas, pues él conocía el favor real de que gozaban.

quosdam fratrem Michaelem de Morillo et fratrem Johannem de Sancto Martino et quosdam alios Ordinis Predicatorum professores per certas litteras suas [43] Inquisitores heretice pravitatis in Regnis Castelle et Legionis usque ad Sedis Apostolice beneplacitum constituit et ordinavit, prout in dictis litteris plenius continetur. Quare nos, ex certis rationalibus causis animum nostrum moventibus, omnes et singulos predictos, videlicet Michaelem de Morillo et Johannem de Sancto Martino et alios in dictis litteris nominatos [44], motu proprio et ex certa scientia ab officio huiusmodi Inquisitionis suspendimus, ipsis et eorum singulis sub excommunicationis pena inhibentes, ne post presentium litteratum presentationem et intimationem eis factas, de inquisitione huiusmodi amplius se intromittant. Tibique per presentes committimus et mandamus, quatenus auctoritate nostra et ex officio Inquisitionis per nos alias tibi iniuncto procedens, alios viros idoneos et sufficientes iuxta formam et tenorem quarundam litterarum nostrarum ad te directarum [46], constituas, ordines ac deputare procures, qui officium Inquisitionis huiusmodi laudabiliter exequantur, et in omnibus sic viriliter te exerceas quod fides Catholica augeatur et errores contrarii eidem exterminentur, atque oves errantes ad ovile Dominicum revocentur, dictis litteris et aliis contrariis non obstantibus quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum sub annulo piscatoris, die XXVI Novembris MCCCCLXXXVII, Pontificatus nostri anno quarto.

HIE. BALBANUS

---

[43] Efectivamente por las Letras Apostólicas del 29 de enero de 1482 (arriba, núm. 4.), Sixto IV, aunque deploraba los excesos que, según sus informes, habían cometido los nuevos inquisidores de Sevilla, juzgando que eran del agrado de los Monarcas, les había dado su consentimiento. Algo parecido hizo después en más de una ocasión.

[44] En dichas Letras Apostólicas solo se habla de Morillo y San Martín, pues refiriéndose a Sevilla, donde entonces no había más inquisidores, se explica que sólo se refiera a ellos. Tal vez se refiera a otra posterior que no poseemos.

[46] Bula del 3 febrero de 1485 (arriba núm. 19).

32.

Inocencio VIII a los Inquisidores de los Dominios de los Reyes Católicos

(*Roma, 27 de noviembre de* 1487)

Se manda a los Inquisidores que si alguna persona procesada les presenta privilegios emanados de la Sta. Sede, se acomoden a ellos, pero se envíe copia de los mismos junto con las actas del proceso a la Sede Apostólica, para que se determine lo que se ha de hacer y entretanto se suspenda el proceso.

Original en Arch. Hist. Nac. Madrid, Inq. Cód. I, n. 40.

Impreso en FITA, *Boletín*... XV 581 s.; ed. separ. p. 136 s.

Sobrescrito: Dilectis filiis Inquisitoribus heretice pravitatis et locorum Ordinariis in Hispanie partibus constitutis.

INNOCENTIUS. PP. VIII

Dilecti filii, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Quia sicut nobis fuit expositum, postquam officium Inquisitionis heretice pravitatis in Regnis Castelle et Legionis, Aragonie, Valentie et aliis terris ac Dominiis Carissimorum in Christo filiorum nostrorum Ferdinandi et Elisabet Regis et Regine Illustrium auctoritate Apostolica fuit institutum, nonnulli incole Regnorum et Dominiorum predictorum, qui de genere Iudeorum dicuntur descendisse atque de heresis et apostasie crimine suspecti et diffamati habentur, nonnullas litteras, tam a nobis quam a felicis recordationis Sixto Papa IIII, predecessore nostro, super exemptione sua a potestate et superioritate vestra, ac super abiurationibus obtinendis aliter quam in forma iuris, hactenus impetrarunt et in dies impetrare moliuntur, ex quibus Inquisitionis officium impediri et scandalum in cordibus fidelium asseritur generari [47]; Nos

[47] Se trata de un nuevo subterfugio para burlar la acción de los inquisidores. Como antes habían optado muchos por escapar a los territorios vecinos, así ahora se procuran por toda clase de medios algún documento que los haga exentos de la jurisdicción inquisitorial, y como el más eficaz era algún privilegio de la Sta. Sede, a esto acudían con la mayor tenacidad.

attendentes quod negotium fidei semper augeri et precipuis favoribus debet ampliari, Discretioni vestre tenore presentium iniumgimus et mandamus quatenus, solum Deum pre oculis habentes, in negotio ipso procedatis contra quoscumque de predicto crimine diffamatos et suspectos et contra eorum fautores, receptatores et defensores inquirendo; et quos reppereritis esse culpabiles, iuxta Sanctorum Patrum instituta puniendo [48]. Quod si contingant aliquem vel aliquos de predictis per litteras Apostolicas velle se tueri, huiusmodi litteras vel earum copiam, in forma autentica redactam, ad nos transmittatis, et de meritis persone vel personarum, quas negotium tanget, quantocius informetis [49]. Ita tamen ut, pendente huiusmodi relatione in processu causarum contra tales omnino supersedeatur, donec ad vos duxerimus rescribendum. His enim visis et intellectis, providebimus iuxta rei exigentiam de remedio opportuno, ita ut honori Sedis Apostolice consulatur et omne scandalum atque impedimentum in tante pietatis negotio censeatur esse sublatum.

Ni es de sorprender que. con su influjo y sus grandes riquezas, obtuvieran en algunos casos su objetivo en la Curia Romana. Mas, como el Romano Pontífice acudió decididamente al primer subterfugio mandando severamente a todos los señores territoriales no amparar a los fugitivos, así ahora quiere cortar de raíz este abuso. Es una nueva prueba del interés que Inocencio VIII ponía en el funcionamiento recto y eficaz de la Inquisición española.

[48] Obsérvese la decisión y claridad con que Inocencio VIII marca la norma de conducta de los inquisidores en España. Por un lado, que en el negocio de la Inquisición procedan contra cualesquiera sospechoso de herejía y contra sus fautores y cooperadores inquiriéndolos y procurnado descubrirlos; y por otro, que en sus procedimiento sigan las normas establecidas en el Derecho Canónico. Esta es la significación de la formula «iuxta sanctorum Patrum instituta». Concretamente, el Inquisidor Torquemada había acomodado a la práctica todas las disposiciones vigentes contra la herejía, en las tres series de Instrucciones que había redactado entre 1484 y 1485. En el *Corpus Iuris Canonici* se hallaban reunidas también las disposiciones medievales de los Papas y de los Concilios, en: *Decret. Greg. IX, lib. tít.* 5; *y Sexti Decret. Libr. V, tít. 2.*

[49] El Papa se reserva muy acertadamente el dictamen sobre la autenticidad de los privilegios presentados; pues si realmente se trata de dispensas pontificias, no quiere quitar nada de autoridad al Romano Pontífice y a la Curia Romana.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XXVII Novembris MCCCCLXXXVII, Pontificatus nostri anno quarto.

HIE. BALBANUS

33.

Inocencio VIII a los Reyes Católicos

(*Roma,* 16 *de novimbre de* 1487)

El Papa expone el curso de la vida de Pico de la Mirándula, presentándolo como hombre inconstante, amigo de novedades y defensor de ideas erróneas, que la Sta. Sede ha tenido que condenar. En consecuencia, suplica a los Reyes Católicos lo hagan prender y castigar debidamente.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 41.

Impreso en FITA, *Boletín*... XVI 314 s. ed. separ. 154 s.

Sobrescrito: Carissimis in Christo filiis nostris Ferdinando Regi et Elisabet Regine Castelle, Legionis et Aragonum Illustribus.

INNOCENTIUS PP. VIII

Carissimi in Christo filii nostri, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Audivimus Ioannem Picum de Mirandula [50] ad Regna Hispaniarum et ad loca Regni tui [51], in quibus studia litterarum vigent,

---

[50] Este Breve es sumamente expresivo. Ante todo, indica claramente que, aun siendo los Papas los grandes defensores del renacimiento y de los humanistas de su tiempo, no se cegaban ante hombres como Pico de la Mirándula, que habían dado pruebas de ligereza doctrinal y mostrado espíritu rebelde. Así debe constar, por lo menos para el año 1487, en que se escribió este Breve, si bien debemos añadir que más adelante, Pico de la Mirándula reconoció sus errores y volvió sinceramente a la fe católica.

[51] Aunque el Breve va dirigido a los dos Soberanos, aquí se refiere en particular a D. Fernando. La expresión «loca Regni tui» designa los territorios de la corona de Aragón, particularmente Cataluña. Los Reyes se hallaban en Zaragoza.

venisse ea de causa, ut comites furoris et insanie socios possit invenire et fautores querere ad ministerium iniquitatis quod operatur. Nuper enim, cum hic in Urbe quasdam conclusiones posuisset, a christiano dogmate et Sanctorum doctrina alienas, eas Nos Apostolica auctoritate damnavimus [52], et ipse idem Ioannes victus et confusus illas abiuravit. Verum, iniquitatis spiritu resumpto, advolavit istuc, ut accepimus; ut quod hic damnavit et abiuravit, istic defendat, si inveniat sue stultitie defensores. Convictus et confusus hinc discessit et, ut ostendit, etiam iratus. Qui, si bonus esset, non irasceretur; quia malus, iracundiam retinet et in errore quem confesus est ac in pravitate sententie quam damnavit perseverare potius voluit quam emendare errorem. Pseudopropheta est; dulcia loquitur et ad modicum placet; amara enim est veritas et difficilis virtus, quam sequi non vult. Potuit in iuvene excusari error; potuit dici simplicitate lapsus, si errorem deprehensum et a se damnatum non defenderet et si non falsam scientie persuasionem assumeret temerario quodam ausu et aperta malitia. Noluit iuxta sententiam apostoli, « in novitate sensus ut probaret, quenam esset voluntas Dei bona et placens ac perfecta » [52 bis]; sed malis peiora addens, illa labe et macula, qua est res-

---

[52] Inocencio VIII condenó los errores de Pico de la Mirándula por la Bula « Etsi ex iniuncto», de 4 agosto de 1487. Pico, filósofo fantástico y apasionado, había propuesto 900 tesis, entre las cuales se encontraron muchas que contenían verdaderos errores y aun eran sospechosas de herejía. Siguiendo, pues, el dictamen de los teólogos, el Papa por la Bula indicada condenó el catálogo y prohibió su lectura, mas teniendo presente la buena intención del autor y el juramento prestado por él de que no las defendería jamás, dejó a salvo su buen nombre. Entonces fué cuando tuvieron lugar los hechos a que alude el Breve presente. Por una parte, Pico de la Mirándula compuso una célebre apología dedicada a Lorenzo de Médicis, en la que trataba de defender aquellos errores condenados por el Papa. Esto significaba una grave reincidencia en el error y una falta manifiesta a su juramento. Además, sin duda para sustraerse a la justicia eclesiástica, se dirigó al sud de Francia, y como indica el Papa en el presente Breve, visitaría alguna de las ciudades de Cataluña, particularmente Barcelona. En estas circunstancias fué cuando Inocencio VIII escribió a los Reyes Católicos. Se comprende perfectamente su indignación, la pintura un poco negra, que nos presenta de Pico, y el deseo de que se le prenda y corten los pasos rápidamente.

[52 bis] Rom., 12, 2.

persus ipse, querit alios inficere; et querit in partibus istis, in quibus vestre Serenitates regnant et contra infideles Mauros sub crucis vexillo cum magna sua gloria et laude pugnant et hereticos persequuntur [53], quibus idem Ioannes Picus, ut ex suis conclusionibus patet, favere videtur, et illorum prave et erronee opinioni adheret [54]. Non patietur, scimus, catholica mens vestra et excellens virtus, in timore Domini ambulans, talem virum in vestris Regnis talem seminare zizaniam [55]. Proinde hortamur Maiestates vestras, velint ordinare et mandare ut idem Ioannes Picus cum suis fautoribus, si quos habeat, comprehendatur et carceretur, ut discat suo malo ea sancta credere que violat; et formido pene constringat eum, quem Dei timor a malo non potest revocare. Erit hoc vestre Celsitudini gloriosum et apud Deum meritorium; nobis vero pro conservatione Dominici gregis, nostre cure commissi gratissimum [56].

---

[53] Nótese el ambiente de gloria que rodeaba a los Reyes Católicos, por sus victorias contra los moros. La caída de Vélez - Málaga, muy reciente a la sazón, seguida poco después de Málaga, habían afianzado en el mundo cristiano esta gloria.

[54] Para mover más a los Reyes Católicos a cortar los pasos de Pico de la Mirándula, pondera aquí el hecho de que entre sus proposiciones condenadas, algunas eran « perfidiam iudaeorum foventes ».

[55] Sobre el efecto que produjo este Breve, podemos afirmar que los Reyes Católicos lo trasmitieron a Torquemada, ordenándole cumplir los deseos manifestados por el Papa. Habiéndose, pues, enterado Pico de la Mirándula del peligro que corría, se dirigió a Francia, donde parece llegó a ser detenido, pues entretanto se había hecho pública su apología, y el Papa había cursado órdenes más severas contra él. Sin embargo, por efecto de la mediación de Lorenzo de Médicis, pudo retirarse a una villa en las proximidades de Florencia, donde pasó el resto de sus días. A este último período corresponde la intervención en el asunto del valenciano hijo de Játiva, D. Pedro García, obispo a la sazón de Alés, en Cerdeña. El 13 de marzo de 1490 entró en su nuevo obispado de Barcelona, donde murió en febrero de 1505. Su obra contra Pico lleva el título: « Determinationes magistrales reverendi patris domini Petri Garsie, episcopi Usellensis contra conclusiones apologeticas Joannis Pici Mirandulani Concordie Comitis ». Según parece, esta obra se escribió por indicación de Inocencio VIII en 1498, poco después del Breve aquí reproducido.

[56] Sin duda interesará a los lectores conocer la última evolución de Pico de la Mirándula. Retirado, como se ha dicho, a una villa cerca de Florencia, su vida liviana, su altivez y soberbia fueron dejando el lugar

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XVI decembris XCCCCLXXXVII, Pontificatus nostri anno quarto.

HIE. BALBANUS

34.

Inocencio VIII a D. Iñigo Manrique de Lara y a D. Alfonso Vafdiviesco Obispos respectivamente de Córdoba y de León, y al Abad del Monasterio de San Emiliano en la Diócesis de Burgos [57]

(*Roma,* 5 *de mayo de* 1488)

Breve en que se nombra a los dichos Prelados ejecutores de ciertas Bulas que aseguran los derechos de los inquisidores sobre sus beneficios.

Orginal n Arch. Hist. Nac. Madrid, Inq. Cód. I, n. 42.

Inédito.

Sobrescrito: Venerabilibus fratribus Cordubensi et Legionensi Episcopis ac dilecto filio Abbati Monasterii Emiliani in ecclesia Burgensi.

INNOCENTIUS PP. VIII

Venerabiles fratres et dilecti filii, Salutem et Apostolicam benedictionem.

---

a la reflexión y espíritu de piedad. Poco a poco se obró en él un cambio tan absoluto, que se dedicó largamente a ejercicios de penitencia, al mismo tiempo que cultivaba el estudio de la sana teología, escribiendo entonces una obra de contenido ortodoxo y piadoso. Movido por el ansia de consagrarse a Dios, había resuelto entrar en la Orden de Sto Domingo; pero una muerte prematura y misteriosa lo arrebató rápidamente en 1494, contando apenas 30 años. Es muy discutido un Breve dado este mismo año por Alejandro VI, que viene a ser una defensa de Pico de la Mirándula. Véase para todo esto *Pastor,* Hist. de los Papas, vol. V, p. 347 y s.

[57] Son bien conocidos estos tres prelados, a los cuales ya en varias ocasiones se dirigió el Papa dándoles una especie de comisión o vigilancia económica sobre los asuntos de la Inquisición. Ahora acude de nuevo a ellos con un encargo semejante. Esta solicitud por la parte económica era particularmente necesaria, si se tiene presente el desarrollo ulterior de la Inquisición, gracias al apoyo de los Reyes y del Romano Pontífice.

Quia, sicut accepimus, dilecti filii, capitula Metropolitanarum cathedralium et collegiatarum ecclesiarum Castelle et Legionis ac Aragonum regnorum congruis loco et tempore requisita vel dilectis filiis inquisitoribus regnoministris heretice pravitatis in dictis Regnis eorum concanonicos respective de suorum sibi canonicatuum et prebendarum fructibus, redditibus et proventibus ac illorum ratione per eos divinis interessendi in dictis ecclesiis percipi solitis, quotidianis distributionibus et anniversaris ac emolumentis quibuslibet cum ea integritate responderent, cum qua illos percepissent, si dum officio inquisitionis predicte vacarunt et vacant, divinis in dictis ecclesiis respective interfuissent et interessent, iuxta litterarum nostrarum desuper concessarum et decretorum super illis processuum continentiam atque formam litteris et processibus huiusmodi parere recusant tales quales appellationes interponentes quarum metu et obtentarum forsan per eos desuper commissionum ac a iudicibus deputatis in eis inhibitionum, vos dictarum litterarum executores ad illarum ulteriorem executionem procedere formidatis in dicto inquisitionis officio quod obtinent detrimentum.

Ideo Nos, cum in huiusmodi officio tam necessario laborantes speciali prerogativa et Apostolice Sedis cui serviunt gratia digni sint [58], vobis et cuilibet vestrum committimus ac mandamus, ut habita extraiudiciali fide quod prefati inquisitores et ministri in aliqua ex predictis ecclesiis canonicatum et prebendam obtinent seu eorum aliquis obtinet et prefate heretice pravitatis inquisitores seu ministri existant officium actu exercentes, ad ulteriorem executionem dictarum litterarum nostrarum et processuum desuper habitorum, iuxta eorum continentiam atque formam procedatis et illas exequentes faciatis eis et cuilibet eorum pro tempore, quo inquisitionis officio huiusmodi se exercuerunt et exercuerint, in futurum fructus, redditus et proventus, quotidianas distributiones et emolumenta predicta integraliter et sine diminutio-

[58] Adviértase el razonamiento del Papa en este delicado asunto: puesto que los inquisidores se dedican de lleno al cuidado de la pureza de la fe, son dignos de que se atienda a su sustento con la mayor solicitud. Por esto insiste una y otra vez en que se mire con cuidado todo lo que se refiere a las prebendas, etc. que se les asignan, y se les den todas las facilidades para percibir sus frutos.

ne aliqua, prout eorum cuilibet concernunt predictis et quibusvis aliis quas interponi contigerit appellationibus quas frivolas reputamus et subterfugii causa interponi ac obtentis forsan hactenus et obtinendis a deputatis super illis iudicibus pro tempore inhibitionibus quibuscumque etiam censuras et poenas in se continentibus, quos nullum volumus vobis et cuilibet vestrum in exequendo litteras predictas prestare impedimentum, ceterisque in contrarium facientibus non obstantibus quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die V Maii MCCCCLXXXVIII, Pontificatus nostri anno quarto.

FA. PICHERIER.

35.

Inocencio VIII a los ordinarios e Inquisidores en los Reinos y Dominios de los Reyes Católicos[59]

(*Roma,* 17 *de mayo de* 1488)

El Papa manda a los Ordinarios e Inquisidores proceder contra cualesquier sospechosos de herejía, aunque tengan privilegio, si no parecieren dentro de un mes después de la publicación de las Letras a hacer abjuración, y si parecieren, sean admitidos, aunque sean relapsos.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 43.

Impresa en FITA, *Boletín*... XV 582 s.; ed. separ. p. 137 s.

---

[59] Esta Bula es una mezcla de rigor y de misericordia, muy característica de la conducta seguida por Inocencio VIII. Por una parte. quiere a todo trance que se proceda enérgicamente contra los herejes y sospechosos de herejía y por esto favorecía decididamente a la Inquisición española. Mas por otra, desea se use de misericordia con los penitentes, y además, se guarde todo el respeto debido a las disposiciones emanadas de la Santa Sede. Ahora bien era un hecho que muchos habían burlado la solicitud de los Papas y la vigilancia de los Inquisidores procurándose diversas clases de privilegios. Ahora, pues, Inocencio VIII dirigiéndose a los Ordinarios y a los Inquisidores, les manda que publiquen estas Letras Apostólicas, y pasado un mes, procedan contra cualesquiera en la forma acostumbrada, aunque presenten privilegios Pontificios.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI, dilectis filiis universis et singulis locorum Ordinariis et Inquisitoribus [60] heretice pravitatis in Regnis et Dominiis carissimo in Christo filio Fernando Regi et carissime in Christo filie Elisabet Regine Castelle et Legionis Illustrium, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Quia, sicut accepimus, quamplurimi heresis et fidei apostasie crimine polluti, infra limites vestre jurisdictionis degentes, ut criminum huiusmodi publicam iuxta sanctorum Patrum decreta abiurationem vestramque iurisdictionem evitent, tam a felicis recordationis Sixto Papa IIII [61], predecessore nostro, quam a nobis super eorum exemptione a potestate et iurisdictione vestra, necnon abiurationibus errorum suorum aliter quam in forma iuris faciendis, ac alias diversimode litteras obtinuerunt, quibus obstantibus que vestro incumbunt officio quoad eos exequi hactenus non potuistis nec potestis, non sine animarum earundem periculo, orthodoxe fidei detrimento, mali exempli pernitie et scandalo plurimorum: Ne igitur hac via tante pietatis officio tam grande impedimentum prestetur, et ut commissi vobis officii debitum liberius et aliorum predecessorum vestigiis inherentes [62] motu proprio et ex certa scientia et mera deliberatione, vobis committimus et mandamus, ut quoscunque de heresis et apostasie criminibus huiusmodi culpabiles, suspectos vel diffamatos, ac fautores et defensores eorum in Regni et Dominiis predictis, qui hactemus huiusmodi exeptionis privilegia et Inquisitionis de eorum excessibus commissionem et super admittendis eorum abiurationibus aliter quam in forma iuris litteras huiusmodi a nobis seu Sixto predecessore prefato obtinuerunt, ad abiurandum errores eorum publice servata forma iuris, etiamsi quovis modo relapsi dici possent, in-

[60] Es digno de notarse, que tratándose de un asunto de Inquisición, se dirija el Papa conjuntamente a los Ordinarios y a los Inquisidores. No significa esto ciertamente desconfianza ninguna ni disminución de la autoridad de éstos, ni tiene otra significación que un deseo intenso de dar mayor eficacia a sus disposiciones.

[61] Alude aquí a gracias o concesiones particulares, cuyos documentos no se guardan entre los de la Inquisición.

[62] De un tenor semejante fué la Bula de 10 noviembre de 1487. Véase arriba, n. 30.

fra mensem postquam presentes littere fuerint in Cathedrali et parochiali ecclesia eorum publicate, ita ut de illis nequeant ignorantiam allegare,recipiatis et admittatis perinde ac si relapsi non forent, mense vero predicto elapso, Deum pre occulis habentes contra eos et quoscunque alios eiusdem criminis reos iuxta sacrorum Canonum instituta procedatis, commissionibus huiusmodi ac litteris ad alios iudices directis et quas dirigi contingat necnon privilegiis quibuscunque personis cuiusvis dignitatis, gradus, ordinis vel conditionis existant, etiamsi Cisterciensium, Predicatorum et Minorum[63], aut alterius cuiusvis Ordinis et Religionis fuerint, sub quacunque verborum expressione et cum quibusvis etiam motus proprii et certe scientie ac plenitudinis potestatis aliisve fortioribus et efficacioribus clausulis, etiam derogatoriarum derogatoriis, concessis et concedendis, que omnia cum inde secutis pro infectis heberi volumus. Necnon Constitutionibus apostolicis, ceterisque contrariis non obstantibus quibuscunque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo octavo, sextodecimo kalendas Iunii, Pontificatus nostri anno quarto.

B. de Gavionibus. - Gratis de mandato Domini n. Papae, Timotheus.

36.

Inocencio VIII a D. Diego de Avellaneda Obispo de Mallorca[64]

(*Roma*, 17 *de mayo de* 1488)

Teniendo presente que muchos en los procesos de los Ordinarios y de los Inquisidores apelan a la Sta. Sede, para evi-

---

[63] Todas estas Ordenes poseían privilegios especiales. Véase, por ej, por lo que se refiere a la Orden de Predicadores, lo que registra *Ripoll* Bullarium Ordinis Praedicatorum, IV, 22 y 23, Roma, 1732.

[64] En el desarrollo ulterior de la Inquisición española, supone esta Bula un paso importante. En 1483, Sixto IV había nombrado juez supremo de apelaciones de la Inquisición incipiente al entonces obispo de Sevilla, Iñigo Manrique de Lara. Mas, a causa de diversas quejas y algunas circunstancias particulares, quedó bien pronto suspendido el efecto de

tar entorpecimientos en las causas de la fe nombra al Obipso de Mallorca juez de apelaciones para la Corona de Aragón, las cuales podrá él resolver por sí o por algún delegado suyo, así como tembién recibir las abjuraciones que los tales reos quisieren hacer.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 44.

Inédita.

INNOCENTIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM Dei, venerabili fratri Episcopo Maioricensi [65], Salutem et apostolicam benedictionem.

Gregis Dominici nostre custodie, divina disponente clementia, commissi vigilem et solertem curam gerentes pastoris inherendo vestigiis, libenter partes nostre sollicitudinis adhibemus, ut prolapsi in errores demum ad ovile Domini nostri Iesu Christi reducantur, et institutum propterea a Sede Apostolica inquisitionis heretice pravitatis officium sublatis prolapsorum eorundem subterfugiis, libere valeat ubilibet exerceri.

Cum itaque, sicut accepimus, nonulli contra quos heretice pravitatis inquisitores in Aragonum et Valentie ac Maioricarum Regnis necnon Principatu Cathalonie deputati [66] pro tempore cum locorum

---

esta Bula. Desde entonces quedó definitivamente como juez de apelaciones el mismo Inquisidor General, y en efecto, se le da diversas veces este nombramiento. En particular, es nombrado juez de apelaciones de Aragón en la Bula de 24 de marzo 1486, en la que se le confirma el cargo de Inquisidor General para Aragón, Valencia y Cataluña. Véase arriba, n. 24. No conocemos las razones especiales que tuvo ahora el Romano Pontífice para quitar a Torquemada y adjudicar al obispo de Mallorca la jurisdicción particular como juez de apelaciones. No hay duda que esto quitaba algo de autoridad al Inquisidor General; pero indudablemente pretendía el Papa dar más eficacia e independencia a los fallos de apelación. Por esto nombró un juez especial para la corona de Aragón.

[65] Era a la sazón obispo de Palma de Mallorca D. Diego de Avellaneda, fallecido el 21 de novembre del mismo año 1488.

[66] El tribunal de Valencia seguía entonces con su desarrollo normal. Este mismo año 1488 fué nombrado el Maestro Fr. Miguel de Monte Rubio, O. P. Prior de San Pedro de las Dueñas, en sustitución del licenciado Juan López Cigales. De su actividad hemos visto numerosos indicios en los procesos de este tiempo. Desde 1486 había sido inquisidor de

Ordinariis seu eorum officialibus aut delegatis ab eis vel sine, aut ipsi locorum Ordinarii sive officiales cum inquisitoribus prefatis vel sine, hactenus processerunt et in dies procedunt tamquam contra hereticos seu fidei orthodoxe apostatas, receptatores aut defensores eorum a quibusdam eis, ut asserebant et in dies asserunt, in huiusmodi processibus illatis gravaminibus ad Sedem Apostolicam hactenus duxerint apellandum et in dies appellent et huiusmodi appellationum causas audiendas et fine debito terminandas in romana curia committi obtinuerint et in dies obtineant et per eos quibus sic commisse sunt et committentur dictis inquisitoribus, Ordinariis et officialibus, ne dictis apellationum causis coram eis indecisis pendentibus inchoatos per ipsos, inquisitores, ordinarios et officiales seu alterum eorum contra ipsos appellantes processus prosequantur neve aliquid innovent vel attemptent contra eos inhiberi eosdemque inquisitores, ordinarios et officiales aut promotores causarum earundem seu fidei procuratores in partibus illis deputatos, ut coram dictis commissariis ad prosecutionem causarum appellationum huiusmodi compareant in dicta curia vel alibi citari procuraverint et procurent retardeturque exinde et impediatur salutiferum opus et officium inquisitionis memorate in animarum periculum et scandalum plurimorum.

Nos qui animarum salutem intensis desideramus affectibus et ut officium ipsius inquisitionis ubilibet et presertim in partibus illis laudabiliter et sine ullo impedimento exerceatur [67], libenter, ut tenemur, interponimus sollicitudinis nostre curas, sperantes quod si huiusmodi apellationum cause interposite et quas in-

---

Aragón, junto con Alonso Sánchez de Alarcón y Martín García. Ellos fueron los que entablaron el proceso y castigaron debitamente relaxándolo al brazo secular, a Juan de Esperandéu, principal cómplice en la muerte de S. Pedro de Arbués, y en 1487 a Juan de la Abadía, cómplice también principal. En Barcelona continuaba funcionando con regularidad el Sto. Oficio, después del nombramiento en 1487 de Martín García (procedente de Zaragoza) y Fr. Alonso de la Espina, O. P., Prior de Huete. A su afianzamiento contribuyó poderosamente, el que el Rey D. Fernando dió una cédula real para el virrey, infante D. Enrique, y para los consellérs de la ciudad.

[67] El Papa manifiesta de una manera expresa y sin ambages, que tiene especial empeño en que en estas partes (de España) se prosiga con el máximo interés la inquisición de la herejía.

terponi pro tempore continget, ad Sedem predictam in contingentibus quomodolibet inquisitionis predicte audirentur si fine debito terminarentur in partibus illis, in quibus de allegatis in illis gravaminibus comodius liquere potest exinde faciliori et celeriori processuum et causarum huiusmodi determinatione cum minoribus impensis causas ipsas prosequentium consuleretur in fidei memorate favorem, ac sumentes de te qui in magnis expertus et in arduis comprobatus existis tuisque litterarum scientia, probitate morum, elegantia, maturitate, consilii in agendis, experientia summa, integritate, fidei zelo et aliis grandium virtutum donis, quibus illarum largitor Dominus personam tuam multipliciter insignivit, in Domino fiduciam specialem et quod ea que tibi committenda duxerimus in fidei memorate favorem, ea qua decet sollertia, integritate et iustitia exequeris, habita super hiis deliberatione matura; te iudicem delegatum in omnibus et singulis huiusmodi appellationum causis, quomodolibet ad Sedem Apostolicam interpositarum et que in futurum interponi continget, per quoscumque et quomodocumque in concernentibus officium inquisitionis heretice pravitatis huiusmodi in Regnis et Principatu predictis, cum plena potestate causas ipsas appellationum interpositarum et quas interponi continget per te vel alium seu alios ubicumque tibi placuerit auctoritate nostra audiendi [68], cognoscendi et per te ipsum dumtaxat fine debito terminandi, ita ut absque alia speciali commissione desuper tibi facienda interpositas hactenus appellationum causas et introductas coram causarum Palatii Apostolici auditoribus et quibuscumque iudicibus delegatis in romana curia vel extra quarum statum, etiamsi in illis conclusum sit ac auditorum et iudicum de illis cognoscentium necnon personarum ecclesiasticarum et secularium quas concernunt nomina, cognomina, dignitates et preeminentias ecclesiasticas et seculares, in quibus constitute existant, pro expressis habemus quas motu proprio et ex certa nostra scientia presentium tenore ad nos harum serie advocamus

---

[68] No se pone limitación ninguna fuera de la territorial. Dentro, pues, de todos los territorios de la Corona de Aragón, queda él constituído juez universal de apelaciones; por lo cual él tendrá que resolver conforme al Derecho vigente todas las apelaciones que se hagan a la Sta. Sede.

in statu debito resumere et illas ulterius interpositas, nondum forsan commissas et quas de novo in posterum quandocumque interponi continget, etiamsi in romana curia vel extra eam alii vel aliis eas committi continget, per te vel alium ut prefertur, ubilibet audire et cognoscere ac per te ipsum fine debito terminare libere et licite valeas tam ad eorumdem appellantium quam fidei catholice in partibus illis procuratoris seu promotoris causarum heretice pravitatis, curiarum, inquisitorum seu Ordinariorum partium earumdem instantiam [69], auctoritate Apostolica facimus, constituimus et etiam deputamus ad nostrum et dicte Sedis beneplacitum, et quod a te et hiis quibus in causis appellationum huiusmodi vices tuas duxeris in audiendo et cognoscendo committendas ante vel post latam per te sententiam in eisdem appellationum causis sicut a nobis, cuius vices in his tu et illi geritis, cuiusque personam representabitis, nequeat ullatenus appellari, sicut a diffinitiva sententia in causa heresis lata appellari non potest, prefata auctoritate statuimus et ne in processibus et causis heresis huiusmodi contra personas civitatis et diecesis Maioricensis eo pretextu quod tu in illis intervenies in posterum, ut Ordinarius, appellantes in causis a iure permisis careant iudice in eisdem partibus, qui causas appellationum huiusmodi audiat, volumus quod tu de cetero in huiusmodi inquisitionis heretice pravitatis negotio contra tue ordinarie iurisdictionis subiectos non per te ipsum, sed per tuum officialem ordinarium iurisdictionem cum inquisitoribus predictis exerceas [70] quotiens contigerit expedire possisque appellationum causas quas etiam ab eodem officiali tuo tunc interponi continget in casibus a iure permissis, tamquam Delegatus Apostolicus audire, cognoscere et fine debito terminare pari modo prout poteris

---

[69] Es muy digno de notarse lo que aquí se indica: no sólo es constituído el obispo de Mallorca juez de apelaciones en las causas de la fe promovidas por lo inquisidores, sino en todos los procesos de los Ordinarios.

[70] Nótese la observación y disposición particular que aquí se contiene: para evitar cualquier género de dificultades, debe ejercer su jurisdicción en cosas de fe contra sus diocesanos juntamente con los inquisidores y siempre por medio de un oficial delegado suyo, no directamente por sí mismo.

vigore presentium dum ab aliis in huiusmodi inquisitionis negotio contingerit appellari.

Et quoniam Dominus noster Iesus Christus, cuius vices in terris, meritis licet insufficientibus, gerimus,non vult mortem peccatorum, sed ut convertantur et vivant eisque post lapsum etiam in heresim redeuntibus misericordie gremium non claudit ecclesia, et super uno peccatore penitentiam agente maius gaudium sit in celis quam supra nonaginta novem iustos, volumus ut omnes et singulos quos aliqua heresis labe tam in tuis civitate et diecesi Naioricensi quam alibi in dictis Regnis et Principatu pollutos esse intellexeris, si et postquam cause talium ad te fuerint legitime devolute, per te vel alium nostro nomine moneas et requiras ac pro posse quantum tibi possibile erit persuadeas eisdem, ut suos cognoscant errores, et illis in tuis manibus, ut optamus, abiuratis, ad verum, quod Christus est, lumen claritatis pervenire festinent [71].

Et si qui eorundem hereticorum tam tuarum quam aliarum quarumlibet civitatum et diecesium regnorum predictorum heresim in quam prolapsi, non autem post eius iam factam abiurationem reperti fuerint tuis suasionibus aut aliter inducti abiurare voluerint, ad huiusmodi abiurationem auctoritate nostra iuxta iuris formam admittas per te vel alium, prout animarum earundem saluti videas expedire eisque provideas ne pretextu abiurate heresis huiusmodi contra iura molestentur in posterum. Et ut premissa tibi commissa efficaciter valeas adimplere et rebelles per censuram ecclesiasticam et alia iuris remedia compescendi, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii secularis, facultatem concedimus per presentes. Decernimus quoque irritum et inane si secus super hiis a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attemptari. Non obstantibus premissis ac felicis recordationis Bonifacii PP. VIII predecessoris nostri, quibus cavetur ne quis extra suam civitatem et diecesim nisi in certis et exceptis casibus et in illis ultra unam dietam a fine sue

[71] Es indicio especial del interés que ponía el Papa en la reconciliación de los herejes, el encargo particular que hace aquí al obispo de Mallorca para que procure hacer lo posible por mover a penitencia a los reos de herejía, y si se arrepienten sinceramente, los admita a reconciliación.

diecesis ad iudicium evocetur, seu ne iudices a Sede predicta deputati extra civitatem et diecesim in quibus deputati fuerint contra quoscumque procedere aut alii vel aliis vices suas committere presumant ac de duabus dietis in concilio generali et aliis Apostolicis constitutionibus ceterisque contrariis quibuscumque.

Tu autem, quem ob singularem bonitatem et conscientie puritatem ac fidei zelum quibus refertus existis, ad premissa duximus pre ceteris assumendum et tibi vel a tuis sicut a nostris sententiis et iudiciis appellari non liceat concedendum, huiusmodi tibi concessa potestate in tanto fidei negotio ita iuste, sancte et probe utaris, super quo tuam conscientiam oneramus, ut exinde merito apud nos et Sedem prefatam valeas, ut solitus es, commendari et exinde tibi a Deo perennis vite premium et a nobis pro his que gesseris huiusmodi fidei negotio condigna preveniat actio gratiarum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo octuagesimo octavo, sexto decimo kalendas Iunii, Pontificatus nostri anno quarto.

Gratis de mandato domini nostri Pape Timotheus. - Io. Ragusinus. P. TUBA

37.

Inocencio VIII a D. Fernando Rey Católico[72]

(*Roma,* 14 *de julio de* 1488)

El Papa da el parabién al Rey por las victorias obtenidas en la guerra de Granada.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 45.

Impresa en FITA, *Boletín*... XV 565 s. ed. separ. p. 139 s.

Sobrescrito: Charissimis in Christo filiis nostris Ferdinando Regi et Elisabet Regine Castelle, Legionis et Aragonum Illustribus.

---

[72] Aunque es de asunto ajeno a la Inquisición, este Breve se halla incluído entre los pertenecientes a ella, ques en realidad el Papa aprovecha la ocasión de las victorias de los Reyes Católicos contra los árabes, para alentarlos a proseguir la lucha contra los turcos y contra la herejía.

INNOCENTIUS. PP. VIII

Carissime in Christo fili noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum ex litteris tuae Maiestatis ad nos, tum relatione dilecti filii Bernardini Carvajal [73], notarii nostri et oratoris tui, nuper intelleximus aliquot Maurorum oppida tuae Maiestatis virtute in deditionem tuam venisse [74]; quae res non solum nobis, qui preter ceteros fidei nostrae augmentum totis desideramus affectibus, verum etiam universo populo christiano gratissima esse debet. Agimus divinae Bonitati gratias quae, coeptis tuis secundis aspirans, victoriam istam de Mauris cum tua maxima gloria perpetuam faciat: Sperantes atque optantes reliqua eodem tenore cito perficies ut, debellatis istis Barbaris christiane religionis hostibus, minus negotii habemus his Turcis sevissimis, qui christiano nomini semper insidiantur [75], non solum resistere verum etiam tua ope et invicta manu illos aliquando opprimere, ne diutius glorientur, more predonum vagantes tuis Insulis damnum intulisse. Quod brevi, Deo annuente, futurum confidimus.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XIIII Iulii, MCCCLXXXVIII, Pontificatus Nostris anno quarto.

Hie. Balbanus

---

[73] Acababa de ser nombrado para este cargo D. Bernardino de Carvajal, por la muerte de D. García Alvarez de Toledo, ocurrida en mayo anterior de 1488.

[74] En este tiempo sucedíanse unas a otras las victorias de D. Fernando en la conquista de Granada. Después de la caída de las plazas fuertes de Ronda, Loja, Vélez - Málaga y Málaga, el 10 de junio de 1488 acababa de ser tomada la de Vera y otros lugares.

[75] Esta alusión a los turcos y la exhortación a emprender la campaña contra ellos no era como un lugar común. Precisamente entoces hacían ellos atrevidas incursiones sobre Córcega, Cerdeña y Sicilia, y parecían amenazar el corazón mismo de la cristianidad. A nadie puede sorprender, que el Papa se esfuerce por atraerse y alentar al Rey Católico, de quien podía esperar el socorro para Italia y los demás territorios cristianos de Europa, siempre amenazados por los turcos.

38.

Inocencio VIII a los Inquisidores en los Dominios de los Reyes Católicos

(*Roma,* 14 *de octubre de* 1488)

Inocencio VIII confirma nuevamente el privilegio de reconciliar en secreto un cierto número de relapsos en la herejía, no obstante algunas otras letras Apostólicas posteriores que parecían restringir el anterior privilegio.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 46.

Inédita.

Sobrescrito: Dilectis filiis inquisitoribus heretice pravitatis in regnis et dominiis illustrium Hispaniarum regum Apostolica auctoritate deputatis.

INNOCENTIUS. PP. VIII

Dilecti filii, salutem et Apostolicam benedictionem [76].

Dudum siquidem ex certis tunc expressis causis vobis et cuilibet vestrum ut assumptis vobiscum locorum Ordinariis seu

---

[76] El Papa repite aquí la concesión, hecha ya diversas veces, de que puedan admitirse a reconciliación, abreviando los trámites del proceso, a un cierto número de penitentes. Es conveniente no perder de vista este hecho, pues no hay duda que por este tiempo la Inquisición había llegado a su más perfecta organización, y sus tribunales funcionaban con toda regularidad. En una relación contemporánea «sobre los autos y autillos que celebró la Inquisición de Toledo desde el año 1485 hasta 1501», publicada por el P. F. Fita en Bol. Acad. Hist., vol XI, p. 289 y s., se especifican para el año 1488 dos autos de fe, en que aparecen los diferentes tipos de castigados por la Inquisición. Igualmente en una «Memoria de diversos Autos de Inquisición celebrados en Caragoça desde el año 1484 hasta el de 1502» (Lea, vol. I, p. 582 y s.) Se especifican para este año 1488 varios autos de fe con sus respectivos castigados y penitenciados, que dan a entender la seriedad y rigor relativo con que procedía este tribunal. Estos ejemplos pueden servir como de muestra. La confirmación de este estado de cosas la trajo una nueva junta celebrada por Torquemada, de la que salió el 27 octubre de 1488 la tercera serie de instrucciones para los procedimientos de la Inquisición.

eorum Vicariis vel ab eis deputatis, quinquaginta personas tam ecclesiasticas quam seculares [77] ex Regnis et Dominiis Hispaniarum in aliquam heresim vel apostasiam prolapsas, quas carissimi in Chrito filii Nostri Ferdinandus rex et Elisabet regina Hispaniarum illustres vel alter eorum duceret nominandas que abiurata heresi ad fidem orthodoxam confugere velint, ad secretam reconciliationem etiam si contra eas fuissent attestationes recepte, admittere ac cum eis eorumque filiis christianam fidem observantibus ut obtenta per eos beneficia ac officia tam ecclesiastica quam secularia retinere ac alia eis in posterum conferenda et concedenda quecumque recipere et similiter retinere possent, dispensare, abolereque ab eis omnem inhabilitatis et infamie maculam sive notam ex premissis provenientem, eosque in pristinum statum constituere et reintegrare ac hereticorum defunctorum corpora exhumare ac igni tradi facere possitis [78], plenam et liberam per quasdam litteras concessimus facultatem. Et quia postmodum vobis per alias nostras litteras motu proprio commiseramus, ut quoscumque de heresi et apostasia huiusmodi culpabiles, que super admittendis eorum abiurationibus aliter quam in forma iuris litteras a nobis seu a felicis recordationis Sixti Pape IIII predecessore nostro obtinuissent [79], ad abiurandum eorum errores publice servata forma iuris et si quovis modo relapsi dici possent infra mensem postquam dicte posteriores littere in certis hic expressis locis publicate fuissent, reciperetis et admitteretis, perinde ac si relapsi non fuissent, dicto vero mense elapso contra eos et quoscumque alios eiusdem criminis reos iuxta sacrorum canonum instituta procedentes comissionibus huiusmodi ac litteris ad alios iudices directis et dirigendis et quibuscumque privilegiis quibusvis personis concessis et concedendis non obstantibus.

Vertebatur in dubium an priores littere predicte sub dictis et posterioribus litteris comprehenderentur. Nos per alias nostras litteras declaravimus priores litteras et facultatem per eas vobis ac

---

[77] Véase arriba, n. 20 y otros documentos de contenido semejante.

[78] Se refiere a la cremación, tal como se usaba en la Inquisición en estos casos, que era secreta, y por consiguiente no caía bajo la infamia de otra clase de cremaciones prohibidas.

[79] Breve de 27 de noviembre de 1487. Arriba, n. 32.

Regi et Regine predictis concessam semper in suis robore et efficacia permansisse et permanere nec illas per secundas litteras predictas revocatas fuisse ipsasque priores litteras et facultatem pro potiori cautela adversus secundas litteras predictas reponentes de novo concesimus, prout in singulis litteris, quarum tenores haberi volumus pro sufficienter expressis, plenius continetur [80].

Nos igitur nonnulla dubia que circa priores litteras predictas exoriri possent amputantes illasque, ut piis et sanctis votis Regis et Regine predictorum annuamus, ampliantes et declarantes vobis et cuilibet vestrum ut una cum locorum Ordinariis seu eorum Vicariis et Officialibus aut ab eis deputatis, quinquaginta, ut prefertur, personas utriusque sexus viventes, que in aliquam heresim vel apostasiam prolapse fuerint per eosdem regem et reginam seu eorum alterum successive nominandas ad secretam reconciliationem et abiurationem alias iuxta formam ipsarum priorum litterarum admittere, necnon corpora quinquaginta aliarum personarum etiam utriusque sexus per eosdem Regem et Reginam seu eorum alterum successive vobis nominandarum, que tunc ab hac luce decesserunt et que dum viverent in aliquam heresim seu apostasiam prolapse fuerint, etiamsi attestationes contra eos tunc recepte fuerint, secrete exhumanare et eorum ossa sive memoriam etiam secrete igni cremari et tradi facere; quodque tam in secretis reconciliationibus et abiurationibus prefatorum quinquaginta vivorum, quam in exhumatione et ignitraditione etiam secreta quinquaginta mortuorum huiusmodi omnes actus iudiciales, qui de iure publice fieri debebant, secrete fieri possint [81], dummodo de premissis per publica instrumenta constiterit quodque vos cum Ordinariis vel Vicariis aut personis per eos deputatis predictis cum quinquaginta personis vivis huiusmodi secrete, ut profertur, reconciliandis ac cum eorum et aliorum quinquaginta defeunctorum quorum corpora secrete exhumata et igni tradita fuerint, filiis et nepotibus

---

[80] No conocemos estas segundas Letras Apostólicas, aquí commemoradas.

[81] El Papa especifica bien las condiciones en que debe realizarse la cremación y reconciliación de los difuntos para que no se viole el derecho. Debe hacerse todo en secreto, pero guardando bien las normas establecidas y en inteligencia con el Ordinario.

etiam utriusque sexus tam ecclesiasticis quam secularibus, dummodo aliqua labes in ipsis filiis et nepotibus dictis heresis inventa non fuerit, ut obtenta per eos ecclesiastica beneficia et officia, tam ecclesiastica quam secularia, cuiuscumque qualitatis fuerint, retinere et alia similia vel dissimilia beneficia et officia eis in posterum conferenda et concedenda quecumque, quotcumque et qualiacumque et cuiuscumque qualitatis et annui valoris fuerint recipere et similiter retinere ac ad omnes etiam sacros ordines promovere ac in illis et aliis per eos susceptis ordinibus ministrare necnon quibuscumque honoribus, libertatibus et immunitatibus ecclesiasticis et secularibus uti, si aliud canonicum non obstat, libere et licite possint ac valeant, perinde ac si eorum parentes in aliquam heresim nullatenus incursissent, dispensare, abolereque ab eis omnem inhabilitatem et infamie maculam sive notam ex premissis provenientem eosque in pristinum statum restituere, reponere et reintegrare libere et licite possitis, plenam, liberam et omnimodam auctoritate Apostolica tenore presentium concedimus facultatem.

Non obstantibus secundis litteris nostris et aliis premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis et quibusvis privilegiis et litteris Apostolicis concessis, eorum tenorem et formam ac clausulas etiam derogatoriarum derogatorias pro sufficienter expressis habentes, quibus in quantum presentibus litteris nostris huiusmodi in aliquo contrariantur, illis alias in suo robore permansuris, hac vice speciali et expresse derogamus ac omnibus illis, que ni prioribus et posterioribus litteris nostris super facultate predicta vobis concessa voluimus non obstare ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annullo piscatoris, die XIIII Octobris MCCCCLXXXVIIII, Pontificatus nostri anno sexto [82].

HIE, BALBANUS.

---

[82] El. P. Fita (Boletín ..., vol. 15, p. 586 s.; ed. separ. p. 140 s.) anuncia algunos « Breves tocantes a la inmunidad de D. Alonso de la Caballería, vicecanciller de Aragón », del 28 de agosto y 20 de octubre de 1488. Acerca de estos Breves, como nota allí mismo Fita, habla Llorente en su obra « Memoria histórica sobre qual ha sido la opinión de España acerca del tribunal de la Inquisición » (p. 111) e indica el manuscrito donde los leyó. Pero de hecho no se ha conservado rastro alguno de ellos. Ahora bien,

39.

Inocencio VIII a los Reyes Católicos [83]

(*Roma, 2 de noviembre de* 1489)

El Papa concede por este Breve poderes para elegir un sucesor al Inquisidor General Fr. Tomás de Torquemada.

Original en Embaj. Esp. Sta. Sede, Roma, leg. 21, fol. 43 ss. Catál. impr., t. I. 66.

Inédito.

Alonso de la Caballería había sido acusado de participación en el asesinato del inquisidor S. Pedro de Arbués, ocurrida en 1485, por lo cual se hallaba preso y procesado por la Inquisición de Zaragoza. Esto no obstante y a pesar del rigor con que se procedió contra los asesinos del inquisidor, D. Alonso obtuvo el beneficio de un indulto. Llorente, en su Historia Crítica, vol. I, p. 250 aprovecha esta oportunidad para lanzar sus malignas invectivas contra los eclesiásticos, advirtiendo que se debió unicamente a las muchas riquezas de D. Alonso, por las que los inquisidores se dejaron sobornar fácilmente. El hecho es que esos Breves de privilegio no existen, por lo cual el P. Fita insinúa la idea de que Llorente, hombre sin conciencia moral ni histórica, los hubiera hecho desaparecer, pues dado que hubieran existido, hubieran constado en ellos los verdaderos motivos que indujeron al Papa para hacer alguna excepción. El mismo Fita apunta otra solución posible, consistente en que todo este asunto es pura ficción de Llorente (cosa muy posible en su sectarismo y mala fe) y que en realidad no hubo tales Breves de exención. Para explicar la reconciliación de Alonso de la Caballería, basta el documento que se acaba de transscribir y otros dados por el Papa (n. 20), por los que se concede facultad para admitir a reconciliación a 50 personas.

[83] Este Breve, que sólo hemos podido hallar en una copia en el Archivo de la Embajada de la Sta. Sede, es de una significación fundamental en el primer desarrollo de la Inquisición española. Indica, ante todo, el sumo interés con que Inocencio VIII seguía ocupándose de todos sus asuntos. Pero, además nos manifiesta que la Inquisición entraba en una fase definitiva y como crisis de formación. Torquemada, que había sido el alma de su organización, comenzaba a sentirse falto de fuerzas por su edad avanzada. Era necesario pensar en un sucesor, por lo qual se vería si la organización tenía bastante solidez para mantenerse firme y robusta al faltarle su principal sostén.

Exemplum litterarum apostolicarum Smi. Dmi. Pape Innocenti VIII felicis recordationis in forma brevis expeditarum, quorum de verbo ad verbum tenor talis est:

INNOCENTIUS PP. VIII

Carissimi in Christo filii, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum per nos accepto quod in Regnis et Dominiis vobis subiectis plures persone, a via veritatis deviantes, in hereticam pravitatem prolapse fuerunt; Nos ut heresis horror extirparetur et fides catholica eisdem Regnis et Dominiis propagaretur, postquam diverse littere, tam a felicis recordationis Sixto PP. IIII, predecessore nostro, quam a nobis super deputatione inquisitorum heretice pravitatis huiusmodi emanarunt, ultimo loco dilectum filium Thomam de Turrecremata, priorem domus Stae. Crucis extra muros Segoviensis, Ordinis Predicatorum, Generalem Inquisitorem heretice pravitatis huiusmodi in universis Regnis et Dominiis vestris deputavimus [84] sibique in quibusvis civitatibus et diecesibus ac locis regnorum et dominiorum predictorum alios idoneos inquisitores loco suo qui adiunctis secum locorum Ordinariis seu eorum Vicariis vel Officialibus aut aliis deputatis ab eis, officium inquisitoris huiusmodi Apostolica auctoritate exercerent, nominandum et deputandum ipsosque, quatenus sibi videretur, ab eodem officio amovendi et alios loco illorum deputandi facultatem concessimus, et alia fecimus prout in Nostris inde confectis litteris plenius continetur; verum autem sicut accepimus, predictus Prior in senili etate constitutus existat et nonnullis infirmitatibus gravatus, quodque si alie probe persone, que eamdem facultatem, quam idem prior habuit, haberent et eumdem Priorem in huiusmodi officio adiuvarent diputarentur; profecto in hoc idem Prior in suis infirmitatibus aliquot susciperet levamen et si contingeret dictum priorem ab hac luce decedere, essent qui officium huiusmodi ad laudem Dei exercere possent.

Nos igitur de zelo quem ad orthodoxam fidem eiusque exalta-

---

[84] Véase este documento de confirmación de Torquemada, arriba n. 19. Puede verse también el de nombramiento para Cataluña, Valencia y Aragón, n. 24.

tionem geritis plurimum in Dno. confidimus, et sperantes quod si deputatio personarum huiusmodi vobis committitur, tales personas ad eiusmodi officium deputabibis[85], que absque aliqua passione seu zelo fidei huiusmodi officium in laudem et fidei propagationem incumbunt, motu proprio, non ad vestram vel alicuius pro vobis nobis super hoc allate petitionis instantiam, sed de Nostra mera deliberatione et ex certa scientia vobis et cuilibet vestrum nominandi et deputandi unam vel duas personas ideoneas in Generales Inquisitores cum dicto Priore in universis Regnis et Dominiis prout qui sic per nos vel alterum vestrum nominandi et deputandi et qui illorum per se etiam atque dicto Priore quoscumque inquisitores in quibusvis civitatibus, diecesibus et locis Regnorum et Dominiorum predictorum, qui officium Inquisitionis huiusmodi Apostolica auctoritate una cum Ordinariis locorum seu eorum Vicariis vel Officialibus aut aliis personis per eosdem Ordinarios deputatis vel deputandis exercere possint et valeant nominare et deputare, illosque et alios per eumdem Priorem hactenus nominatos et nominandos, si personis per nos deputandis vel alteri eorum videbitur ab huiusmodi officio amovere et alios idoneos inquisitores loco illorum deputare et de quibuscumque causis et negotiis officium huiusmodi tangentibus et eorum dependentiis et emergentiis etiam in prima et secunda ac aliis instantiis etiam coram eodem Priore vel inquisitoribus ab eo deputatis pendentibus et propter eos inceptis et que in posterum pendebunt et occurrent cognoscere et illas decidere, nec interputandum per vos et eumdem Priorem sit aliqua differentia, sed quod unus eorum incepit alter prosequi

---

[85] De esta facultad, concedida aquí por el Papa a los Reyes, no hicieron ellos uso, según nuestras noticias, hasta algunos años más tarde. Así según se deduce de diversos documentos, en setiembre de 1491 Fr. Miguel Morillo fué nombrado Inquisidor General suplente y ayudante de Torquemada. Esto es tanto más sorprendente, cuanto que con él precisamente había habido en un principio notables dificultades. No sabemos la duración de Morillo en este cargo. En cambio nos consta del otro nombramiento de sustitutos de Torquemada, realizado en 1494 por el Papa Alejandro VI. Con iguales derechos en su actuación fueron nombrados: Martín Ponce de León, arzobispo titular de Mesina, que murió el 1500; Iñigo Manrique. obispo de Córdoba, muerto en 1496; Francisco Sánchez de la Fuente, obispo de Avila, muerto en 1498; Alonso Suárez de Fuentelsaz, obispo de Jaén, desde 1500, quien resignó en 1504 y murió en 1520.

et finire possit nec si inter vos locus presentationis ipsique per vos deputandi et quilibet eorum quibuscumque facultatibus, privilegiis, indultis et gratiis et concessionibus per Nos vel Sedem Apostolicam officio huiusmodi ac eidem Priori in hiis, que officium ipsum tangunt quomododumque concessis et in posterum concedendis vivente dicto Priore uti, ac omnia alia et singula ad officium huiusmodi spectantia facere, gerere, exercere ac exequi libere et licite possint et valeant, et quilibet eorum per se possit et valeat quoquomodo dum ipse Prior utitur, facit et gerit seu ut potiri facere, exercere et exequi potest in omnibus et per omnia, perinde ac si dicte persone per nos deputande una cum dicto Priore per nos Generales Inquisitores a principio deputate fuissent, licentiam concedimus per presentes.

Volumus autem quod, dilecto Priore vita functo, persone per nos deputande huiusmodi in dicto officio prout inquisitores a Sede Apostolica deputate iuxta formam iuris procedere possint et debeant et non aliter. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis et quibusvis litteris per nos eidem Priori sub quibusvis verbis, formis concessis earum tenoribus pro sufficienter expressis huiusmodi ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Stum. Petrum, sub annulo piscatoris, die II Nov. MCCCCLXXXVIIII, Pont. Nostri anno sexto.

HIE. BALBANUS.

Et in tergo earundem litterarum Apostolicarum habetur inscriptio: Carissimis in Chto. filiis nostris Ferdinando Regi et Elisabeth Regine Castelle, Legionis et Aragonum illustribus.

Quod quidem exemplum per me, Hieronimum Suritam, publicum Apostolica auctoritate notarium et Catholice Regie Maiestatis seren. Hispaniarum Regis Dni. nostri Secretarium descriptum ac eadem serie de... cum litteris Apostolicis archetypis non Vitiatis neque cancellatis, aut re aut ulla parte corruptis collatum fideliter fuit. In cuius rei fidem ac testimonium nomen meum subscripsi.

HIERONIMO SURITA.

40.

Inocencio VIII a los Inquisidores en los Dominios de los Reyes Católicos

(*Roma,* 1 *de junio de* 1491)

El Papa prolonga a los Inquisidores por cinco años la concesión del llamado privilegio « Quinquenal » o sea la facultad de percebir íntegros los frutos de sus beneficios.

Original en Arch. Nac., Madrid. Inq. Cód. I, n. 47.

Inédito.

INNOCENTIUS PP. VIII universis et singulis inquisitoribus heretice pravitatis in Castelle et Legionis at Aragonum ac Sicilie, Valentie, Maioricarum regnis, principatu Cathalonie, reliquisve locis temporali dominio Hispaniarum regum illustrium subiectis per Sedem Apostolicam deputatis, Salutem et Apostolicam benedictionme.

Concessimus dudum motu proprio [86] illis qui tunc deputati erant et quos intra quinquennium tunc proxime futurum deputati contingeret per Sedem Apostolicam inquisitoribus heretice pravitatis in Castelle, Legionis et Aragonum, Sicilie, Valentie, Maioricarum et Minoricarum Regnis necnon Principatu Cathalonie, reliquisve locis temporali dominio charissimorum in Christo Filiorum Ferdinandi Regi et Elisabet Regine, dictorum regnorum illustrium subectis et illis quos ipsi qui tunc erant et pro tempore forent inquisitores predictos secum habere contingeret eiusdem fidei et officii consultoribus, procuratoribus, promotoribus, notariis, carcerum custodibus, nuntiis sive cursoribus et aliis ministris huiusmodi exercitio opportunis et teneri solitis eorum officia et ministeria huiusmodi actualiter exercentibus, ut quamdiu huiusmodi eorum, immo fidei prefate officiis et ministeriis insisterent,

[86] Se refiere a la Bula reproducida en el n. 22. Ambas son de carácter administrativo, y tratan de asegurar la parte económica de la Inquisición.

infra dictum quinquenium fructibus, redditibus et proventibus quorumqumque beneficiorum suorum ecclesiasticorum cum cura et sine cura per eos tunc et pro tempore obtentorum qualiacumque forent, percipere valerent, certis desuper executoribus deputatis, prout in nostris inde confectis litteris plenius continetur. Cuius quidem quinquenii, sicut accepimus, finis instare dignoscitur.

Nos igitur volentes, ut debemus, eos qui in tam pio et sancto inquisitionis huiusmodi officio se exercent favoribus prosequi gratiosis, motu simili quinquenium et que a Nobis emanavit per easdem litteras concessione et executorum deputationem huiusmodi ac omnia et singula in dictis litteris contenta illam concernentia, ad aliud quinquenium a fine dicti quinquennii, pro quo emanavit, computandum auctoritate Apostolica presentium tenore prorogamus et extendimus ac observari volumus et mandamus iuxta earundem litterarum continentia atque formam. Non obstantibus omnibus illis, que in dictis litteris voluimus non obstare ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris die primo Iunii MCCCCLXXXXI, Pontificatus nostri anno septimo.

Hie. Balbanus.

IV

ALEJANDRO VI (1492-1503)
AFIANZAMIENTO DEFINITIVO
DE LA INQUISICION ESPAÑOLA

(Documentos 41-58)

41.

Alejandro VI a los Inquisidores y Ordinarios de España[1]

(*Roma*, 12 *de agosto de* 1493)

El Papa anula unas letras de Sixto IV, en que concedía a unos herejes la abjuración de sus errores, y ordena a los Inquisidores, que no obstante, procedan contra ellos.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cód. I, n. 48.

Impreso en FITA, *Boletín*... XV 565 s., ed. separ. p. 120.

Sobrescrito: Dilectis filiis Inquisitoribus heretice pravitatis et locorum Ordinariis in Hispanie partibus constitutis.

---

[1] Con este Breve comienza la numerosa serie de los documentos de Alejandro VI (1942-1503) en favor de la Inquisición. Nos hallamos ya en agosto de 1493. El año anterior, 1492, habían tenido lugar dos acontecimientos de capital importancia para España y para el mundo. Se había terminado la conquista de Granada, con lo que los Reyes Católicos quedaban dueños absoluto de todo el territorio musulmán de la Península. Por otro lado había sido descubierto por Colón el Nuevo Mundo, con lo que se abrían nuevos horizontes a la España imperial enteramente unificada. Por su parte, Torquemada, aunque ya de avanzada edad, continuaba al frente de la Inquisición que se hallaba en todo su vigor. De ello son prueba fidedigna los procesos y relaciones de autos de fe de los diversos tribunales, correspondientes a los años 1490-1493. Véanse, a manera de muestras, en las dos relaciones, de Toledo y Zaragoza, lo correspondiente a estos años.

ALEXANDER PP. VI.

Dilecti filii Salutem et Apostolicam benedictionem. Sicut accepimus, cum alias Petrus tunc iuratus et executor Civitatis Ispalensis et Francisca eius uxor, et nonnulli alii eiusdem Civitatis et diecesis, de heresis et apostasie criminibus delati ac legitime convicti et forsan condemnati fuissent, ipsi Petrus et Francisca ceterique alii sui complices, rectum iudicium fugientes et errores suos paliare volentes, sub pretextu quarumdam frivolarum appellationum per eos interpositarum a felicis recordationis Sixto Papa IIII Predecessore nostro quasdam litteras preter formam iuris impetrarunt [2], per quas, ad secretam et generalem errorum suorum ac heretice pravitatis et iudaice superstitionis abiurationem admitti ac excommunicationis aliisque eccelsiasticis sententiis et censuris ac penis quas propterea incurrerant, in utroque foro absolvi mandabantur, et a vestra iurisdictione et potestate ac superioritate eximebantur, prout in dictis litteris plenius continetur certis subexecutoribus deputatis, quorum alter huiusmodi litterarum vigore ad nonnullos processus ac censurarum fulminationes contra vos et quemlibet vestrum processit vobis ad hoc minime vocatis ac requisitis, in grave eiusdem officii inquisitionis detrimentum et scandalum plurimorum.

Nos igitur cupientes ut officium inquisitionis huiusmodi recte et absque aliquo impedimento exerceatur, discretioni vestre tenore presentium, motu proprio committimus et mandamus, quatenus dictis litteris et illarum vigore secutis alias quam in forma iuris, abiuratione et inhibitione ac censurarum fulminatione, que omnia pro infectis haberi volumus, etiamsi motus proprii et certe scientie vel alias clausulas fortiores contineant, non obstantibus, contra Petrum et Franciscam predictos ceterosque alios in predictis litteris Sixti nominatos, et quemlibet eorum, prout de iure fuerit faciendum procedatis, facientes quod decreveritis debite executioni demandari.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XII augusti MCCCCLXXXXIII, Pontificatus nostri anno primo. B. FLORIDUS.

---

[2] No nos es conocida la carta aquí aludida. Pero no debe sorprendernos, pues eran frecuentes estos privilegios o concesiones privadas.

42.

Alejandro VI a D. Iñigo Manrique de Lara Obispo de Córdoba y a D. Juan, Prior de San Benito de Valladolid [3]

(*Roma,* 13 *de agosto de* 1493)

El Papa ordena a los indicados que canozcan en la causa de Gonzalo Alonso, difunto, sin que se inmiscuyan los Inquisidores.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cód. I, n. 49.

Impreso en FITA, *Boletín...* XV 590 s.; ed. separ. p. 145 s.

Sobrescrito: *Venerabili fratri* Eneco episcopo Cordubensi [4] et dilecte filio Ioanni de Sancto Ioanne Priori Monasterii per Priorem soliti gubernari, Sancti Benedicti ordinis eiusdem Sancti, oppidi Vallisoleti Palentinensis diecesis vel eorum alteri.

ALEXANDER PP. VI

Venerabilis frater ac dilecte fili, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum, sicut eccepimus, dilecti filii inquisitores heretice pravitatis in oppido Vallisoleti Palentinensis diecesis deputati, contra

[3] Indubablemente, este Breve de Alejandro VI presenta un carácter muy particular. En un asunto en que habían comenzado a intervenir los inquisidores, el Papa interviene directamente, nombra a otros dos jueces y prohibe en absoluto toda intervención de los primeros. Llorente, con su acostumbrada mala fe, se aprovecha de estas circunstancias para repetir sus difamaciones y calumnias. Mas si se examina atentamente el caso, nada tiene de particular la conducta del Romano Pontífice. Teniendo presente que tanto los inquisidores, como los juristas consultados por ellos, divergían en el fallo, ellos mismos acudieron a la Sta. Sede, y el Papa, en estas circunstancias, creyó oportuno solucionar el caso con el nombramiento de otros jueces ajenos a la inquisición. Este hecho no indica discordancia ninguna fundamental con la Inquisición, a la que más bien favoreció siempre, ni viola tampoco derecho ninguno, pues el Papa hace uso de su jurisdicción como juez supremo.

[4] Iñigo Manrique de Lara, bien conocido ya por su participación en los negocios de la inquisición. El año siguiente, 1494, fué nombrado Inquisidor General adjunto para ayudar a Torquemada.

quemdam Gundisalvum Alfonsi iam defunctum de crimine heresis et a fide apostasie diffamatum procedendo, habito etiam desuper consilio aliorum peritorum, pro eo quod tam ipsi inquisitores quam alii periti ad id adhibiti, in votis eorum differentes fuerint, causam huiusmodi ad Sedis Apostolice examen presertim aliqui eorum remiserint; Nos confidentes quod ea, que vobis in hac parte duxerimus committenda, bene et fideliter exequemini, motu proprio per presentes mandamus, ut vos, vel alter vestrum, visis et diligenter examinatis processu et meritis cause huiusmodi, ad illius totalem decisionem prout de iure fuerit faciendum procedere curetis, super quo vestras conscientias oneramus; districtius inhibentes inquisitoribus prefatis et quibuscunque aliis personis ne de cetero de causa huiusmodi quoquo modo se intromittere presumant, ac decernentes irritum et inane si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus premissis ac felicis recordationis Bonifacii Pape VIII Predecessoris Nostri de una et duabus dietis in concilio generali edita ac aliis constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ceterisque quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XIII Augusti, MCCCCLXXXXIII, Pontificatus Nostri anno primo.

B. FLORIDUS.

43.

Alejandro VI a los Reyes Católicos

(*Roma, 12 de marzo de* 1494)

Breve por el cual el Papa declara que los procesos hechos in forma iuris *por los Inquisidores y las penas impuestas por los mismos prevalgan sobre las sentencias dadas por otras autoridades, aunque se basen sobre pretendidos privilegios pontificios, los cuales son declarados nulos.*

Orginal en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cod. I, n. 50.

Impresa en FITA, *Boletín...* XV 566 s.; ed. separ. p. 121 s.

Sobrescritto: Carissimis in Christo Filiis nostris Ferdinando Regi et Elisabet Regine Castelle, Legionis, Aragonum et Granate Illustribus.

ALEXANDER PP. VI.

Carissimi in Christo filii nostri, Salutem et Apostolicam benedictionem [5].

Sicut accepimus, cum alias Petrus tunc iuratus et executor civitatis Hispalensis, et Francisca eius uxor ac nonnulli alii eiusdem civitatis et diecesis de heresis et apostasie crimine apud inquisitores heretice pravitatis in dicta civitate et diecesi deputatos delati, ac propter eorum fugam per edictum publicum citati et moniti fuissent, ut infra competentem tunc sibi prefixum terminum coram eisdem inquisitoribus de fide responderent, rectum iudicium declinare ac errores suos paliare volentes, sub pretextu et colore quarundam frivolarum apellationum per eosdem citatos interpositarum, ad felicis recordationis Sixtum Quartum predecessorem nostrum confugerunt; a quo per importunitatem et obreptitias quasdam litteras preter formam iuris impetrarunt, quibus ad secretam et generalem errorum suorum ac heretice et iudaice pravitatis abiurationem admitti ac ab excommunicationis aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris et penis quas propterea incurrerent in utroque foro absolvi mandabantur, et a iurisdictione dictorum inquisitorum et quoruncumque aliorum iudicium iximebantur, prout in dictis litteris plenius continetur, certis executoribus deputatis. Quorum quidem litterarum vigore, venerabilis frater Episcopus Elborensis [6] prefatos Petrum et Franciscam eius uxorem ac quos in predictis litteris Sixti nominatos absolvit, dictis inquisitoribus ad id minime citatis aut vocatis. Et nihilominus eisdem inquisitotoribus et quibuscumque aliis iudicibus ne contra eosdem absolutos aut eorum aliquem procederent sub certis censuris et penis inhibuit. Cum autem inquisitores prefati simul cum Ordinario loci procedentes, huiusmodi reos fugitivos per clara indicia ac legitimas probationes de prefato crimine heresis et apostasie a fide cul-

---

[5] Breve del mismo contenido que el dirigido a los inquisidores y Ordinarios, del 12 de agosto de 1493.

[6] Se refiere a García de Meneses, obispo de Evora, que había muerto en 1484.

pabiles repperissent, eosdem, iure exigente, hereticos et apostatas diffinitive pronuntiandos declararunt. Quorum sententia in statuas absentium fuit executioni mandata, bonis eorumdem hereticorum fisco applicatis. Sed nihilominus nonnulli ex predictis condemnatis, predicte absolutioni nulliter et preter formam iuris atemptate innitentes, sententiam prefatorum inquisitorum retractare ac bona que amiserant recuperare contendunt, in grave eiusdem officii inquisitionis detrimentum et scandalum plurimorum.

Nos igitur considerantes quod felicis recordationis Innocentius Papa VIII predecessor noster[7] omnes et quascunque litteras et privilegia tam ab eo quam a felicis fecordationis Sixto Papa quarto etiam Predecesore Nostro quamplurimis de predicto crimine suspectis et diffamatis super eorum exemptione a potestate et iurisdictione inquisitorum, necnon abiurationibus errorum suorum aliter quam in forma iuris faciendis, ac alias diversimode concessas et quibusvis iudicibus directas, et quas dirigi contingeret, cum inde sequutis, motu proprio et ex certa sua scientia per suas litteras universis et singulis locorum Ordinariis et Inquisitoribus heretice pravitatis in Regnis et Dominiis vestris predictis Apostolica auctoritate deputatis directas, quarum tenores ac si de verbo ad verbum insererentur, haberi volumus pro sufficienter expressis, cassavit et annullavit ac pro infectis haberi voluit. Cupientesque ut officium inquisitionis huiusmodi prosperetur et absque aliquo impedimento exerceatur, quodque per inquisitores et locorum Ordinarios rite pronuntiatum est perpetue debeat firmitatis robur obtinere, motu proprio et ex certa nostra scientia processus habitos et sententias contra predictos hereticos latas quatenus iuste processum est, approbantes et confirmantes, tam huiusmodi condempnatis quam eorum pretensis heredibus et successoribus super eadem condemnatione ac bonorum confiscatione perpetuum silentium imponimus per presentes litteras Sixti predictis, quarum tenores presentibus pro expressis haberi volumus et illarum vigore sequutis aliter quam in forma iuris, abiuratione et inhibitione ac absolutione et processuum ac sententiarum fulminatione, necnon dictis appellationibus, que omnia pro infectis haberi volumus etiam-

---

[7] Véase principalmente la Bula del 17 de mayo de 1488. Arriba, n. 35.

si motus proprii et certe scientiae vel alias clausulas fortiores contineant, allisque in contrarium facientbius non obstantibus quibuscumque [8].

---

[8] El P. Fidel Fita en su estudio sobre algunos de estos Breves de Alejandro VI (Bol..., vol. XV. p. 566 y s.), termina con las observaciones siguientes: «La cuestión suscitada por la Bula y el Breve de Sixto IV (2 y 13 agosto 1483), que no sin arrojo temerario se atrevió Llorente a resolver, entra con estos dos Breves de Alejandro VI en una nueva esfera de discusión.

Sabíamos que Juan de Sevilla, vecino acaudalado de Jerez de la Frontera, acusado come judaizante en 1481, no acudió a la cita y comparecencia ante los Inquisidores Fr. Miguel de Morillo y Fr. Juan de S. Martin, fugóse de Andalucía y se avecindó en Evora de Portugal. Fué procesado ausente y condenado, sus bienes se adjudicaron al fisco. Procedióse a la confiscación, no sin agravio del municipio de Jerez, el cual acudió en queja a los Reyes, cuya respuesta está fechada en Valencia a 6 de diciembre de 1481 (Boletín, tomo XV, págs. 319-318. Compárese páginas 322-477). No se descuidó por su parte Juan de Sevilla, ni otros que se hallaban en igual caso, fugitivos de la ciudad y diócesis Hispalense. Entre ellos se contaban los cónyuges Francisca y Pedro, que al tiempo de su evasión era Jurado y fiel ejecutor de la capital andaluza. De sus apelaciones hizo mérito Sixto IV, escribiendo a los Reyes en 29 de enero de 1492. (Pág. 459 y 469).

El Papa los absolvió admitiéndolos a reconciliación secreta cuya ejecución cometió al obispo de Evora. Mas como los inquisidores apostólicos de Sevilla no fueron citados ni llamados para conocer de la reconciliación, se desentendieron de ella y llegaron al estremo del último rigor, procediendo ya de acuerdo con la Inquisición diocesana.

Falta saber, para bien despejar la cuestión, en qué día tuvo lugar la quema (en estatua) de los cónyuges sobredichos sobre el campo de Tablada, entre las imágenes de los cuatro profetas. Sus nuevas quejas y lamentaciones en Roma, diciendo que no podían resolverse a tomar el partido de presentarse a los PP. Morillo y San Martín, por temor de que el rigor con que serían tratados excedería los límites de derecho y de que no se les daría salvoconducto o resguardo competente, no parecerán del todo frívolas, si se atiende a lo que escribieron desde su castillo de Triana los Padres (30 mayo 1484) al municipio de Jerez: En cuanto a lo otro de los conversos absentados, que querían seguro para bolver a esa cibdad con propósito de se reconciliar, porque nos parece que cumple a servicio de Dios e de sus Altezas, e por contemplación vuestra, no los aseguramos para que puedan bolver a estar en esa cibdad sin temor que serán presos por nuestro mandato, fasta que, si plase a Dios, vamos a esa cibdad, e veamos sus confesiones. E sobre todo, señores, Vos

Datum Rome, apud Stum. Petrum, sub annulo Piscatoris, die duodecima Martii, anno a Nativitate Domini M.CCCCLXXXXIIII, Pontificatus Nostri anno secundo.

B. FLORIDUS.

---

rogamos ayáys recomendado la honrra deste santo officio, e no consintáys que los que desde linaje ay bolvieron sean maltratados.

Sixto IV, en su Bula del 2 de agosto de 1483, expone con bastante claridad la situación de la causa pendiente en el fallo supremo (pág. 482 y 483): «tamen per Inquisitores et Ordinarium prefatos, seu ab eo deputatos, contra tales absolutos et qui in vim litterarum huiusmodi absolvi et reintegrari possint et debeant, processum extitit hactenus, et proceditur in dies, in opprobrium absolutorum et absolvi debentium et petentium huiusmodi, statuis quibusdam, eorum nomina designantibus, per curiam secularem concrematis». No es verdad comenzasen después de haberse expedido la Bula del 25 de mayo del mismo año. Ni es menos frágil e insubsistente el otro pie sobre el cual asentó Llorente el sistema de su acusación odiosa contra la curia romana. La Bula del 2 de agosto de 1483, ni fué revocada por Sixto IV, ni fué completamente inútil para la causa de conversos. Tuvo más de diez años en jaque a la Inquisición de Sevilla. Con arreglo a ella (pág. 485) el subejecutor del obispo de Evora fulminó censuras contra los inquisidores, y éstos para sustraerse al rayo del anatema, no se acogieron a decir que la Bula fué revocada o anulada directamente por Sixto IV, sino que fué obrepticia.

Si en realidad fué obrepticia u obtenida bajo el supuesto de frívolas exageraciones, no lo decide Alejandro VI. Refiere (sicut accepimus) la alegación por parte de los inquisidores, que no le basta para fallar el pleito. Atiende a la Bula de Inocencio VIII, despachada en 17 de mayo de 1488; pero tampoco ignoraba las reclamaciones que debió suscitar, como lo testifican las Bulas de 7 de setiembre del mismo año, dirigidas a los inquisidores apostólicos de Sevilla, es decir, a Fr. Juan de S. Martín y al Dr. Tristán de Medina, lo propio que el vicario general del arzobispo, D. Diego Hurtado de Mendoza. En ellas se ventilaba la causa de los apelantes Pedro Remon y Pedro Pinto. Su resumen publicado por Ripoll (Bullarium Ord. Praed., IV, p. 5 y 6. Roma 1732), es desgraciadamente tan lacónico, que nos impide llegar a conclusiones más amplias y luminosas. El afán de abreviar el texto de los documentos conduce no rara vez los pasos de la crítica a callejones sin salida.

En el acuerdo definitivo de Alejandro VI pesa mayormente la razón de que el Santo Oficio se pueda ejecutar con rectitud y expeditamente (ut officium inquisitionis huiusmundi recte et absque aliquo impedimento exerceatur). Antes de calumniar a la Sta. Sede por la supuesta facilidad, llena de cruel avaricia, con que dicen daba y revocaba las exenciones, deben los que a tanto se atreven no seguir a Llorente, tomando a bulto las

44.

Alejandro VI a D. Martín Pons o Ponce de León, Arzobispo de Messina, a D. Iñigo Manrique de Lara, Obispo de Córdoba, a Francisco Sánchez de la Fuente Obispo de Avila, y a D. Alfonso de la Fuente de Salce. Obispo de Mondoñedo[9]

(*Roma,* 23 *de julio de* 1494)

Breve en que los arriba mencionados son nombrados Inquisidores Generales con la facultad de poder recibir las apelaciones que recibía Fr. Tomás de Torquemada O. P.

---

ideas, a granel los actos, y pérfida y neciamente los documentos. La claridad y distinción, en toda ciencia recomendables, son propiedades soberanamente prácticas y esenciales de la jurisprudencia. No conviene perder de vista que en el fuero ordinario de la Inquisición creaba en favor del fisco derechos, directa y propiamente emanados de la potestad civil. Esta y las otras penas, como la de infamia, privación de cargos y honores, desde el punto que la Inquisición había obrado legalmente en justa y debida forma, no eran ya del resorte jurídico, sino suplicativo, del Papa cerca de los Reyes. Así se explica sin tropiezo la oportuna equidad de la Bula.

[9] Fácilmente se comprende el sumo interés de este documento de Alejandro VI. Ya el Papa Inocencio VIII, por un Breve de 2 de noviembre de 1489, había concedido a los Reyes Católicos los poderes necesarios para elegir un sucesor en la Inquisición. La avanzada edad de Tomás de Torquemada había movido al Papa a dar este paso; pero de hecho no había sido necesario a los Reyes hacer uso de estas facultades. Alejandro VI, que seguía en lo referente a la Inquisición la misma conducta de Inocencio VIII, creyó ahora llegado el momento de dar un paso más en este particular. Para este fin concede a los cuatro obispos aquí indicados el nombramiento de inquisidores generales para que, conjuntamente con Torquemada, ejerzan la delicada tarea de regir los diversos tribunales de la Inquisición. Relacionando este Breve con el anterior de Inocencio VIII, podemos suponer, que los mismos Reyes, haciendo uso de los poderes recibidos, habían propuesto estos cuatro nombres, y el Papa les da su nombramiento oficial. Cualquier otra suposición es difícil de comprender, sobre todo, el que el Papa, sin hacer caso de los poderes concedidos a los Reyes Católicos, por sí mismo nombrara a éstos cuatro inquisidores y los impusiera a los Reyes y al mismo Torquemada. Esto no puede admitirse, pues está en contradicción con la conducta observada por el Papa, de franca inteligencia y de favor con los Reyes Católicos.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 51.

Impreso en Fita, *Boletín*... XV 592 s.; ed. separ. p. 146 s.

Sobrescrito: Venerabilibus fratribus... Archiepiscopo Messanensi et Eneco Cordubensi ac Francisco Abulensi necnon Alfonso Mindonensi Episcopis.

ALEXANDER PP. VI.

Venerabiles fratres, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum per fe. re. Sixtum IIII et Innocentium VIII Romanos Pontifices predecessores Nostros, accepto quod in Regnis et Dominiis, carissimis in Christo filiis nostris Ferdinando Regi et Elisabet Regine Castelle, Legionis, Aragonum ac Granate Illustribus subiectis, plures persone, a via veritatis deviantes, in hereticam pravitatem prolapse fuerant, ut heresis huiusmodi extirparetur et fides Catholica in eisdem Predecessoribus Nostris super deputatione inquisitorum heretice pravitatis huiusmodi emanarunt[10]. Et demum idem Innocentius per alias suas litteras[11] dilectum filium Thomam de Turrecremata, Priorem domus Sancte Crucis extra muros Segobiensis Ordinis Fratrum Predicatorum, Generalem Inquisitorem heretice pravitatis huiusmodi in universis Regnis et Dominiis predictis deputavit, sibique in quibusvis Civitatibus, Diecesibus et locis dictorum Regnorum alios idoneos inquisitores loco sui, qui adiunctis secum locorum Ordinariis seu eorum Vicariis vel Officialibus aut deputatis ab eis, officium inquisitionis huiusmodi Apostolica auctoritate exercerent, nominandi et deputandi ipsosque quotiens sibi videretur, ab eodem officio amovendi et alios loco illorum deputandi, facultatem concessit, et alia fecit prout in litteris predictis plenius continetur.

Cum autem, sicut accepimus, prefatus Prior in senili etate constitutus[12] et nonnullis infirmitatibus gravatus existat, Nos de integritate vestra et zelo, quem vos et quilibet vestrum ad orthodoxam fidem eiusque exaltationem gerit, fiduciam habentes, et sperantes quod officium huiusmodi zelo fidei, iustitia suadente, exer-

---

[10] Véase, sobre todo, la Bula del año 1478 y las del año 1482 y 1483, en las que se ponen los primeros fundamentos de la inquisición española.

[11] Bula del 3 de febrero de 1485. Arriba, n. 19.

[12] Tomás de Torquemada nació en 1420. Por tanto contaba a la sazón 74 años.

cebitis, motu proprio et ex certa scientia vos omnes una cum dicto Priore Generales Inquisidores in universis regnis predictis facimus et deputamus, ac volumus quod vos omnes insimul et illi ex vobis duntaxat, quos in curia prefatorum Regis et Regine pro-tempore residere contigerit, omnibus et singulis facultatibus, privilegiis, gratiis et indultis, eidem officio et dicto Priori per eosdem Predecessores sut per Nos et Sedem Apostolicam quovis modo concessis, una cum dicto Priore vel absque eo, etiam illo vivente et post eius obitum, ut libere et licite possitis [13], perinde ac si dicte facultates vobis specialiter concesse fuissent, vobisque omnibus, et illi vel illis ex vobis quos in eadem Curia residere, ut profertur, contigerit etiam obsque dicto Priore, ut quoscunque inquisitores in quibusvis civitatibus, diecesibus et locis Regnorum et Dominiorum huiusmodi loco vestro nominare et deputare, qui aut vosmet officium predictum apostolica auctoritate, una cum Ordinariis locorum seu eorum Vicariis vel Officialibus aut aliis personis per eosdem Ordinarios deputatis vel deputandis, exercere ac vos dum in eadem Curia resideritis sic alios inquisitores etiam per eundem Priorem hactenus deputatos ac vos et ipsum Priorem in posterum pro tempore deputandos si vobis videbitur ab huiusmodi ocio amovere et alios loco illorum deputare, et de quibuscunque causis et negotiis officium huiusmodi concernentibus et illarum dependentiis et emergentiis, tam in prima quam in secunda vel alia instantiis coram eodem Priore vel inquisitoribus ab eo deputatis pendentibus et per eos inceptis et que in posterum pendebunt, vos in eadem Curia residendo vel deputandi a vobis, etiam absque dicto Priore, cognoscere et illa decidere, nec inter vos et Priorem predictum sit aliqua differentia vel locus preventionis, sed quod unus vestrum inceperit alter prosequi et finire possit, ac omnia alia et singula, que ad officium huiusmodi inqui-Prior utebatur, exercebat et exequebatur, seu uti et exercere ac exequi libere et licite absque ulla differentia valeatis, prout idem Prior utebatur, exercebat et exerquebatur, seu uti et exercere ac

[13] Se ve claramente el verdadero carácter de este nombramiento y la extensión de su jurisdicción. Poseían los mismos derechos y facultades de Torquemada, y esto ya desde ahora; pero de una manera particular para el caso de su muerte. De este modo se aseguraba definitivamente la perpetuidad de la Inquisición española.

exequi poterat, licentiam et facultatem concedimus per presentes. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ac quibusvis litteris per eosdem Predecessores eidem Priori sub quacunque verborum forma concessis ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XXIII Iunii MCCCCLXXXXIIII, Pontificatus nostri anno secundo.

L. Podocatharus

45.

Alejandro VI a los Inquisidores y Oficiales de la Inquisicion en los Reinos de España [14]

(*Roma*, 18 *de febrero de* 1495)

Dispone el Papa por este Breve que los bienes que toquen a la Inquisición a título de composición o multa se distribuyan entre los Inquisidores, pero según el beneplácito de los Reyes Católicos.

Copia muy antigua en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 51.

Impreso en Fita *Boletín*... XV 594 s.; ;ed. separ. p. 149 s.

Sobrescrito: Dilectis filiis universis et singulis Inquisitoribus et aliis officialibus officii inquisitionis heretice pravitatis in omnibus Regnis Hispaniarum tam Apostolica quam ordinaria auctoritatibus deputatis.

ALEXANDER PP. VI

Dilecti filii, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum, sicut accepimus, vos et antecessores vestri, carissimis in Christo filiis nostris Ferdinando Regi et Elisabet Regine Ca-

---

[14] Este Breve es de tipo económico y trata de asegurar una vez más la situación financiera de los Inquisidores y sus oficiales. En efecto, existía a las veces conflicto entre los inquisidores y el fisco real, por lo referente al producto de la confiscaciones o multas. Para resolver estas diferencias, ordena el Papa que dicho producto se destine a los inquisidores, pero con el beneplácito de los oficiales reales. El Papa quiere asegurar la base económica de los inquisidores, mas no quiere que se indispongan con los empleados reales.

stelle, Legionis Aragonum et Granate Illustribus subiectis, tam Apostolica quam ordinaria auctoritatibus hactenus exercuistis, a pluribus personis que crimina heresis et apostasie perpetrantes ad viam veritatis et orthodoxam fidem redeuntes, eadem crimina et delicta abiurarunt, pro penitentiis eis iniunctis ac compositionibus cum personis deliquentibus huiusmodi vel eorum liberis et succesoribus et ab eis descendentibus, qui aliquam inhabilitatis et infamie maculam sive notam ob crimina et delicta parentum seu avorum suorum vel alias contraxerunt, pro eorum habilitationibus, per nos factis, plures pecuniarum summas ac bona et res alias habuistis, et officio predicto applicata fuerunt [15].

Nos igitur cupientes ut pecunie, bona et res alie huiusmodi, que ex premissis provenerunt et in posterum provenient, iuste et debite erogentur et distribuantur, vobis et cuilibet vestrum ac succesoribus vestris, officium ipsum pro tempore exercentibus, sub excommunicationis pena, quam contra faciendo vos et eos incurrere volumus eo ipso, committimus et mandamus quatenus de omnibus et singulis pecuniarum summis, rebus et bonis aliis, que ratione compositionum ac habilitationum huiusmodi factarum et faciendarum, necnon penitentiarum eisdem personis propter eadem crimina iniunctarum et iniungendarum hactenus habuistis, et predecessores vestri habuerunt, ac ad vos et eos pervenerint, et in posterum habebitis et pervenient, iuxta dispositionem, arbitrium et voluntatem eorumdem Regis et Regine et non aliter disponatis, et illa erogetis et distribuatis. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ceterisque contrariis quibuscunque [16].

---

[15] De aquí se deduce que los privilegios no traían solamente provecho a la Curia Romana, sino también a los individuos y a sus familias.

[16] El P. Fita pone la nota siguiente al final de este documento: «No sería justo el tildar de servil o cortesano este Breve. Dióle margen la ordenanza XIII de la asamblea inquisitorial celebrada y presidida por Torquemada en Vallodolid a 29 de octubre de 1488.

«Item, (considerando) que en los tiempos pasados, los inquisidores y oficiales no han sido pagados de su salario en tiempo y como sus Altezas lo tienen mandado, a causa de las necesidades y libranças que sus Altezas mandan hazer en los receptores; y si en ello no se diesse remedio, se podrían seguir muchos inconvenientes, y porque la Inquisición vaya de bien en mejor como cumple al servicio de Dios y de sus Altezas, y cessen las quexas que de contino se embían al Reverendo Padre

Prior, acordaron después de luenga altercación, suplicar a sus Altezas que en las cartas y provisiones que se dan a los receptores, manden que,

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris die XVII Februarii MCCCCLXXXXV, Pontificatus nostri anno tertio.

B. Floridus

46.

Alejandro VI a D. Francisco Sánchez de la Fuente Obispo de Avila [17]

(*Roma,* 30 *de marzo de* 1495)

El Papa da facultad a dicho Obispo para degradar, por sí o por el Prelado que nombrare, a cualquier sacerdote que haya de ser relajado, si el Obispo propio estuviere ausente, o no quisiere, o no pudiere degradarle.

---

antes que ninguna merced ni libranza se acete, los Inquisidores y Oficiales sean pagados, y assi lo juren los dichos receptores al tiempo que se les diere el dicho cargo: y que si de otra parte no oviere de qué sean pagados, puedan para ello vender los dichos Receptores de las possessiones y otras cosas en la quantía que para lo tal bastare».

Ni es menos atendible para despejar el caso presente la Instrucción entre las de Avila del 25 de mayo de 1498: «Otrosí, que en el imponer de las penitencias pecuniarias y corporales, los Inquisidores principalmente ayan consideración a la qualidad del delito; que según fuere grave o leve, assí impongan la penitencia, consideradas assimismo las otras qualidades y circunstancias que el Derecho quiere; y por respecto de ser pagados de sus salarios, no impongan mayores penas ni penitencias que de justicia fuere».

[17] No era raro el caso, a que atiende este Breve del Papa, es decir, de sacerdotes contra los cuales se veía obligada la inquisición a dictar sentencia de relajación una vez terminado el proceso. Ahora bien, conforme al Derecho existente, no podían ser castigados si no precedía la degradación, y ésta debía realizarla el proprio Prelado. A esto, pues, atiende este privilegio concedido aquí por Alejandro VI. Como muchas veces el propio obispo estaba ausente o se inhibía de tal castigo, el Papa concede al obispo de Avila la facultad de proceder él a la degradación ya sea con el permiso del obispo roprio, si se podía obtener, ya sin él, si éste no podia o no quería. Era una manera de facilitar el funcionamento de la Inquisición.

Copia en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cód. 122, fol. 136 s.

Inédita.

Sobrescrito: Venerabili Fratri Episcopo Abulensi [18].

ALEXANDER PP. VI.

Venerabilis Frater, Salutem et Apostolicam benedictionem. Cum sicut accepimus, sepe contingat per te vel per alios inquisitores heretice pravitatis et apostasie a fide, in partibus Hispanie, deputatos, nonnullos clericos, etiam in sacris et presbyteratus ordinibus constitutos,, propter hereses in quas inciderunt et de quibus confessi aut legitime convicti existunt de huiusmodi criminibus heresis et apostasie, exigente iustitia, debere condemnari et curie seculari tradi ad debitam penam illis infligendam, quod nisi precedente degradatione actuali fieri non debet, quodque propter absentiam Episcoporum quorum iurisdictioni et potestati ordinarie huiusmodi clerici degradandi subesse noscuntur, degradationes huiusmodi expediri non possunt aut nimium differuntur in grave negotii fidei detrimentum.

Nos igitur de salubri et opportuno remedio providere volentes, ut tenemur, Fraternitati tue, de cuius integritate plenam notitiam habemus, ex certa nostra scientia et motu proprio committimus et mandamus per presentes. ut quoscumque clericos etiam presbyteros et in sacris ordinibus constitutos etiamsi beneficiati in ecclesiis Cathedralibus vel in dignitate constituti existant cuiuscumque diecesis fuerint cum per te vel alios inquisitores auctoritate Apostolica vel ordinaria suis demeritis exigentibus pro huiusmodi heresis et apostasie crimine fuerint condemnati et curie seculari tradendi, si Ordinarius presens in sua diecesi non fuerint aut id expedire noluerit et religiosis personis ac litte-

[18] Era obispo de Avila desde enero de 1493 D. Francisco Sánchez de la Fuente. Por la Bula de 30 de marzo de 1494 (arriba núm. 46) había sido nombrado Inquisidor General junto con otros tres obispos, a la par con Torquemada. La razón particular porque le concede el Papa esta facultad a él y no a Torquemada, es indublamente porque él era obispo. Por lo demás, como inquisidor que había sido desde el principio, conocía perfectamente el funcionamiento de la Inquisición y estaba compenetrado de su espíritu. Por eso, sin duda, mereció ser escogido entre los cuatro obispos, que eran inquisidores adjuntos de Torquemada.

-ratis civitatis vel diecesis in quibus erit executio facienda de quibus expedire videbitur prout est de iure, huiusmodi clericos actualiter et solemniter per te vel per alium Episcopum, quem ad hoc duxeris eligendum, et cui vices tuas commiseris, auctoritate nostra degradare possis et valeas [19] licentia proprii Episcopi vel alterius Ordinarii iudicis absentis huiusmodi clericorum minime requisita. Decernentes huiusmodi clericorum degradationes per te vel illum factas, perinde valere et debere sortiri effectum, ac si per proprios Episcopos vel Archiepiscopos aut de ipsorum licentia celebrarentur. Constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ac aliis in contrarium facientibus non obstantibus quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die tricesima Martii MCCCCXXXXV, Pontificatus Nostri anno tertio.

B. Floridus.

47.

Alejandro VI a Fr. Francisco Jiménez de Cisneros O. M. Arzobispo de Toledo [20]

(*Roma, 26 de marzo de* 1496)

Se da facultad al Arzobispo para que compela por todos los medios a que paguen los dineros de las condenaciones.

---

[19] Aun concediéndole la facultad de degradar por sí mismo o por medio de otro Prelado, desea el Papa dar todas las garantías de derecho y comunicar la mayor solemnidad a estos actos. Por esto exige que se guarden todas las prescripciones del Derecho y que se realice la degradación en presencia de los Abades y otros Prelados y religiosos, así como también otras personas de más significación.

[20] Es el primer documento pontificio que encontramos relacionado con la Inquisición, dirigido a Fr. Francisco Jiménez de Cisneros, a quien podemos muy bien denominar segundo fundador de la Inquisición española. Era religioso franciscano, y hacía algunos años había sido escogido como confesor de la Reina Da. Isabel. En febrero del año anterior, 1495, había sido elevato, bien a su pesar, a la Sede metropolitana de Toledo y más tarde fué creado Cardenal. Ya en este tiempo había adquirido gran renombre, sobre todo por sus esfuerzo en la reforma de varias Ordenes religiosas, que prosiguió como Arzobispo con más intensidad ampliándola

Original en el Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 53.

Impreso en FITA, *Boletín*... XV 596 s.; ed. separ. p. 151 s.

Sobrescrito: Venerabili fratri Archiepiscopo Toletano.

ALEXANDER, PP. VI.

Venerabilis frater, Salutem et Apostolicam benedictionem. Cum alias carissimis filiis nostris Ferdinando Regi et Elisabet Regine Hispaniarum Illustribus concesserimus ut pecunias ex officio inquisitionis in Regnis et Dominiis eorum provenientes recipere possent [21] et ut prefati Rex et Regina Nobis nuper exponi fecerunt, hactenus pecunias omnes huiusmodi recuperare nequiverint, Nos volentes desuper debite providere, Fraternitati tue de qua in his et aliis specialem in Domino fiduciam obtinemus, contra inquisitores eiusdem heretice pravitatis eorumque ministros ac personas, que solute fuerunt et de quibus ac cum quibus compositionem fecerunt ac etiam contra illarum debitores, ut quod debent solvant, ac personas ad id obligatas que non satisfecissent, tibi revelent, necnon contra dictas pecunias quovis modo tenentes et quibus ille persolute fuerunt, per excommunicationis aliasque sententias, censuras et penas ecclesiasticas, de quibus tibi videbitur procedendi eosque

---

al clero secular. Con esto, y con el fomento constante de la instrucción religiosa, difusión de libros de ascética, fundación de la universidad de Alcalá y propagación de toda classe de cultura, el Cardenal Cisneros fué indudablemente el alma del resurgimiento religioso y cultural de España al lado de los Reyes Católicos. Como apoyo firme y seguro de la Inquisición, y más tarde en su cargo de Inquisidor General (desde 1507), fué uno de los que más colaboraron a la consolidación de este tribunal.

Acerca del Cardenal Cisneros pueden verse principalmente las obras siguientes: *Hefele, C. J.*, El Cardenal Jiménez de Cisneros y la Iglesia spañola en el siglo XV. B. 1869. *Huidobro*, Historia del Cardenal Fr. Francisco Jiménez de Cisneros. Santander 1901. *Fernández Montaña, L.*, El Cardenal Cisneros. M. 1921. *Fernández de Retana, L.*, Cisneros y su siglo. 2 vol. M. 1929. *Domínguez Barueta, F.*, El Cardenal Cisneros M. 1929. *Starkie*, El Cardenal Cisneros M. 1943.

[21] No nos es conocido este documento pontificio. De su contenido, tal como aquí se indica, se deduce el interés del Papa por favorecer económicamente la buena marcha de la Inquisición. Por esto ahora concede poderes extraordinarios al Arzobispo de Toledo para que pueda hacer efectivos los pagos debidos a la Inquisición.

etiam ad veritatem dicendam per iuramentum cogendi et compellendi, aliaque in premissis et circa ea necessaria et opportuna faciendi, gerendi et exequendi plenam, liberam et omnimodam auctoritate Apostolica tenore presentium concedimus facultatem. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XXVI Martii MCCCCLXXXXVI, Pontificatus Nostri anno quarto.

B. FLORIDUS.

48.

Alejandro VI ad futuram rei memoriam [22]

(*Roma, 29 de agosto de* 1497).

Bula en que el Papa, a petición de los Reyes Católicos, anula, por lo que hace al foro externo, todas las dispensas, rehabilitaciones y exenciones concedidas por la S. Sede a herejes convictos y a sus herederos.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 54.

Inédita.

ALEXANDER EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI ad futuram rei memoriam.

Solet Romanus Pontifex ea que per eum et Sedem Apostolicam concessa fuerunt interdum revocare et annullare, prout, rerum

[22] Esta Bula es una nueva prueba del favor concedido por los Romanos Pontífices a la Inquisición española y de la estima que hacían de su labor. Por el peligro que podía ofrecer para el prestigio de la Inquisición y por consiguiente para la eficacia de su obra el hecho, de que muchos perseguidos y aun castigados por ella, habían obtenido privilegios del mismo Romano Pontífice, que los eximían de su jurisdicción, Alejandro VI anula todos estos privilegios y exenciones, sometiendo a esa clase de reos al Derecho ordinario. Era indudablemente un golpe terrible contra la terquedad y prepotencia de muchos conversos que por estos medios seguían burlando la vigilancia de la Inquisición española.

et temporum qualitate pensata, id in Domino conspicit salubriter expedire. Sane pro parte carissimi in Christo filii nostri Ferdinandi Regis et carissime in Christo filie nostre Elisabet Regine Hispaniarum catholicorum, nobis nuper exhibita petitio continebat, quod postquam in Regnis et Dominiis suis contra hereticos et a fide apostatas processum fuit, multi ex hiis qui heretici declarati et ut tales condemnati et quorum etiam statue combuste fuerunt, quorum nonnulli extra Regna et Dominia huiusmodi aufugerunt, necnon aliqui qui errores suos confessi publicam penitentiam fecerunt, aliquas absolutiones ab eorum excessibus et crimine heresis ac a fide apostasie huiusmodi necnon dispensationes ac rehabilitationes et a dilectorum filiorum heretice pravitatis inquisitorum iurisdictione exemptiones a nobis obtinuisse dicuntur, quarum pretextu in dies ad priora dilabuntur non sine pernicioso exemplo et scandalo plurimorum. Quare pro parte Regis et Regine predictorum nobis fuit humiliter supplicatum [23] ut dispensationes, rehabilitationes et exemptiones predictas revocare, cassare et annullare aliasque in premissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, qui scandalis, ne eveniant, quantum cum Deo possumus libenter obviamus, huiusmodi supplicationibus inclinati rehabilitationes et dispensationes et exemptiones predictas sic condemnatas et declaratas ac qui publicam penitentiam huiusmodi fecerunt concessas et litteras super illis confectas duntaxat etiam quascumque clausulas derogatorias in se contineant, auctoritate Apostolica et ex certa scientia tenore presentium revocamus, cassamus et annullamus, decernentes rehabilitationes, dispensationes et exemptiones predictas vigore absolutionum concessarum huiusmodi, quas quoad forum conscientie duntaxat et non alias in suis robore et efficacia permanere volumus, nemini de cetero suffragari posse sive debere.. Non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ceterisque contrariis quibuscumque.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre revoca-

[23] Esta importante concesión del Papa había sido instantemente pedida por los Reyes Católicos, los cuales precisamente por este tiempo continuaban favoreciendo la actividad de la Inquisición. En los tribunales de Toledo, Aragón, Valencia y Barcelona hemos podido comprobar la intensa obra que se realizab en esos años.

tionis, cassationis, annullationis, constitutionis et voluntatis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo nonagesimo septimo, quarto Kalendas Septembris, Pontificatus Nostri anno sexto.

L. PODOCATHARUS.
P. DE TUBA

49.

Alejandro VI a los Inquisidores en los Reinos de España y sus Dominios [24]

(*Roma, 17 de septiembre de* 1498).

Declara el Papa por el presente Breve que los herejes convictos no pueden invocar ninguna suerte de privilegios pontificios para impedir la acción del Santo Oficio.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cód. I, n. 55.

Impreso en FITA, *Boletín*... XV 597 s.; ed. separ. p. 152 s.

Sobrescrito: Dilectis filiis Inquisitoribus hereticae pravitatis in Hispaniarum Regnis et Dominiis constitutis, ac substitutis et substituendis ab eis.

ALEXANDER PP. VI.

Dilecti filii, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum, sicut carissimi in Christo filii nostri Ferdinandus Rex et Elisabet Regina Hispaniarum Catholici Nobis nuper exponi fecerunt, in Regnis predictis quamplurimi heretici et a fide apostate comperti, et ut tales per vos ex officio vestro declarati fuerint, et

---

[24] La significación de este Breve es idéntica a la de la Bula precedente. El Papa se pone en principio de parte de los Inquisidores, con el objeto de no restarles autoridad y hacer eficaz su labor. Por esto, como en el documento precedente anulaba toda clase de privilegios y exenciones en los que habían sido castigados por la Inquisición, así ahora, pasando todavía más adelante, quita todo valor a los privilegios que pudieran alegar los reos convictos de la Inquisición.

in dies etiam alii comperiantur et declarentur, cupiantque huiusmodi Regna et Dominia sua ab huiusmodi pestifera labe liberari, et sic declaratos et declarandos nullis privilegiis, honoribus, dignitatibus et officiis in Regnis et Dominiis ipsis ad evitanda scandala, que exinde Christi fidelibus Regnorum, dominiorum eorundem eveniunt, gaudere; sed dubitant, ne aliqui ex huiusmodi declaratis et declarandis hereticis et a fide apostatis contra et preter intentionem Nostram aliquas a Nobis et Sede Apostolica obtinuerint vel in posterum obtineant litteras Apostolicas absolutionis, reconciliationis, restitutionis et reintegrationis eorum; Nos volentes desuper opportune providere, et scandalis ipsis quantum cum Deo possumus obviare, auctoritate Apostolica, tenore presentium decernimus litteras predictas prefatis declaratis et declarandis, hactenus forsan per Nos et Sedem predictam inadvertenter concessas et concedendas, in posterum eis quoad hoc ut in Regnis et Dominiis predictis absolutione, reconciliatione, privilegiis, gratiis, dignitatibus et honoribus aliquibus uti et gaudere possint, minime suffragari debere; vosque nihilominus contra eos iuxta declarationes per vos factas et quas in posterum fieri contigerit, contra eos procedere posse in omnibus et per omnia perinde ac si littere predicte non emanassent et in futurum non emanarent. Non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, ceterisque contrariis quibuscumque [25].

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XVII Septembris MCCCCLXXXVIII, Pontificatus Nostri anno septimo.

Io. MUTINENSIS

---

[25] Es conocida la intensa campaña realizada por este tiempo contra los falsos conversos y contra los mismos judíos. Prueba de ellos es su expulsión de Portugal en 1496, y de Navarra, este mismo año 1498. Al morir este año Torquemada, verdadero organizador de la Inquisición, ésta quedaba sólidamente establecida y en pleno desarrollo de su actividad.

50.

Alejandro VI a los inquisidores y Ordinarios de España [26]

(*Roma*, 5 *de octubre de* 1498).

Aprueba el Papa por este Breve el proceder de los Inquisidores Romanos que habiendo reconciliado a algunos fugitivos que se suponía condenados por contumacia, les impusieron que no volvieran a España, a no ser con el expreso consentimiento de los Reyes Católicos.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 56.

Inédito.

Sobrescrito: Dilectis filiis Inquisitoribus heretice pravitatis et locorum Ordinariis in partibus Hispanie statutis.

ALEXANDER PP. VI.

Dilecti filii, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum nuper, officio inquisitionis heretice pravitatis in curia romana per Nos instituto [27], propter nonnullas utriusque sexus personas, que de partibus ipsis tamquam suspecte vehementer et diffamate, de criminibus heresis et apostasie a fide, metu vestre coherci-

---

[26] Sigue el Papa por este Breve en el mismo plan de defensa y robustecimiento de la autoridad de la Inquisición española. Por esto, al dar al nuevo tribunal del Sto. Oficio renovado en Roma, algunas disposiciones que pudieran parecer contrarias a la Inquisición española, pone como expresa condición que obren en inteligencia con los inquisidores españoles, y además tiene la delicadeza de comunicar a éstos todo lo que se había hecho.

[27] Lo hecho por Alejandro VI en 1498 en Roma no fué más que urgir el cumplimiento de las disposiciones antiguas contra los herejes y el funcionamiento más regular del tribunal de la Inquisición medieval ya existente. Sin embargo, apenas tuvo eficacia ninguna hasta que, desde 1532, el Cardenal Pedro Carafa lo urgió con redoblada energía, y en 1542 Paulo III, impulsado por el mismo Carafa, organizó el Santo Oficio o Inquisición Romana. Su máxima eficacia, basada en la unificación y centralización de los diversos tribunales, a imitación de la Inquisición española, se obtuvo cuando el mismo Carafa con el nombre de Paulo IV (1555-59) escaló el solio Pontificio.

tionis aufugerant, cum alie probationes preter infamiam contra predictos fugitivos non adessent, inquisitores per nos deputati, iure suadente, certum edictum cum termino gratie, publicare fecerunt, admonentes singulos predictorum, quod si infra eundem terminum comparerent coram eis in iudicio et medio iuramento confiterentur omnia que tam de se quam de aliis huiusmodi criminum reis scirent, reciperentur ad misericordiam, absolutione a censuris sibi impensa, et iniunctis pro modo culparum penitentiis arbitrariis. Alioquin, lapso huiusmodi termino, procederetur contra culpabiles seu infamatos et suspectos de dictis criminibus quantum de iure fieri posset.

Cum autem huiusmodi dilatione durante, quamplurimi predictorum pomparuissent et coram prefatis inquisitoribus confessiones errorum suorum in scriptis porrigentes, petiissent humiliter se absolvi et unitati Ecclesie reincorporari, prefati inquisitores eosdem, premissa abiuratione in forma iuris et prout est de more, ad misericordiam publice et solemniter receperunt et gremio fidelium reconciliarunt a censuris et penis corporalibus duntaxat iuxta nostre commissionis formam absolventes, certasque penitentias iuxta arbitrium suum, publicas et generales tum privatas iniunxerunt.

Et cum, fama referente ipsisque quoque reconciliatis asserentibus, dubitaretur omnes vel plures eorum fuisse per contumatiam in partibus suis de dictis criminibus heresis et apostasie, condemnatos ac eorum statuas fuisse combustas, prefati inquisitores, causa vitandi scandali, quod forte ex eorumdem reconciliatorum reditu ad partes suboriri posset, inter alia salubriter decreverunt et loco penitentie eorum singulis imposuerunt, ne liceret eis redire in Hispaniam, non obtenta prius expressa licentia charissimorum in Christo filiorum nostrorum Ferdinandi Regis et Elisabet Regine Hispanie, Catholicorum, sub pena relapsorum, ad quam huiusmodi reconciliati se obligarunt, prout in actis offiicii inquisitionis plenius continetur. Quorum tenorem haberi volumus pro expresso.

Nos igitur attendentes huiusmodi provisionem indemnitati fidei Catholice ac predictorum reconciliatorum saluti expedire, motu proprio et ex certa nostra scientia, eamdem confirmamus et approbamus decernentes, quod si quemquam huiusmodi reconciliatorum et absolutorum contigerit temerarie et sponte sua ad partes ipsas accedere, non obtenta prius licentia, a Maiestatibus suis contra talem seu tales tamquam relapsos et impenitentes secundum iu-

ris rigorem procedere valeatis, perinde ac si a dictis criminibus nullatenus fuissent absoluti, premissis litteris Apostolicis ceterisque in contrarium facientibus non obstantibus quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die V Octobris MCCCCLXXXXVIII, Pontificatus Nostri anno septimo.

Jo. MUTINENSIS.

51.

Alejandro VI a Fr. Diego Deza O. P. Obispo de Jaén [28]

(*Roma,* 1 *de diciembre de* 1498).

Bula en que el Papa crea, en lugar de Fr. Tomás de Torquemada, O. P., a dicho Obispo Inquisidor General para los Reinos de Castilla, León y Granada, y le concede algunos privilegios.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cód. I. n. 57.

Inédito.

Sobrescrito: Venerabili Fratri Didaco Episcopo Gienensi.

ALEXANDER EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI.

Venerabili fratri Didaco Episcopo Gienensi, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dum onus universalis gregis dominici superna dispositione nobis iniunctum et nostrum imperfectum attendimus ac diligenter conspicimus quod singula nobis ratione pastoralis officii commissa non possumus per Nosmet ipsos adimplere, nonnumquam viros doctos, scientia preditos ac virtutibus ornatos, in quibus timor Domini sanctus permanet in partem sollicitudinis nostre assumimus,

---

[28] Fr. Diego Deza, nombrado aquí Inquisidor General, como sucesor de Torquemada, era obispo de Jaén desde el año anterior, 1497, y fué trasladado a Palencia en 1500. En su actividad no se distinguió de un modo especial. Podemos decir de él simplemente, que continuó la obra iniciada por Torquemada hasta que en 1507 renunció a su cargo y se retiró. Su muerte tuvo lugar en 1523.

ut ipsis vices nostras supplentibus et eorum cooperatione Nos Nostri oneris gravitate alleviati ministerium nobis commissum, favente divina gratia, facilius et efficacius exequamur.

Cum itaque, sicut accepimus, quondam Thomas de Turrecremata prior domus Sancte Crucis Segobiensis, Ordinis Fratrum Predicatorum in Regnis et Dominiis carissimi in Christo filii Nostri Ferdinandi Regis et carissime in Christo filie nostre Elisabet Regine Hispaniarum Catholicorum, heretice pravitatis inquisitor ab humanis decesserit, Nos qui inter cetera desiderabilia cordis Nostri vere fidei incrementum et animarum salutem intensis desideramus affectibus, ne huiusmodi inquisitionis executio, que istis temporibus, prout facti evidentia demonstrat, plurimum necessaria existit, imperfecta remaneat, providere volentes ac sperantes, quod ea, que tibi commiserimus, fideliter et prudenter exequeris, te inquisitores heretice pravitatis huiusmodi in Castelle, Legionis et Granate Regnis [29] auctoritate Apostolica, tenore presentium constituimus et deputamus, tibi omnia et singula, que ad huiusmodi inquisitionis officium de iure competunt, faciendi et exequendi et si tibi videbitur alium vel alios idoneum vel idoneos ac bone et timorate conscientie viros, etiamsi quadragesimum sue etatis annum non attigerint, dummodo trigesimum annum excedant, surrogandi, ac quando et quotiens tibi placuerit, eos amovendi et alios etiam substituendi necnon notarios et alios officiales alias idoneos, ad dictum inquisitionis officium necessarios, deputandi ac tam inquisitores per te deputandos quam alios quoscumque eiusdem officii ministros et officiales visitandi et de gestis per eos rationem exigendi ac pro demeritis suis, si forte contingat, eos culpabiles esse iuxta excessus et delicti exigentiam arbitrio tuo puniendi, ac

---

[29] Nótese que por esta Bula, Diego Deza recibía jurisdicción únicamente para Castilla y León, es decir, los territorios de Da. Isabel. Recuérdese que desde junio de 1494 habían sido nombrados Inquisidores Generales adjuntos los obispos de Mesina, Córdoba, Avila y Mondoñedo (arriba n. 46). Así, pues, como no consta que se revocara este nombramiento, existían ahora, además de Deza, otros cuatro Inquisidores Generales. Más aun; éstos poseían una jurisdicción ilimitada para todo la Península, con lo cual se creaba una especie de inferioridad en Deza. En atención, pues, a esto, se dió el año siguiente (setiembre de 1499) otra Bula, en la que Deza era nombrado Inquisidor General para toda España.

penas per te impositas postea in toto vel in parte remittendi, plenam, liberam et omnimodam facultatem harum serie concedentes, super quibus omnibus tuam et dictorum surrogandorum conscientiam plurimum in Domino oneramus. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ceterisque contrariis quibuscumque.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre constitutionis, deputationis et concessionis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quadringentesimo nonagesimo octavo, kalendis Decembris, Pontificatus Nostri anno septimo [30].

Jo. Mutinensis.
P. Tuba.

---

[30] Según parece, durante los dos primeros años, apenas intervino Deza en el gobierno de la inquisición. No por esto disminuyó la actividad de ésta. Los Inquisidores adjuntos nombraron un buen número de inquisidores y nuevos tribunales. He aquí cómo lo resume un Manuscrito antiguo de la Inquisición (Bibl. Nac., Madrid, Ms. 6591). «*Valladolid.* Por cédula de los Reyes de 24 Dic. de 1498, registrada en el libro I..., parece se erigió Inq. en esta villa. - Los Inq. Gen. nombraron para los obispados de Burgos, León, Palencia y Valladolid al Dr. D. Pedro de Varaona y al Bachiller Rodrigo de Argüelles. *Calahorra.* En Madrid, a 23 de Mayo de 1499 los Inq. Gen. nombraron Inq. de Calahorra, Durango y Condado de Vizcaya al Lic. Frías y al Maestro de Arriaga. Residieron algún tiempo en Durango. *Avila.* El 9 de julio fueron nombrados Inq. el Lic. Fco. González Fresneda y Lic. Juan Monesterio. De especial importancia fué el nuevo tribunal de Granada, establecido también este año 1499. Ante la efervescencia continua de los conversos y moriscos de aquella región, celebraron un consejo especial, el arzobispo de Toledo Fr. Francisco Jiménez de Cisneros, el de Granada, Fr. Hernando de Talavera, y el Conde de Tendilla, D. Iñigo López de Mendoza. El resultado fué el traslado a Granada del tribunal de la Inquisición existente en Córdoba, y el nombramiento de inquisidor para el mismo, de Rodríguez Lucero, quien debía dar mucho que hacer en aquellos territorios.

52.

Alejandro VI a Fr. Diego Deza O. P. Obispo de Palencia[31]

(Roma, 26 de agosto de 1500).

El Papa nombra al Obispo de Palencia por juez singular de apelaciones en las causas de la fe en los Reinos de los Reyes Católicos.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cód. I, n. 58.

Inédito.

Sobrescrito: Venerabili Fratri Didaco Episcopo Palentino.

ALEXANDER PP. VI.

Venerabilis Frater, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Constituimus te alias in Regnis et Dominiis carissimorum in Christo filiorum nostrorum Ferdinandi Regis et Elisabet Regine Hispaniarum catholicorum, Generalem heretice pravitatis Inquisitorem, prout in nostris inde confectis litteris plenius continetur[32]. Verum quia interdum contingit aliquos appellare, volumus tibique concedimus, ut appellationes super concernentibus dicte inquisitionis officium, pro tempore interponendas, recipere illarumque causas audire et de illis cognoscere illasque fine debito, iustitia mediante, terminare libere possis[33], in omnibus et per omnia, perinde ac si id tibi per litteras predictas concessum fuisset, et prout quondam Thomas Prior domus Sancte Crucis Segobiensis Ordinis Fratrum

[31] Diego Deza había sido trasladado este año de Jaén a Palencia.

[32] Véase la Bula transcrita anteriormente, n. 53. El documento, por el que consta la extensión de la jurisdicción de Deza a Aragón y otros territorios fuera de Castilla, no se ha conservado. Pero aquí se le designa expresamente como inquisidor general de todos los territorios de los Reyes Católicos.

[33] De este modo, Deza queda nombrado juez supremo de apelaciones, y como se expresa a continuación, exactamente como lo había sido Torquemada. Precisamente esta jurisdicción concedida por el Romano Pontífice al Inquisidor General, es la que más indica el favor que le otorgaba el Papa.

Predicatorum professor et tunc Inquisitor Generalis de causis appellationum huiusmodi cognoscere poterat. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XXVI Augusti MCCCCC, Pontificatus nostri anno nono.

Jo. Mutinensis

53.

Alejandro VI a los Inquisidores en los Dominios de los Reyes Catolicos[34]

(*Roma,* 13 *de enero de* 1501).

El Papa prolonga de nuevo por este Breve el llamado privilegio « quinquenal » (cf. n. 40).

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 59.

Inédito.

ALEXANDER PP. VI.

Universis et singulis inquisitoribus heretice pravitatis in Castelle, Legionis et Aragonum ac Sicilie, Valentie, Maioricarum et Minoricarum Regnis ac Principatu Cathalonie reliquisve locis temporali dominio Hispaniarum Regum Catholicorum subiectis per Sedem Apostolicam deputatis, salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum alias felicis recordationis Innocentius PP. VIII, predecessor noster immediatus[35], motu proprio illis qui tunc deputati erant et quos intra quinquennium tunc proxime futurum deputari contingeret, per Sedem Apostolicam inquisitoribus heretice pravita-

---

[34] Este Breve pertenece al grupo de los administrativos o económicos, que periódicamente se concedían. Dábase cada cinco años y renovába cada vez la facultad de percibir los frutos de los beneficios, en las condiciones particulares de los inquisidores.

[35] Véase arriba, n. 23, del 6 de febrero de 1486, y n. 42, del 1° de junio de 1491.

tis in Castelle, Legionis et Aragonum ac Sicilie, Valentie, Maioricarum et Minoricarum Regnis necnon Principatu Cathalonie reliquisve locis predictos et illos quos ipsos inquisitores qui tunc erant et pro tempore forent secum habere contingeret, eiusdem fidei et officii consultoribus, procuratoribus, promotoribus, notariis, carcerum custodibus, nuntiis sive cursoribus et aliis ministris huiusmodi officii exercitio opportunis et teneri solitis eorum officia et ministeria huiusmodi actualiter exercentibus, ut quamdiu huiusmodi eorum in fidei prefatis officiis et ministeriis insisterent, infra dictum quinquennium fructus, redditus et proventus quorumcumque beneficiorum suorum ecclesiasticorum cum cura et sine cura per eos tunc et pro tempore obtentorum, qualiacumque forent, percipere valerent, certis eis desuper executoribus deputatis concessisset et deinde quinquennium predictum, cuius finis instare asserebatur, et que ab eo emanaverant concessionem et executionem reputatas, huiusmodi ac omnia et singula in dictis litteris contenta ad aliud quinquennium, a fine dicti primi quinquennii computandum, auctoritate Apostolica per alias suas in forma brevis litteras prorogasset.

Nos postmodum vestigiis dicti Predecessoris inherentes ac volentes eos qui in causa pia et sancta ac inquisitionis huiusmodi officio se exercent favoribus prosequi gratiosis, secundum quinquennium predictum et que ab eodem predecessore per predictas litteras emanarunt ac concessionem, executionem et deputationem huiusmodi ac omnia et singula in eisdem litteris contenta ad aliud quinquennium a fine dicti secundi quinquennii, cuius finis instare noscebatur, computandum, auctoritate Apostolica prorogavimus [36] ac voluimus et mandavimus litteras ipsas valuisse et valere in omnibus et per omnia ac si a nobis emanassent, prout in diversis tam dicti Predecessoris quam Nostris litteris desuper editis quarum tenores presentibus habere voluimus pro expressis, plenius continetur. Cum autem, sicut nobis nuper exponi fecistis, vos et alii supradicti cupiatis quinquennium predictum ultimo loco per nos prorogatum et cuius finis de proximo instare noscitur, iterum et

---

[36] Bula de 1496, que se halla entre los Originales del Cód. 1, del Arch. Hist. nac. Inquisición. No lo reproducimos aquí por repetir sencillamente los mismos conceptos de los demás documentos similares.

de novo prorogari, Nos volentes vos et alios supradictos amplioribus favoribus et gratiis prosequi, dictum quinquennium, ultimo loco per nos prorogatum ac omnia et singula in litteris tam prefati Predecessoris quam Nostris contenta ac processus forsan desuper habitos cum omnibus et singulis in eis contentis clausulis ad aliud quinquennium, a fine quinquennii per nos ultimo loco prorogati, computandum Apostolica auctoritate presentium tenore prorogamus et extendimus ac observari volumus et mandamus, ita ut vos et alii supra nominati infra dictum quinquennium, ultimo loco per nos prorogatum, possitis et valeatis fructus, redditus et proventus quorumcumque beneficiorum, per vos et eos obtentorum et infra dictum quinquennium obtinendorum, percipere et levare ac concessione predicta uti, alias iuxta tam Predecessoris Nostri, quam nostrarum litterarum continentiam atque formam. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis necnon omnibus illis, que idem Predecessor in suis et nos in Nostris litteris voluimus non obstare ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XIII Ianuarii MCCCCCI, Pontificatus Nostri anno nono.

D. De Sancto Sebastiano.

54.

Alejandro VI ad futuram rei memoriam [37]

(*Roma,* 24 *de diciembre de* 1501)

Bula en que el Papa aplica al Santo Oficio, a petición de los Reyes Católicos, un canonicato y una prebenda en todas las iglesias metropolitanas, catedrales y colegiales, en los dominios de los dichos Reyes.

---

[37] La parte económica de la Inquisición española había preocupado siempre a los Reyes y a los Papas. Por esto, no bastando las confiscaciones de los reos para atender a todos los gastos de la Inquisición, hubieron de acudir a un nuevo arbitrio, que fué aplicarles cierto número de canongías, tal como se expresa en esta Bula. En realidad consta, que estas medidas económicas constituyeron la base para el mantenimiento de la Inquisición en adelante. Nótese de paso, cuán lejos de la verdad están los que suponen que la Inquisición hacía negocios fabulosos con el producto de las confiscaciones.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 60.

Inédito.

Sobrescrito: Venerabili Fratri Didaco, Episcopo Palentino.

ALEXANDER EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI ad futuram rei memoriam.

Inter cetera cordis nostri desiderabilia id propensiori cura Nos, quibus universalis gregis dominici cura comissa est, solicitat ut circa quorumcumque maxime adversus fidem catholicam, sine qua nemo potest ad salutem proficere,insurgentium corrigendos et reprimendos excessus eo ferventius intendamus, quo mala ad hoc erga Deum offensa committitur, unde more vigilis et providi custodis ne fides ipsa catholica oportunis defensoribus careat, remedia adhibemus oportuna, prout temporum, locorum et personarum qualitatibus et conditionibus diligenter consideratis, id conspicimus in Domino salubriter expedire. Sane pro parte carissimi in Christo filii Nostri Ferdinandi Regis et carissime in Christo filie Nostre Elisabet Regine Hispaniarum Catholicorum, nobis nuper exhibita petitio continebat, quod licet bona damnatorum de crimine heresis in terris et Dominiis ipsorum Ferdinandi Regis et Elisabet Regine convertantur in substentationem inquisitorum et officialium, ministrorum et aliarum personarum ad officium inquisitionis huiusmodi ac Regnis et Dominiis predictis deputatorum; quia tamen huiusmodi heresis ac eorundem heresum et hereticarum superstitionum sectatores et fautores adeo pollulant et emergunt ac multiplicantur, ut inquisitores huiusmodi heretice pravitatis in dictis Regnis et Dominiis deputati, vix eorum officium adimplere possint et bona predictorum damnatorum ad eorundem inquisitorum et aliorum officialium et predictarum personarum sustentationem ac alia pro officio inquisitionis huiusmodi exercendo necessaria non sufficiunt, et ne huiusmodi officium inquisitionis intermittatur seu relaxetur, qua maxime necessarium est, cum quam plures heretici, qui alias catholici reputabantur detegantur in dies et eorum malitiis et versutiis quamplures in eorum errores inducere nituntur et hereticis quantum possunt exquisitis viis favent et nisi penam temporalem potius quam eternam formidarent,

quodammodo adversus catholicam fidem constanter resisterent [38]. Verum si statueretur et ordinaretur quod in singulis metropolitanis ac aliis cathedralibus et collegiatis ecclesiis omnium Regnorum et Dominiorum predictorum unus canonicatus et una prebenda pro officio inquisitionis et ad sustentationem inquisitorum et ministrorum officii inquisitionis heretice pravitatis huiusmodi in eisdem Regnis et Dominiis, quamdiu dictum inquisitionis officium duraverit, deputarentur, profecto ex hoc tuitioni et defensioni eiusdem catholice fidei adversus hereticos et hereticarum superstitionum confusionem et conculcationem non parvum presidium preberetur, ac etiam inquisitores, officiales et ministri predicti pro eorum substentatione et oneribus huiusmodi officio inquisitionis et ministris incumbentibus facilius supportandis et alicuius subventionis auxilio provideretur et non minus gratum Deo hoc existeret, quam si dicti inquisitores et ministri in eisdem ecclesiis divinis officiis interesent, quia huusmodi inquisitionis officio insistendo divini nominis exaltationi intendunt; quare pro parte Ferdinandi Regis et Elisabet Regine predictorum Nobis fuit humiliter supplicatum, ut in premissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur qui ex commisso Nobis, meritis licet insufficientibus, a summo rerum omnium Opifice pastorali officio singulos ab errorum precipitiis vigilanti studio, quantum cum Deo possumus, eripimus, quique dudum inter alia voluimus quod petentes beneficia ecclesiastica uniri tenerentur exprimere verum valorem secundum communem existimationem dicti beneficii uniendi; alioquin unio non valeret et semper in unionibus commissio fieret ad partes

---

[38] Al comezar el siglo XVI, la Inquisición española estaba en pleno desarrollo de sus actividades. Deza ejercía de hecho, según aparece ya en algunos documentos, su cargo de Inquisido General. A su lado, formando parte del Consepo Supremo, se hallaba el Arzobispo de Mesina D. Martín Ponce de León, a cuya muerte, ocurrida el año 1500. ocupó su puesto el Dr. Felipe Ponce. Asistían igualmente al Inquisidor General el obispo de Jaén, Alonso de la Fuente de Salce, y Bartolomé Gumiel, a los cuales debemos añadir como secretario Diego de Contegana.

De gran importancia fué también el que este mismo año, el 17 de junio, se promulgaran las llamadas quintas Instrucciones de la Inquisición, que completaban las tres series de Torquemada y las denominadas oe Toledo. de 1498, promulgadas en Avila ese mismo año.

vocatis quorum interesset singulorum canonicatuum et prebendarum in singulis metropolitanis et aliis cathedralibus ac collegiatis Ecclesiis Regnorum et Dominiorum predictorum primo vacaturorum ac officii inquisitionis huiusmodi fructuum, reddituum et proventuum veros annuos valores presentibus pro expressis habentes; huiusmodi supplicationibus inclinati, auctoritate Apostolica tenore presentium statuimus et ordinamus quod in singulis metropolitanis et aliis cathedralibus ac collegiatis ecclesiis Regnorum et Dominiorum predictorum unus canonicatus et una prebenda, etiam in mensibus tam Apostolicis quam ordinariis collatoribus iuxta alias quomodolibet concessis primo vacaturis pro inquisitoribus et officialibus ac ministris et officio inquisitionis huiusmodi in eisdem Regnis et Dominiis, quamdiu dictum inquisitionis officium duraverit, deputati existant, ita ut inquisitores predicti nunc et pro tempore existentes omnes et singulos fructus, redditus et proventus ac emolumenta quecumque preter quotidianas distributiones unius canonicatus et unius prebende in singulis metropolitanis et aliis cathedralibus ac collegiatis ecclesiis predictis cum ea integritate percipiant, cum qua illos perciperent, si in eisdem ecclesiis personaliter residerent, et dum officio inquisitionis huiusmodi intenti erunt ad residendum in eisdem ecclesiis compelli non possint et huiusmodi canonicatum et prebendam in singulis ecclesiis predictis primo vacaturos, ut prefertur, cum omnibus iuribus et pertinentiis suis pro dicto inquisitionis officio ac dictorum inquisitorum, officialium et ministrorum sustentatione ac officio inquisitionis illo durante unimus, annectimus et incorporamus. Itaque cedentibus vel decedentibus simul vel successive aliquibus ex canonicis ecclesiarum predictarum aut canonicatus et prebendas huiusmodi quomodolibet dimittentibus, liceat Inquisitori Generali dicte heretice pravitatis in Regnis et Dominiis predictis nunc et pro tempore deputato, per se vel alium seu alios corporalem possessionem unius canonicatus et unius prebende duntaxat in singulis ecclesiis predictis primo vacaturorum pro dicto officio inquisitionis deputatorum, ac illi unitorum, ut prefertur, illorumque iurium et pertinentiarum predictorum propria auctoritate libere apprehendere et retinere, ac illorum fructus, redditus et proventus in inquisitorum ac officii inquisitionis et ministrorum predictorum usus, utilitatem ac sustentationem

et non alios usus omnino convertere diecesanorum, locorum et quorumvis aliorum, licentia super hoc minime requisita.

Quocirca venerabilibus Fratribus nostris Burgensi [39] et Cordubensi [40] ac Ovetensi Episcopis [41] per Apostolica scripta mandamus, quatenus ipsi vel duo aut unus eorum per se vel alium seu alios presentes litteras et in eis contenta quecumque ubi et quando ac quotiens expedierit, ac pro parte inquisitorum, officialium et ministrorum predictorum seu alicuius eorum fueritis requisiti solemniter publicantes eisque in premisse efficacis defensionis presidio assistentes faciant auctoritate Nostra statutum, ordinationem, deputationem, unionem, annexionem et incorporationem huiusmodi iuxta earundem presentium litterarum tenorem firmiter observari [42] ac inquisitoribus predictis huiusmodi fructus, redditus et proventus in suo et dictorum ministrorum ac officii inquisitionis huiusmodi usus et utilitatem convertendos integre ministrari, non permittentes eos per locorum Ordinarios et dilectos filios earundem ecclesiarum capitula aut quosvis alios super illorum perceptione quomodolibet molestari, contradictores auctoritate nostra, appellatione postposita, compescendo. Non obstantibus voluntate nostra predicta ac una per quam concessiones de fructibus in absentia percipiendis sine prefinitione temporis fieri prohibentur et alia felicis recordationis Bonifacii Pape VIII predecessoris Nostri, qua cavetur ne aliquis extra suam civitatem et diecesim nisi in certis exceptis casibus et in illis ultra unam dietam à fine sue diecesis ad iudicium evocetur. Seu ne iudices a Sede Apostolica deputati extra civitatem et diecesim, in quibus deputati fuerint, contra quoscumque procedere aut alii vel aliis vices suas committere presumant et de duabus dietis in Concilio generali ac per Nos in favorem Ordinariorum collatorum editis et aliis Apostolicis constitutionibus necnon de certo canonicorum numero et aliis ecclesiarum predictarum iuramento, confirmatione

[39] Era obispo de Burgos, Pascual de Fuensanta, muerto en 1512.

[40] Juan Rodríguez Fonseca, trasladado a Palencia en 1505.

[41] Juan Deza, trasladado a Palencia en 1503.

[42] Como se ve, para que estas medidas transcendentales del Romano Pontífice surtan su efecto, se nombra esta comisión de tres obispos. Algo parecido había hecho Inocencio VIII por el Breve de 5 de mayo de 1488 (arriba, n. 34).

Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus contrariis quibuscumque. Aut si aliqui prefata vel quavis alia auctoritate in dictis ecclesiis in canonicos sint recepti vel ut recipiantur insistant, seu si super provisionibus sibi faciendis de canonicatibus et prebendis ipsarum ecclesiarum speciales vel aliis beneficiis ecclesiasticis generales dicte Sedis vel legatorum eius litteras impetrarint, etiamsi per eas ad inhibitionem, reservationem et decretum vel alias quomodolibet sit processus, quas quidem litteras et processus habitos per easdem et inde secuta quecumque ad dictos primo vacaturos canonicatus et prebendas volumus non extendi, sed nullum per hoc eis quoad assecutionem canonicatuum et prebendarum seu beneficiorum aliorum preiudicium generari et quibuslibet aliis privilegiis, indulgentiis et litteris Apostolicis generalibus vel specialibus quorumcumque tenorum existant, per que presentibus non expressa vel totaliter non inserta efectus earum impediri valeat quomodolibet vel differri, et de quibus quorumque totis tenoribus de verbo ad verbum habenda sit in Nostris litteris mentio specialis, seu si Ordinariis et Capitulis prefatis vel quibusvis aliis communiter vel divisim a Sede predicta indultum existat, quod fructum canonicatuum et prebendarum earundem ecclesiarum et in illis non residentibus vel qui in eis primam non fecerint residentiam personalem consuetam in absentia ministrare minime teneantur, nec ad id inviti cogi aut compelli; seu propterea aut alias interdici, suspendi vel excommunicari aut extra vel ultra certa loca ad iudicium evocari non possint per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem. Volumus autem quod propter unionem, annexionem et incorporationem predictas canonicatus et prebende huiusmodi debitis non fraudentur obsequiis sed illorum congrue supportentur onera consueta.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam Nostri statuti, ordinationis, deputationis, unionis, annexionis, incorporationis, mandati et voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire; si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis do-

minice millesimo quingentesimo primo, octavo kalendas Decembris, Pontificatus Nostri anno decimo.

HADRIANUS - C. BAROTIUS

55.

Alejandro VI a Fr. Diego Deza O. P. ob. de Palencia [43]

(*Roma*, 25 *de diciembre de* 1501)

Confirma el Papa en esta Breve a Fr. Diego, come Inquisidor General, todas las facultades en otro tiempo concedidas al difunto Fr. Tomás de Torquemada.

Original en **Arch.** *Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód.* I, n. 61.

Inédita.

Sobrescrito: Venerabili fratri Episcopo Palentino.

ALEXANDER EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI venerabili Fratri Didaco Episcopo Palentino Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum felicis recordationis Innocentius PP. VIII, Predecessor Noster, instantibus carissimis in Christo filiis nostris Ferdinando Rege et Elisabet Regina Hispaniarum catholicis, tunc Priorem domus Sancte Crucis Ordinis Fratrum Predicatorum In-

[43] Es evidente la intención y voluntad decidida del Papa, de apoyar y dar la máxima autoridad a la Inquisición. No contento con la Bula precedente, por la que aseguraba de un modo definitivo la base económica necesaria para su conservación, procede ahora por este Breve a una nueva y más amplia confirmación de la autoridad del Inquisidor General, Diego de Deza. Las circunstancias podían haber motivado dudas acerca de la jurisdicción del nuevo Inquisidor General. Alguno de los inquisidores adjuntos era más antiguo que él en el cargo. Por esto, para obviar de una vez toda clase de dificultades, renueva aquí a Deza todas las facultades otorgadas en diversas ocasiones a Torquemada, de quien debe ser considerado como único sucesor en toda la amplitud de su autoridad. Así fué reconocido Deza en adelante y no hubo duda ninguna sobre el alcance de su jurisdicción y su superioridad sobre los demás inquisidores adjuntos, miembros del Consejo Supremo.

quisitorem Generalem in dictis et aliis Regnis et locis, eorum dominio subiectis, contra hereticos ac de fide suspectos cum ampla facultate deputavit et constituit [44]. Nos postmodum, dicto Predecessore, sicut Domino placuit, de medio sublato divina favente clementia ad apicem Summi Apostolatus assumpti, eundem Priorem in dicto officio confirmavimus et de novo deputavimus et constituimus etiam cum aliis facultatibus, prout in litteris tam prefati Predecessoris quam Nostris desuper confectis plenius continetur [45]. Et deinde cum intellexissemus dictum Priorem ab humanis exemptum, te Inquisitorem Generalem heretice pravitatis in Regnis et Dominiis prefatorum Regis et Regine per alias Nostras litteras etiam constituimus et deputavimus [46]. Ut igitur circa concernentia officium huiusmodi possis te reddere fructuosiorem, tibi ut omnibus et singulis facultatibus eidem Priori tam per dicti Predecessoris quam Nostras litteras concessis libere uti possis perinde ac si littere facultatum predictarum tibi directe fuissent, auctoritate Apostolica tenore presentium de specialis dono gratie indulgemus. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ac omnibus illis, que in litteris predictis concessum est non obstare ceterisque contrariis quibuscumque [47].

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quingentesimo primo, septimo kalendas Decembris, Pontificatus Nostri anno decimo.

P. TUBA

---

[44] Véase la Bula del 3 febrero de 1485 (arriba n. 19). Es curioso, que al hacer aquí Alejandro VI el recuento de los documentos Pontificios en que se basaba la autoridad de Torquemada, comienza por el de 1485, de Inocencio VIII y no alude para nada el nombramiento primero de Inquisidor General realizado en 1483 por Sixto IV. Tal vez se debe a que el documento de 1485 de Inocencio VIII tiene un carácter más amplio y es el primero que concede a Torquemada la amplitud máxima de su autoridad.

[45] No conservamos estas Letras Apostólicas de Alejandro VI, que se debieron publicar el año 1492, primero de su pontificado.

[46] De 1° de diciembre de 1498. Véase arriba, n. 53.

[47] Esta concesión del Papa no es otra cosa, que una renovación o expresión más explícita de las facultades ya concedidas por el documento de nombramiento.

56.

Alejandro VI ad futuram rei memoriam [48]

(*Roma,* 15 *de mayo de* 1502)

El Papa, a petición de los Reyes Católicos, concede facultad a Fr. Diego Deza O. P., Obispo de Palencia e Inquisidor General, de avocar a su tribunal todos los procesos en las causas de la fe, en los dominios españoles.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 1, n. 62.

Inédito.

ALEXANDER EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI ad futuram rei memoriam.

Romanus Pontifex cunctorum fidelium tranquillitati intendens, votis illis, per que in iustitie, suavitate et libramine quorumlibet sue cure commissorum statui et indemnitatibus consulitur, gratiosum libenter prestat auditum et, prout in Domino conspicit expedire, sue sollicitudinis partes salubriter interponit. Sane pro parte carissimi in Christo filii Nostri Ferdinandi Regis et carissime in Christo filie nostre Elisabet Regine Hispaniarum Catholicorum Nobis nuper exhibita petitio continebat, quod licet ultra alios inquisitores heretice pravitatis in Regnis et Dominiis Hispaniarum deputatos venerabilis frater noster Episcopus Palentinus Inquisitor Generalis dicte heretice pravitatis in dictis Regnis deputatus sit et tam ipse quam alii inquisitores in eisdem Regnis et

---

[48] Esta Bula de Alejandro VI significa otro paso del Papa para el robustecimiento de la Inquisición española y de la autoridad del Inquisidor General. En efecto, los Reyes Católicos habían expuesto al Romano Pontífice que, no obstante el interés mostrado por los inquisidores, muchos reos estorbaban por diferentes maneras el ejercicio de su actividad, recusándolos y poniendo diversas clases de obstáculos de carácter individual. Para terminar de una vez, a propuesta de los Reyes, se concede al Inquisidor General una especie de autoridad absoluta y como dictatorial, para que pueda avocar ante sí todas las causas, en que hubiera habido cualquier recusación o apelación o dificultad de cualquier género.

Dominiis deputati prefatum officium Inquisitionis eis commissum ita laudabiliter, fideliter et prudenter exequuntur, ut neque prece neque pretio aut odio vel amore aliquem innocentem condemnent, sed libramen iustitie in manibus teneant et potius cum mansuetudine quam iuris rigore et severitate declinent, competentes terminos inquisitis de huiusmodi heretica pravitate ad docendum de eorum innocentia concedentes eorumque probationes et defensiones que de iure admitti debent admittentes et, si de huiusmodi crimine inquisitos innocentes esse reperiunt, eos ab inquisitis absolvant, liberant et relaxant [49], nihilominus quamplures ex dictis inquisitis ac alii hereticarum superstitionum sectatores tamquam serpentes caudas ad invicem colligantes diversis viis et per falsi expressionem et veritatis suppressionem ac aliquando sub velamine quod dicti inquisitores eis suspecti sunt vel quod eorum probationes et defensiones admittere recusant, huiusmodi causas contra inquisitores et accusatos coram eisdem inquisitores pendentes per litteras Apostolicas advocari et aliis iudicibus in partibus illis committi obtinuerunt et in dies obtinent, ex quo non parum catholice fidei preiudicium generatur ipsique heretici hereticarumque superstitionum sectatores illorumque fautores et defensores tanti criminis punitionem evadunt. Unde ipsi Ferdinandus Rex et Elisabet Regina, qui quantum possunt opem et operam efficacem impendunt, quod fides catholica ad Dei gloriam et laudem exaltetur et huiusmodi heresim et hereticarum superstitionum fomites penitus de eorum Dominiis deleantur et extinguantur, cognoscentes, quantum periculum fidei predicte catholice immineat ex huiusmodi advocationibus causarum ab ipsis inquisitoribus et illarum commissionibus aliis quam dictis inquisitoribus, et summe desiderantes ex zelo eiusdem fidei catholice huiusmodi periculum obviare, Nobis humiliter supplicari fecerunt, ut in premissis oportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

---

[49] Nótese la descripción que se hace sobre el modo cómo procedían los inquisidores. Es verdad, que, como dice el Papa, así le escriben y le hablan, es decir, éste es el modo cómo juzgan de la Inquisición los Reyes de España. Sin embargo, al estampar él dichas frases al principio de un documento pontificio, les comunica un valor especial e indica que también él juzgaba de esta manera.

Nos igitur qui non minori zelo eiusdem fidei ex debito nobis commissi pastoralis officii illius exaltationem sinceris desideramus affectibus et prout possumus opportuna adhibemus presidia, huiusmodi supplicationibus inclinati, omnes et quascumque causas heretice pravitatis ab eisdem inquisitoribus advocatas seu alias quibuscumque iudicibus aliis in partibus illis per litteras Apostolicas sub quibuscumque tenoribus et clausulis etiam motu proprio et certe scientie aliisque efficacioribus et insolitis commissas et in quibusvis instantiis pendentes ac quarum status presentibus haberi volumus pro expressis, ad Nos auctoritate Apostolica tenore presentium advocamus et illas eidem Episcopo Palentino et pro tempore exsistenti Generali Inquisitori [50] huiusmodi heretice pravitatis in eisdem Regnis et Dominiis deputato per eum etiam una cum aliis inquisitoribus dicte heretice pravitatis in dictis Regnis et Dominiis deputatis, si sibi videbitur, vel per se ipsum duntaxat in statu debito reassumendas ac ulterius audiendas fineque debito, prout iuris fuerit, terminandas et decidendas committimus ac eidem Episcopo et pro tempore exsistenti Inquisitori Generali inhibendi quibuscumque aliis iudicibus quibus cause huiusmodi commisse erant vel pendent, ne ulterius huiusmodi causis se intromittant ac contradictores quoslibet censuris ecclesiasticis et aliis iuris remediis, appellatione postposita, compescendi et alias in premissis necessaria faciendi et exequendi, facultatem concedimus. Non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis contrariis quibuscumque. Aut si aliquibus communiter vel divisim ab Apostolica sit Sede indultum, quod interdici, suspendi vel excomunicari non posint per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionen. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam Nostre advocationis et commissionis et concessionis infringere vel ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem omnipotentis Dei ac beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

---

[50] Esta facultad extraordinaria y de tanta importancia para el desarrollo que tuvo de la Inquisición, no se comunica personalmente a Deza, sino que se le concede como Inquisidor General y por consiguiente debe trasmitirse a sus sucesores.

Datum Rome, apud sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice, millesimo quingentesimo secundo, Idus Maii, Pontificatus Nostri anno decimo.

P. HADRIANUS P. THOMAROTIUS

57.

Alejandro VI a Fr. Diego Deza O. P. Obispo de Palencia [51]

(*Roma,* 31 *de agosto de* 1502)

Breve por el que se amplía la facultad concedida en la Bula antecedente al Obispo de Palencia, a fin de que pueda delegar a otros para tratar las causas de la fe.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 1, n. 63.

Inédito.

Sobrescrito: Venerabili Fratri Didaco, Episcopo Palentino.

ALEXANDER PP. VI

Venerabilis frater, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Nuper omnes et singulas causas inquisitionum heretice pravitatis in Regnis carissimorum in Christo filiorum Nostrorum Ferdinandi Regis et Elisabet Regine Hispaniarum et Sicilie Catholicorum, tunc pendentes, ad Nos advocantes, illas ac omnia et singula alia negotia et causas hereticam pravitatem huiusmodi concernentia, que in posterum in dictis Hispaniarum regnis moveri contingeret, tibi per te ipsum cognoscenda, pertractanda et fine debito terminanda commisimus, prout in Nostris inde confectis litteris quarum tenorem presentibus, ac si de verbo ad verbum in-

---

[51] No contento el Papa con la Bula precedente, publica una segunda, en la que se amplía considerablemente la facultad concedida. La eficacia de ésta podía estrellarse contra la dificultad que podía tener el Inquisidor General de intervenir personalmente en todas las causas. Por esto el Papa le concede ahora otra facultad, es decir, de subdelegar su autoridad suprema, con lo cual podía avocar a sí todas las causas que él juzgue conveniente y hacerlas revisar y terminar por personas de su entera confianza en los sitios que se juzgare más fácil y conveniente.

sereretur, pro sufficienter expresso habere volumus, plenius continetur [52]. Cum autem, sicut Rex et Regina predicti nobis postmodum exponi fecerunt, nimis grave et dispendiosum sit illis quos negotia et cause huiusmodi contingunt, ad Fraternitatem tuam, que in Regis et Regine predictorum curia pro maiori parte residet, super premissis accedere, presertim cum eorum aliqui in insulis et aliis locis remotis degant; Nos qui inquisitionis huiusmodi negotium commode, mature et canonice pertractari cupimus, eorumdem Regis et Regine in hac parte supplicationibus inclinati, litteras predictas cum advocationibus huiusmodi ac omnibus et singulis aliis in eis contentis clausulis, etiam ad hoc, ut tu per te vel per alium seu alios viros circumspectos et Deum pre oculis habentes et in Theologia aut Iure Canonico magistros, doctores seu licentiatos, qui in dignitate ecclesiastica constituti aut ecclesiarum cathedralium canonici sint, omnia et singula negotia et causas hereticam pravitatem huiusmodi, ut prefertur, concernentia et nedum in Hispaniarum huiusmodi, verum etiam in quibusvis aliis Regnis et Dominiis Regi et Regine prefatis subiectis, ad presens mota et pro tempore movenda cognoscere et determinare, et de heresis huiusmodi crimine inquirere alias iuxta earumdem litterarum tenorem libere et licite valeas, auctoritate Apostolica tenore presentium extendimus et ampliamus ac eidem Fraternitati tue ad premissam liberam et omnimodam facultatem, concedimus, non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis necnon omnibus illis, que in dictis litteris voluimus nón obstare ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die ultima Augusti MCCCCCII, Pontificatus Nostri anno undecimo.

HADRIANUS

[52] Véase la Bula precedente, del 15 de mayo de 1502.

58.

Alejandro VI a Fr. Diego Deza O. P. Obispo de Palencia, y a los demás Inquisidores en los Reinos de España y de Sicilia [53]

(*Roma, 26 de mayo de* 1503)

Breve concedido a petición de los Reyes Católicos, en que se da la facultad de conmutar la pena de prisión perpetua por la deportación o galeras.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq., Cód. 1, n. 64.

Inédito.

Sobrescrito: Venerabili Fratri Episcopo Palentino et dilectis filiis aliis inquisitoribus heretice pravitatis in Regnis Hispaniarum et Sicilie deputatis.

ALEXANDER PP. VI. Venerabilis frater et dilecti filii, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Significarunt nobis carissimus in Christo filius noster Rex et carissima in Christo filia nostra Elisabet Regina Hispanie et Sicilie Catholici, quod nonnulli Regnorum et Dominiorum suorum, qui propter heresim hereticasque superstitiones et a fide catholica apostasiam legitime ad perpetuos carceres condemnati fuerunt, nescientes a via mala abstinere, sed dirigentes gressus suos in semitam perditionis, iterum in perfidiam iudaice cecitatis relabuntur et cum non sit in istis partibus tanta copia aptorum et fidorum carcerum, ubi sic damnati absque aliorum sibi similium conversa-

[53] La finalidad de este Breve Pontificio es simplemente facilitar el ejercicio y funcionamiento de la Inquisición. En efecto, si debido a la intensa actividad de los diversos tribunales, las cárceles de la Inquisición se hallaban completamente abarrotadas, el Papa concede al Inquisidor General y a los Inquisidores particulares la facultad de conmutar esta pena por la de galera y otras semejantes; pero indudablemente esto es el mejor indicio del vigor en que se mantenía la Inquisición y del interés del Papa en conservarlo. Así se explica que en este mismo año los Reyes Católicos dieran los primeros pasos para introducir la inquisición en Sicilia. Sin embargo, el entonces obispo de Mesina, Pedro Bellorado (desde 1502) oponía tenaz resistencia, que los Reyes procuraron vencer por tada clase de medios.

tione a quibus infici et quos inficere possent, firma custodia servari valeant, et periculum immineat ne ex eorum multiplicatis carceribus alii in similes hereticas superstitiones inducantur; et quia a nonnullis curiosis revocatur in dubium, an vos poenam cerceris perpetui huiusmodi in aliam poenam perpetuam, que magis ad extirpationem huiusmodi criminis et puritatem ac securitatem regnorum ipsorum vobis oportuna videbitur commutare possitis, Rex et Regina prefati nobis super hoc humiliter supplicari fecerunt, quatenus providere in premissis de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur qui libenter nostri officii partes impartimur, ut fides catholica continuum suscipiat incrementum, huiusmodi supplicationibus utpote rationabilibus inclinati, vobis et singulis inquisitoribus dicte heretice pravitatis in eisdem Regnis et Dominiis pro tempore existentibus, quibus maxima cura esse debet, ne qui semel a fide catholica recesserunt, iterum ad vomitum redire possint, ut penam damnatorum predictorum ad perpetuos carceres hactenus iniunctam vel deinceps iniungendam in aliam penam et deportatiois in insulis et iam ultramarinis vel deputationis et incarcerationis eorum in galeris aut triremibus regiis vel aliis, ut inibi relegati permaneant, obsequia et alia servitia imposita prestaturi, aut aliam quancumque penam similem perpetuam prout iuxta personarum qualitatem et conditionem ac delicti et perfidie exigentiam potius videretis expedire licentiam et facultatem concedimus per presentes non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XXVI Maii MDIII, Pontificatus Nostri anno undecimo[54].

HADRIANUS

---

[54] Con este documento termina la serie de los que conocemos de Alejandro VI, relacionados con las Inquisición. Su muerte tuvo lugar el 18 de agosto del mismo año 1503. Su sucesor Pio III (1503) apenas tuvo tiempo para ocuparse de este asunto. Julio II (1503-1513), sobrino de Sixto IV, siguió las huellas de los tres Papas que le precedieron en el favor otorgado a la Inquisición española.

V

DESDE JULIO II A CLEMENTE VII
1503 - 1525

(Documentos 59-79)

59.

Julio II ad perpetuam rei memoriam

(*Roma,* 14 *de enero de* 1505) [1]

El Papa da facultad al Inquisidor General en Aragón, Fr. Diego Deza O. P., promovido al Arzobispado de Sevilla, para proceder contra los usureros, y manda al Rey que no le impida. Al mismo tiempo suaviza el fuero acerca de estas usuras en aquel Reino.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid. Inq. Cód. 1, nn. 66 y 67 iguales.

Inédita.

IULIUS EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI ad perpetuam rei memoriam [2].

---

[1] Según el sistema florentino usado por la Curia Romana, la fecha 1504 aquí indicada equivale para nosotros al 1505. Con esta Bula se inicia la actividad de Julio II en lo referente a la Inquisición española. Si bien no puede decirse que en esta Bula tomara una posición muy decidida, ciertamente Julio II continuó apoyando a la Inquisición, y fomentándola con toda decisión. Organizada ya y sólidamente establecida en los dominios españoles, lo único que necesitaba era encontrar el camino abierto para su ulterior desarrollo. Esto lo encontró plenamente en Julio II y en los Papas que le sucedieron.

[2] La Bula va dirigida al pueblo cristiano en general, pero de un modo particular está destinada a España y a los Inquisidores. Por este tiempo había ya desaparecido la Reina Da. Isabel la Católica, muerta el 26 de

Ex debito pastoralis officii nobis, meritis licet insufficientibus, ex alto commissi, ad ea libenter intendimus, per que usurarum vorago, que animas devorat et facultates exhaurit, valeat coherceri. Dudum siquidem, sicut ad audientiam Nostram pervenit, cum iudei qui in regno Aragonie habitabant, usurariam pravitatem exercerent etiam christiani et persone divites ibidem morantes dictam usurariam pravitatem exercuerunt et ut illam magis libere et sine punitione exercere possent, procurarunt, cum clare memorie Iohanne Aragonie Rege, tunc in humanis agente, in certis curiis que Aragonensibus fecit in oppido Calathaiubii [3] civitate nuncupata Turasonensis diecesis [4], quod institueret seu faceret quoddam forum sive statum, in quo statueret et ordinaret, quod per iudices seculares contra aliquos usurarios inquiri non posset [5] et quod licet iudices seu officiales ecclesiastici vellent inquirere, non permitteret, quodque directe vel indirecte non procuraret neque mitteret quod commissiones super huiusmodi inquisitione a Sede Apostolica obtinerentur dictusque rex urgentibus sibi tunc necessitatibus occasione guerrarum et bellorum Cathalonie predictum forum concessit et statuit, ex quibus foro, statuto et ordinatione in tantum usuraria pravitas invaluit, quod compertum est mensuram unam tritici seu grani infra triennium ad viginti quinque mensuras ex-

---

noviembre de 1504, y reinaba en Aragón, como Rey propio y en Castilla como regente, su esposo D. Fernando. Diego Deza, único Inquisidor General, acababa de ser elevado a la Sede arzobispal de Sevilla por muerte del Cardenal Arzobispo, D. Juan de Zúñiga y Pimentel. Para la Inquisición, no había cambiado nada, sino que seguía con el mismo vigor y apoyo decidido de ambos poderes, temporal y espiritual. Aunque la Reina Da. Isabel no había dicho nada en su testamento acerca de la Inquisición, constaban claramente sus sentimientos favorables, y D. Fernando, el nuevo Rey y Gobernador General, continuaba siendo su gran defensor y propugnador. La intensa obra de la Inquisición durante estos años y su intervención en varios asuntos de capital importancia, ponen bien de manifesto su estado verdaderamente próspero.

[3] Calatayud, la antigua Bilbilis, de la provincia de Zaragoza.

[4] Diócesis de Tarazona.

[5] Indícase claramente cuál era la costumbre establecida en Aragón respecto de la usura. Las necessidades de las guerras habían obligado a los Reyes a impedir se procediera con rigor contra los usureros, con lo cual crecieron éstos en una forma sumamente alarmante y peligrosa.

crescere, et alie huiusmodi exorbitantes usure fiunt [6], ex quo aliorum christifidelium, maxime pauperum, substancia penitus absorbetur, in Omnipotentis Dei gravem offensam, pernitiosum exemplum ac scandalum apud alios christifideles eo maxime, quod inquisitio super huiusmodi usuraria pravitate tam secundum canones quam etiam secundum leges maxime quoad usuras usurarum damnata obsistentibus foro, statuto et ordinatione predictis fieri non potest.

Nos igitur cupientes huic morbo, ne ulterius invalescat, ex incumbente nobis, meritis licet insufficientibus, pastorali officio, quantum cum Deo possumus salubriter providere, motu proprio, non ad alicuius nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de Nostra mera deliberatione et ex certa nostra scientia, Venerabilem fratrem nostrum Didacum Archiepiscopum Hispalensem [7] modernum et pro tempore exsistentem Inquisitorem Generalem heretice pravitatis in Regnis corone Aragonie deputatum requirimus eique districte precipiendo mandamus, quatenus per se vel alium seu alios contra omnes et singulos christianos Regnorum et Dominiorum corone Aragonie, usurariam pravitatem nunc et pro tempore exercentes, ad inquisitionem descendat eosque, ut ab hac usuraria pravitate penitus desistant, per penam in concilio generali [8] contra usurarios editam et alia iuris remedia cogat et compellat, invocato etiam ad hoc si opus fuerit, auxilio brachii secularis [9]. Requirimus etiam carissimum in Christo filium nostrum

---

[6] Nótese hasta qué punto llegaron los abusos de la usura. Sin embargo, téngase presente que, toda clase de usura estaba expresamente prohibida por ambos derechos, canónico y civil.

[7] Diego Deza, nuevo obispo de Sevilla. A él, como Inquisidor General y a todos sus sucesores se les concede esta nueva facultad.

[8] La usura, aun en el sentido de simple interés moderado, estaba prohibida por el Derecho antiguo; pero modernamente, a medida que desde el siglo XV se fueron introduciendo los nuevos sistema, económicos, se reconoció su licitud siempre que se ajuste a las leyes establecidas. El Derecho Can. en el can. 1543 lo sanciona.

[9] Como se ve, el Papa incluye aquí en el ámbito de la jurisdicción del Sto. Oficio la usura en toda su amplitud. Es un problema difícil de resolver, en qué se funda este principio; pues siendo el objeto de la Inquisición, velar por la fe o lo que constituye peligro inmediato y directo de la misma, no se ve claramente cómo la usura constituya peligro contra la fe pro-

Ferdinandum Aragonum et Sicilie Regem Catholicum eiusque officiales presentes et futuros Regnorum Aragonie et Dominiorum predictorum, quatenus ipsum inquisitorem et ab eis deputatos, quominus huiusmodi inquisitionem iuxta commissionem nostram sibi factam facere possint, nullatenus impediant, immo eis opportunos favores prebeant. Non obstantibus felicis recordationis Bonifacii PP. VIII predecessoris Nostri, quo inter alia cavetur, ne aliquis extra suam civitatem vel diecesim nisi in certis exceptis casibus et in illis ultra unam dietam a fine sue diecesis ad iudicium evocetur, seu ne iudices a Sede predicta deputati extra civitatem vel diecesim, in quibus deputati fuerint, contra quoscumque procedere aut alii vel aliis vices suas committere presumant et de duabus dietis in concilio generali edita ac quibusvis aliis constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ac foro statuto et ordinatione predictis necnon iuramento per ipsum Ferdinandum Regem, forsan de illis observandis, prestito ad cuius observationem eundem Ferdinandum Regem et eius successores non teneri decernimus dictumque iuramentum sibi relaxamus. Quodque dictus inquisitor forsan de personis quibus cause huiusmodi committi debent non exsistat contrariis quibuscumque, aut si aliquibus communiter vel divisim ab eadem sit Sede indultum, quod extra vel ultra certa loca ad iudicium evocari non possint, per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem.

Nulli ergo omnino hominum licet hanc paginam nostre requisitionis, mandati, decreti et declarationis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem omnipotentis Dei ac beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis do-

---

piamente tal. Es cuestión muy diversa, si bien muy discutida igualmente, por qué motivos cualquier interés por el dinero prestado estaba prohibido en la antigüedad por el Derecho y la moral católica. Mas lo que aquí nos importa hacer notar es únicamente, que la usura entra de hecho desde este momento bajo la competencia de la Inquisición. Este hecho marca, indudablemente, el principio de una tendencia, que puede observarse en lo sucesivo, de ensanchar más y más el campo de la jurisdicción del Sto. Oficio.

minice millesimo quingentesimo quarto, decimonono Kalendas Februarii, Pontificatus Nostri anno secundo.

Gratis de mandato sanctissimi domini nostri PP. A. Draco. F. Castillonensis. F. de Gomiel.

60.

Julio II a D. Juan Enguera, Obispo de Vich [10]

(*Roma, 4 de junio de* 1507)

Por el presente Breve el Papa nombra al Obispo de Vich para suceder a Fr. Diego Deza, que ha resignado, en el cargo y privilegios de Inquisidor General para la corona de Aragón.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid., Inq. Cód., 1, n. 71.

Inédito.

Sobrescrito: Venerabili fratri Johanni Episcopo Vicensi.

Venerabilis fratres, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum felicis recordationis Alexander PP. VI, Predecessor Noster, volens adversus hereticam pravitatem que in partibus illis, seminante diabolo, pullulaverat, debitis remediis providere, venerabilem fratrem Nostrum, tunc filium, Didacum Archiepiscopum Hispalensem, tunc episcopum Palentinum, Generalem dicte pravitatis Inquisitorem in Regnis et Dominiis carissimo in Christo filio nostro Ferdinando Aragonie et Sicilie, tunc etiam Castelle et Legionis Regi Catholico, et clare memorie Elisabet tunc in humanis agente eius consorti subiectis, cum plena et omnimoda facultate et auctoritate exercendi et faciendi omnia ea, que ad inquisitionis dicte pravitatis officium de iure vel consuetudine pertine-

[10] Juan Enguera, confesor del Rey y obispo de Vich, trasladado a Lérida en 1510. Al resignar Diego Deza en 1507 su cargo de inquisidor general de toda España, se dividió la jurisdicción siguiendo la división política entre Castilla y Aragón existente desde la muerte de Isabel la Católica en 1504. Mientras el Cardenal de Toledo, Francisco Jiménez de Cisneros, era nombrado Inquisidor General de Castilla, el obispo de Vich recibía la jurisdicción de Aragón y de todos los territorios de D. Fernando el Católico.

bant, auctoritate Apostolica fecit, constituit et deputavit prout in suis desuper confectis litteris plenius continetur [11]. Cum autem nos nuper prefatum dominum Archiepiscopum, qui porpter eius etatem ingravescentem officium ipsum exercere ulterius commode non poterat, eodem domino Archiepiscopo id a nobis humiliter petente [12], ab huiusmodi inquisitionis officio per alias Nostras litteras

---

[11] Véase la Bula de 1° de diciembre de 1498, arriba, n. 51.

[12] Es muy difícil poner en claro el verdadero motivo de la renuncia al cargo de Inquisidor, hecha por Diego de Deza, a la que siguió el nombramiento de Fr. Francisco Jiménez de Cisneros para Castilla y Juan Enguera para Aragón. La Inquisición atravesaba un período de crisis. Diego Deza había apoyado al Inquisidor de Córdoba Diego Rodriguez Lucero, el cual con un celo y fanatismo exagerato había emprendido una serie de procesos contra moriscos y judaizantes, en los que empleaba un rigor inaudito. Mas lo peor del caso fué, que entabló también proceso contra el Arzobispo de Granada, Fernando de Talavera, quien llevado de su ardentísimo celo, trabajaba incansablemente por la conversión de los judaizantes y moriscos. Las cosas llegaron al extremo, que el Papa tuvo que asumir la causa del Arzobispo, para cuya solución nombró a su Nuncio en España, Juan Rufo. Con su examen desapasionado y la defensa entusiasta de Pedro Mártir de Angleria, no fué difícil descubrir los prejuicios e irregularidades cometidas por Lucero, y concluír con la mas completa absolución de Talavera, quien moría poco después sumamente venerado de todos. Esto significaba un golpe muy sensible para el inquisidor Lucero, e indirectamente para Diego Deza que lo apoyaba. Más duro todavía para ambos fué el que les vino de la serie de procesos contra los moricos y judaizantes, y las crueldades e injusticias que en ellos se cometían. Véanse para todo esto. *Hefele,* El Cardenal ... Cisneros. B. 1869, p. 234 y s.; *Pedro Mártir,* Opus Epistularum, epist. 334 y s.; *Zurita,* Anales de Aragón t. VI, 1. VII cap. 29. El Rey D. Fernando, quien a la muerte de Felipe I el Hermoso, había vuelto a tomar las riendas de Castilla, quiso terminar este enojoso pleito, que tanto desdecía del tribunal de la Inquisición, al que él había favorecido siempre. La cosa llegó a tal extremo, que, soliviantados los ánimos, tuvo lugar un verdadero levantamiento de la ciudad el 6 de octubre de 1506. El inquisidor Lucero tuvo que escapar; los locales de la Inquisición fueron tomados por asalto, y la mayor parte de los presos fueron puestos en libertad. Al frente de los amotinados iba el marqués de Priego. Todos pedían la destitución de Lucero. El Inquisidor General no quiso ceder, y así se obstinó en defenderlo a todo trance, con lo cual se fué extendiendo más el levantamiento. Esto indispuso al Rey D. Fernando con el Inquisidor General Diego de Deza, por lo cual se explica que manifestara su deseo de verlo sustituído por otro, y como el más indicado para ello era el Cardenal Arzobispo de Toledo, Fr. Francisco Jiménez de Cisneros, por esto él fué elevado a esta dignidad para el reino

absolverimus [13], et sicut accepimus licet per dicte inquisitionis exercitium multorum heresis in eisdem partibus compressa fuerit, non tamen est adhuc, prout convenit, penitus extirpata; Nos igitur volentes super his opportune providere, motu proprio, non ad alicuius nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de Nostra mera deliberatione et ex certa scientia ac de Apostolice Sedis potestatis plenitudine omnes et singulas causas, heresim et a fide catholica apostasiam concernentes, contra quascumque personas in Aragonia, Sicilia, ceterisque Regnis et Dominiis prefato Regi mediate et inmediate subiectis existentes seu illarum cineres et ossa aut memoria, que coram dicto Didaco Archipiescopo aut sub deputatis ab eo et quibuscumque aliis iudicibus a Nobis et Sede Apostolica sub quibusvis verborum formis et clausulis etiam derogatoriarum derogatoriis aliisque fortioribus, efficatioribus et insolitis etiam motus proprii et certe scientie et cum irritantibus decretis et de potestatis plenitudine deputatis et ab eis subdeputatis in quacumque instantia pendentes aut commissas, quarum causarum omnium et singulorum etiamsi in eis sit ad conclusionem processus status et merita ac ipsarum personarum nomina, cognomina et qualitates pro sufficienter expressis habemus Didaco Archipiescopo videlicet et subdeputatis ab eo postquam dicte Nostre littere ei reddite fuerint, ab aliis vero iudicibus prefatis postquam presentes littere in valvis ecclesiarum cathedralium metropolitane Tarraconensis et Caesaraugustane publicate et affixe fuerint, ad Nos harum serie advocantes, Fraternitatem tuam in dicto inquisitionis officio longo tempore versatam, de qua in hiis et aliis specialem in Domino fiduciam obtinemus, Generalem dicte pravitatis Inquisitorem in Aragonie et Sicilie ceterisque Regnis et Dominiis eidem Ferdinando Regi mediate vel inmediate subiectis [14] cum

---

de Castilla. En este ambiente se explica la súplica de Deza dirigida al Papa, a la que aquí se alude.

[13] No se conservan estas Letras Apostólicas.

[14] Juan Enguera queda aquí nombrado Inquisidor General, con todos los derechos que poseía Diego Deza, pero únicamente en los territorios de la Corona de Aragón. Por qué estableció el Papa esta división, evidentemente a petición de D. Fernando, entre Castilla y Aragón, no es difícil de conjeturar. Habiendo D. Fernando contraído segundas nupcias con Dña. Germana de Foix, si tenía de ella descendencia masculina, indudablemente

potestate unum vel plures dicte pravitatis inquisitores idoneos et bone fame ac sane conscientie viros qui tricessimum eorum etatis annum transegerint ac eiusdem fidei et dicti officii procuratores, tabelliones, consiliarios et alios oportunos ministros et officiales, quotiens tibi placuerit, per te vel alium seu alios deputandi et revocandi et inde amovendi illosque visitandi et de gestis per eos rationem petendi, et quos culpabiles in eorum officio repereris, iuxta excessuum qualitatem tuo arbitrio puniendi ipsasque per te pro tempore impositas penas in totum vel in partem remittendi et quibuscumque iudicibus et personis, quibus tibi inhibendum videbitur, etiam sub censuris et privationis ac inhabilitationis penis, inhibendi omniaque et singula alia in premissis et circa necessaria et oportuna et que ad huiusmodi inquisitionis officium de iure seu consuetudine pertinent gerendi et exequendi, auctoritate Apostolica tenore presentium creamus, facimus, constituimus et deputamus [15], necnon omnes et singulas causas advocatas huiusmodi tibi per te vel deputatos seu deputandos a te in eo statu in quo sunt resumendas et ulterius seu, si tibi videbitur, de novo audiendas, cognoscendas, decidendas et fine debito terminandas, committimus, decernentes ex nunc totum id et quidquid per prefatum dominum Archiepiscopum post dictarum nostrarum litterarum intimationem et deputatos ab eo ac modo per quoscumque alios a quibus dictas causas advocavimus, ut prefertur, et quibus per te pro tempore inhiberi contigerit, quavis auctoritate scienter vel ignoranter in contrarium contigerit attemptari, irritum et inane nulliusque roboris vel momenti existere. Non obstantibus premissis ac pie memorie Bonifacii Pape octavi etiam predecessoris Nostri, qua cavetur, ne quis extra suam civitatem vel diecesim nisi in certis casibus ibi exceptis et tunc ultra unam dietam a fine sue diecesis ad iudicium evocetur, et de duabus dietis in concilio generali editis ac

---

se hubieran separado de nuevo Aragón y Castilla. Por esto, para evitar conflictos de jurisdicción y prevenir otra clase de dificultades, se nombraron dos Inquisidores Generales, con dos jurisdicciones independientes, que duraron desde este año 1507 hasta 1518, en que el Cardenal Adriano de Utrecht, obispo de Tortosa, las volvió a reunir.

[15] La jurisdicción concedida a cada uno de los nuevos Inquisidores Generales en sus respectivos territorios es sumamente amplia. El Papa especifica aquí y en los párrafos seguientes los puntos fundamentales de la misma.

quibusvis aliis constitutionibus et ordinationibus necnon privilegiis, indultis et litteris Apostolicis, quibusvis personis cuiuscumque status, gradus, ordinis vel conditionis existentibus non trahendis extra certa loca et nisi coram certis iudicibus etiam super heresis et a fidei apostasie criminibus cum quibusvis verborum formis et modis ibi forsan expressis etiam actu servandis et adimplendis, ac motus proprii et certe scientie et potestatis plenitudinis huiusmodi aliisque fortioribus, efficacioribus et insolitis clausulis et cum decretis irritantibus per Nos et Sedem predictam concessis, approbatis, confirmatis et innovatis ac forsan in posterum concedendis, approbandis, confirmandis et innovandis quibus etiamsi in eis caveatur expresse, quod illa non nisi certis inibi modis et formis traditis ac actu servatis et adimpletis et variis temporum interpositis intervallis super illorum revocationibus illis quibus concessa sunt, seu in quorum favorem emanaverunt, aut concedentur et emanabunt, in posterum intimatis revocari, suspendi, restringi aut in aliquo alterari vel eis derogari posse et in eorum revocationis, suspensionis, restrictionis, alterationis seu derogationis eventum ex ea die, prout ex tunc et contra ac totiens quotiens revocata, suspensa, restricta aut in aliquo alterata vel eis derogatum esse posse videantur, totiens innovata et in pristinum statum reposita, restricta et plenarie reintegrata sint et censeri debeant, et alias pro eorum omnium suficienti derogatione de eis eorumque totis tenoribus de verbo ad verbum non autem per generales seu etiam equipollentes et idem importantes clausulas et verborum expressiones mentio habenda foret, tenores huiusmodi ac si de verbo ad verbum presentibus insererentur, pro sufficienter expressis ac modos et formas predictas ac si actu usquequaque servati essent pro efficaciter servatis et adimpletis et illorum omnium innovationes repositiones, restitutiones et redintegrationes, quotiens facte censeri poterunt, totiens pro revocatis, cassatis et prorsus infectis habentes, harum serie, motu, scientia et potestatis plenitudine similibus specialiter et expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscumque.

Tu ergo officium huiusmodi sic iuste, vigilanter et prudenter studeas exercere, ut per tue integritatis industriam et diligentiam fructuosam oberrantes in tramitem redeant veritatis, et pulsis te-

nebris, lucis eterne claritatem agnoscant. Tuque proinde a Deo celestis retributionis premium et a Nobis gratiam et benedictionem consequaris.

Datum Rome, apud sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die IIII Iunii MDVII, Pontificatus Nostri anno quarto.

SIGISMUNDUS.

61.

Julio II a Fr. Francisco Jiménez de Cisneros Arzobispo de Toledo [16]

(*Roma*, 5 *de junio de* 1507)

El Papa nombra a Fr. Francisco Inquisidor General para Castilla y León.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 1, n. 72.

Inédito.

Sobrescrito: Dilecto filio Nostro Francisco, Sancte Romane Ecclesie presbitero Cardinali Toletano nuncupato.

IULIUS PP. II.

Dilecte fili noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum felicis recordationis Alexander [sigue verbalmente como la anterior hasta « prout convenit penitus extirpata].

Sed ne rursus in caput excrescat, necessarium sit huiusmodi officium alicui committi persone, que sciat, velit et valeat adversus heresim ipsam et ipsius sectatores, quorum non modica est potentia et numerus hactenus exstitit copiosus, debitum exercere vindicte nervum, Nos, non ignorantes quantus in te viget orthodoxe fidei zelus quibus es preditus litteris, et quanta est tua in partibus istis auctoritas, ac volentes super hiis oportune providere, motu proprio, non ad alicuius nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de Nostra mera deliberatione et ex certa scientia

---

[16] Como por el Breve anterior nombró al obispo de Vich inquisidor general de Aragón, así por el presente nombra al Cardenal Cisneros para Castilla. Por esto el tenor de ambas Bulas es casi idéntico.

ac de Apostolice potestatis plenitudine omnes et singulas causas heresim et a fide catholica apostasiam concernentes, contra quascumque personas in Castelle et Legionis ceterisque Regnis et Dominiis charissime in Christo filie nostre Ioanne Castelle et Legionis Regine illustris, mediate et immediate subiectis, existentes seu illarum cineres sive ossa [sigue como en la anterior, hasta « in valvis ecclesiarum »] in valvis Toletane et Hispalensis Ecclesiarum [17] publice affixe fuerint; ad nos harum serie advocantes, Circumspectionem tuam, de qua in hiis et aliis specialem in Domino fiduciam obtinemus, Generalem dicte pravitatis Inquisitorem in dictis Castelle et Legionis ceterisque Regnis et Dominiis eidem Ioanne Regine mediate vel immediate subiectis, cum potestate unum vel plures dicte pravitatis inquisitores idoneos ac bone fame et sane conscientie viros, qui tricesimum eorum etatis annum transegerint, ac eiusdem fidei et dicti officii procuratores, tabelliones, consiliarios et alios opportunos ministros et officiales, quotiens tibi placuerit per te vel alium seu alios deputandi et revocandi et inde amovendi illosque visitandi et de gestis per eos rationem petendi, et quos culpabiles in eorum officiis repereris, iuxta excessuum qualitatem tuo arbitrio puniendi, ipsasque per te pro tempore impositas penas in totum vel in partem remittendi, et quibuscumque iudicibus et personis quibus tibi inhibendum videbitur etiam sub censuris et privationis ac inhabilitatis penis inhibendi, omniaque et singula alia in premissis et circa ea necessaria et oportuna et que ad huiusmodi inquisitionis officium de iure vel consuetudine quoquomodo pertinent gerendi et exequendi, auctoritate Apostolica, tenore presentium creamus, facimus, constituimus et deputamus. Necnon omnes et singulas causas advocatas huiusmodi tibi per te vel deputatos seu deputandos a te in eo statu, in quo sunt, resumendas et ulterius, seu si tibi videbitur, de novo audiendas, cognoscendas, decidendas et fine debito terminandas committimus, decernentes ex nunc totum id, et quidquid per prefatum dominum Archiepiscopum post dictarum aliarum nostrarum litterarum intimationem et deputationes ab eo ac a modo per quoscum-

[17] Se indican las dos metrópolis principales del Reino de Castilla, Toledo y Sevilla, como en el Breve anterior se nombraban las Iglesias de Tarragona y Zaragoza.

que alios a quibus dictas causas advocavimus, ut prefertur, et quibus per te pro tempore inhiberi contigerit, quavis auctoritate scienter vel ignoranter in contrarium contigerit attemptari, irritum et inane nulliusque roboris vel momenti existere. Non obstantibus premissis ac pie memorie Bonifacii Pape octavi predecessoris Nostri, qua cavetur, ne quis extra suam civitatem vel diecesim nisi in certis casibus ibi exceptis et tunc ultra unam dietam a fine sue diecesis ad iudicium evocetur, et de duabus dietis in concilio generali editis ac quibusvis aliis constitutionibus et ordinationibus necnon privilegiis, indultis et litteris Apostolicis quibusvis personis cuiuscumque status, gradus, ordinis vel conditionis exsistentibus super eis non trahendis extra certa loca, et nisi eorum certis iudicibus etiam super heresis et a fidei apostasie criminibus, cum quibusvis verborum formis et modis ibi forsan expressis etiam actu servandis et adimplendis ac motus proprii et certe scientie et potestatis plenitudinis huiusmodi aliisque fortioribus, efficacioribus et insolitis [sigue al pie de la letra hasta] tuque proinde apud Deum et sanctam Romanam Ecclesiam, cuius honorabile membrum exiśtit, digna laboris premia consequi merearis.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die V Iunii MDVII, Pontificatus Nostri anno quarto.

SIGISMUNDUS.

62.

Julio II a Fr. Francisco Jiménez de Cisneros Cardenal Arzobispo de Toledo [18]

(8 *de noviembre de* 1507)

Breve en que el Papa concede al Cardenal de Toledo que las apelaciones de las sentencias dadas por los inquisidores desig-

---

[18] Aunque en el documento anterior de nombramiento de Inquisidor General y sucesor de Diego de Deza en todos sus derechos y facultades, estaba ya incluído el derecho de apelación típico del Inquisidor general, sin embargo por ser de tanta importancia, el Papa le dedica este Breve especial. Por él, pues, se da al nuevo inquisidor Jiménez de Cisneros la fa-

nados por el Cardenal, sean dirigidas no inmediatamente al Papa sino al mismo Cardenal.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 1, n. 73.

Inédita.

Sobrescrito: Dilecto filio Nostro Francisco, sancte Balbine presbytero Cardinali.

IULIUS PP. II

Dilecte fili noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum cupientes adversus hereticam pravitatem in Castelle et Legionis ceterisque Regnis et Dominiis carissime in Christo filie Nostre Ioanne, Castelle et Legionis Regine illustris, mediate vel immediate subjectis, qui antiquo hoste operante a longis ante temporibus pullulaverat, sancte et provide a Predecessoribus Nostris ordinatum Inquisitionis officium, a quo paulo ante venerabilem fratrem nostrum Didacum Archiepiscopum Hispalensem, eo a nobis id humiliter ex certis tunc expressis causis rationabilibus postulante, absolveremus, alicui committi persone, que sciret, vellet et posset in heresim ipsam et illius sectatores debitum exercere vindicte nervum, te Generalem dicte pravitatis Inquisitorem in Regnis et Dominiis predictis cum potestate unum vel plures pravitatis eiusdem inquisitores idoneos et alios officiales et ministros ad ipsius inquisitionis exercitium necessarios et oportunos, quotiens tibi placeret, per te vel alium seu alios deputandi et plura alia tunc expressa faciendi, motu proprio et ex certa nostra scientia et de Apostolice potestatis plenitudine auctoritate Apostolica creavimus, fecimus, constituimus et deputavimus, prout in nostris inde confectis litteris plenius continetur [19]. Cum autem, sicut nuper accepimus, nonnulli ex his contra quos per inquisitores a te deputatos vel subdeputatos super heresis et a fide apostasie criminibus procedi contingit, pretendentes se a dictis inquisitoribus in excessibus huiusmodi gravatos ab ipsis inquisitoribus super gravamini-

---

cultad más amplia come juez supremo de apelaciones, de tal manera, que las que se hagan a otra autoridad y al mismo Romano Pontífice se tengan por inválidas.

[19] Véase el documento precedente, n. 61.

bus huiusmodi non ad te, sed ad Nos Apostolicam Sedem appellent; Nos attendentes quod per huiusmodi appellationum diffugia possint ipsum inquisitionis officium facile impediri [20] et quod in tam execrabili crimine profligando et extinguendo omnis mora est perniciosa, motu simili, non ad alicuius nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de Nostra mera deliberatione et certa scientia ac potestatis plenitudine supradictis, volumus et prefata auctoritate decernimus, quod si de cetero ab inquisitoribus a te pro tempore deputatis vel subdeputatis, quibus tu in totum non commiseris vices suas appellari contigerit, non ad Nos vel Sedem predictam, sed ad te debeat appellari, quodque appellationes ab illis ad Nos et Sedem eandem interponende nullius sint roboris vel momenti et pro non interpositis habeantur, et inquisitores ipsi illis deferre minime debeant nec in aliquo sint adstricti. Non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis necnon omnibus illis que in dictis litteris voluimus non obstare ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome apud sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die VIII Novembris MDVII, Pontificatus Nostri anno quarto.

SIGISMUNDUS.

63.

Julio II a los inquisidores en los Dominios Españoles [21]

(*Roma*, 8 *de setiembre de* 1508)

La Bula confirma todos los privilegios anteriormente concedidos a los Inquisidores y sus oficiales, en orden a la percepción de los frutos beneficiales. Además comprende expresamente en

---

[20] Nótese el razonamiento del Romano Pontífice. Desde luego, esta concesión no se hace simplemente con el fin de especificar más las facultades del Inquisidor General, sino para salir al paso y cortar de una vez el abuso que comienza a introducirse, de apelar a la Sta. Sede contra los dictámenes de los inquisidores. Era una manera concreta de inutilizar la obra de la Inquisición. Así lo atestigua el mismo Papa.

[21] No obstante la división de las dos jurisdicciones de Castilla y Aragón, esta Bula va dirigida a todos por igual.

estos privilegios los canonicatos y prebendas reservados a los doctores en teología y derecho.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 1, n. 75.

Inédita.

IULIUS EPISCOPUS, SERVUS SERVORUM DEI dilectis filiis inquisitoribus heretice pravitatis in Castelle, Legionis Aragonie, Sicilie aliisque Regnis et Dominiis carissimi in Christo filii Nostri Ferdinandi Aragonie et Sicilie Regis, ac carissime in Christo filie nostre Ioanne Castelle et Legionis Regine, illustrium ditioni subiectis, auctoritate Sedis Apostolice deputatis, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Exigunt sancte inquisitionis officiosa sedulitas, qua hactenus prout multorum assertione didicimus laudabiliter usi estis et ad presens utimini, necnon vite ac morum honestas aliaque probitatis et virtutis merita, super quibus apud nos fide digno testimonio commendamini, ut ea vobis et exercitio inquisitionis huiusmodi officialibus et ministris vestris favorabiliter concedamus, que vestris et illorum commoditatibus fore conspicimus opportuna. Sane pro parte vestra exhibita Nobis nuper petitio continebat quod postquam felicis recordationis Innocentius PP. VIII, predecessor Noster, motu proprio tunc inquisitoribus heretice pravitatis per Sedem apostolicam deputatis et quos intra quinquennium tunc proxime futurum deputari contingeret [22] in Castelle et Legionis ac Aragonie et Sicilie necnon Valentie, Maioricarum et Minoricarum Regnis et Principatu Cathalonie reliquisve locis temporali dominio carissimi in Christo filii Nostri Ferdinandi, Aragonie et Sicilie Regis illustris, et clare memorie Elisabet tunc in humanis agentis, Castelle et Legionis Regine, subiectis et illis quos ipsos inquisitores qui tunc erant et pro tempore forent, secum habere contingeret, fidei catholice et officii inquisitionis huiusmodi consultoribus, procuratoribus, promotoribus, notariis, carcerum custodibus, nuntiis sive cursoribus et aliis ministris huiusmodi officii exercitio oportunis et teneri solitis, eorum officia actu exercentibus, ut quamdiu offi-

[22] Véanse los documentos de febrero de 1486 (arriba, n. 22), y junio de 1491 (n. 40).

cia ipsa exercerent, infra dictum quinquennium fructus, redditus et proventus quorumcumque beneficiorum suorum ecclesiasticorum, cum cura et sine cura, que tunc obtinebant et in posterum obtinerent, etiamsi canonicatus et prebende, dignitates, personatus administrationes vel officia in cathedralibus etiam metropolitanis vel collegiatis ecclesiis et dignitates ipse in Cathedralibus etiam metropolitanis post pontificales maiores aut collegiatis ecclesiis huiusmodi principales forent et dignitates, personatus administrationes vel officia huiusmodi consuevissent, qui per electionem assumi eisque cura immineret animarum et illorum ratione percipi solita quotidianas distributiones, anniversaria et alia emolumenta quecumque, necnon que postquam officia huiusmodi exercere cepissent, eatenus [ac] si in dictis ecclesiis resedissent et divinis inibi interfuissent percipere potuerant, cum ea integritate libere percipere et exigere valeant, cum qua illa perciperent et haberent si in eisdem ecclesiis sive locis personaliter residerent et divinis inibi interessent et ad residendum ac divinis interessendum interim in eisdem minime tenerentur, nec ad id a quoquam inviti coarctari possent, per quasdam concesserat, certis desuper executoribus deputatis et deinde motu simili quinquennium et que ab eo emanaverant concessionem huiusmodi ad aliud quinquennium a fine dicti primi quinquennii computandum per alias suas litteras et sucessive pie memorie Alexander PP. VI, etiam predecessor Noster, eiusdem Innocentii predecessoris vestigiis inherendo secundum quinquennium a fine dicti secundi quinquennii computandum per alias suas litteras prorogaverat ac voluerat ipsius Innocentii Predecessoris priores litteras valuisse et valere in omnibus et per omnia ac si ab eodem Alexandro Predecessore emanassent. Idem Alexander Predecessor dictum per eum prorogatum quinquennium ad aliud quinquennium a fine dicti ultimi quinquennii computandum per reliquas suas litteras prorogavit et extendit [23]. Demum vero nos, cum accepissemus, quod finis dicti ultimi quinquennii instabat, et propter hereses et hereticarum supertitionum observationes, que magis in dies in Regnis et Dominiis ac locis predictis pullulabant, expediebat pro fidei catholice defensione et exaltatione, ut huiusmodi

23 Breve de 1501 (arriba, n. 53).

inquisitionis officium perseveraret et continuaretur, pluresque ministri in hoc necessarii erant, dictorum predecessorum vestigiis inherentes ac ultimum quinquennium et singulas litteras predictas et in illis contenta quecumque preterquam quoad deputationem exequutorum in illis expressorum, ad aliud quinquennium a fine ipsius ultimi quinquennii prorogantes et etiam ad omnes et singulos alios ministros seu nuntios officii inquisitionis prefate tam in Regnis et Dominiis predictis quam alibi ubicumque etiam in romana curia, etiam per Inquisitorem Generalem dicte heretice pravitatis in Regnis et Dominiis ac locis predictis tunc et pro tempore Apostolica auctoritate deputatum vel deputandum missos et destinatos seu alias quomodolibet versantes aut ad officium et fidem huiusmodi pertinentia solicitantes et procurantes et ampliantes voluimus et Apostolica auctoritate decrevimus [24] quod singuli inquisiores, consiliarii, officiales, ministri, nuntii et alie persone prefate omnes et singulos fructus, redditus ac emolumenta quecumque etiam distributiones quotidianas et anniversaria ratione canonicatuum et prebendarum etiam in pluribus ecclesiis exsistentium ac dignitatum, personatuum, administrationum et officiorum etiam, ut prefertur, qualificatorum, et que obtinebunt et in posterum obtinerent, eis pro tempore debito, et que perciperent si in eisdem ecclesiis personaliter residerent, integre perciperent, quodque dictus Inquisitor Generalis capitula ecclesiarum in quibus canonicatus et prebende ac dignitates et alia beneficia huiusmodi consisterent et alios quoscumque etiam locorum Ordinario ad respondendum de huiusmodi fructibus, redditibus, proventibus, quotidianis distributionibus et anniversariis singulis inquisitoribus et aliis personis predictis per censuram ecclesiasticam, quam non parentes post terminum eis per dictum Inquisitorem Generalem prefigendum eo ipso incurrerent cogere ipsosque huiusmodi censuram in non paritionis eventum incurrisse declarare, ac legitimis super hiis ha-

[24] Julio II expidió también un documento semejante al concluir el quinquenio anterior, es decir, en 1506, que no hemos reproducido aquí, por ser de idéntico contenido que los precedentes. En cambio, el presente breve tiene una significación muy especial, pues el Papa, al tomar la Inquisición española la nueva organización, despues de la renuncia de Deza en 1507, quiso asegurarle una vez más la base económica, con lo que da la mejor prueba del interés que por ella se tomaba.

bendis servatis processibus eandem censuram aggravare possent, prout in Nostris et Innocentii ac Alexandri predecessorum predictorum desuper in forma brevis confectis litteris dicitur plenius contineri.

Cum autem sicut eadem petitio subiungebat, in pluribus ex dictis ecclesiis duo canonicatus et due prebende exsistant, qui iuxta ipsarum ecclesiarum statuta iuramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roborata ac privilegia et indulta Apostolica per recolende memorie Sixtum PP. IIII et forsan alios Romanos Pontifices Predecessores Nostros concessa, nonnisi per magistros in theologia vel in utroque vel altero iurium doctores vel licentiatos obtineri et illos pro tempore obtinentes ab ipsis ecclesiis nullo modo vel nisi de illorum prelatorum et capitulorum expressa licentia ultra mensem se absentare possunt, et contra facientes non solum ipsorum canonicatuum et prebendarum fructibus, redditibus et proventibus carent, sed illorum privationis penam incurrunt eo ipso, de quibus in eisdem litteris nulla mentio facta fuit [25], pro parte vestra Nobis fuit humiliter supplicatum, ut omnes et singulas litteras predicas et in eis contenta, quecumque etiam ad eos ex vobis ac consiliariis, officialibus, ministris, nuntiis et aliis personis prefatis, qui canonicatus et prebendas magistrales et doctrinales huiusmodi obtinetis, ut prefertur, et ad hoc ut in illis non residendo, fructus, redditus et proventus ac distributiones et alia iura ac emolumenta eis illorum ratione debita et debenda, alias iuxta dictarum litterarum tenorem percipere et habere possitis et debeatis, et ob non residentiam etiam sine dicta licentia privationis et alias penas non incurratis, extendere et ampliare aliasque in premissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur vos et quemlibet vestrum a quibusvis excomunicationis, suspensionis et interdicti aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris et penis a iure vel ab homine quavis occasione vel causa latis, si quibus, quomodolibet innodati existitis, ad effectum presentium duntaxat consequendum, harum serie absolventes et abso-

---

[25] Para obviar esta dificultad, a que aquí se alude, Julio II otorga ahora esta concesión de los canonicatos reservados a los doctores en teología y derecho.

lutos fore censentes, vestris in hac parte supplicationibus inclinati, omnes et singulas litteras predictas et in eis contenta, quecumque etiam ad eos ex vobis ac consiliariis, officialibus, ministris, nuntiis et aliis personis predictis, qui canonicatus et prebendas magistrales et doctorales huiusmodi obtinetis, ut prefertur, et ad hoc vel in illis non residendo fructus, redditur et proventus ac distributiones et alia iura ac emolumenta debita et debenda predicta alias dictarum litterarum tenorem percipere et habere possitis, et ob non residentiam, etiam sine dicta licentia, privationis aut alias penas non incurratis, auctoritate Apostolica tenore presentium extendimus et ampliamus, non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolica ac predictis et aliis ecclesiarum in quibus canonicatus et prebende magistrales ac doctorales huiusmodi fuerint iuramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roborata, statutis et consuetudinibus necnon privilegiis et indultis huiusmodi, quibus etiamsi pro eorum sufficienti derogatione de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, individua ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales et id importantes mentio seu quevis alia expressio habenda et aliqua alia exquisita forma servanda foret, eorum tenores ac si de verbo ad verbum insererentur, presentibus pro sufficienter expressis habentes illis alias in suo robore permansuris, hac vice duntaxat specialiter et expresse derogamus ac omnibus illis supra dictis voluimus non obstare ceterisque contrariis quibuscumque, proviso quod magistrales et doctorales canonicatus et prebende huiusmodi debitis propterea non fraudentur obsequiis, sed eorum congrue supportentur onera consueta.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre absolutionis, extensionis, ampliationis et derogationis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem omnipotentis Dei ac beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius noverit incursurum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quingentesimo octavo, sexto Idus septembris, Pontificatus Nostri anno quinto.

64.

Julio II a D. Juan Enguera, Obispo de Vich[26]

(*Roma, 9 de noviembre de* 1507)

El Papa concede al Obispo de Vich las mismas facultades acerca de las apelaciones en el Reino de Aragón, que son concedidas en el Breve antecedente al Cardenal Cisneros para la corona de Castilla.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 1, n. 74.

Inédito.

Sobrescrito: Venerabili fratri Ioanni, Episcopo Vicensi.

IULIUS PP. II.

Venerabilis frater, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum cupientes adversus hereticam pravitatem in Aragonie et Sicilie ceterisque Regnis et Dominiis carissimo in Christo filio Nostro Ferdinando, Aragonie et utriusque Sicilie regi Catholico, mediate et immediate subiectis [sigue hasta el fin come el Breve n. 64].

Datum Rome, apud Sanctum Petrum sub annulo piscatoris, die nona Novembris MDVII, Pontificatus nostri anno quarto.

SIGISMUNDUS.

---

[26] Este Breve es del mismo contenido que el dirigido al Cardenal Cisneros el día anterior (8 de noviembre de 1507; arriba, n. 62). Como aquel había sido constituído juez supremo de apelaciones para el Reino de Castilla, así recibe Juan Enguera la misma facultad para Aragón. El tenor del Breve es el mismo. Por esto no se reproduce más que el principio.

65.

Julio II a Fr. Francisco Jiménez de Cisneros Cardenal Arzobispo de Toledo [27]

(*Roma, 28 de agosto de* 1509)

El Breve concede al Cardenal de Toledo poder para visitar y castigar a los Inquisidores y oficiales de la Inquisición, aun aquellos que fueron designados por los predecesores del Cardenal.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 1, n. 76.

Inédito.

---

[27] Este Breve de Julio II forma con los precedentes un conjunto de documentos pontificios enderezados a reorganizar y asentar la Inquisición sobre las nuevas bases de sus dos jurisdicciones. Precisamente en este tiempo, el Inquisidor General de Castilla, Cardenal Jiménez de Cisneros, con la energía que lo caracterizaba, había tenido algunas intervenciones que daban las más claras muestras del vigor del Sto. Oficio y del verdadero interés que tenía en la sincera conversión de los judaizantes y moriscos. Para lograr esto último, dió varios edictos encaminados a la debida instrucción de los nuevos conversos, cosa que se ve forzado a reconocer el mismo Llorente. Pero donde mejor se manifestó toda la energía de Cisneros, fué en el proceso contra el Inquisidor de Córdoba, Lucero. Para evitar trastornos, mandó trasladarlo a Burgos, a él y a la mayor parte de los testigos. El proceso se fué complicando de tal manera, que Cisneros reunió en la misma ciudad de Burgos la famosa Congregación Católica, formada por 22 personas especialmente autorizadas por su prestigio, tales come el obispo de Vich, Inquisidor general de Aragón, los obispos de Barcelona, Calahorra y Ciudad Rodrigo, etc.

No tenemos espacio para referir todas las incidencias de este proceso contra el tristemente célebre Rodríguez dee Lucero. Ya lo hizo Pedro Mártir en las diversas cartas que escribió por aquel tiempo al conde de Tendilla y al deán de la catedral. Lucero protestó constantemente de su inocencia; pero, de las sentencias que había pronunciado se deducía clarísimamente que, por lo menos, había procedido con una ligereza inverosímil al admitir las más ligeras acusaciones, condenando así a personas inocentes. El 1º de agosto de 1508 se hizo pública la sentencia en presencia del Rey y con el aparato acastumbrado en los grandes autos de fe. Lucero pasó algún tiempo en las cárceles de la Inquisición; pero luego se le permitió volver a su diócesis de Almería.

Sobrescrito: Dilecto filio Nostro Francisco titulo sancte Balbine, presbitero Cardinali Toletano.

IULIUS PP. II.

Dilecte fili Salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum considerantes orthodoxe fidei zelum et grandia virtutum dona, quibus personam tuam Altissimus insignivit, per alias Nostras in forma Brevis tibi directas, motu proprio et ex certa scientia ac de plenitudine potestatis omnes et singulas causas heresim et a fide catholica apostasiam concernentes, contra quascumque personas in Castelle et Legionis ceterisque Regnis et Dominiis carissime in Christo filie Nostre Ioanne Castelle et Legionis Regine illustris mediate vel immediate subiectis existentes seu illarum cineres seu ossa aut memoriam, que coram venerabili fratre nostro Didaco Archiepiscopo Hispalensi nuper Generali heretice pravitatis in predictis et aliis tunc expressis Regnis et Dominiis Inquisitore aut subdeputatis ab eo et quibuscumque aliis iudicibus a Nobis et Sede Apostolica sub quibusvis verborum formis et clausulis etiam derogatoriarum derogatoriis, aliis fortioribus, efficacioribus et insolitis etiam motus proprii et certe scientie ac cum irritantibus decretis deputatis et ab eis subdelegatis in quacumque instantia pendentes aut commissas ad nos advocantes, te Generalem dicte pravitatis Inquisitorem in dictis Castelle et Legionis Regnis et Dominiis eidem Ioanne Regine, mediate vel immediate subiectis cum potestate unum vel plures dicte pravitatis executores idoneos et bone fame et sane conscientie viros trigesimum sue etatis annum agentes ac eiusdem fidei et dicti officii procuratores, tabelliones, consiliarios et alios oportunos ministros et officiales, quotiens tibi placuerit, per te vel per alium seu alios deputandi et revocandi illosque visitandi et de gestis per eos rationem petendi et quos culpabiles repereris iuxta excessuum qualitatem tuo arbitrio puniendi ipsasque per te pro tempore impositas penas in totum vel in partem remittendi, prout in litteris predictis plenius continetur [28].

---

[28] Véanse las Letras Apostólicas de nombramiento, de 5 de junio de 1507 (arriba, n. 61).

Cum autem, sicut accepimus, a nonnullis hesitetur, an inquisitores, procuratores, consiliarios, ministros et officiales, qui ante commissum per nos tibi officium Generalis Inquisitoris per dictum Didacum aut alios Generales Inquisitores vel ab eis subdelegatos deputati fuerunt et adhuc officia sibi commissa exercent, visitare et revocare et ab eis et aliis, qui ante officium generalis inquisitionis tibi commissum eorum officia exercuerunt, de gestis rationem petere et illos punire posses[29]; Nos volentes in premissis oportune providere, tibi, quamdiu officium tibi commissum huiusmodi exercueris, quoscumque inquisitores, procuratores, tabelliones, consiliarios et alios ministros et officiales, nedum per te vel per alium seu alios tuo nomine, verum etiam quoscumque alios, qui ante officium Inquisitoris Generalis huiusmodi tibi commissum deputati fuerunt, sive officia eis commissa huiusmodi tempore dicte commissionis per Nos tibi facte, finita fuerit, sive non amovendi, puniendi, visitandi et corrigendi ac ab illis rationem petendi, auctoritate Apostolica tenore presentium licentiam et facultatem concedimus. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis necnon omnibus illis que in dictis litteris voluimus non obstare ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die XXVIII Augusti, MDVIII, Pontificatus Nostri anno sexto.

SIGISMUNDUS.

---

[29] La duda era verdaderamente curiosa: si los inquisidores y oficiales de la Inquisición, que deben sus nombramientos a los Inquisidores anteriores, están sujetos por entero a la jurisdicción del nuevo Inquisidor General. La cuestión no parecía ofrecer duda ninguna jurídica. Pero el Papa quiere resolverla con toda decisión, lo cual le ofrece oportunidad para inculcar a Cisneros la vigilancia que debe ejercer sobre los oficiales de la Inquisición.

66.

Julio II a Diego Cuéllar [30]

(*Bolonia, 7 de octubre de* 1510)

Rehabilitación de Diego Cuéllar condenado por la Inquisición.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. I, n. 82.

Inédito.

IULIUS EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI dilecto filio Didaco de Cuéllar laico, Segobiensis diecesis, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Sincere devotionis affectus quem ad Nos et Romanam geris Ecclesiam necnon laudabilia probitatis et virtutum merita, super quibus apud nos fidedigno commendaris testimonio, nos inducunt, ut te specialibus favoribus et gratiis prosequentes illa tibi de benignitate Sedis Apostolice favorabiliter concedamus, que iuris ri-

---

[30] Con los poderes recibidos del Papa, el Cardenal Cisneros pudo proceder a una reorganización de la Inquisición en los territorios de Castilla. Algo semejante hizo en la Corona de Aragón su Inquisidor General, el obispo de Vich. Cisneros disminuyó el número de tribunales, basándose en que, después de su primera actuación, habían disminuído mucho los judaizantes y moriscos. Quedaron, pues, los nueve tribunales siguientes: Sevilla, Córdoba, Jaén, Toledo, Llerena, Murcia, Valladolid, Durango y Canarias. A éstos debemos juntar los cuatro establecidos definitivamente en Aragón, que fueron: Zaragoza, Valencia, Barcelona y Palma de Mallorca. Una vez reorganizado el Sto. Oficio, continuaron con toda normalidad sus actividades. El presente Breve es una muestra de las apelaciones a Roma, que, no obstante las restricciones establecidas, hacían los particulares, así como también de la gracia concedida por el Papa. El abuelo paterno de este Diego Cuéllar había sido condenado por la Inquisición, y tanto él como todos sus familiares sufrían las consecuencias de inhabilitación e infamia, conforme al Derecho Común y a las normas inquisitoriales, Julio II le concede una amplia rehabilitación, y para su ejecución nombra al obispo Sipontino, al de Ancona y al provisor de Segovia. Es una prueba clarísima de que el Papa poseía y ejercía la potestad suprema.

gor et equitas interdicit. Sane pro parte tua Nobis nuper exhibita petitio continebat, quod licet tu, ut verum et catholicum decet christianum, semper vixeris et a fide catholica, quam professus es, numquam deviaveris neque in fututrum, Deo duce, deviare intendas, quia tamen olim inquisitores heretice pravitatis in partibus illis tam ordinaria quam Apostolica auctoritatibus deputati seu ab eis subdeputati, contra avum tuum paternum tunc defunctum super heresis et a fide apostasia criminibus instante fidei procuratore procedentes, ipsum hereticum et a fide apostatam per suam sententiam declararunt et propterea eius ossa seu statuam igni tradi mandarunt, prout tradita fuerunt, dubitas tam propterea, quam etiam si contingat alios parentes et progenitores tuos viventes seu iam defunctos super similibus criminibus accusari, inquiri, condemnari aut declarari seu si forsan cum accusati, inquisiti, condemnati aut declarati fuerint illorum culpa de inhabilitatis et infamie macula sive nota notari teque desuper molestari posse tempore procedente. Quare pro parte tua Nobis fuit humiliter supplicatum, ut tibi statuique tuo in premissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur volentes te alias apud Nos de laudabilibus probitatis et virtutis meritis multipliciter commendatum horum intuitu favore prosequi gratioso ac a quibusvis excommunicationis, suspensionis et interdicti aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris et penis a iure vel ab homine quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existis, ad effectum presentium duntaxat consequendum harum serie absolventes et absolutum fore censentes, huiusmodi supplicationibus inclinati, tecum ut ad quecumque dignitates, honores et officia publica et privata, secularia ac pretoria magistratus, domus, numeros, rectorias, tabellionatus publicos ac omnia alia cuiuscumque generis et speciei officia in quibusvis civitatibus, diesibus, domibus, ecclesiis etiam Regum, Reginarum, ducum, principum, comitum, marchionum, magnatum, prelatorum et aliorum dominorum temporalium quorumcumque eligi, recipi et assumi illaque gerere et exercere ac quascumque vestes sericas et panni cuiuscumque coloris etiam rubei, aurum, argentum, gemmas, annulos et alia iocalia, alias statui tuo convenientia deferre, super equos et mulas equitare, necnon omnibus

et singulis privilegiis, immunitatibus, dignitatibus, exemptionibus, favoribus, indultis, prerogativis, preeminentiis et concessionibus, quibus alii fideles ac fidelium filii et nepotes necnon ab eisdem fidelibus descendentes utuntur, potiuntur et gaudent ac uti, potiri et gaudere potuerunt quomodolibet in futurum. Tu quoque utaris, potiaris et gaudeas ac uti, potiri et gaudere libere et licite valeas in omnibus et per omnia, perinde ac si avus et alii parentes seu progenitores tui predicti crimina ipsa numquam commisissent ac de illis accusati, inquisiti aut condemnati [non] fuissent neque in futurum forent: auctoritate Apostolica tenore presentium de specialis dono gratie dispensamus tibique pariter indulgemus ac te in pristinum et eum, in quo ante omnia premissa quomodolibet exsistebas, statum restituimus, reponimus et plenarie reintegramus ac a te omnem inhabilitatis et infamie maculam sive notam per te premissorum occasione contractam penitus abolemus. Non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis necnon officii inquisitionis huiusmodi statutis et consuetudinibus etiam iuramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, privilegiis quoque et indultis ac litteris Apostolicis tam per felicis recordationis Sixtum IIII, Innocentium VIII, Alexandrum VI et alios Romanos Pontifices, predecessores Nostros, quam etiam per Nos et Sedem predictam sub quibusvis verborum formis et clausulis etiam derogatoriarum derogatoriis aliisque fortioribus, efficacioribus et insolitis irritantibusque decretis etiam motu proprio et ex certa scientia ac de Apostolice potestatis plenitude seu etiam ad supplicationem carissimi in Christo filii Nostri Ferdinandi Aragonie et Sicilie Regis illustris et clare memorie Elisabet Castelle et Legionis Regine ac eorum consideratione et intuitu inquisitoribus aut officio inquisitionis huiusmodi concessis, confirmatis et innovatis ac in posterum forsan concedendis, quibus etiam, si pro illarum sufficienti derogatione de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, individua ac de verbo ad verbum non autem per clausulas generales id importantes mentio seu quevis alia expressio habenda aut aliqua alia exquisita forma servanda esset, etiamsi in eis caveatur expresse, quod illis nullatenus aut non nisi sub certis inibi expressis modis et formis derogari possit, eorum tenores presentibus pro expressis

habentes illis alias in suo robore permansuris, hac vice duntaxat harum serie specialiter et expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscumque.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre absolutionis, dispensationis, indulti, restitutionis, repositionis, reintegrationis, abolitionis et derogationis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem omnipotentis Dei ac beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Bononie, anno Incarnationis dominice millesimo quingentesimo decimo quarto, Nonis octobris, Pontificatus Nostri anno septimo.

A. Loisius.

67.

León X al Inquisidor General de Aragón y por su conducto al Rey D. Fernando y a los oficiales de la Inquisición de Barcelona [31]

(*Roma*, 12 *de setiembre de* 1513)

El Papa reprueba los capítulos jurados en las Cortes de Monzón de 1512 *y absuelve al Rey, al Inquisidor General y*

[31] Este Breve pontificio viene en un momento de relativa crisis de la Inquisición en el reino de Aragón. Ya el año 1510 se habían celebrado cortes en Monzón, y en ellas se presentaron multitud de quejas contra la Inquisición. Estas se repitieron con particular insistencia al reunirse de nuevo las cortes en el mismo lugar en 1512. Las cosas llegaron al extremo, que el Rey D. Fernando y el Inquisidor General, Juan Enguera, firmaron una célebre « Concordia », que en 25 puntos establecía las bases de la avenencia; pero que significaba una debilitació del prestigio y jurisdicción de los inquisidores. En el punto 24 se determinaba, que los inquisidores no debían conocer del crimen de usura. Todo esto no era otra cosa que un aspecto de la batalla que se estaba librando por parte de los judaizantes y sus aliados contra la Inquisición. Otro aspecto de la misma lo representa la propuesta, que según atestiguan las crónicas del tiempo, hicieron este mismo año al Rey D. Fernando, en el momento en que emprendía la guerra de Navarra, de que se prohibiera guardar el secreto de los testigos, propio del derecho inquisitorial, y para obtener esta prohibición del secreto, le ofrecían una enorme cantidad de dinero. Solamente la entereza y habilidad

a los demás inquisidores del juramento que hubieren prestado, mandando que para adelante conozcan del crimen de las usuras como hasta entonces se conocía.

Copia en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 121 *fol.* 119*s.*

Inédito.

LEO X.

Dilecti filii, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Accepimus, quod licet felicis recordationis Iulius PP. II Predecessor Noster, tunc heretice pravitatis in Aragonum et utrisque Sicilie ac Principatus Cathalonie aliisque Regnis et Dominiis carissimi in Christo filii Nostri Ferdinandi regis Catholici Inquisitori Generali per Sedem Apostolicam deputato et ab eo in Regnis et Dominiis predictis subdeputatis pro tempore contra quoscumque usurariam pravitatem exercentes inquirendi et culpabiles repertos puniendi et alia circa id tunc expressa facienda et exequendi per regnorum principatus et dominiorum predictorum statu prospero ac fidelium in illis habitantium animarum salutem certis modo et forma et tunc expressis facultatem et auctoritatem concesserit, prout in ipsius predecessoris desuper confectis litteris plenius continetur [32], tamen postea tam tunc Generales quam nonnulli ab eo subdeputati Inquisitores prefati, ad preces seu requisitionem incolarum et habitatores Regnorum, Principatus et Dominiorum predictorum vel aliquorum ex eisdem alios de crimine usurarum huiusmodi ex tunc de cetero non cognoscere et facultatem tunc et pro tempore exsistentis dicte heretice pravitatis in civitate Barchinonensi inquisitoris in causis heresim et a fide apostasiam sapientibus certis ex tunc expressis modo et forma restringere, et prefatus Rex, si quod dicti inquisitores id observarent cum effectu curare medio iuramento promiserunt, prout in quibusdam publicis instrumentis aut aliis autenticis scripturis inde confectis dicitur plenius contineri [33].

---

del Cardenal Cisneros pudo evitar que el Rey accediera a tan tentadora oferta.

32 Véase la Bula de Julio II de 14 de enero de 1505: arriba, n. 59.

33 De ello dan testimonio los cronistas del tiempo, particularmente Zurita en los Anales de Aragón.

Nos igitur attendentes nullum hiis duobus criminibus perniciosius virus in terris gigni, quorum alterum divinam assidue nititur maiestatem offendere, alterum cum spiritualis salutis exitio pauperes et egenos in extremam deducit inopiam et tamquam unica conterit et exedit et observandum non esse iuramentum, quod in eterne salutis dispendium et contra sanctissimos mores noscimur esse prestituri, expedire quod propterea ut in illorum reos non rara vel limitata vindicta, sed eo frequentius acriusque insurgant undique animadversionis aculei quo ceteris sunt Deo magis infensa et humano generi pestilentiora criminibus, motu proprio, non ad tuam vel prefati Regis aut alicuius alterius pro vobis oblate Nobis super hoc petitionis instantiam, sed de Nostra mera deliberatione et certa scientia, te et Regem ac in civitate Barchinonensi pro tempore residentem et alios inquisitores prefatos et unumquemlibet a promissionum per vos respective factarum huiusmodi observatione ac prestiti desuper iuramenti vinculo manifestam in se iniquitatem continente, harum serie absolvimus et absolutos fore nuntiamus [34], decernentes vos et vestrum quemlibet ad illarum observationem nequaquam teneri, ipsumque in civitate Barchinonensi pro tempore residentem inquisitorem super crimine heresis secundum sacrorum canonum instituta libere contra quoscumque posse et debere procedere, et nihilominus Fraternitati tue, de qua in his et aliis specialem in Domino fiduciam obtinemus, in virtute sancte obedientie districte percipetis [precipientes?] mandamus, quatenus super crimine ussurarum huiusmodi per te et subdeputandos a te, quod opus fuerit, bone fame et timorate conscientie viros inquirere et contra illius reos procedere ac inquiri et procedi facias et alia omnia circa id necessaria et quomodolibet opportuna exequaris, alias iuxta traditam per predecessorem prefatum dicto tunc Generali Inquisitori desuper facultatem et auctoritatem, non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ceterisque contrariis quibuscumque.

---

[34] No es de sorprender, que hable el Papa con esta libertad y absuelva tan fácilmente de su juramento al rey y demás firmantes de la concordia, pues consta que el Monarca estaba pesaroso de haberla otorgado. De hecho, se avino, al menos de momento, a lo que el Papa pedía, si bien vino más tarde otro convenio con lo cual quedó en pie la célebre concordia de las cortes de Monzón (Bula de 12 de mayo de 1515).

Datum Rome, apud sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die II Septembris MDXIII, Pontificatus Nostri anno primo [35].

P. Bembus.

68.

León X ad perpetuam rei memoriam [36]

(*Florencia, 28 de enero* 1515)

El Papa da facultad a los Inquisidores Generales y a los demás Inquisidores señalados por ellos, para poder proceder contra cualesquiera personas de cualquier calidad que sean, así

---

[35] Este documento pontificio ya no llegó a manos del Inquisidor General de Aragón, D. Juan Enguera. Había sido obispo de Vich, y elevado ya al obispado de Lérida, murió en este mismo año 1513. Immediatamente el rey D. Fernando, que tanto interés seguía mostrando por la Inquisición, propuso para el cargo de Inquisidor General al monje cartujo Fr. Luis Mercader. El nuevo Papa León X (1513-1521) le dió la Bula de nombramiento a 15 de julio. Entretanto, conquistada Navarra por el rey D. Fernando, fué introducido en ella el tribunal de la Inquisición, cuyos primeros inquisidores nombrados por Mercader, fueron Francisco González de Fresneda y Fr. Antonio de Maya, O. P. El tribunal estuvo primero en Pamplona, luego en Estella, y Tudela y finalmente se unió con el de Calahorra. Luis Mercader desarrolló gran actividad al frente de la Inquisición aragonesa, procediendo en esto a la par y a veces en inteligencia con el Cardenal Cisneros, Inquisidor Mayor de Castilla. De esta actividad de Mercader nos han quedado, entre otros, dos monumentos muy dignos de tenerse en cuenta, que son: las primeras instrucciones redactadas por él y publicadas el 16 de mayo de 1514, y las segundas, compuestas en diciembre del mismo año y publicadas en Barcelona. Siguen el mismo plan de las antiguas de Torquemada y son complemento de ellas. Pueden verse en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq., libr. 1225, fol. 93 y s.

[36] Por este Breve se coloca León X al lado de los Pontífices que le precedieron, en el favor y apoyo de la Inquisición española. Por él concede el Papa a los inquisidores, que puedan proceder con todo el rigor de sus penas contra los que hirieren o maltrataren a los miembros de aquel tribunal. Esto significaba crear un nuevo tipo de crimen sujeto a la Inquisición, que eran los malos tratos relacionados con los inquisidores y oficiales del Sto. Oficio. No hay duda que esto era un arma poderosa en manos de los inuquisidores y un medio eficaz para amedrentar a los que más podían temer de ellos.

seglares como eclesiásticos, que hirieren u ofendieren a algún Inquisidor u oficial del Santo Oficio, y para poderlos relajar al brazo seglar, sin incurrir en irregularidad, aunque haya efusión de sangre, mutilación de miembro o pena de muerte.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq., Cód. 2, n. 8.

Inédito.

LEO PP. X ad perpetuam rei memoriam.

Cum, sicut accepimus, alias per felicis recordationis Sixtum PP. IIII et alios Romanos Pontifices predecessores Nostros [37] ad supplicationem carissimi in Christo filii Nostri Ferdinandi, Aragonum et utriusque Sicilie Regis catholici et illustris, et clare memorie Elisabet, tunc Regine Castelle et Legionis Regnorum Regine, seu alias motu proprio officium inquisitionis heretice pravitatis in predictis ac Valentie, Maioricarum et Minoricarum Regnis necnon Principatu Cathalonie reliquisve locis dominio Regis et Regine predictorum subiectis concessum fuerit, prout in litteris desuper confectis plenius continetur; Nos cupientes ut inquisitionis dicte heretice pravitatis in Regnis, Principatu et locis predictis nunc et pro tempore auctoritate Sedis Apostolice deputati officium inquisitionis huiusmodi liberius, melius et securius exercere et exequi valeant, motu simili, non ad dicti Regis vel carissime in Christo filie Nostre Ioanne, eius et dicte Elisabet filie, ac dictorum Castelle et Legionis et Granate regnorum Regine illustris, seu alterius pro eis super hoc Nobis oblate petitionis instantiam, sed de Nostra mera liberalitate, officio inquisitionis seu inquisitoribus huiusmodi, quod Generales et alii Inquisitores et quilibet eorum dicte heretice pravitatis in Regnis, Principatu et locis ac Dominiis, nunc et pro tempore dictis Regi seu Regine subiectis, auctoritate Sedis Apostolice nunc et pro tempore deputatis et ab eis seu eorum altero et pro tempore subdeputati, possint per se vel alium seu alios perpetuis futuris temporibus capere et apprehendere ac capi et apprehendi facere personaliter quoscumque cle-

[37] Alude aquí el Papa en general a los diversos documentos pontificios en favor de la Inquisición, dados por sus predecesores desde Sixto IV. En resumen, son todos los aquí reproducidos.

ricos seu laicos cuiuscumque dignitatis, status, gradus, ordinis, conditionis, nobilitatis et preeminentie existentes [38], qui hactenus seu de cetero vapulaverint, percusserint, mutilaverint aut occiderint aliquem seu aliquos ipsorum inquisitorum aut procuratorum, officialium, consultorum, assessorum, sollicitatorum, carcerum custodum ceterorumque ministrorum dicti officii inquisitionis et illos tradere puniendos curie seculari absque aliqua irregularitatis nota, etiamsi exinde sanguinis effusio, membri mutilatio aut mors naturaliter eorum exigentibus demeritis subsequatur [39], libere et licite valeant, auctoritate Apostolica et ex certa scientia tenore presentium concedimus et indulgemus.

Non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis necnon privilegiis, indultis et litteris Apostolicis eisdem personis etiam motu proprio, scientia et auctoritate similibus ac de Apostolice potestatis plenitudine sub quibusvis verborum formis et cum quibusvis etiam derogatoriarum derogatoriis, fortioribus, efficacioribus et insolitis clausulis irritantibusque et aliis decretis et ex quibusvis etiam urgentissimis et maximis causis etiam consistorialiter per Nos et Sedem eamdem pro tempore concessis, quibus etiamsi pro illorum sufficienti derogatione de illis illorumque totis tenoribus plena et expressa, specialis, specifica et individua ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales id importantes mentio seu quevis alia expressio habenda aut alia exquisita forma servanda foret, tenores huiusmodi presentibus pro sufficienter expressis habentes, illis alia in suo robore permansuris, hac vice duntaxat specialiter et expresse derogatum esse volumus ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Florentie, sub annulo Piscatoris, die XXVIII Ianuarii, MDXV, Pontificatus Nostri anno tertio.

Ia. Sadoletus.

---

[38] El Papa concede a los inquisidores jurisdicción para proceder contra todos, sean eclesiásticos, sean seculares y de cualquier dignidad que gocen, que hayan cometido crimen de desacato etc. contra algún miembro del Sto. Oficio.

[39] Se pone esta observación, porque estaba prescrito en el Derecho Canónico, que los clérigos no podían derramar sangre. Ahora bien, en todo proceso de la Inquisición, ésta no derramaba sangre ni aplicaba los castigos violentos, sino que entregaba los reos al brazo secular. Ella señalaba únicamente a los que merecían el castigo.

69.

León X ad futura rei memoriam [40]

(*Roma,* 1 *de abril de* 1515)

A instancias del Rey D. Fernando, afirma el Pontífice haber confirmado ciertos estatutos acerca de la restricción de los privilegios del Santo Oficio y haber moderado el abuso de los Inquisidores y Oficiales de la Inquisición en el Reino de Aragón; los cuales estatutos fueron hechos por el Inquisidor General de aquel Reino, y confirma los dichos estatutos y los extiende para el Principado de Cataluña, juntamente con otros estatutos particulares hechos por el mismo Rey D. Fernando en las Cortes de Monzón, y elige para la observancia de ellos, por jueces y ejecutores, a los Arzobispos de Zaragoza y Tarragona, lo cual hizo el Pontífice a instancia de la Reina doña Juana y de D. Carlos su hijo.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 2, n. 10.

Inédita.

LEO EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI: ad futuram rei memoriam.

---

[40] Esta Bula es necesario complemento del Breve del 30 de abril de 1513. En efecto, este Breve, por el que se oponía el Papa a la concordia de las Cortes de Monzón y volvía a atribuír a los inquisidores la jurisdicción sobre el crimen de usura, había producido grandísimo disgusto en los magnates de Aragón. Por esto levantaron su voz de protesta ante el rey D. Fernando, el cual, ya anciano, se dejó convencer de ellos y suplicó al Romano Pontífice la aprobación de la concordia aragonesa. Así, pues, el Papa por Letras pontificias de 1515, confirmó dicha concordia y procuró quitar todo el efecto al Breve anterior. Ahora, pues, por medio de esta Bula, vuelve sobre lo mismo, y reconociendo los diversos puntos de las cortes de Monzón, en los que se restringían los privilegios de los inquisidores, les da su más amplia aprobación, y accediendo a los ruegos de los catalanes, quienes en las Cortes de Lérida procuraron que se introdujeran dichas restricciones a Barcelona y a toda Catañuña, aprueba también su introducción en dichos territorios.

Pastoralis officii quo pacem et quietem fidelium appetimus singulorum cura nos admonet, ut ad ea dirigamus sollicitudinis Nostre partes, per que Apostolice Sedis ministri negocia, eis pro tempore commissa, citra alicuius iniuriam et gravamen et cum populorum, inter quos versantur, pace et quiete executioni valeant demandari et hiis que propterea ab eisdem partim ministris et partim a catholicis principibus provida sunt consideratione decreta, ordinata et conventa, ne alicuius vitii impugnationi subiaceant, sed votivos sortiantur effectus, cum a Nobis petitur Apostolici adiicimus muniminis firmitatem et alias desuper providemus, prout eorumdem Principium vota deposcunt et Nos, locorum et rerum qualitatibus bene pensatis, in Domino conspicimus salubriter expedire.

Dudum siquidem pro parte clare memorie Ferdinandi Regis Aragonie et utriusque Sicilie tunc in humanis agentis [41] Nobis exposito, quod alias tunc Inquisitor Generalis heretice pravitatis in Aragonum aliisque Regnis et Principatu Cathalonie et Dominiis suis per Sedem Apostolicam deputatus, provide considerans, quod nonnulli ex officialibus et ministris officii Inquisitionis dicte pravitatis, qui pluribus privilegiis, immunitatibus et exemptionibus tam a iure quam alias muniti esse noscebantur, honestatis et rationis metas sepe egrediebantur [42] et ipsorum officialium et ministrorum, ut privilegiis et immunitatibus uti seu potius abuti possent, numerus usque adeo creverit, ut ordinariorum, iudicum, ecclesiasticorum et secularium iurisdictio et auctoritas in plurimis casibus ad eorum fora spectantibus ad nihilum fere redacta viderentur, ledebanturque multe private persone in contractibus per eos vel eorum antecessores cum hereticis pro christianis publice reputatis, bona fide initis, ac propterea et alias necessarium erat in premissis et aliis ad officium inquisitionis huiusmodi eiusque

---

[41] Esta frase indica claramente que la Bula fué escrita después de la muerte de D. Fernando. Ahora bien, como ésta tuvo lugar el 23 de enero de 1516, conforme al estilo Florentino, usado a veces en la curia romana, la fecha de 1515 corresponde a 1516.

[42] A partir de aquí se exponen los diferentes puntos de restricción que se habían impuesto a los inquisidores, que deben ser sustancialmente los de la Concordia. Nótese en todo esto claramente marcada la tendencia que comenzaba a predominar, francamente contraria al poder concedido a la Inquisición.

officiales et ministros pertinentibus de reformatione et remedio opportunis providere, inter alia declaraverat et ordinaverat, quod veri dicte inquisitionis officiales et ministri qui privilegiis et immunitatibus supradictis gaudere deberent, censerentur et essent dicte pravitatis inquisitores, eorum familiares continui commensales, assessor, alguazilus et eorum comensales et familia pro executione dicti officii deputati et quo ad familiam armatam in Cesaraugustana, Oscensi, in aliis vero civitatibus, oppidis et terris dicti regni Aragonum, in quibus usque ad numerum viginti duntaxat in toto Regno predicto, persone coniugate et bone fame ad id specialiter nominande privilegio arma gerendi uterentur et defunctorum vel absentium aut amotorum loco alii intra eundem numerum surrogari possent, quorum tam ab initio ex tunc quam per[de]cessum, absentiam vel amotionem huiusmodi in posterum surrogandorum nomina officialibus civitatis vel loci, ubi dicti inquisitores residerent intimarentur; immunes quoque et privilegiati haberentur advocatus et procurator fiscalis, notarii, consiliarii, duo ordinarii et alii nuntii pro actibus particularibus dicti officii creati, ipsorum officii exercitio duntaxat durante, et medicus et chirurgicus per dicte inquisitionis officium stipendiati receptorque bonorum confiscatorum ac carcerum et portarum custodes, et quod alicuius reus criminis, propter quod corporali pena veniret puniendus, in officialem seu familiarem dicti officii recipi non posset, et admissus ipso vel ad cuiusvis instantiam expelleretur, et ad dictorum officialium seu familiarium instantiam nemo civiliter extra suum ordinarium forum conveniretur et si contrarium fieret, id nullum atque irritum foret, et actorum per dictos inquisitores in expensis et damnis in duplum condemnaretur; et si aliquis dicte inquisitionis officialis aliqua bona litigiosa vel super quibus lis moveri de proximo speraretur, oneroso vel lucrativo titulo compareret, illorum ratione conveniri posset coram alias per iudiordinario, et si pretenderet ius sibi competere in bonis per iudicem secularem apprehensis, liceret eidem iudici seculari in huiusmodi causa super articulis litis pendentis firmarum et proprietatum et quorumvis ex eis usque ad sententias diffinitivas et rem iudicatam, etiam illius executionem inclusive quibuslibet inquisitorum inhibitionibus non obstantibus procedere, et si vinearum custodes, aqueductuum mundatores, aquarum partitores et alii quivis secu-

lares officiales quemquam ex domesticis et continuis, commensalibus, officialibus vel ministris dicte inquisitionis et flagrante maleficio deprehensum caperent, capture huiusmodi occasione molestari per dictos inquisitores nullo modo possent, et si super hoc aliquam armorum vel pignorum captorum restitutio aut alia provisio facienda foret, illa fieret per superiores iudices dictorum custodum, mundatorum vel partitorum aut aliorum secularium officialium predictorum iuxta municipalia iura et consuetudinem dicti regni Aragonum pro tempore deputatos et dicti officiales inquisitionis, taliter deprehensi, punirentur criminaliter per dictos inquisitores prout eis videretur, et si ullus ex dictis officialibus inquisitionis mercaturam exerceret officio per eum in dicta inquisitione obtento, per dictos inquisitores, qui ad id ex eorum officio quam primum res ad eorum notitiam perveniret vel ad instantiam persone cuiusvis de dicto regno Aragonum privari deberet, et donec talis officialis mercaturam exercens privatus declaretur ratione mercature quam interim exerceret, iura que soluturus esset si dicte inquisitionis officialis non exsisteret, solvere teneretur, quodque officiales et ministri dicte inquisitionis contribuere deberent in omnibus et sngulis oneribus, impositionibus et aliis iuribus patrimonialibus et mixtis ac si dicte inquisitionis officiales non essent, et si quispiam pro bono christiano habitus et reputatus, vendidisset aut venderet bona per eum possessa aut eorum partem post commissam heresim, et deinde condemnaretur de heresi, et eius bona fisco applicarentur et ipse fiscus eadem bona vindicaret, teneretur idem fiscus restituere emptori pretium, quod legitime constaret fuisse solutum venditori heretico, et si quis bona fide et sine fraude solvisset aut solveret aliquod debitum aut lucrasset aut lucret aliquod censuale ab heretico pro bono christiano reputato antequam de heresi damnaretur vel eius heredibus non posset ipse eiusve heredes et successores impeti super debito aut censuali predictis, nec alias desuper quomodolibet molestari per fiscum vel aliam dicte inquisitionis personam. Et si maritus sut socer alicuius mulieris de heresi condemnaretur et eius bona per fiscum occuparentur, deberet idem fiscus dotem vere et sine fraude solutam et per dictum maritum vel socerum mulieris, que tamen cum eius viro pro bono christiano tempore contractus reputato matrimonium contraxisset, etiamsi iam tunc in heresim lapsus foret, receptam

restituere et quod quicumque intervenissent in compositione facta super bonis defunctorum et solvissent pro dicta compositione aliquam pecunie quantitatem, si defunctus fuisset aut foret condemnatus de heresi, et fiscus ipsius condemnati bona occupasset vel occuparet, tantumdem recuperarent ex dictis bonis, quantum ipsos pro dicta compositione solvisse constaret dummodo solutio facta non esset de bonis ipsius condemnati. Et quod ministri et officiales dicte inquisitionis quarum ius personarum debitores eorum debita suis creditoribus infra certi tunc expressi vel sub certo modo moderandi temporis spatium sub pena privationis officii, quod quilibet ex dictis debitoribus in prefata inquisitione obtineret, solvere tenerentur. Et quod si aliquis testis falsum deponeret in dicto inquisitionis officio, per iudices ecclesiasticos ordinarios diecesis, in qua falsum huiusmodi committeretur et dicte pravitatis inquisitorem in eadem diecesi pro tempore deputatum simul ita ut alius sine alio procedere non possent, puniretur. Et quod pravitatis eiusdem inquisitores pretextu clausularum in contractibus opponi solitarum, per quas contrahentes propriis iudicibus et foris renuntiare et se cuivis iudicio et foro per actorem eligendo submittere solent, directe vel indirecte de huiusmodi contractibus non cognoscerent, et quod commissio causarum vel exemptio super creditis ad dictos inquisitores non spectarent nec ipsi inquisitores per se vel per alios se de illis intromitterent et contra eos, qui primis uxoribus superstitibus secundas duxissent aut ducerent, et eas, que primis viventibus viris ad secunda auderent vota transire, dicti inquisitores non procederent nisi taliter delinquentes de matrimonii sacramento male sentirent, sed huiusmodi excessuum punitio iudicibus libera remaneret. Idem quoque observaretur in casibus blasphemie, nisi manifestam saperent heresim. Et cum Ordinarii locorum et inquisitores per Sedem predictam deputati in causis fidei et criminum heresis de iure concurrerent, dicti Ordinarii, qui eatenus ab inquisitionis huiusmodi exercitio regis precibus cessaverant, illam ex tunc libere exercerent et salviconductus, in quorum concessione passim committebatur abusus eis per dictos inquisitores duntaxat concederentur, quorum opera in perhibendo testimonio aut alio necessario dictum inquisitionis officium concernenti opus esset, et testimonio perhibito seu alio actu huiusmodi completo post lapsum temporis ad redeundum ad loca, unde salvos-

conductus huiusmodi habentes vocati forent, competentes expirarent eo ipso.

Et quod dicti inquisitores de ipsius regni Aragonum deputatis ac generalibus introitibus et aliis rebus ad dictos deputatos spectantibus ipsorumve deputatorum officialibus et ministris in his, que ad deputationis officium pertinent, aut de impositionibus civitatum, oppidorum et locorum dicti Regni se nullatenus intromitterent et quidquid secus super premissis per Generalem et alios dicte pravitatis Inquisitores eorumve officiales ac ministros in dicto Regno fieri vel attemptari contingeret, fore ipso iure nullum Rexque el alii officiales seculares ad observandum inhibitiones contra premissa vel eorum aliquod a dictis inquisitoribus pro tempore factas minime sint astricti. Et quod in causis appellationum ab aliquo particulari inquisitore ad Generalem Inquisitorem pravitatis eiusdem pro tempore interpositarum, per eundem Generalem Inquisitorem cum consiliariis dicti Regis ad illarum decissionem modis et formis tunc expressis precederetur et illis pendentibus sententie late executioni demandari non possent. Preterea quod possessores per se ipsos vel eos, a quibus causam haberent, titulo oneroso vel lucrativo bonorum immobilium que hereticorum fuissent, triginta annorum prescriptio tueretur, ita super illis per fiscum regium molestari aut illa ab eis per eundem fiscum vel inquisitores prefatos aut ab eis causam habentes exigi non possent. Et quod depositorum sive commendatorum cautiones, censualia et alia debita totidem annorum prescriptione, que sine alia medii temporis deductione aut interpellatione etiam concurrente ignorantia continua esset inexigibilia efficerentur et remanerent.

Nos dicti Ferdinandi Regis in ea parte supplicationibus inclinati, ordinationem, decretum et declarationem predicta ac prout illa concernebant omnia et singula in publico instrumento vel alia autentica scriptura inde-confecto contenta, Apostolica auctoritate approbavimus et confirmavimus et perpetue firmitatis robur obtinere et inviolabiliter observari debere decrevimus [43], supplentes omnes et singulos tam iuris quam facti defectus, si qui forsan intervenissent in eisdem, necnon commissionem causarum super usuris in dicto Regno prefatis inquisitoribus per Sedem predictam factam

---

[43] Así lo hizo el Papa por Letras Apostólicas, que no conservamos.

revocavimus et annullavimus et eisdem inquisitoribus ne de illis assererent usuram non esse peccatum se de cetero ullatenus intromiterent aut alias contra instrumento vel scriptura huiusmodi contenta per Nos, ut premittitur, approbata, in aliquo contravenirent, sub excomunicationis sententia districtius inhibuimus. Constitutiones vero per felicis recordationis Iohannem PP. XXII predecessorem Nostrum, contra nigromanticos editam, que incipit « Super illius specula », innovavimus et eandem voluimus in dicto Regno perpetuis futuris temporibus observari [44]. Et deinde, sicut exhibita Nobis nuper pro parte carissime in Christo filie Nostre Ioanne et carissimi in Christo filii nostri Caroli [45], Castelle et Aragonum Regis illustris, petitio continebat ab eodem Generali Inquisitori dum penultimus Cathalanorum conventus [46] in oppido Montissoni [47] Ilerdensis diecesis celebraretur prefato Ferdinando Rege in his expresse consentiente et se illa per Sedem eamdem approbari et confirmari curaturum, effectu etiam medio iuramento promittente, similis in plerisque et alia diversa etiam maioris qualitatis et momenti que in se Generalis et ceteri dicte pravitatis Inquisitores in Principatu Cathalonie observare et adimplere tenerentur, et que eis vel eorum officialibus et nuntiis transgredi in aliquo non liceret, ordinationes et decreta emanaverunt, que postea in duobus aliis eorumdem cathalanorum conventibus, in dicto oppido et civitate Ilerdensi successive habitis, per prefatum Ferdinandum Regem sub spe accessuri ad id Nostri et dicte Sedis beneplaciti multifariam etiam per viam additionis extensa fuerunt et ampliata.

Preterea Iohannes, Archiepiscopus Cusentinus, noster tunc Episcopus Britonoriensis et felicis recordationis Iulii PP. II. etiam

---

[44] Alude aquí León X a esta constitución de Juan XXII, porque realmente en el punto 25 de la Concordia de Monzón se limitaba la intervención de los inquisidores en los delitos de nigromancia. Así, pues, el Papa vuelve a poner en todo su vigor las prescripciones canónicas de Juan XXII.

[45] Nueva confirmación de que esta Bula se escribió después de la muerte de D. Fernando, es decir, en 1516. La súplica le llega al Romano Pontífice de parte de su sucesor, Carlos I. Lo mismo aparece más adelante.

[46] Como último año de Cortes se designa el de 1513. El penúltimo fué el de 1510. Ya en éste se presentaron las quejas y restricciones; pero donde se tomaron y promulgaron fué en Monzón, 1515, y en Lérida, poco después.

[47] Monzón, de la diócesis de Lérida.

predecessoris nostri in Hispania Nuntius [48], primo, et paucos post dies Didacus Episcopus Maioricensis [49], venerabiles fratres Nostri, super executione litterarum dicti Iulii predecessoris in subsidium expeditionis contra Africam [50] per dictum Ferdinandum Regem inchoate concessarum Cruciate nuncupate, comissarii ab eodem Iulio predecessore cum facultate dubia, quecumque que ratione gerendorum vigore dietarum litterarum et super illarum vero intellectu occurrerent declarandi et alia tunc expressa faciendi, specialiter deputati, varia dubia et difficultates que dicta ratione tunc occurrebant interpretati fuerunt et plura, que tam in dictarum concessarum quam aliarum in eiusdem expeditionis subsidium concedendarum a dicta Sede pro tempore litterarum executique in eodem Principatu observari deberent, decreverunt et ordinarunt, prout in Nostris in forma Brevis et predicto ac aliis variis publicis instrumentis seu auctenticis scripturis desuper confectis plenius continetur.

Quare pro parte dictorum Ioanne Regine et Caroli Regis [51] Nobis fuit humiliter supplicatum, ut pro pacifico et quieto dicti Principatus statu et per dictum Ferdinandum Regem illius incolis et inhabitatoribus, ut prefertur, promissorum implemento, dictas Nostras litteras et in eis contenta ad dictum Principatum et illius incolas et habitatores res et bona extendere et ampliare et alia quecumque in eorumdem cathalanorum favorem tam per Inquisitorem Generalem et Iohannem Archiepiscopum [52] et Didacum Epis-

---

[48] *Juan Rufo*, ya nombrado varias veces, obispo de Bertinoro (1505-1511) y a la sazón Nuncio en España. Fué nombrado arzobispo Cardenal de Cosenza. Intervino en varios asuntos importantes en este tiempo.

[49] Diego de Ribera, obispo de Mallorca hasta 1512, en que fué trasladado a Segovia.

[50] Se refiere a la célebre campaña de Africa, promovida por el Cardenal Cisneros durante la segunda regencia de D. Fernando (1507-1516). Cisneros fué quien llevó todo el peso de la empresa, cuyos gastos fueron subsanados con las rentas de la mitra de Toledo. El éxito fué extraordinario, con la conquista de Orán en 1509, Bugía y Trípoli, y obligando a los reyes moros de Argel y Túnez a prestar vasallaje.

[51] D. Carlos, hijo de Juana la Loca y nieto de los Reyes Católicos, acababa de ser proclamado rey de Castilla.

[52] Se refiere al Inquisidor General de Aragón, Juan Enguera, obispo de Vich, trasladado a Lérida en 1511 y muerto en 1513. Mas no se ve por qué lo designa como arzobispo.

copum [53], quam demum per Ferdinandum Regem prefatos, ut premittibur, decreta, declarata, extracta et premissa, approbare et confirmare aliasque desuper oportune providere benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur, qui de singulis decretis, ordinationibus, declarationibus et illorum per dictum Ferdinandum Regem factis extensionibus plene informati sumus, et que ac si de verbo ad verbum insererentur, presentibus pro sufficienter expressis habemus, huiusmodi supplicationibus inclinati ex certa nostra scientia, auctoritate prefata earumdem tenore presentium dictis nostris litteris et in eis contenta ad Principatum Cathaloniae et illius incolas, habitatores et bona extendimus et ampliamus, necnon omnia et singula alia in eorum Cathalanorum favorem tam per dictos Inquisitorem Generalem et Johannem Archiepiscopum et Didacum Episcopum, quam demmum per Ferdinandum Regem in premissis et circa ea' quomodolibet decreta, declarata, extensa et promissa, approbamus et confirmamus supplentes omnes et singulos iuris et facti defectus si qui intervenerint in eisdem, et ea decernimus in toto Principatu predicto per modernos et qui pro tempore fuerint dicte pravitatis Generalem et alios Inquisitores et litterarum Cruciate nuncupate concessarum et concedendarum huiusmodi commisarios eorumque officiales et ministros et quoscumque alios debere inviolabiliter observari potiorique pro cautela illa omnia et singula prout per eosdem Inquisitorem Generalem et Johannem Archiepiscopum, tunc Episcopum, et Didacum Episcopum et Ferdinandum Regem decreta, ordinata, interpretata, declarata, ampliata, extensa et promissa respective fuerunt et in dictis inde confectis instrumentis vel scripturis continetur, scientia et auctoritate predictis decernimus, ordinamus, interpretamur, declaramus, extendimus et ampliamus ac volumus presentes litteras. eo pretextu quod singula decreta, interpretationes, declarationes, ampliationes et extensiones per Inquisitorem Generalem et Johannem Archiepiscopum et Didacum ac Ferdinandum Regem facta huiusmodi, presentibus non sint inserta aut alias ex quavis causa de

---

[53] Alude a Diego Deza, Inquisidor General hasta 1507. Nótese que lo llama obispo en vez de arzobispo, con lo cual fácilmente se adivina que se ha cometido un error de trasposición de palabras o metátesis de los títulos aplicados al obispo de Vich y al arzobispo de Sevilla.

subreptionis vel obreptionis vitio seu intentionis nostre defectu impugnari nullo modo posse, et quidquid secus super his a quoquam quavis etiam dicta auctoritate scienter vel ignoranter contingerit attemptari, nullius existere roboris vel momenti eosque ex dictis Generali et aliis Inquisitoribus, commisariis eorumve officialibus et ministris presentibus et futuris, qui pretermissis in aliquo contravenerint et requisiti infra triduum id totum, in quo excesserint non revocaverint, cum effectu excommunicationis late sententie et privationis officii sive loci per eos tunc obtenti ac perpetue inhabilitatis ad illud et similia obtinendum penas incurrere ipso facto.

Quocirca, veneralibus fratribus nostris, Cesaraugustano [54] et Tarraconensi [55] Episcopis per Apostolica scripta in virtute sancte obedientiae, districte precipiendo mandamus, quatinus ipse per se vel alium seu alios incolis habitatoribus dicti Principatus et eorum cuilibet in premissis efficacis defensionis presidio assistant faciantque auctoritate Nostra, quotiens pro parte dilectorum filiorum, communitatem et universitatem Principatus eiusdem vel alicuius ipsorum, fuerint super hoc legitime requisiti, omnia et singula in Nostris litteris contenta et per Nos extensa necnon alia decreta, interpretationes, declarationes, ordinationes, extensiones et ampliationes per Nos approbata et confirmata ac de novo per presentes edita iuxta illorum et presentim continentiam et tenorem in toto Principatu predicto firmiter observari, transgressores quoscumque, cuiusvis qualitatis, status, ordinis et conditionis exsistant, et quacumque sint prediti dignitate; per censuram ecclesiasticam et alia iuris opportuna remedia, appellatione qualibet omnino postposita, compescendo invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii secularis. Non obstantibus pie memorie Bonifacii Pape VIII. similiter predecessoris Nostri, qua cavetur, ne quis extra suam civitatem vel diecessim nisi in casibus ibi exceptis et in illis ultra unam dietam ad iudicium non

---

[54] Era entonces arzobispo de Zaragoza, D. Alfonso de Aragón, hijo natural de D. Fernando el Católico. Murió en 1520.

[55] Desde 1515 era obispo de Tarragona D. Pedro Folch de Cardona que murió en 1530. Nómbranse estas dos Sedes de Tarragona y Zaragoza por ser las más importantes y antiguas.

vocetur, neve iudices a Sede deputati prefata extra civitatem vel diecesim, in quibus deputati fuerint, contra quoscumque procedere aut alii vel aliis vices suas committere presumant, et de duabus dietis in concilio generali edita et aliis constitutionibus et ordinationibus ac quibusvis privilegiis, indultis et litteris Apostolicis dicte pravitatis inquisitoribus et litterarum cruciate huius modi commissariis pro tempore concessis quorumcumque tenorum exsistant, quibus quoad hec illis alias in suo robore permansuris specialiter et expresse scientia simili derogamus contrariis quibuscumque inquisitoribus et commissariis prefatis vel quibusvis aliis iunctim vel separatim a dicta sit Sede indultum vel in posterum indulgere contingat, quod interdici, suspendi vel excommunicari non possint per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ec de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam Nostre extensionis, ampliationis, approbationis, confirmationis, supletionis, decreti, ordinationis, interpretationis, declarationis, voluntatis, mandati et derogationis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis Dei ac beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome, apud sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quingentesimo quinto decimo, Kalendis aprilis, Pontificatus Nostri anno tertio.

IA. SADOLETUS. P. DE COMITIBUS

70.

León X a Adriano Florensz, Obispo de Tortosa y Deán de Utrecht [56]

(*Roma,* 14 *de noviembre de* 1516

Breve en que el Papa nombra al Obispo de Tortosa Inquisidor General para el Reino de Aragón, confiriéndole todas las facultades de que gozaron sus antecesores en el oficio.

[56] Adriano de Utrecht, deán de Utrecht, había sido preceptor de Carlos V, a quien sirvió fielmente en España. Fué co-regente junto con el Cardenal

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 2, n. 13.

Inédito.

Sobrescrito: Venerabili fratri Adriano, Episcopo Dertusensi.

LEO PP. X

Venerabilis frater, Salutem et Apostolicam beneditionem.

Dudum felicis recordationis Iulius PP. II, Predecessor Noster, volens adversus hereticam pravitatem, que in partibus istis, proh dolor!, seminante diabolo, pullulaverat, de debitis remediis providere, bone memorie Ioannem Dertusensen [57], tunc Vicensem Episcopum, Generalem dicte pravitatis Inquisitorem in Aragonie et Sicilie ac Principatus Cathalonie ceterisque Regnis et Dominiis clare memorie Ferdinando tunc in humanis agenti Aragonum et utriusque Sicilie Regi catholico, mediate vel immediate subiectis, cum plena et omnimoda potestate et auctoritate coercendi et faciendi omnia, que ad inquisitionem dicte pravitatis officium de iure vel consuetudine pertinebant, variisque aliis facultatibus tunc expressis, auctoritate Apostolica fecit, constituit et deputavit [58], ac deinde per Nos, accepto quod prefatus Ioannes Episcopus extra Romanam curiam debitum nature persolvisset, bone memorie Ludovicum, tunc electum [59] postmodum vero Episcopum Dertusensem, Generalem dicte pravitatis Inquisitorem in praedictis ac Valentie et Navarre Regnis et Dominiis fecimus, constituimus et deputavimus, prout in singulis desuper in forma Brevis confectis litteris plenius continetur. Cum autem, sicut accepimus, prefatus Ludovicus Episcopus extra Romanam curiam fuerit etiam vita functus, et licet per dicti inqui-

---

Cisneros entre 1515 y 1516, y al ser proclamado rey su egregio discípulo en 1516, conservó gran ascendiente en la corte. Elevado ese mismo año a la sede de Tortosa y nombrado inquisidor general de Aragón, dos años más tarde, en 1518, recibió la jurisdicción para toda Espagna, que conservó hasta 1522, en que fué elegido Papa.

[57] Juan Enguera, desde 1512 obispo de Tortosa; anteriormente obispo de Lérida; pero, al ser nombrado Inquisidor General era obispo de Vich.

[58] Véase el Breve de nombramiento, de 4 de junio de 1507. Arriba, n. 62.

[59] Luis Mercader, obispo de Tortosa desde 1514 hasta su muerte, ocurrida en 1516, fué nombrado Inquisidor General de Aragón en julio de 1513.

sitoris exercitium multorum heresis in eisdem partibus compressa fuerit, non tamen est adhuc, prout convenit, penitus extirpata, sed ne rursus in caput excrescat, necessarium est officium huiusmodi alicui committi persone, que sciat, velit et valeat adversus heresim ipsam et illius seminatores, quorum non modica est potentia et numerus hactenus existit copiosus, debitum exercere vindicte nervum, Nos, volentes super his oportune providere, motu proprio, non ad alicuius nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de Nostra mera liberalitate et ex certa scientia ac de Apostolice potestatis plenitudine, omnes et singulas causas heresim et a fide catholica apostasiam concernentes contra quascumque personas in predictis ac Valentie et Navarre ceterisque Regnis et Dominiis eidem clare memorie Ferdinado Regi catholico, tunc in humani agenti, nunc vero charissime in Christo filie nostre Ioanne eius nate ac Carolo [60] eius filio Regibus illustribus, ut prefertur, subiectis, et illarum cineres sive ossa aut memoriam, que per nos aut predecessorem predictum et Sedem Apostolicam quibuscumque iudicibus et commissariis etiam Palatii Apostolici et curie causarum, Camere Apostolice Auditoribus ac sancte Romane Ecclesie Cardinalibus sub quibusvis verborum formis et clausulis etiam derogatoriarum derogatoriis aliisque fortioribus, efficatioribus et insolitis etiam motus proprii et certe scientie ac irritantibus decretis et de Apostolice potestatis plenitudine commisse fuerunt, in quacumque instantia pendeant, earum omnium et singularum, etiamsi in illis sit ad conclusionem processuum, status et merita ac ipsarum personarum nomina et cognomina ac qualitates pro sufficienter expressis habentes, a dictis iudicibus et commissariis dummodo contra presentes in Romana curia tam per appellationem quam alias non pendeant et commisse non sint, ex nunc harum serie ad nos advocantes, Fraternitatem tuam de cuius fidei zelo, litterarum scientia, integritate et solertia in his et aliis specialem in Domino fiduciam obtinemus, Generalem dicte heretice pravitatis Inquisitorem in Regnis, Principatu et Dominiis predictis, cum potestate unum vel plures dicte pravitatis inquisitores idoneos et bone fame ac sane conscientie viros qui trigesi-

[60] En el mes de mayo de este mismo año 1516 había sido proclamado solemnemente Carlos I como rey de España.

mum sue etatis annum transegerint, ac eiusdem fidei et dicti officii procuratores, tabelliones, consiliarios et alios oportunos ministros et officiales, quotiens tibi placuerit per te vel alium seu alios deputandi et revocandi et inde amovendi illosque visitandi et de gestis per eos rationem petendi, et quos culpabiles in eorum officiis repereris, iuxta excessuum qualitatem tuo arbitrio puniendi, ipsisque per te pro tempore impositas penas in totum vel in partem remittendi, et quibuscumque iudicibus et personis, etiam auditoribus prefatis eorumque loca tenentibus, quavis etiam archiepiscopali aut cardinalatus dignitate fuerint prediti, dum tamen in dicta curia Romana contra presentes in illa non pendeant et commisse non sint, ut prefertur, quibus videbitur inhibendum etiam sub censuris et privationis et inhabilitatis penis inhibendi, omniaque et singula alia in premissis et circa ea necessaria et opportuna, et que ad huiusmodi inquisitionis officium de iure vel consuetudine quoquo modo pertinent, gerendi et exequendi aliisque omnibus et singulis facultatibus, superioritatibus et auctoritate, quibus prefati Ioannes, primum, et deinde Ludovicus Episcopi [61] prefati in predicte inquisitionis officio, dum illud exercebant, uti et frui potuerunt et debuerunt, et quilibet eorum potuit et debuit utendi et fruendi, auctoritate Apostolica tenore presentium creamus, facimus, constituimus et deputamus, necnon omnes et singulas causas advocatas huiusmodi tibi per te vel deputatos seu deputandos a te in eo statu, in quo sunt, reassumendas et ulterius seu, si tibi videbitur, de novo audiendas et fine debito terminandas, committimus. Decernentes ex nunc totum id, et

---

[61] Es de notar el interés con que se distingue la Inquisición aragonesa del resto de la Península. El nuevo Inquisidor General debe heredar todos los privilegios y facultades de los dos que le precedieron en Aragón; el Papa no dice nada de las facultades de los anteriores de toda la Península. Continuaba entonces el Cardenal Cisneros al frente de la Inquisición de Castilla, a la cual, siendo regente del reino, dió gran incremento. En este tiempo se introdujo en el norte del Africa, con un tribunal establecido en Orán en 1516. Igualmente este mismo año se dió un paso definitivo en América, pues siguiendo Cisneros la voluntad de D. Fernando el Católico, el 7 de mayo de 1516 nombró a Fr. Juan de Quevedo, que era obispo de Sta. María de Cuba, como inquisidor de las tierras recién descubiertas. De este modo se dió comienzo a la Inquisición en la América española.

quidquid per eos a quibus dictas causas avocavimus, ut prefertur, et quibus per te pro tempore inhiberi contigerit, quavis etiam Nostra et dicte Sedis auctoritate scienter vel ignoranter in contrarium contigerit attemptari, irritum et inane nulliusque roboris vel momenti existere. Non obstantibus premissis ac pie memorie Bonifacii PP. VIII etiam predecessoris nostri, qua cavetur ne quis extra suam civitatem vel diecesim, nisi in certis casibus ibi exceptis et tunc ultra unam dietam a fine sue diecesis ad iudicium evocetur, et de duabus dietis in concilio generali editis ac quibusvis aliis constitutionibus et ordinationibus necnon privilegiis, indultis et litteris Apostolicis, quibusvis personis cuiuscumque status, gradus, ordinis vel conditionis exsistentibus super eis non trahendis extra certa loca et nisi coram certis iudicibus, etiam super heresis ac fidei apostasie criminibus cum quibusvis verborum formis et modis ibi forsan expressis, etiam actu servandis et adimplendis, ac motus proprii et certe scientie ac potestatis plenitudine huiusmodi aliisque fortioribus, efficacioribus et insolitis clausulis irritantibus, que decretis per Nos et Sedem predictam concessis, approbatis, confirmatis et innovatis, et forsan in posterum concedendis, confirmandis et innovandis, quibus etiamsi in eis caveatur expresse, quod illa non nisi certis inibi modis et formulis traditis et actu servatis et adimpletis et variis temporum interpositis intervallis, super illorum revocationibus illis, quibus concessa sunt, seu in quorum favorem emanarunt aut concedentur et amanabunt, in posterum intimatis revocari, suspendi, restringi aut in aliquo alterari vel eis derogari posse et in eorum revocationis, suspensionis, restrictionis, alterationis seu derogationis eventum ex ea die prout ex tunc et e contra ac totiens quotiens revocata, suspensa, restricta aut in aliquo alterata vel eis derogatum esse posse videantur, totiens innovata et in pristinum statum reposita restituta et plenarie reintegrata sint censeri debeant, et alias pro eorum omnium sufficienti derogatione de eis eorumque totis tenoribus de verbo ad verbum, non autem per generales seu etiam equipollentes et idem importantes clausulas et verborum expressiones mentio habenda foret, tenores huiusmodi ac si de verbo ad verbum presentibus insererentur, pro sufficienter expressis ac modos et formas predictas, ac si actu usque servati et adimpleti essent pro sufficienter servatis et adimpletis

et illorum omnium innovationes, repositiones, restitutiones et reintegrationes quotiens facte censeri poterunt, totiens pro revocatis, cassis et prorsus infectis habentes, harum serie, motu, scientia et potestatis plenitudine similibus specialiter et expresse derogamus ceterisque contrariis quibuscumque.

Tu ergo officium huiusmodi sic iuste, vigilanter et prudenter studeas exercere, ut per tue integritatis industriam et diligentiam fructuosam, errantes in tramitem redeant veritatis et pulsis tenebris lucis eterne claritatem agnoscant. Tuque propterea apud Deum et sanctam Romanam Ecclesiam digna laboribus premia consequi merearis.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris die XIIII Novembris MDXVI, Pontificatus Nostri anno quarto.

IA. SADOLETUS.

71.

León X al Cardenal Adriano Florensz, Obispo de Tortosa y Deán de Utrecht [62]

(*Roma*, 4 *de marzo de* 1518)

Breve en que el Papa nombra al Cardenal de Tortosa Inquisidor General para las tierras de Castilla por muerte del Cardenal Jiménez de Cisneros.

---

[62] El Cardenal Adriano, obispo de Tortosa, que ya ejercía desde noviembre de 1516 el cargo de Inquisidor General en Aragón (véase el documento 72), por este Breve es nombrado Inquisidor General de Castilla. Efectivamente, habiendo muerto en noviembre de 1517 el Cardenal Cisneros, fué necesario proveer este cargo, y como, al advenimiento de Carlos I como único rey de Castilla y Aragón, volvía a realizarse la unión de las dos Coronas, se quiso unificar igualmente la Inquisición. Por lo mismo el Cardenal Adriano, que gozaba de toda la confianza del nuevo Rey y ya era Inquisidor General de Aragón, recibió ahora el nombramiento para Castilla. Con esto se realizaba, para no deshacerse más, la unión de la Inquisición española. Por otra parte, era necesaria una mano fuerte y la unificación de todas las fuerzas para hacer frente a los esfuerzos que precisamente entonces se realizaron para deshacer la eficacia de la Inquisición, Habíase vuelto a insistir durante el año 1517 en Flandes, con el apoyo de algunos ministros de Carlos I, particularmente su primer ministro y favo-

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 2. n. 22.

Inédito.

Sobrescrito: Dilecto Filio Nostro Hadriano, titulo Sanctorum Ioannis et Pauli, Cardinali Dertusensi.

LEO X

Dilecte fili Noster, Salutem et Apostolicam benedictionem. Id Nostri precipue cordis vota deposcunt, ut pro quibus superiorum ascribendis cetui ipse omnium summus rerum Opifex humanos dolores perpeti voluit, Nos quibus gregis sui curam regimenque commisit, illos ab eorum precipitiis vigilanti curemus eripere studio, ut eorum saluti divina nobis propitiante gratia, iugiter consulamus, prout in Domino conspicimus expedire. Dudum siquidem felicis recordationis Iulius PP. II predecessor Noster, cupiens adversus hereticam pravitatem, que in partibus Hispanie, pro dolor!, inimico seminante pullulaverat, debitis, ut par erat, providere remediis, bone memorie Franciscum titulo Sancte Balbine presbyterum Cardinalem, Hispaniarum Generalem dicte pravitatis Inquisitorem in Castelle et Legionis reliquisque Regnis et Dominiis carissime in Christo filie Nostre Ioanne eorundem regnorum Regine illustri tunc mediate vel inmediate subiectis, cum plena et omnimoda facultate et auctoritate faciendi et exercendi ea que ad dicte pravitatis officium de iure vel consuetudine expectabant et pertinebant, Apostolica auctoritate fecit, constituit, creavit et deputavit, prout in ipsius Iulii predecessoris desuper in forma Brevis confectis litteris plenius continetur [63]. Cum autem prefatus Franciscus Cardinalis extra Romanam curiam debitum

---

rito Guillermo de Croy, para que se publicaran los nombres de los testigos. Los numerosos e influyentes conversos que vivían en la misma casa real, trataban, aun ofreciendo grandes sumas, de mitigar por todos los medios posibles el rigor de la Inquisición. Sin embargo, tanto el Cardenal Cisneros, como otros partidarios de la más estricta ortodoxia, consiguieron deshacer todas las campañas movidas con esta finalidad. En estas circunstancias, cuando por muerte del Cardenal Cisneros, volvían a moverse los adversarios de la Inquisición, vino este Breve, que colocaba al Cardenal Adriano al frente de la misma, tanto en Aragón, como en Castilla.

[63] Véase arriba, n. 61, Breve del 5 de junio de 1507.

nature persolverit et, sicut accepimus, quamvis per dicte inquisitionis exercitium multorum heresis [sigue como en la anterior hasta] debitam exercere ultionem.

Nos igitur non ignorantes quantus in te orthodoxe fidei zelus vigeat, quibusque sis preditus litteris et virtute, et quanta est tua in partibus istis auctoritas et potentia, volentesque super his prout decet providere, motu proprio, non ad alicuius Nobis super hoc oblate petitionis instantiam, sed de nostra mera deliberatione et ex certa scientia ac de Apostolice potestatis plenitudine, omnes et singulas causas heresim et a fide catholica apostasiam concernentes, contra quascumque personas in Castelle et Legionis ac corone eorumdem ceterisque Regnis et Dominiis ac Principatibus carissimo etiam in Christo filio Nostro Carolo Regi et prefate Ioanne Regine Hispaniarum catholicis, mediate vel immediate subiectis exsistentes et illarum cineres sive ossa aut memoriam coram prefato bone memorie Francisco Cardinali dum in humanis ageret aut subdeputatis ab eo ac quibuscumque aliis iudicibus et commissariis etiam Palatii Apostolici et curie causarum Camere Apostolice generali, Auditoribus seu locum tenentibus et sancte Romane Ecclesie Cardinalibus, a nobis seu predecessore Nostro prefato aut Sede Apostolica, sub quibusvis verborum formis et clausulis etiam derogatoriarum derogatoriis aliisque fortioribus, efficacioribus et insolitis etiam motus proprii et certe scientie irritantibusque et aliis decretis ac plenitudine potestatis deputatis et ab eis subdeputatis in quacumque instantia pendentes aut commissas. Quarum omnium et singularum causarum, etiamsi in-- tructe sint, aut in illis iam ad conclusionem processuum status et merita ac ipsarum nomina et cognomina, tituli et qualitates pro sufficienter expressis et individuo enarratis habentes, a dictis iudicibus, videlicet, a subdeputatis a prefato Francisco Cardinali, postquam dicte nostre littere eis tradite seu intimate fuerint, aut de illis alias quomodolibet notitiam habuerint. Ab aliis vero ex nunc ad nos harum serie advocantes, circunspectionem tuam, de cuius fidei zelo, litterarum scientia, integritate et sollertia in iis et aliis plurimam in Domino fiduciam habemus, Generalem dicte heretice pravitatis Inquisitorem in dictis Castelle et Legionis ceterisque Regnis, Dominiis ac Principatibus Regi et Regine prefatis,

mediate vel immediate subiectis [64], cum potestate unum vel plures dicte pravitatis inquisitores providos et idoneos ac bone fame et sane conscientie viros, qui trigesimum sue etatis annum peregerint, ac eiusdem fidei et dicti officii consiliarios, procuratores, promotores, tabelliones et alios oportunos ministros et officiales, quotiens tibi placuerit, per te vel alium seu alios deputandi et revocandi ac exinde amovendi illosque visitandi et de per eos gestis et administratis rationem petendi et exigendi, ac quos culpabiles in officiis sibi commissis repereris, iuxta excessuum qualitatem eorumdem tuo arbitrio corrigendi et puniendi, ipsasque per te impositas perpetuo ac pro tempore penas in totum vel in partem remittendi et quibuscumque iudicibus et personis etiam Palatii predicti auditoribus seu locum tenentibus prefatis quavis etiam archiepiscopali dignitate fulgentibus, quibus tibi inhibendum videbitur, etiam sub censuris ecclesiasticis et privationis et inhabilitatis penis inhibendi omniaque alia et singula in premissis et circa ea necessaria et quomodolibet opportuna ac que ad huiusmodi officium inquisitionis de iure vel consuetudine quoquo modo pertineant et spectare noscantur, faciendi et exequendi.

Itaque omnibus et singulis facultatibus, superioritatibus, preeminentis et auctoritate, quibus prefatus Franciscus Cardinalis in prefate inquisitionis officium, dum vivens illud exercebat, utebatur et fungebatur, ac uti et fungi potuit et debuit, tu quoque utaris e fungaris ac uti et fungi possis et debeas, auctoritate Apostolica prefata tenore presentium creamus, facimus, constituimus et deputamus. Necnon omnes et singulas causas ad Nos advocatas huiusmodi tibi per te vel deputatos seu deputandos a te in eo statu, in quo exsistunt, reassumendas et ulterius seu si tibi placuerit et videbitur, de novo audiendas, cognoscendas, decidendas fineque debito terminandas, cum omnibus et singulis eorum incidentiis, dependentiis, emergentiis annexis et connexis, committimus. Decernentes ex nunc totum id et quidquid per deputatos ab eodem Francisco Cardinali, post huiusmodi nostrarum

---

[64] No nombra aquí para nada los territorios de Aragón, porque allí ya ejercía de hecho su autoridad el Cardenal Adriano. Por lo demás, nótese la amplitud de poderes que le concede, que son los mismos y con las mismas fórmulas que habían sido otorgados a los precedentes.

litterarum intimationem, ac amodo per quoscumque alios supradictos, a quibus dictas causas advocavimus, ut prefertur, et quibus per te pro tempore contigerit inhiberi, quavis auctoritate scienter vel ignoranter in contrarium attemptatum forsan fuerit, irritum et inane nulliusque roboris vel momenti exsistere. Non obstantibus premissis ac pie memorie Bonifacii Pape VIII, predecessoris Nostri, de una, et concilii generalis de duabus dietis et personis ultra certum numerum ad iudicium non vocandis, et aliis constitutionibus et ordinationibus Apostolicis necnon privilegiis, indultis et litteris Apostolicis quibusvis personis cuiuscumque status, gradus, ordinis vel conditionis exsistentibus, super eis non trahendis extra certa loca et nonnisi coram certis iudicibus etiam super hereseos et a fide apostasie criminibus cum quibusvis verborum formis, clausulis et modis ibi forsan expressis et actu servandis et adimplendis ac motus proprii et certe scientie et potestatis plenitudine huiusmodi aliisque et fortioribus, efficacioribus et insolitis clausulis irritantibusque, et aliis decretis per nos et Sedem predictam concessis, approbatis, confirmatis et iteratis vicibus innovatis et forsan in posterum concedendis, approbandis, confirmandis et innovandis, quibus etiamsi in eis caveatur expresse quod illis non nisi sub certis inibi expressis modis et traditis formis ac actu servatis et adimpletis et variis temporum interpositis intervallis super illorum revocatione illis, quibus concessa sunt, seu in quorum favorem emanarunt aut concedentur et in posterum emanabunt, intimatis revocari, suspendi, restringi aut in aliquo alterari vel eis derogari posse et in eorum revocationis, suspensionis, restrictionis, alterationis seu derogationis eventum ex ea die, prout ex tunc et e contra ac totiens revocata, suspensa, restricta aut in aliquo alterata vel eis derogatum esse posse videatur, totiens innovata et in pristinum statum reposita, restituta et plenarie reintegrata sint et esse censeri debeant, et alias pro eorum omnium sufficienti derogatione de eis eorumque datis ac totis tenoribus de verbo ad verbum, non autem per generales seu etiam equipollentes et idem importantes clausulas et verborum expressionibus mentio, seu quevis alia expressio habenda foret, tenores huiusmodi, ac si de verbo ad verbum presentibus insererentur, pro sufficienter expressis ac modos et formas predictas ac si actu usquequaque servati et adimpleti fuissent, pro efficaciter

servatis et adimpletis et illorum omnium repositiones, restitutiones et reintegrationes, quotiens facte censeri poterunt, totiens pro revocatis, cassatis et prorsus infectis habentes, harum serie motu et scientia ac potestatis plenitudine similibus specialiter et expresse derogamus ceterisque contrariis quibuscumque per huiusmodi aut Nostram constitutionem, creationem et deputationem ac causarum advocationem nolumus nec intendimus alteri simili constitutioni, creationi, deputationi de te in Regnis et Dominiis Aragonum ac corone eiusdem et Navarre alias per Nos facti derogare aut illas in aliquo revocare aut preiudicare, sed potius illam cum omnibus et singulis clausulis ibi contentis per presentes innovantes, quoad dicta omnia et singula in huiusmodi litteris contenta, extendi volumus et ampliari. Tu ergo officium huiusmodi sic iuste, vigilanter et prudenter studeas exercere, ut per tue integritatis industriam et diligentiam fructuosam aberrantes in semitam redeant veritatis et pulsis procul tenebris, lucis eterne claritatem agnoscant, tuque peinde apud Deum et sanctam Romanam Ecclesiam digna laboris premia consequi merearis.

Datum Rome, apud sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die IIII Martii ,MDXVIII, Pontificatus Nostri anno quinto.

BEMBUS.

72.

León X al Cardenal Adriano Florensz, Obispo de Tortosa [65]

(*Roma,* 14 *de diciembre de* 1518)

El Papa da facultad al mismo Adriano y a otros cualesquiera Inquisidores Generales, sucesores suyos, y a los Inquisidores por ellos designados, para que puedan imponer penas

---

[65] La marejada contra la Inquisición continuaba con más vehemencia. La unificación de las jurisdicciones de Castilla y Aragón en la persona del rectísimo Cardenal Adriano, no bastó para contener a sus adversarios. En las Cortes generales de Castilla y León, celebradas en Valladolid en febrero de 1518, presentaron los descontentos diversas peticiones. Para obtener sus pretensiones, no dudaron en ofrecer una gruesa suma al Canciller Juan Sauvage. Este presentó un informe detallado de reforma de la Inquisición. Sin embargo, no llegó a realizarse nada de esto; más aún, con la muerte

a los testigos falsos en el negocio de la fe, y asimismo para poder castigar y relajar al brazo seglar a los que mataren o hirieren a los testigos que fueren a deponer al Santo Oficio o que no han querido dar falso testimonio.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 2, n. 29.

Inédito.

Sobrescrito: Dilecto filio Nostro Hadriano, titulo sanctorum Ioannis et Pauli presbytero Cardinali.

LEO PP. X

Dilecte fili Noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Intelleximus quod in Hispania ceterisque Regnis et Dominiis charissime in Christo filie Nostre Ioanne Regine et charissimi in Christo filii Nostri Caroli Regis Hispanie, catholicorum ditioni subiectis, in quibus tu heretice pravitatis Generalis Inquisitor per Sedem Apostolicam deputatus existis, multi perditi ingenii homines in testimoniis que perhibent super dicte pravitatis veritate inquirenda falsitatem quandoque prece, pretio, odio vel amore et quandoque metu committere, aut se eandem falsitatem commisisse publice, licet falso, fateri non verentur, sicque huiusmodi diabolice artis ministerio plerumque vel damnantur insontes vel divine Maiestatis rei et orthodoxe fidei sub christiano nomine derisores veniam consequuntur[66]. Ad que facinora perpetranda ipsi falsi testes, tam propria improbitate et inconstantia,

---

de Sauvage, que era el principal apoyo de los descontentos, se experimentó un cambio fundamental en el ambiente de la Corte respecto de la Inquisición. A afianziarla más tordavía, contribuyó de un modo especial este Breve que da nuevos poderes a los Inquisidores.

[66] Se trata de castigar y perseguir a los testigos falsos. En esta disposición del Papa se refleja sin duda el ambiente de la campaña que se hacía entonces contra la Inquisición. En efecto se procuraba obtener a todo trance que se publicasen los nombres de los testigos. Ahora bien, por razones que entonces parecieron poderosísimas, no se quería ceder en este punto, suponiéndose que eso quitaría toda eficacia a la Inquisición. Sin embargo, como la razón más especiosa que traían los adversarios era que con el sistema del secreto de los testigos, se fomentaba la plaga de los testigos falsos, por esto acude el Papa a subsanar este defecto con las severas medidas que aquí se imponen.

quam audacia et impunita temeritate eorum qui illos ad talia committenda minis cogunt aut pecunia alliciunt, impelluntur.

Nos igitur scelestum hoc hominum genus, qui in divinam humanamque simul naturam conspirant et in nefandissimi criminis causa vel iniuste absolutionis vel inique condemnationis auctores existunt, acriori longe supplicio quam ceteri falsidici testes plecti soleant, dignum consentes, Circumspectioni tue et universis et singulis aliis, per te et pro tempore existentes, Generalem dicte pravitatis in Regnis et Dominiis predictis Inquisitorem ad ipsum inquisitionis officium pro tempore deputatis contra omnes et singulas personas cuiusvis status, gradus, ordinis, dignitatis et conditionis existant, quos tibi aut aliis inquisitoribus prefatis in crimine heresis falsum scienter deposuisse, aut alium ad falsum deponendum aut verum tacendum induxisse vel quempiam ob perhibitum veritatis testimonium vel propter falsum non attestatum occidisse [67], aut membro aliquo mutilasse aut bonis suis omnibus aut maiori parte illorum spoliasse, vel spoliari fecisse, seu atrocissima iniuria affecisse legitime constiterit, tuo aut a te deputando seu deputandis et subdelegandis arbitrio procedendi et eos penis de quibus tibi vel illis videbitur condemnandi, super quo tuam et illorum, quibus negocia huiusmodi commiseris, conscientiam oneramus, absque alicuius pene seu censure ecclesiastice metu aut irregularitatis nota tradendi vel relaxandi etiam curie seculari, plenam et liberam concedimus facultatem. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XIIII Decembris, MDXVIII, Pontificatus Nostri anno sexto.

EVANGELISTA.

---

[67] La condenación del Papa y los castigos impuestos se dirigen, no solo a los mismos que por cualquier motivo deponen falsamente, sino también a los que inducen a otros a dar falsos testimonios y, lo que es más todavía, a los que matan o mutilan a un tercero por no haber querido dar un falso testimonio.

73.

León X al Cardenal Adriano Florensz, Obispo de Tortosa [68]

(*Roma,* 14 *de julio de* 1520)

Se concede al Cardenal Adriano, Inquisidor General, el conocimiento y determinación de todas las causas tocantes a

---

[68] Continuaba con la misma intensidad la batalla contra la Inquisición. Las Cortes de Aragón, reunidas en Zaragoza a fines de 1518 y principios de 1519 insistieron más todavía en los diversos puntos de la Concordia, presentada en las Cortes de Monzón de 1510 y 1512 y aprobada luego por el Papa. Ya no les bastaban las concesiones allí otorgadas. Ahora, pues, presentaron al rey un complemento con 31 nuevas bases, encaminadas a quitar los privilegios especiales de los inquisidores, reduciendo su tribunal a las normas generales del Derecho Canónico. Singuióse luego una lucha enconada, en la que se hicieron grandes esfuerzos para atraer al Rey D. Carlos al partido contrario a la Inquisición. El Papa León X se dejó ganar por ellos y expidió en 1519 diversos Breves, por los que restringía notablemente las facultades de la Inquisición. Pero entonces, precisamente, sin duda por influjo del Cardenal Adriano de Utrecht, Inquisidor General, se obró en D. Carlos un cambio definitivo, que lo puso de parte de la Inquisición. Por esto escribió diversas cartas al Romano Pontífice, en las que manifiesta claramente la decisión con que quiere defender al Sto. Oficio y le suplica revoque las decisiones contrarias y favorezca eficazmente la Inquisición. Véase como muestra la siguiente: (Arch. Vat. Arm. I - XVIII, 225): « Muy Sancto Padre y Señor Rmo. Después que postreramente screvi a vuestra santidad dándole gracias por lo que respondió a don Joan Manuel nuestro embaxador en esa vra. corte sobre la revocación de la nueva Bulla proveida en derogación del sancto officio de la Inquisicion, he sabido que vra. Santidat se escusa y pone en ello alguna dilación, porque le dan a entender que mi voluntad es que la dicha bulla passe y haya essecución y effetto, de que la verdad es en contrario. Porque yo estoy en lo mesmo que siempre he scrito sobresto a vra. Beatitud y pensaría poner mi alma en peligro si a otra cosa diesse lugar, visto la necessidad quel dicho sancto officio tiene de ser favorecido y conservado en nuestros reinos de Spaña y Sicilia. Por ende muy humildemente suplico a vra. Santidat, que sin dar fe ni crédito a otra cosa en contrario desto, le plega luego revocar la dicha Bulla, como lo ha otorgado y proveher las otras cosas que por mis letras le tengo suplicado en favor de la Inquisición e ministros della; que con otro correo se embiarán a vra. Santidat ciertas scrituras, por donde verá si con razon me muevo a favorecer este negocio e si cum-

la fe come juez supremo de apelaciones, excepto ciertas causas contenidas en el Breve.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 2, n. 33.

Inédito.

Sobrescrito: Dilecto filio Nostro Hadriano, titulo sanctorum Ioannis et Pauli presbytero Cardinali Dertusensi.

LEO PP. X

Dilecte fili Noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Ad officium nostrum, quibus cura gregis dominici commissa est, pertinere credimus, ut singulos christifideles ab errorum precipiciis vigilanti curemus eripere studio ac eorum saluti, divina nobis propitiante gratia, iugiter consulere et ad hoc opportuna remedia adhibere. Licet alias felicis recordationis Sixtus PP. IIII, predecessor noster, in catholice fidei favorem in concernentibus negotium inquisitionis heretice pravitatis in Regnis Hispaniarum unum iudicem delegatum, Maiorem Inquisitorem nuncupatum, qui singulas causas appellationum, quomodolibet ad Sedem Apostolicam tunc pro tempore interpositas, in concernentibus negotium heretice pravitatis huiusmodi per se vel alium seu alios ubicumque sibi placet auctoritate Apostolica audiret, cognosceret et per seipsum duntaxat fine debito terminaret [69]; itaque absque alia com-

---

ple al servicio e honrra de Dios nro. Señor, que la dicha Bulla se revoque y las cosas del dicho sancto officio se traten mas favorablemente que en lo passado, en que vra. Beatitud hará muy santa provisión y justa, e yo por el zelo que tengo al bien y augmento de nuestra sancta fe cathólica lo recibiré en muy singular gracia de vra. Santidat, cuya muy sancta persona Dios nro. Señor guarde y sus días acreciente al felice regimiento de su universal Iglesia. De Mastricht, XXX de Octubre del año mil DXX. Don Carlos por la div. elec. etc. Rey de Romanos, emp. siempre augusto, Rey de Castilla, d'Aragón, de las dos Sicilias, de lherus. etc. Yo el Rey *Autógr.* Urries. *Dorso*: A nro. muy sancto Padre.

Todo esto produjo en el Papa la reacción más completa, por lo cual, a partir de este tiempo se propuso favorecer a la Inquisición. Son muestra de ello los documentos que aquí transcribimos.

[69] Por la Bula de 25 de mayo de 1483, Sixto IV nombró juez de apelaciones al Arzobispo de Sevilla. Iñigo Manrique (véase arriba, n. 11).

missione sibi facienda etiam appellationum causas tunc interpositas et introductas, coram Auditoribus Rote et aliis iudicibus delegatis in Romana curia vel extra eam, quas tunc ex certa scientia ad se advocavit, in statu debito resumere et illa ulterius, et quas de novo interponi et in dicta curia vel extra aliis committi contingeret, per se audire et cognoscere ac determinare posset, de fratrum suorum consilio constituerit et etiam deputaverit Circunspectioque tua et alii inquisitores heretice pravitatis huiusmodi a te deputati causas fidei audire, cognoscere et terminare deberent. Tamen sepesepius appellationum et alie (sic) inquisitionis aut denuntiationis seu simplicis querele aut recursus causas negotium fidei huiusmodi deluditur reique remanent impuniti et aliis monstratur via delinquendi et in eorum pertinacia remanendi.

Nos attendentes deputationem dicti Inquisitoris Maioris per prefatum Sixtum predecessorem, de sancte Romane Ecclesie Cardinalium consilio cum summa maturitate factam utilem dictis Regnis fuisse et fore, si ea, qua decet, sollertia, integritate et iustitia exequatur, ac sperantes quod eadem Circunspectio tua in causis memorate fidei sicut in ceteris se geret, motu proprio et ex certa scientia Nostra, omnes et singulas causas fidei negotium et inquisitionis officium concernentes, que hactenus tam per viam appellationis quam recursus aut simplicis querele, vel alias quovis modo, tam in dicta curia quam extra eam per nos, quia de mandato Nostro hactenus commisse reperiuntur, etiamsi iam instructe et in illis forsan conclusum fuisset causis, in litteris Ferdinando de Aragonia physico Nostro et eius coniugi ac Didaco de las Casas et Ludovico Gutiérrez, dilectis filiis, concessis et aliis in favorem Iohannis de Caveis Rubeis iam defuncti a Nobis emanatis contentis [70], duntaxat exceptis quas ex certis rationabilibus causis in suo robore permanere volumus, ad Nos advocamus illasque tibi, qui in dictis et aliis Regnis et Dominiis carissimo in Christo filio Nostro Carolo Romanorum et Hispaniarum Regi Catholico in imperatorem electo, subiectis, in quibus Generalis Inquisitor per Sedem

---

Más tarde fué sustituído por el Inquisidor General Torquemada, y en adelante el mismo Inquisidor General tuvo contantemente este cargo.

[70] Se trata, como se ve, de algunas causas especiales, que por razones particulares el Papa quiere retener.

Apostolicam deputatus existis, per te vel alium seu alios in statu debito resumendas et ulterius audiendas, cognoscendas et fine debito terminandas cum potestate quibusvis iudicibus et eisdem auditoribus et aliis quibusvis personis etiam sancte Romane Ecclesie Cardinalibus sub censuris et penis etiam pecuniariis tuo arbitrio moderandis, tam in dicta curia quam extra eam inhibendi, et censuras iteratis vicibus aggravandi, et brachium seculare implorandi, auctoritate Apostolica tenore presentium committimus, decernentes irritum et inane, si secus super his a quocumque quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attemptari.

Non obstantibus premissis ac pie memorie Bonifacii PP. VIII de una, et Concilii generalis de duabus dietis et quibusvis aliis constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, necnon quibusvis commissionibus, privilegiis et indultis ac litteris Apostolicis quibusvis personis etiam per viam exemptionis expresse a tua iurisdictione ac cum quibusvis aliis etiam derogatoriarum derogatoriis ac fortioribus, efficatioribus et insolitis clausulis irritantibusque decretis per Nos et dictam Sedem, etiam motu, scientia et potestate similibus concessis, confirmatis et approbatis et etiam iteratis vicibus innovatis, etiamsi in eis caveatur expresse, quod illis nullatenus aut non nisi sub certis expressis modis et formis, actu specifice observatis et de ipsarum, cui concessa fuerint personarum, vel aliquorum ex eis expresso consensu seu etiam de eorumdem Cardinalium derogari seu eas astringi, suspendi aut in aliquo alterari non possint et si tandem revocarentur, totiens restitute in suum pristinum statum essent et censerentur. Quibus omnibus et singulis eorum tenores, modos et formas inibi expressos et observari seu etiam adimpleri debitos ac si de verbo ad verbum insererentur, ac nomina, cognomina, qualitates et conditiones personarum quibus illa concessa sunt pro sufficienter expressis ipsosque modos et formas pro actu et specifice observatis et adimpletis habentes, eisdem motu, scientia et potestatis plenitudine, harum serie derogamus et quotiens adversus derogationem huiusmodi restitute censeri possint, totiens derogationem ipsam repetimus usque adeo ut presentibus et per eas tibi attribute iurisdictioni huiusmodi eiusque libero exercitio ullo modo nequeant obviare contrariis quibuscumque. Aut si aliquibus communiter vel divisim ab eadem sit Sede indultum quod interdici, suspendi vel excommunicari possint,

per litteras Apostolicas, non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem; verum quia difficile foret presentes litteras ac singula queque loca in quibus expediens fuerit, deferri, volumus et prefata auctoritate decernimus quod illarum transumptis manu publici notarii inde rogati subscriptis et sigillo tuo munitis ea prorsus fides in iudicio et extra ac alias ubilibet adhibeatur, que presentibus adhiberetur, si essent exhibite vel ostense.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XIIII Iulii, MDXX, Pontificatus nostri anno octavo.

EVANGELISTA.

74.

León X al Cardenal Adriano Florensz, Obispo de Tortosa [71]

(*Roma,* 11 *de octubre de* 1520)

Se conceden poderes al Inquisidor General Adriano para proceder contra todo el que maquina contra la Nación.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 2, n. 38.

Inédito.

Sobrescrito: Dilecto filio Nostro Hadriano, titulo Sanctorum Ioannis et Pauli presbitero Cardinali Dertusensi.

---

[71] Puesto ya el Papa en el plan de favor respecto de la Inquisición, dirige ahora estas Letras Apostólicas al Cardenal Inquisidor, romunicándole poderes para proceder contra los que maquinan contra la nación. Obsérvense las circunstancias particudares en que esto sucedía. Había tenido lugar la lucha intestina denominada Guerra de las Comunidades, en la cual habían participado multitud de Prelados y eclesiásticos en el campo contrario al Rey D. Carlos. Así, pues, el Papa concede facultad para que la Inquisición proceda contra los que maquinan contra la nación. Esto significaba de nuevo ensanchar el campo de jurisdicción de la Inquisición. Se creaba un nuevo delito contra la fe: el levantamiento contra el Rey Católico, la rebelión contra el Estado cristiano.

LEO PP. X.

Dilecte fili Noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Ut alias Curcumspectioni tue scripsimus, inter multiplices curas, que Nobis ex apostolatus officio incumbere dignoscuntur, eam libenter suscipimus et complectimur, per quam Regum et Principum quieti eorumque Regnorum ac Statuum paci et conservationi debite consulatur, nec modicum sentimus animi dolorem cum intelligimus personas ecclesiasticas, que pacem evangelizare tenentur et unitatis auctores esse debent, seditionis materiam suscitari non vereri ac inferioribus et subditis animum et occasionem sumministrare, ut obedientie iugum excutere et contra superiores ac dominos suos contumaces et rebelles fieri presumant; cum ex eo innumera mala et scandala exoriri consueverunt, ac propterea dixerit propheta: « subiecti estote omni humane creature propter Deum sive Regi quasi precellenti, sive Ducibus ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem vero bonorum » [72], ac paulo mox: « omnes honorate, Regem honorificate; servi, subditi estote in omni timore dominis non tantum bonis et modestis, sed etiam discolis » [73].

Cum itaque carissimus in Christo filius noster Carolus, Romanorum ac Hispaniarum Rex Catholicus, in imperatorem electus, Nobis alias ac etiam nuper exponi fecerit quod diverse persone ecclesiastice etiam in dignitate constitute proprie salutis, honoris ac officii immemores et in eo confidentes, quod eidem Carolo Regi non licet in eos manum apponere et de ipsis iudicare, ausu temerario in coronam et statum dicti Regis conspirare ac varia damna et mala procurare ac populos ad seditionem et res novas sollicitare non cessant, in animarum periculum ipsiusque Regis preiudicium et detrimentum, eiusque Regnorum perturbationem ac perniciosum exemplum et scandalum plurimorum [74]. Et propterea

[72] 1 Pe, II, 13.

[73] Ib., 17.

[74] Se alude aquí a la efervescencia que se advertía en Castilla, que al fin estalló en la guerra de las Comunidades. Tenía ésta como principio las nuevas costumbres, impuestos exagerados y diversas vejaciones ocasionadas por los ministros flamencos, que acompañaban a Carlos I en su primera entrada en España. La oposición entre la nobleza española y la flamenca o borgoñona fué aumentando, y juntándose otras causas de ca-

Nobis idem Rex per suas litteras humiliter supplicavit, ut ipsius ac Regnorum suorum paci et quieti adversus tantorum excessuum machinatores paterna caritate providere dignaremur. Nos, quorum interest temerariis ausibus huiusmodi obviare et aliis aditum simile perpetuo amputare, ac procurare ut in regione ac provintiis omnium Regum et presertim prefati Caroli Regis, qui devotionis constantiam erga Nos et sacrosanctam Romanam Ecclesiam matrem suam semper exhibuit, pax et quies cum eorum honoris incremento conserventur, eiusdem Caroli Regis honestis petitionibus libenter annuentes, eidem Circumspectioni tue contra omnes et singulas personas ecclesiasticas, seculares et religiosas cuiuscumque dignitatis, status, gradus, ordinis et conditionis in personam vel statum eiusdem Regis pro tempore conspirantes aut alias machinantes, et que hactenus forsan conspirarunt seu machinarunt, inquirendi et procedendi, et que culpabiles fore compereris, iuxta formam iuris puniendi [75], contradictores quoslibet ac rebelles per censuras ecclesiasticas et alia opportuna remedia, appellatione postposita, compescendi omniaque et singula alia in premissis et circa ea necessaria faciendi, gerendi et exequendi, felicis recordationis Bonifacii PP. VIII, predecessoris Nostri de una, et duabus dietis in concilio generali editis ac aliis constitutionibus et ordinationibus necnon quibusvis privilegiis immunitatibus, exemptionibus et libertatibus generalibus vel specialibus eisdem personis per Sedem Apostolicam sub quibusvis verborum formis et clausulis etiam derogatoriarum derogatoriis concessis et concedendis in posterum ceterisque contrariis nequaquam obstantibus plenam et liberam auctoritate Apostolica tenore presentium concedimus facultatem. Super quibus omnibus et singulis conscientiam tuam oneramus.

---

rácter social, se llegó a este levantamiento, que terminó en la batalla de Villalar, de 23 de abril de 1521. Los comuneros fueron completamente derrotados, y sus principales jefes Padilla, Bravo y Maldonado ajusticiados. Como en este movimiento participaban muchos eclesiásticos, por esto el Papa da aquí estas severas disposiciones.

[75] El Papa exhorta a que se castigue a esta clase de personas « iuxta formam iuris ». Lo nuevo consiste en atribuír a la Inquisición esta iurisdicción.

Datum Rome, apud sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XI Octobris MDXX, Pontificatus Nostri anno octavo.

BEMBUS.

75.

León X al Cardenal Adriano Florensz, Obispo de Tortosa[76]

(*Roma*, 12 *de octubre de* 1520)

El Papa de severas disposiciones para que el ejercicio del Santo Oficio sea libre, recto y a honra de Dios, y amonesta al mismo Adriano sobre el buen gobierno del Santo Oficio.

---

[76] Este Breve, por su carácter general, es la más expresiva respuesta a las representaciones hechas en Roma por Carlos I por medio de su embajador. Véase algo de lo que el mismo rey le encargaba en una instrucción privada que le dió: «Lo que vos, Lope Hurtado de Mendoza... habéis de hacer y negociar en corte de Roma, a donde vos enviamos por cosas y negocios del sancto officio de la Inquisición, es lo siguiente:... Decir y explicar cómo agora pocos días ha por letras de algunas personas que en aquella su corte residen, fuimos avisado que su Sanctidad estaba de acuerdo de mandar hacer y despachar una Bulla sobre las cosas del sancto officio de la Inquisición, y revocar por ella todos los privilegios y estatutos particulares y generales que por lo pasado se hayan fecho y concedido en favor de la Inquisición, y asimismo las exenciones y rescriptos dados en su perjuicio en favor de qualesquier personas, y juntamente revocar todos los inquisidores que al presente están proveídos y entienden en hacer inquisición contra el delito de heregía, y que solo quede por inquisidor general el muy reverendo cardenal de Tortosa, de nuestro consejo; y que para crear nuevos inquisidores se guarde tal orden, que los prelados con sus habildos nombren cada dos personas, cuyos nombres se presenten al dicho inquisidor general para que haga elección de los que tuviese por mas idóneos para ser inquisidores, y los notifique a su Sanctidad que los mandará confirmar; los quales de dos en dos años estén a sindicado, y que la intención de su Sanctidad es que en la forma del proceder se guarde el derecho común y lo que está ordenado por los sacros cánones, teniendo esto por cosa muy sancta y buena; lo qual luego que llegó a nuestra noticia, escribimos al su Sanctidad en creencia de don Gerónimo Vich, de nuestro consejo, que en aquella corte reside, y le enviamos una sumaria relación de todo lo que nos ocurría en contrario suplicando a su Sanctidad que no permitiese hacer tal novedad; y como quier que desto hasta agora no tenemos respuesta, pero porque siempre se afirma por

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 2, n. 32.

Inédito.

Sobrescrito: Dilecto filio Nostro Hadriano, titulo Sancti Ioannis et Pauli, presbytero Cardinali Dertusiensi.

---

cierto que su Sanctidad entiende en despachar la dicha Bula, nos habemos acordado a mayor cumplimiento enviaros a aquella su corte para que, si el tiempo que llegáredes, por lo que tenemos scripto, el negocio no estuviere remediado, vos de nuevo informéis de palabra a su Sanctidad de las causas y motivos por donde nos paresce que la dicha Bula no conviene ni se debe despachar en manera alguna. Y acerca desto diréis a su Sanctidad cómo en días pasados después que venimos a estos nuestros reinos de España, por muchas quejas y clamores que algunas personas nos dieron contra el dicho santo Oficio y sus ministros, Nos queriendo saber la verdad dello y procurar el remedio necesario mandamos juntarse con el dicho cardenal de Tortosa, inquisidor general, algunos prelados, caballeros y letrados de nuestro consejo, personas de mucha integridad y sin pasión, para que viesen y examinasen la verdad de lo que en esto pasaba, y nos hiciesen relación dello, porque se diese tal orden, de donde en adelante nadie pudiese con razón quejarse, y la justicia se hiciese bien y debidamente a todo servicio de Dios nuestro Señor y descargo de nuectra real consciencia. Y hecha esta diligencia, fallamos por verdad según la relación de los dichos de nuestro consejo, que el dicho inquisidor general, después que tiene este cargo, con toda solicitud y estudio ha procurado de tener y conservar en el oficio de la Inquisicion hombres de letras y consciencia, personas honestas de buena vida y conversación, temerosos de Dios y amigos de justicia, y tales de quienes no se puede presumir que por algún respecto hagan cosa no debida, y además de las censuras y penas de derecho que sobre sí tienen para administrar justicia; y si algunos excesos se han hallado, los han castigado debidamente, y acordado remitirlos a sus jueces para que se haga justicia, porque dexando de proveerse en tales cosas, no se nos dé causa de mandar proceder contra ellos por vías extraordinarias, pues son súbditos nuestros y dignos de castigo; y asimismo le suplicad por la revocación general de todas las otras exencionees y comisiones particulares dadas en favor de otras qualesquier personas de este linage.

Y porque acá se ha dicho que estos solicitadores que en aquella corte residen asimismo procuran que se quiten los hábitos de condenados y penitenciados por heréticos, que están puestos en algunas iglesias y monasterios de estos reinos en memoria y detestación de los graves delitos por ellos cometidos contra nuestra sancta fe católica; y también los hábitos de penitencia que traen vestidos los que han sido reconciliados desto crimen, suplicad de nuestra parte a su Sanctidad que no dé lugar a ello, porque no conviene ni se debe; ya que en tiempo que vivía el dicho rey, mi señor

LEO PP. X

Dilecte fili noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Ex litteris carissimi in Christo fili nostri Caroli, Romanorum electi et Hispaniarum Regis Catholici, atque ex sermone dilecti fili Lupi Hurtado de Mendoza [76] ad nos dedita opera ab eo missi, intelleximus, que sit illius clarissimi Regis in conservanda fide catholica sinceritas et sancte inquisitionis in suis Regnis auctoritate retinenda voluntas, super qua inquisitione reformanda aliquorumque, qui huic negotio deputati sunt, de quorum avaritia et iniquitate graves ad nos querele omnibus ex locis quotidie deferuntur, flagitiis notandis, consilium a Nobis ceptum fuerat, quod nec Dei Omnipotentis causam, que ledi videbatur horum infamia, non defendi deserere poteramus, et Nostro ac huius Sancte Sedis honori consulere cogebamur, cuius auctoritatem isti nova quadam

---

y agüelo (que haya gloria) se le ofrescieron por solo esto *trescientos mil ducados,* y no quiso dar lugar a ello por la ofensa que se hiciera a Dios nuestro Señor y a su fe católica, y por quitar algunos inconvenientes que dello podrían suceder.

Y si por ventura quando vos llegáredes a Roma, hallásedes que ya con lo que antes de agora habemos escripto el negocio está remediado, y su Sanctidad ha tenido por bien y le place que la Bula no se despache ni se hable más en ella, en tal caso haréis saber a su Beatitud la causa por qué íbades, dándole muchas gracias de nuestra parte por lo hecho, y confirmándole en su buena determinación con decirle los inconvenientes que desta Bula se esperaban seguir si se hubiera despachado; y avisad a su Sanctidad de nuestra determinada voluntad y intención para adelante; porque siendo della certificado, per ninguna importunidad desta gente permita hacerse novedad alguna en el dicho sancto Oficio; que por lo mucho que deseamos obedecer y servir a su Sanctidad, y conservar su amistad y benevolencia, no querríamos que con tales novedades de nos diese ocasión de alterar este propósito, ni vernos necesitado de escribir tantas veces a su Sanctidad cosas de enojo y molestia por cumplir aquello que debemos a Dios y a nuestra consciencia; y en el dicho caso suplicaréis a su Sanctidad por las otras cosas que lleváis en instrucción, y haréis toda diligencia para obtenerlas; y dado cumplimiento a lo susodicho, os volveréis a esta nuestra corte para darnos razón de lo que hubiéredes negociado; y entretanto por vuestras letras nos daréis aviso dello. Despachada en Barcelona, a2 4 de setiembre de 1519 años. Yo el Rey ».

[76] Lope Hurtado de Mendoza era el embajador extraordinario, nombrado entonces para negociar estos asuntos de la Inquisición.

insolentia plerumque parvi estimabant. Verumtamen ita res tractata et consulta a nobis fuerat ut, cum quod equum pium iustumque visum esset, constituissemus, non tamen desineremus nec publicaremus quidquam nisi pius et iustus Regis clarissimi assensus accessisset, et tua Circumspectio de tota re plene fuisset edocta. Confidebamus autem, dante nobis gratiam Altissimo, ea nos decreturos que omnibus Dei et iustitie cultoribus essent placitura[77]. Sed postquam et Regis summa videretur voluntas esse, ne quidquam circa inquisitionem a nobis innovetur, et quid tu cupias et velis eadem de re facile percipiamus, statuimus paternam Nostram indulgentiam, que isti optimo Regi clausa nunquam fuit, nunc quoque promptam esse opportere, ad quem Nos quidem scribimus, illi pollicentes Nos non novaturos quidquam, sed et illum in Domino enixe adhortamur, ut suscipiat curam, interponat auctoritatem, quo sancte inquisitionis officium recte et ordinate et ex Dei honore exerceatur. Et quoniam tue Circumspectionis virtute, tua promerente huius Apostolice Sedis iudicio amplissimo in hoc officio inquirendi suprema potestas est, pertinetque ad locum, quem geris, et ad existimationem optimi nominis, quod habes, et ad eam fidem, qua Deo nobisque teneris ut hec inquisitio secundum et veram pietatem gubernetur, non autem ius ad iniuriam, zelus Dei ad questum a tuis ministris quibus cavere bonitas tua debet, ne quandoque nimium videatur credere, traducatur, iniungimus Circumspectioni tue onus hoc tuamque conscientiam gravamus, ut

[77] Alusión clara a las diversas instancias y presiones que se hicieron sobre el Papa, todo lo cual nos consta en la historia política de los primeros años del reinado de Carlos I. En todo ello aparece de un modo manifiesto la decisión inquebrantable tomada por este rey, en favor de la Inquisición. Se descubre asimismo su espíritu independiente y profundamente católico; pues además de vencer la presión violentísima que ejercían sobre él los falsos conversos, aun ofreciéndole grandes sumas de dinero, tenía que oponerse a las instancias de los ministros flamencos, a quienes él tanto estimaba y que no eran amigos de la Inquisición. Más aún; tenía que oponerse a cierta tendencia existente entonces en la curia romana, menos favorable a la inquisición española. A él y a su preceptor Cardenal Adriano, a la sazón Inquisidor General, se debe el que, en vez de debilitarse este tribunal, robusteciera más su autoridad, lo cual fué providencial frente a las nuevas luchas que le esperaban contra las infiltraciones del protestantismo.

advertas attendasque quam diligentissime ne odiis potius et rapinarum cupiditate iudices tui et subdelegati, quam veritate et iustitia ad hominum causas fidem concernentes iudicandas decidendas adducantur, quorum quidem scelerum flagitiorumque, si qua in tanta re commissa ab eis fuerint, rationem tu coram Deo et mundo redditurus es, qui et tua voluntate et Nostra auctoritate hanc provintiam suscepisti, sed et quod huiusmodi delegatorum improbitatis infamia in magnum istius nationis dedecus aliquamque Regis optimi ac Circumspectionis tue notam redundat [78]. Erit prudentie tue non solum Deo placere velle, sed etiam fame et laudi apud homines servire, tuumque et Regis tui honorem, qui istorum culpa quandoque leditur, illesum custodire, illud quoque quam maxime curare, quod in primis tui honoris amplissimi quem in Dei ecclesia geris proprium, ut isti a te huic inquirendi negotio prepositi ab ea insolentia desistant, qua mandata nostra et auctoritatem Sedis Apostolice plerumque videntur parvi facere rebellesque animos contra Nos gerere [79], hoc enim nulla ratione pati possemus nec patiemur Nostroque et huius sancte Sedis ac iustitie honori non deerimus, sed ut nostrum fuerit vindicare, si quid tale per eos fuerit commissum, ita tuum est ne hoc accidat providere, ut Nostra erga regem benignitas in tuam Circumspectionem, fides atque opinio cum nostri honoris officio salva et perpetua esse possit, sicut istius prestantissimi Regis virtute atque auctoritate tue Circumspectionis fide, studio diligentiaque confisi, Domino nostro

---

[78] El Papa se hace eco de las muchas quejas que se habían presentado contra los inquisidores. En ellas se insistía en que los inquisidores eran apasionados, se dejaban llevar de miras personales, no obraban conforme al derecho, etc. Por esto encarga el Papa encarecidamente al Inquisidor General se mire de un modo especial por las buenas costumbres y por la observancia del derecho en los inquisidores.

[79] En particular, ésta era una de las acusaciones más frecuentes contra los inquisidores españoles; que se creían superiores al Papa y e su proceder propasaban los límites de su jurisdicción, sin atender a preceptos o amenazas pontificias. Sobre un fondo de verdad, había en ello una exageración evidente, y se comprende que los enemigos de la Inquisición urgieran este argumento, no porque fueran particularmente celosos de la autoridad pontificia, sino porque sabían que en sus representaciones al Papa, este argumento contra los inquisidores podía tener suma eficacia.

concedente, futurum speramus, quemadmodum de his omnibus ab eodem Lupo redeunte Circumspectio tua intelliget.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XII Octobris XDXIX, Pontificatus nostri anno septimo.

Ia. Sadoletus.

76.

León X al Cardenal Adriano Florensz, Obispo de Tortosa [80]

(*Roma, 20 de enero de* 1521)

En este Breve se encomienda de nuevo al Inquisidor General el conocimiento de todas las causas de fe; reservando tan solo la decisión, en ciertos procesos, al tribunal del Inquisidor General juntamente con el Colector y Nuncio Apostólico en España.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 2, n. 40.

Inédito.

Sobrescrito: Dilecto filio Nostro Hadriano, titulo Sanctorum Ioannis et Pauli. presbitero Cardinali Dertusensi.

LEO PP. X.

Dilecte fili Noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Ex iniuncto Nobis desuper Apostolice servitutis officio circa corrigendos quorumcumque a Sede catholica presertim deviantium,

---

[80] León X aparece en este Breve abierta y decididamente en favor de la Inquisición, a cuyo Inquisidor General concede con toda amplitud lo que constituía lo más significativo de su dignidad, el ser juez supremo de apelaciones. Sin embargo, no cesó por esto la presión por parte de los enemigos más o menos declarados de la Inquisición. Estos habían continuado durante todo el año 1520 pidiendo a León X la confirmación de la concordia de las Cortes de Zaragoza, que con buenas apariencias significaba la destrucción de la Inquisición. Por fin, el Papa había dado en diciembre de 1520 la deseada confirmación, pero en tales términos, que significaba un triunfo de los inquisidores. Estando como estaba entonces León X enteramente al lado de Carlos I y éste al lado de la Inquisición, no podía suceder otra cosa. El Breve aquí reproducido es la mejor confirmación de ello.

sine qua nemo proficit ad salutem, excessus intendentes, ea libenter fieri committimus, per que christifideles singulos ab errorum precipitiis eripi valeant et eorum saluti, divina Nobis propitiante gratia, consuli possit, prout temporum qualitate pensata, conspicimus in Domino salubriter expedire. Dudum siquidem Circumspectionem tuam in Regnis et Dominiis carissimo in Christo filio Nostro Carolo, Romanorum Regi in imperatorem electo, et carissime in Christo filie Nostre Ioanne, Regi et Regine Hispaniarum Catholicis slubiectis, iudicem delegatum maiorem sive Generalem Inquisitorem nuncupatum in concernentibus officium inquisitionis heretice pravitatis, ita ut in eisdem Regnis et Dominiis per te vel alium seu alios omnes et singulas quarumcumque personarum causa negotium fidei concernentes Apostolica auctoritate audire, cognoscere, terminare deberes, prout nostris desuper confectis litteris plenius continetur [81]; sed sicut nobis innotuit, sepe et sepius contingit, quod importunitate et interdum falsa sugestione petentium aut alias appellationum et alie (sic) etiam denuntiationis officium huiusmodi concernentes a Circumspectione tua et aliis a te deputatis inquisitoribus per Nos et Sedem Apostolicam advocate et aliis iudicibus in partibus illis, coram quibus longo tempore penderent indecise, commisse fuerunt ac in dies advocantur et committuntur, propter quod officium inquisitionis pravitatis huiusmodi deluditur, et rei impuniti remanent, aliisque datur occasio facilius delinquendi et in eorum pertinacia remanendi.

Nos igitur attendentes deputationem inquisitionis per Nos de te factam huiusmodi utilem dictis Regnis et Dominiis fuisse et esse, ac spem indubiam tenentes, quod tu quemadmodum orthodoxe fidei zelator existis, in causis memorate fidei sedula solertia, ac integritate et iustitia te geres, prout etiam te hactenus laudabiliter gesisti et ea, que tibi in hac parte duxerimus committenda, fideliter exequeris, motu proprio et ex certa Nostra scientia ac de Apostolice potestatis plenitudine, omnes et singulas Regnorum et Dominiorum predictorum dictis Regi et Regine mediate vel immediate subiectorum ac illis adiacentium partim causas fidei ne-

[81] Por el Breve de 14 de noviembre de 1516, Adriano había sido nombrado Inquisidor General de Aragón (arriba, n. 70); por el del 4 de marzo de 1518 recibe el mismo cargo para toda Castilla (arriba, n. 71).

gotium et inquisitionis officium concernentes, que per viam appellationis, actionis, denuntiationis et simplicis querele seu resursus vel alias quomodolibet tam in Romana curia quam extra eam per Nos et de mandato Nostro hactenus commisse reperiantur, etiamsi iam instructe sint et in illis forsan conclusum fuerit, ad nos harum serie advocamus illasque causas Ferdinandi de Aragonia physici nostri et eius coniugis, ac Didaci de las Casas et Ludovici Gutiérrez dilectorum filiorum personas ac memoriam quondam Ioannis de Caveis Rubeis iam defuncti [82] tangentibus duntaxat exceptis, tibi per te vel alium seu alios a te pro tempore deputandum seu deputandos et nihilominus exceptas causas supradictorum quinque tibi et dilecto filio Vianesio de Albergatis notario et in Regnis predictis collectori et nuntio coniunctim in statu debito reassumendas et ulterius audiendas, cognoscendas et debito fine terminandas causas huiusmodi cum potestate in dicta curia et extra eam citandi et quibusvis iudicibus et personis etiam Sancte Ecclesie Cardinalibus ac Palatii Apostolici causarum auditoribus sub censuris ecclesiasticis ac etiam tuo arbitrio moderandis, pecuniarum penis inhibendi ac eos, qui tuis inhibitionibus huiusmodi contravenerint, censuras et penas predictas incurrisse declarandi, ipsasque censuras iteratis vicibus aggravandi, auxilium brachii secularis si opus fuerit in premissis invocandi, facultate prefata, auctoritate Apostolica tenore presentium committimus; decernentes irritum et inane, si secus super his a quocumque, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attemptari. Non obstantibus premissis ac felicis recordationis Bonifacii PP. VIII de una, et concilii generalis de duabus dietis ac quibusvis aliis constitutionibus et ordinationibus Apostolicis necnon quibusvis commissionibus, privilegiis, indultis et litteris Apostolicis dictis Ferdinando et eius uxori ac Ludovico et Didaco necnon memorie et fame quondam Ioannis de Caveis Rubeis ac quibusvis aliis personis etiam per viam exemptionis expresse a tua et ipsius Nuntii vel cuiusvis alterius iurisdictionis ac cum quibusvis aliis etiam derogatoriarum derogatoriis, fortioribus, efficacioribus et insolitis clausulis irritantibusque et aliis decretis etiam motu et scientia similibus, ac

[82] De estas cinco causas que el Papa se reserva, ya habló en otro Breve (arriba, n. 73).

de Apostolice potestatis plenitudine concessis, confirmatis, approbatis et iteratis vicibus innovatis, etiamsi in eis caveatur expresse, quod Ferdinandus, Didacus et Ludovicus ac alie persone predicte, illorum uxores ac illorum et uxorum huiusmodi consanguinei et affines ascendentes, descendentes et collaterales ac alie persone in dictis privilegiis et litteris contente non nisi coram certis iudicibus eis desuper deputatis et deputandis aut etiam ab eis pro tempore eligendis et nominandis conveniri et ad iudicium evocari possint ac eisdem privilegiis, indultis et litteris nullatenus aut etiam non nisi sub certis inibi expressis modis et formis actu specifice observatis et de ipsorum, quibus concessa sunt, personarum vel aliquarum ex eis expresso consensu aut alias certa inibi expressa forma servata, vel nullatenus derogari aut illa suspendi aut in aliquo alterari possint, et si tandem revocarentur vel alterarentur quotiens illa revocari vel alterari contingeret, totiens restituta et in pristinum statum reposita et reintegrata essent et censerentur. Quibus omnibus et singulis eorum tenores et modos et formas inibi expressos et observari seu etiam adimpleri ordinatos et debitos, ac si de verbo ad verbum insererentur ac nomina et cognomina, qualitates et conditiones personarum illarum, quibus concessa sunt, pro sufficienter expressis ipsosque modos et formas pro actu et specifice servatis et adimpletis habentes, motu, scientia et potestatis plenitudine harum serie derogamus et quotiens adversus derogationem huiusmodi facimus, usque adeo, quod presentibus et per eas tibi attribute iurisdictionis huiusmodi eiusque libero exercitio ullo modo nequeant obviare, contrariis quibuscumque. Aut si aliquibus communiter vel divisim ab eadem sit Sede indultum, quod interdici, suspendi vel excommunicari aut extra vel ultra certa loca ad iudicium evocari non possint, per litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem. Verum quia difficile foret, presentes litteras ad singula queque loca in quibus expediens foret, deferre, volumus et prefata auctoritate decernimus, quod illorum transumptis manu publici notarii inde rogati subscriptis et tuo aut dicti legati seu nuntii sigillo muniti, ea prorsus fides in iudicio et extra ac alias ubilibet adhibeatur, que presentibus eisdem adhiberetur, si originaliter essent exhibite vel os-

tense. Volumus tamen quod de causis Ferdinandi et coniugis ac Didaci et Ludovici et Ioannis defuncti nullus preter Circumspectionem tuam et Nuntium ipsum coniunctim cognoscere possint, decernentes irritum et inane, si secus super causis illorum a quocumque alio quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attemptari.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XX Ianuarii MDXXI, Pontificatus Nostri anno octavo[83].

EVANGELISTA.

---

[83] Con estas Letras Apostólicas quedaba bien definida la posición del Romano Pontífice. Sin embargo esta posición era, por decirlo así, oficial. A pesar de que el Papa se había puesto de parte de la Inquisición y de Carlos I que la favorecía, no quería dar documento ninguno, por el que se revocaba explícitamente la Bula contraria, de julio de 1519. Este punto formó el blanco de todos los esfuerzos del embajador de Carlos I, D. Juan Manuel, durante los años siguientes. El año 1521, el 16 de enero, escribía desde Roma a Carlos I: «Yo escribía a V. A. el otro día que había concertado con el Papa que mandaría dar un breve en que si la Bula de la Inquisición que a España se envió fuese tomada al que la llevó, que por aquel breve se diese por ninguna; y que si acá la traxesen, como la había mandado traer, que se rompiese el plomo para que no tuviese ningún efecto. Después no ha faltado quien ha contradicho esto; y el Papa estaba ya de otra intención; y como yo lo supe, torné a hablar sobre ello; y pasadas muchas cosas, quedó concertado que su Sanctidad daría el breve según había dicho». No obstante estas promesas, la revocación no se hizo. Así lo expresa el embajador en diversos despachos reproducidos por Llorente, (Anales..., II, 244 y s.). El 3 de agosto del mismo año, escribía el mismo rey a los Inquisidores: «Los diputados de ese reino nos han escrito quejándose que vosotros no queréis guardar los capítulos que se asentaron, y Nos hobimos jurado en las cortes de esa ciudad; a cuya causa los pueblos diz que dejan de pagar las sisas. E porque, como sabéis, aquello se ordenó así por quitar algunos desórdenes y abusos de que había grandes quejas, y se hizo con intervención y decreto del Inquisidor General; y también nuestro muy sancto Padre ha otorgado la confirmación dello, y nuestra voluntad es que así se observe; por ende vos encargamos y mandamos que guardéis enteramente y guardar fagáis lo contenido en los dichos capítulos según su serie y tenor. Que en todo lo demás que ha respecto al crimen de la heregía Nos tenemos proveído y mandado que se os dé el favor necesario por nuestros oficiales, para que libremente fagáis la justicia en forma debida, no embargante la nueva Bula que de Roma ha venido en contrario, la qual no habemos consentido en publicar en nuestros Reinos; ante habemos escrito a su Sanctidad para que la revoque como

77.

Clemente VII ad futuram rei memoriam [84]

(Roma, 6 de enero de 1524)

El Papa, a instancias de Carlos V, concede al Inquisidor General, Alonso Manrique, arzobispo de Sevilla, todas las causas de la fe, con el derecho de juez supremo de apelación, como lo habían poseído sus predecesores en este cargo.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq. Cód. 2, n. 50.

Inédito.

---

por cierto tenemos que lo hará. Y en toda cosa justa os habremos especialmente recomendados».

[84] Los asuntos de la Inquisición española habían seguido con franco predominio de la severidad representada por Carlos I, que le otorgaba su más decidido apoyo. En estas circunstancias, el 9 de enero de 1522, fué elegido para la Sede Pontificia el Inquisidor General, Cardenal Adriano de Utrecht, obispo de Tortosa. Aunque esto significaba una distinción para el Sto. Oficio, era para él una gran pérdida, pues Adriano había sido el mejor defensor de la Inquisición en medio de las intrigas y turbulencias pasadas. Así se explica que mantuviera durante más de año y medio, aun siendo Papa, el título de Inquisidor General, y no nombrara a su sucesor en este cargo hasta setiembre de 1523. En efecto, el 10 de este mes están firmadas las Letras Apostólicas, por las cuales era nombrado Inquisidor General D. Alonso Manrique, arzobispo de Sevilla. Pocos días después, el 24 de setiembre de 1523, moría en Roma el nuevo Papa Adriano VI. En su corto Pontificado, y manteniéndose durante casi todo él al frente de la Inquisición española, siguió favoreciéndola y apoyándola con toda decisión. Por esto no se experimenta cambio ni novedad ninguna importante. Al posesionarse de su cargo el nuevo Inquisidor General Alonso Manrique, coincidiendo aproximadamente con el nuevo Papa Clemente VII (1523-34), pareció iba a introducir grandes reformas en sentido de mayor suavidad y tolerancia. Era bien conocido que Manrique había apoyado las múltiples quejas de los conversos y las peticiones de reforma de la Inquisición, publicación de los testigos, etc. Sin embargo, desde un principio, haciéndose cargo de la responsabilidad que le incumbía, siguió la misma línea de conducta del Cardenal Adriano y los otros predecesores. El nuevo Papa apoyó decididamente esta conducta. Esta Bula es la mejor confirmación de lo dicho.

CLEMENS EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI, ad futuram rei memoriam.

Ad compescendos quorumcumque, presertim a fide catholica, sine qua nemo proficit ad salutem deviantium excessus, tanto magis nos decet oportuno remedio providere, quanto per amplius in divine Maiestatis offensam et animarum perniciem tendere dignoscuntur. Sane carissimus in Christo filius noster Carolus Romanorum Rex in imperatorem electus[85] et carissima in Christo filia Ioanna Regina Hispaniarum Catholici nobis nuper exponi fecerunt, quod licet venerabilis frater noster Alphonsus, Archiepiscopus Hispalensis Inquisitor Generalis heretice pravitatis in omnibus eorum Regnis et Dominiis Hispaniarum ac Principatu Cathalonie Apostolica auctoritate deputatus fuerit[86], et ipse Archiepiscopus huiusmodi inquisitionis officium diligenter et fideliter ac potius ad humanitatem et mansuetudinem quam ad rigorem iuris declinans per seipsum seu ab eo deputatum seu deputatos in Regnis et Dominiis ac Principatu predictis exercuerit et exerceat; tamen quamplures, nomen et leges Christi verbo profitentes, facto autem denegantes, ac heresim et hereticarum superstitionum a fide catholica deviantium sectatores ac heresim et hereticorum defensores, et contra quos de huiusmodi heresi vehementer suspectos per dictum Archiepiscopum seu deputatum vel deputatos ab eo in aliquibus gravari vel ex confictis causis eum suspectum habere, causas appellationum propterea interpositarum necnon etiam simpliciter in nostro Rote Auditorio aliquibus causarum Palatii Apostolici Auditoribus seu loca tenentibus per Nos seu predecessores Nostros committi obtinuerint, et pretextu appellationum et commissionum huiusmodi prefato Archiepiscopo Inquisitori et ab eo ad officium inquisitionis huiusmodi deputatis ne contra ipsos hereticos seu apostatas vel de heresi suspectos procedere quoquo modo pre-

---

[85] Es curioso que se designe aquí a D. Carlos como Rey de Romanos y elegido como emperador, estando fechada esta Bula en enero de 1524. Carlos I había sido ya coronado emperador en Aquisgrán el 23 de octubre de 1520. Tal vez es un simple error del copista, que puso aquí sencillamente una de las fórmulas de alguna Bula anterior.

[86] Alonso Manrique, Cardenal Arzobispo de Sevilla, había sido nombrado Inquisidor General en setiembre de 1523.

sumant, seu alias diversis et exquisitis viis inhiberi fecerint et obtinuerint, et huiusmodi inhibitionum pretextu tanti criminis punitionem effugiunt, seu saltem differunt in divine Maiestatis offensam et eiusdem fidei catholice oppressionem et conculcationem ac christifidelium quam plurium non modicum detrimentum. Quare dicti Carolus, qui etiam Hispaniarum Rex existit, et Ioanna Regina nobis humiliter supplicari fecerunt, ut ne huiusmodi heresim sectatores et fautores propterea iustitiam condignam evadant, super iis oportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, attendentes officio pastorali Nobis commisso incumbere, salubriter providere ne atrocitas tanti criminis, quo directe in offensam omnipotentis Dei tendit remaneat impunita, ac volentes, quantum cum Deo possumus, in premissis salubriter providere, vestigiis etiam felicis recordationis Innocentii VIII, Alexandri VI, Iulii II et Leonis X Romanorum Pontificum predecessorum Nostrorum [87], qui similem advocationem causarum huiusmodi crimen heretice pravitatis concernentium in dicta curia vel extra tam prefatis auditoribus seu loca tenentibus, quam aliis quibuscumque iudicibus in ipsa curia vel extra residentibus, sive per viam appellationis aut simplicis querele vel alias quomodolibet commissarum status et merita ac personarum quas cause huiusmodi concernunt nomina, cognomina, qualitates et conditiones, qualescumque sint, presentibus pro expressis et specificatis haberi volentes; huiusmodi supplicationibus inclinati, omnes et singulas causas, crimen huiusmodi concernentes, in dicta curia vel extra, ut prefertur, commissis et coram quibusvis auditoribus seu loca tenentibus et aliis iudicibus in quacumque instantia sive per viam appellationis aut simplicis commissionis vel alias quomodolibet pendentes, etiamsi iam instructe sint et in illis forsan conclusum fuerit, ad Nos auctoritate Apostolica tenore presentium advocamus, illasque ad eundem Alfonsum Archiepiscopum et pro tempore existentem Inquisitorem Generalem dicte heretice pravitatis in eisdem Regnis et Dominiis deputatum per eum seu alios ad hoc per eum deputandos in statu debito resumendas et ulterius audiendas, cognoscendas

[87] Todos estos Papas habían dado multitud de Letras Apostólicas con poderes especiales para los Inquisidores Generales, como se ve en los documentos precedentes.

ac decidendas fineque debito terminandas auctoritate et tenore predictis remittimus ac eidem Generali Inquisitori omnes et singulos, quorum intererit in dicta curia et extra eam citandi, ac quibusvis iudicibus et personis etiam Sancte Romane Ecclesie Cardinalibus ac Palatii Apostolici causarum auditoribus sub censuris et penis ecclesiasticis inhibendi ac eos qui ipsius Generalis Inquisitoris inhibitionibus contravenerint censuras et penas huiusmodi incurrisse declarandi ipsasque censuras et penas, quotiens opus fuerit, iteratis vicibus aggravandi, plenam et liberam facultatem concedimus. Districtius inhibentes prefatis auditoribus, loca tenentibus et iudicibus, ne de cetero de huiusmodi causis quoquomodo se intromittant, ac decernentes, quidquid contra inhibitionem huiusmodi scienter vel ignoranter attemptare contigerit, necnon quascumque alias commissiones huiusmodi crimen heresis concernentes, quas tam per nos quam per Sedem Apostolicam aliquibus in dicta curia vel extra etiam cum presentis remissionis et inhibitionis expressa derogatione absque expresso consensu dictorum Regum fieri contigerit, nullius roboris vel momenti existere. Et si a dicti Archiepiscopi seu pro tempore existentis Inquisitoris Generalis heretice pravitatis in dictis Regnis et Dominiis subdelegatis seu deputatis ad officium inquisitionis huiusmodi quomodocumque appellari contigerit, ad eundem Archiepiscopum seu pro tempore existentem Inquisitorem Generalem in eisdem Regnis et Dominiis, non autem ad Sedem Apostolicam, si aliquid de iurisdictione sibi reservaverit appellandum fore, ac huiusmodi advocationi, remissioni et decreto per quascumque commissiones seu concessiones vel litteras Apostolicas, quasvis clausulas etiam derogatoriarum derogatorias, efficaciores et insolitas in se continentes nullatenus derogari vel derogatum censeri nisi advocationi, remissioni et decreto predictis ac desuper conficiendis litteris de verbo ad verbum et nihil de eorum tenore omisso specialiter et expresse ac de consensu prefatorum Caroli et Ioanne Regum derogatum fuerit; sicque per quosvis iudices et etiam Sancte Romane Eclesie Cardinales, sublata eis quavis aliter iudicandi et interpretandi facultate et auctoritate, iudicari et definiri debere decrevimus. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ceterisque contrariis quibuscumque. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nos-

tre advocationis, remissionis, concessionis, inhibitionis et decreti infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem omnipotentis Dei ac beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis dominice millesimo quingentesimo vicesimo quarto, octavo Idus Ianuarii, Pontificatus Nostri anno secundo.

M. De Bracciis. J. C. Beltrandi. Octavius Cesis. Io. Molhiei. P. Bombasius N. Neiroti.

78.

Clemente VII ad futuram rei memoriam [88]

(*Roma,* 19 *de marzo de* 1525)

Se manda por este breve al General de la Orden de la Observancia que no sea promovido al Provincialato o a otros cargos ninguno que sea de origen hebreo o hereje hasta la cuarta generación.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq., Cód. 2, n. 55.

Inédito.

CLEMENS PP. VII, ad futuram rei memoriam.

Officii nostri debitum exigit, ut religioni deditis, presertim Ordinis Fratrum de Observantia nuncupatorum, quem in visceribus gerimus caritatis, sic nostre sollicitudinis studium impendamus, quod ex ministrorum suorum seu aliorum quorumcumque culpa aut indecentia gravamina et dispendia non patiantur. Cum itaque,

[88] Se ve claramente en este Breve el espíritu característico de la Inquisición española y el influjo que ejercía. Como el objetivo primordial de la Inquisición era los descendientes de hebreos, y por otra parte, muchos de éstos, después de su conversión, habían entrado en diversas Ordenes religiosas y ocupaban cargos en ellas, obtuvieron los inquisidores del Papa esta disposición, que los tales descendientes de hebreos o de herejes en la orden de la observancia, exenta de la Inquisición, no pudieran obtener el cargo de Provincial o Guardián.

sicut accepimus, ministri provinciales fratrum ordinis de Observantia predictorum in suis provinciis ex speciali privilegio tamquam inquisitores heretice pravitatis suorum subditorum existant et in ipsos subditos officium inquisitionis exerceant, Nos quorum est, que a personis religionis presertim aliis presidentibus contraria fidei, honestati et ordini existunt, ad Dei laudem et religionis decentiam ac animarum salutem submovere presentium, perpetuo statuimus et ordinamus, quod de cetero aliqui fratres minores Ordinis Observantie huiusmodi a Judeis seu hereticis, quorum parentes et progenitores paterni seu materni viventes seu defuncti usque ad quartam generationem inclusive heretici declarati et ut tales condemnati ac illi seu eorum corpora, ossa vel statue igni tradita fuerint, originem trahentes seu descendentes etiam ad quecumque dignitates et officia ecclesiastica obtinenda et exercenda, premissis non obstantibus, sufficienti dispensatione seu indulto suffulti, in Ministros Provinciales seu Guardianos, nec etiam seculares simili modo a Iudeis seu hereticis originem trahentes descendentes in fratres Ordinis et Observantie huiusmodi nullatenus eligi, assumi et recipi nec provincialatum aut alia officia quecumque gerere vel exercere quoquomodo possint, districtius inhibentes Generali et Provincialibus, Ministris ac Guardianis et fratribus eorumdem Ordinis et Observantie in virtute sancte obedientie et sub excommunicationis late sententie pena eo ipso si contra fecerint incurrenda, ne aliquos ex dictis Iudeis seu hereticis, usque ad quartam generationem originem trahentes seu descendentes, ut prefertur, in Ministros Provinciales, seu ad alia officia nec de cetero seculares in fratres in dicto ordine eligere, assumere, recipere vel admittere seu electos confirmare et instituere quomodolibet presumant, ac decernentes irritum et inane quidquid secus attemptari contigerit. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ac dicti Ordinis iuramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus necnon privilegiis et indultis Apostolicis descendentibus prefatis sub quibuscumque tenoribus et formis ac cum quibusvis clausulis et decretis pro tempore concessis, que eis adversus premissa nullatenus suffragari posse volumus, ceterisque contrariis quibuscumque, presentibus in Regnis Hispaniarum tantum valituris.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XIX Martii MDXXV, Pontificatus Nostri anno secundo.

EVANGELISTA.

79.

Clemente VII ad futuram rei memoriam

(*Roma,* 3 *de abril de* 1525)

El Breve concede jurisdicción al Inquisidor General D. Alonso Manrique, Cardenal Arzobispo de Sevilla, para todos los procesos de fe, no excluídos los casos de los frailes mendicantes.

Original en Arch. Hist. Nac., Madrid, Inq., Cód. 2, n. 56.

Inédito.

CLEMENS PP. VII, ad futuram rei memoriam.

Dudum cum carissimus in Christo filius noster Carolus, Romanorum Rex in Imperatorem electus, et carissima in Christo filia Iohanna Regina Hispaniarum Catholici Nobis exponi fecissent, quod licet venerabilis frater Alfonsus Archiepiscopus Hispalensis Inquisitor Generalis heretice pravitatis in omnibus eorum Regnis et Dominiis Hispaniarum ac Principatu Cathalonie Apostolica auctoritate deputatus fuisset et ipse Alfonsus Archiepiscopus huiusmodi inquisitionis officium per seipsum aut ab eo deputatum seu deputatos in Regnis, Dominiis et Principatu huiusmodi fideliter exercuisset et tunc exerceret; tamen quamplures, nomen et legem Christi verbo profitentes, facto autem denegantes, a fide catholica deviantium sectatores et hereticorum defensores recurrentes, et se ab Archiepiscopo seu deputatis prefatis gravatos esse vel ex certis causis confictis eum suspectum habere asserentes, causas appellationum propterea interpositarum necnon etiam simpliciter in auditorio Apostolico certis causarum Palatii Apostolici Auditoribus seu loca tenentibus per Nos seu predecessores Nostros committi obtinuerant, et pretextu appellationum et commissionum huiusmodi Archiepiscopo, Inquisitori et deputatis ac Auditoribus et loca tenen-

tibus prefatis nec contra hereticos vel suspectos de heresi procederent seu alias diversis illicitis viis inhiberi fecerant. Nos tunc omnes et singulas causas, crimen heretice pravitatis huiusmodi concernentes, in dicta curia vel extra eam, ut prefertur, commissas et coram quibusvis auditoribus seu loca tenentibus aut aliis iudicibus in quacumque instantia pendentes, etiamsi in illis forsan conclusum esset, ad nos advocavimus illasque ad eundem Alfonsum Archiepiscopum et pro tempore existentem Inquisitorem Generalem in Regnis et Dominiis huiusmodi ac deputatos ab eo ulterius audiendas et fine debito terminandas remisimus ac sibi omnes et singulos sua interesse putantes in romana curia et extra eam citandi et auditoribus et loca tenentibus ac etiam Sancte Romane Ecclesie Cardinalibus inhibendi ac nonnulla alia faciendi facultatem concessimus, prout in Nostris inde confectis litteris plenius continetur [89].

Cum autem, sicut dictus Alfonsus Archiepiscopus nobis exponi fecit, in quibusdam privilegiis, indultis et litteris Apostolicis etiam mare magnum nuncupatis, Minorum et diversis aliis etiam Mendicantium ordinibus, etiam per modum statuti perpetui concessis. inter alia caveatur expresse, quod ipsorum ordinum fratres et religiosi etiam pro heresis, apostasie et aliis criminibus non nisi coram eorum conservatoribus aut aliis iudicibus ad iudicium evocari debeant seu possint, et pro eo quod in prioribus litteris nulla de privilegiis, indultis et litteris huiusmodi facta fuit, a nonnullis de viribus litterarum Archiepiscopo concessarum huiusmodi hesitetur. Nos igitur singularum litterarum ac privilegiorum huiusmodi totos tenores ac omnia et singula alia his forsan de necesitate exprimenda, presentibus pro expressis habentes, volumus et dicta Apostolica auctoritate decernimus, quod littere Archiepiscopo concesse huiusmodi cum omnibus et singulis in eis contentis a datis presentium valeant, plenamque roboris firmitatem obtineant et sibi suffragentur, ac Archiepiscopus et deputati prefati etiam contra fratres et religiosos ordinum huiusmodi dummodo ipsi cum uno ex fratribus seu religiosis ordinum, quorum illi fuerint per Generalem illius ordinis deputato et non alias procedant, ad ipsa-

[89] Véase el Breve del 6 de enero de 1524 (arriba, n. 77).

rum litterarum totalem executionem procedere libere et licite possint et valeant [90], in omnibus et super omnia, perinde ac si in eisdem litteris Archiepiscopo concessis de privilegiis, indultis et litteris Apostolicis huiusmodi plena et expressa mentio facta ac illis specialiter et expresse derogatum fuisset, prout illis omnibus, etiamsi in eis caveatur expresse, quod illis nullatenus aut non nisi sub certis inibi expressis modo et forma derogari possit, eorum tenores presentibus pro expressis habentes illis alias in suo robore permansuris hac vice duntaxat specialiter et expresse derogamus, non obstantibus premissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ac omnibus illis, que in litteris Alfonso Archiepiscopo concessis huiusmodi voluimus non obstare ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Rome, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die III Aprilis MDXXV, Pontificatus Nostri anno secundo.

P. Bombasius.

---

[90] Por estas palabras se ve el amplísimo alcance que tiene la concesión del Papa. La jurisdicción concedida a la Inquisición se extiende también a los miembros de las Ordenes religiosas, para lo cual deroga y anula el Papa todos los privilegios que existan en contrario.

INDICE DE PERSONAS Y DE COSAS